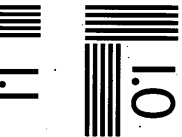
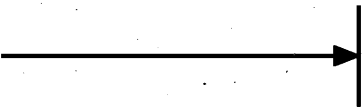


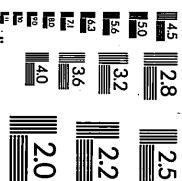
150 mm



100 mm



1.0



2.8

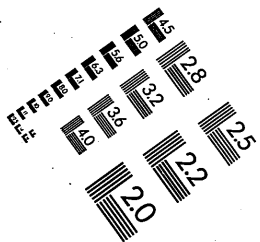
2.5

KLMNOPQRSTUVWXYZ
pqrstuvwxyz1234567890

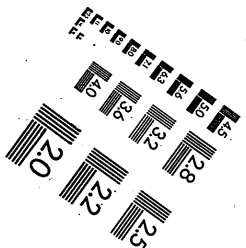
KLMNOPQRSTUVWXYZ
pqrstuvwxyz1234567890

KLMNOPQRSTUVWXYZ
mnopqrstuvwxyz
4567890

KLMNOPQRSTUVWXYZ
mnopqrstuvwxyz
4567890



2.0



2.0



4.0



2.0

JESUS

— Y SUS —

HISTORIADORES

BS
3555
.E5

Por SET
ELVING



1939 • CULTURAL S. A. • OBISPO 525 • HABANA

The University of Chicago
Libraries

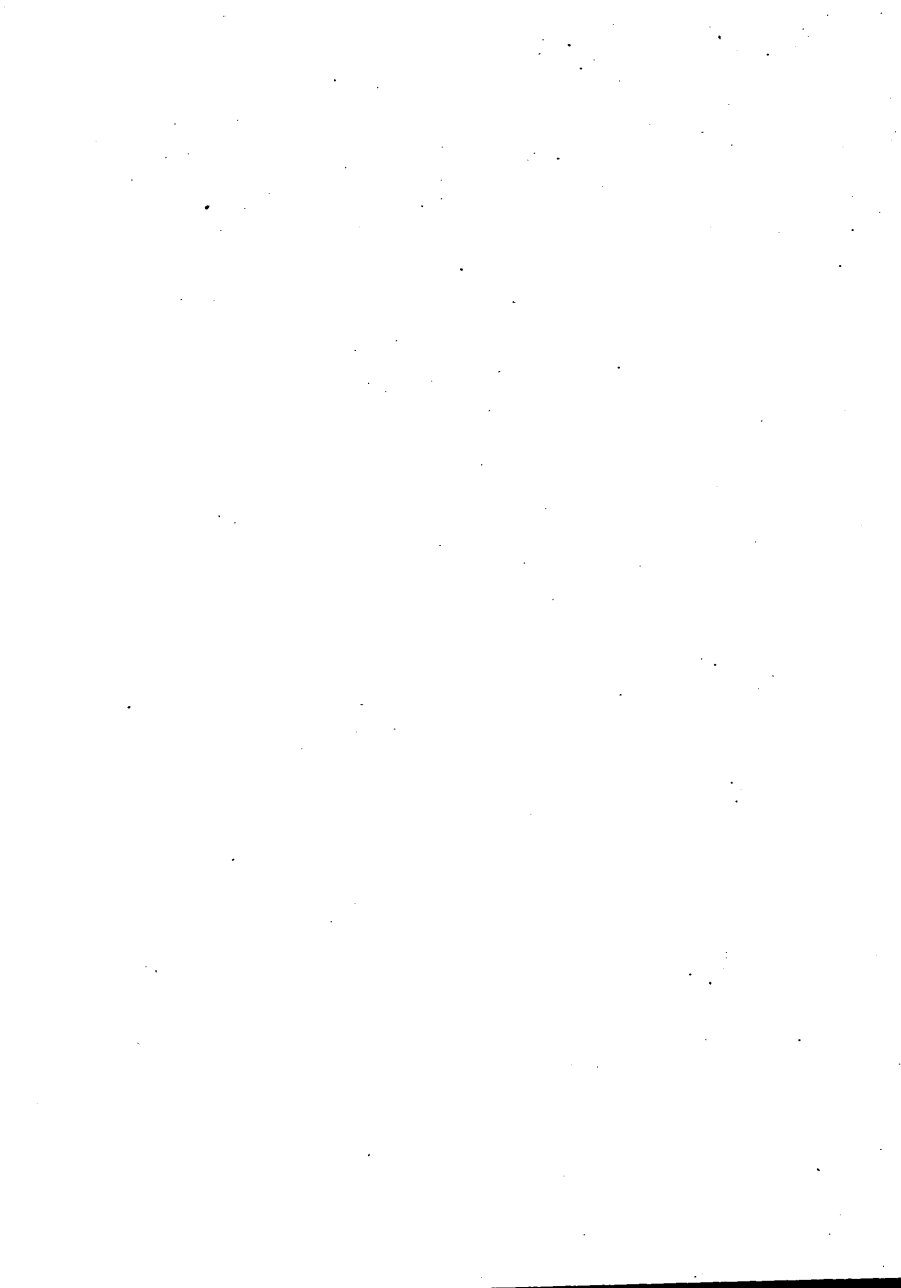


GIFT OF

J. F. Nelson

The author of this book
was student at University
of Chicago 1898-1901.

J F Nelson



JESUS

Y

SUS HISTORIADORES

POR

SET ELVING, pseud.
"



1939

CULTURAL, S. A.
HABANA

BS 3555

E 5



Gift of J. F. Nelson

PRINTED BY
CULTURAL, S. A.
525 OBISPO STREET
HAVANA, CUBA

PROLOGO

El lector querrá quizás saber mi propósito al escribir este libro. Podría decir: Léalo y lo sabrá; pero hay peligro de que leyendo aprisa, el lector no me comprenda. Yo he tratado de dejar hablar a los evangelistas—dejarles dar su propia historia o biografía y ocultar mi propia personalidad. Habrá lectores que dirán que no se puede juzgar la personalidad de Mateo, por ejemplo, porque él no habla de sí mismo y él oculta su propia personalidad. Estos mismos lectores van a juzgarme a mí. Van a decidir en qué religión fui educado y en qué país. Y tendrán razón. No he podido ocultar mi personalidad completamente. El estilo es el hombre.

Algunos me criticarán porque menciono a Mateo, a Marcos, a Lucas, a Juan, sin títulos. Yo soy tan irreverente que menciono a William Shakespeare sin título. A mí me parece que honro a hombres como Goethe, Schiller, Molière y Cervantes al decir sus nombres así, llanos y simples. Es como dijera el bien conocido Pablo: ¿Qué ganaría el nombre de Jesús si lo pronunciáramos con un título? Estoy seguro de que su madre lo llamaba así. Ella nunca oyó el nombre de Cristo o de redentor o de salvador.

Quiero guardar la paz con dos clases de lectores: los devotos y los agnósticos. Los piadosos pensarán que yo he tomado un deleite diabólico en encontrar contradicciones en la Biblia. No es verdad. No he hecho más que establecer la verdad cueste lo que cueste. El reverente estudiante de la Biblia debe cerrar los ojos a las inexactitudes de la Biblia lo mismo que un verdadero amigo debe cerrar sus oídos al que ose calumniar a su compañero. Esto yo no lo hago. Yo escucho y defiendo a mi amigo. Errar es humano. Es posible que mi amigo haya

errado, pero yo lo quiero a pesar de esto, porque vale más continuar queriéndole que escoger otro amigo a quien no conozco y que podrá ser peor. Si la amistad y la admiración son verdaderas, la verdad no puede destruirlas. Una virtud soportada por mentiras es un vicio.

No temo al estudiante piadoso. Le dejé a uno leer mi manuscrito y lo siguiente es lo que él me escribió:

Nuestra diferente actitud respecto a este asunto, me parece, puede resumirse así: Vd. parece mantener que sólo una fotografía puede ser fiel y una pintura no lo puede ser. Yo insisto en que una pintura puede contener y expresar más verdad que una fotografía.

Yo comprendo que el cristianismo y sus problemas deben acercarse solamente con el pragmatismo de Jn. 7:17. El que no escoge este camino se encontrará pronto viajando el mismo camino de Macbeth de Shakespear,

*«No hay nada serio en la mortalidad,
Todo es juguete»*

Por supuesto esto significa desesperación.

ERNEST ANDERSON.

Así es como yo comprendo este argumento: Las ideas en mi libro son deducciones mecánicas sin entusiasmo ni apreciación. Los evangelistas han pintado un halo alrededor de la cabeza de Jesús. Mi reproducción fotográfica no lo muestra. El halo no es material. La cámara fotográfica no puede representar lo espiritual. Bien que tengan presente los lectores que están viendo solamente una fotografía. ¡Necesitamos algo para salvarnos de la desesperación! Bueno, conservemos el halo.

La segunda clase de lectores me dirán: La religión es una cosa del pasado. Nadie hace caso de ella ya. ¿Por qué no escribe usted de algo útil? A éstos yo les contesto: Se invierte tanto dinero en iglesias como en cines y en teatros. Si yo discuto un asunto en que se gasta mil millones de pesos cada año, yo trato de una cosa de mucha importancia.

No espero conciliar al agnóstico y al lector piadoso, a menos que los dos decidan que yo tengo razón. No hay diferencia entre la intolerancia del agnóstico y la del piadoso. Yo tengo más fe en éste. El, a lo menos, prestará atención, mientras que aquél mirará el título de mi libro y lo tirará con desprecio lejos de sí.

El agnóstico tolerante leerá mi libro y dirá que no es bastante militante. Dirá que no he debido admitir que Jesús vivió. No he querido escamotear la verdad como lo hace a menudo el estudiante piadoso.

¿Qué ganaría yo en deshacerme de Jesús? Me quedarían Buda, Mahoma y muchos otros inventores de religiones. *Dejad crecer justamente al uno y al otro hasta la siega.* ¡Mira! ¡Cité a Jesús! El intolerante me criticará. Pero a mí no me importa de quién pueda ser la buena idea que yo cite. *Por sus frutos los conoceréis.*

En cuanto al sabio y al pensador, no los temo. Pueden tal vez descubrir unos disparates hechos al descuido. Yo me defendiendo, es humano errar. Les suplico que pasen por alto errores y conclusiones imperfectas y encontrarán bastantes ideas para hacer trabajar su ingenio, porque mis conclusiones no son conjeturas logradas de repente, sino el resultado de largo y serio estudio.

En los últimos años del gran industrial Andrew Carnegie, un repórter le visitó y en la entrevista Carnegie dijo que Homero no valía mucho como literato. Leyendo esto en el periódico, un profesor exclamó: *¿Qué vale la opinión sobre literatura de un industrial!* Otro respondió: *Sin embargo, es interesante saber su opinión.* Debe ser interesante al hombre espiritual saber lo que puede ver en la Biblia con sus ojos materiales un materialista.

¿Qué clase de lectores busco para mi libro? Católicos, porque mi libro trata del origen del catolicismo. Protestantes, porque ellos consideran el Nuevo Testamento como la base de su religión. Ateos, porque ellos se interesan por todo, desde la paz hasta la peste blanca y no pueden pasar por alto un asunto tan general como la religión. ¿Judíos? Cuando es-

cribí este libro no pensaba en los judíos, pero ahorita al revisarlo, tenía que exclamar: ¡Pero si éste es un libro judío! En cada página encuentro nombres judíos o pensamientos judíos.

Una muchacha judía una vez me dijo: Los cristianos tienen que respetarnos. Les hemos dado un dios. Hubiera podido decir dos dioses: Yahve, el Padre, y Jesús, el Hijo.

Si quisiéramos borrar de nuestra mente todo lo que nos recuerda de los judíos tendríamos que arrasar todas nuestras iglesias y templos y de las bibliotecas tendríamos que quemar la mayoría de los libros porque mencionan la Biblia, o a Dios, o a Jesús; millones de hombres tendrían que cambiar sus nombres hebreos, como: Juan, Josef, David, Elías, Tomás, María, Marta, Ruth, Isabel, Ana, etc. También ideas de moralidad tendríamos que rechazar; repudiar, por ejemplo, el mandamiento: "Tú no hurtarás", como lo ha hecho Hitler.

Sin embargo, el gobierno de Hitler emplea y paga salarios a los sacerdotes luteranos.

La religión luterana es más hebrea que el moderno judaísmo. Este ha abandonado el templo y los sacrificios como cosas de edades de ignorancia, mientras que el luterismo ha adoptado los sacrificios como parte de su teología. Nadie puede negar que la doctrina luterana es idéntica a la hebrea, con las interpretaciones de Pablo y más tarde de Lutero.

Eruditos alemanes han ideado ya, durante estos últimos años, restaurar el viejo culto de los Vikings, de Júpiter, Mercurio, la Luna y el Sol. Es el Sol lo más maravilloso que conocemos, pero no deja de ser por esto material.

Al edificar una religión espiritual para el futuro es necesario que sus cimientos sean la esencia de la moralidad y religión bíblica.

El hombre que viole uno de los últimos siete de los Diez Mandamientos, no es buen ciudadano. En ningún otro culto antiguo podemos encontrar la alta moralidad que encierran los Diez Mandamientos.

¡Pero, para qué destruir las ideas? Las mismas no las podemos tener en abundancia, ni demasiado buenas. Si son buenas, no importa de dónde vienen. No debemos destruirlas

para hacer las restantes más caras, como lo hacemos con el café del Brasil, o con otros comestibles en los Estados Unidos.

He escogido la ortografía que usan los protestantes para los nombres hebreos y he usado la letra *K* en lugar de *CH* y *QU*, porque representan mejor el sonido original y porque una letra ocupa menos espacio que dos.

También he escogido el vocabulario protestante. Por ejemplo, los protestantes hablan de la vieja y de la nueva dispensación. Los católicos usan esta palabra por el favor otorgado del Papa y por esto la sustituyen por el vocablo *revelación*. Ambos están de acuerdo en que Dios es variable e inconstante, que aprende y cambia de método.

Reveló su espalda y sus gluteos sin vestidos a Moisés, pero con Jesús reveló su frente y su sexo.

Nuevo pacto o Nuevo Testamento podían usarse, pero no indicarían el tiempo transcurrido antes ni después de Jesús tan bien como *dispensación*.

He escrito este libro para el estudiante. Debe leerse con la ayuda del *Harmony of the Synoptic Gospels* en griego por Goodspeed y Burton. Está editada también en inglés, aunque esta edición, naturalmente, no nos puede mostrar las semejanzas tan claramente como la griega. Sé que hay armonías de los Evangelios en alemán. Naturalmente, el interés en la Biblia es más activo en los países protestantes. No sé si algún otro país posee tales armonías.

Sin embargo, no intento intimidar al hombre común sin educación. Aun él leyendo mi libro de prisa, tendrá una idea de lo que quiero probar, pero tiene que dar crédito a mis conclusiones.

Todos pueden encontrar ideas en este libro que no hayan penetrado antes en su mente. Si un lector, después de leerlo todo, puede afirmar ante un tribunal que no encontró nada de nuevo en el mismo, que venga y me reclame su importe, y yo le devolveré el precio que pagó por él.

EL AUTOR.



¿QUIEN ERA JESUS?

¿De qué espíritu era? Lc. 9:⁵⁵. No había venido para perder vidas, sino para salvarlas. No era como Juan, el discípulo de amor, que no permitió a un hombre que no pertenecía a su iglesia el hacer milagros o que quería hacer fuego, descender del cielo para destruir una aldea Samaritana. Era humanitario y benigno. También era una personalidad digna y atractiva. De ningún otro modo puede comprenderse su atracción para los pescadores y también para el publicano Mateo y otros de la alta sociedad. Pero esto lo podría efectuar aún un charlatán. El hecho de que a lo menos tres de sus discípulos quedaban fieles a él después de su muerte, muestra que sus ideas se habían arraigado en ellos y a pesar de que todas las esperanzas del futuro de la nación habían resultado falsas, su ética y su norma de una vida religiosa y social bastaba como fundación de una secta duradera.

Hablaba elocuentemente, a veces con palabras místicas que podían usarse e interpretarse en diferentes maneras. Aun sus profecías podían aplazarse y espiritualizarse. *Nosotros esperamos que él era el que había de redimir a Israel*, dicen los dos que iban a Emaus. Así habían comprendido sus promesas. Literalmente eran falsas, pero si se cambia la significación de la palabra Israel, como lo hace Pablo, Rom. 9:⁶, y si se interpreta la redención como espiritual, entonces la promesa se ha realizado.

Una enérgica personalidad no puede evitar ganarse de enemigos y sufrir persecución. Era manso y humilde de corazón, pero al mismo tiempo, severo y austero. Censuraba sin compasión a los Fariseos, sin esperar la provocación de ellos. No vino al mundo para traer paz sino la espada. Solamente un

hipócrita puede sacrificar principios por la paz. El hacer esto sería confesar derrota, y un líder no debe nunca darse por vencido. En un caso privado se puede volver la otra mejilla, si uno nos hiere en la diestra, pero en materias de doctrina es otra cosa; se mantiene firme; se reclama la libertad de conciencia.

No es posible expresar categóricamente una opinión del carácter de Jesús con los pocos datos que tenemos. Todo lo que refiere Marcos de él podría haber acontecido en tres semanas. Si su ministerio duró 365 días, como piensan los eruditos, solamente 21 días eran bastante importantes para ser mencionados. Por supuesto, Marcos refiere solamente sus victorias: únicamente los incidentes que le harían honor. El admite una vez que trataba de curar y fracasó. Dentro de mi memoria puedo mencionar curanderos en los Estados Unidos que efectuaron más curas que Jesús y predicaron más sermones.

Podemos estar seguros que Marcos no reducía al *mínimum* las pretensiones de Jesús. Su propósito no era presentarlo como humilde y modesto, de manera que cuando admite que Jesús renunció al título *bueno* diciendo *que nadie es bueno excepto Dios*, podemos estar seguros que es un dicho propio de Jesús, porque Marcos no hubiera querido inventarlo. Por el contrario, cuando escribe: *Para dar su vida, para liberar a muchos*, reconocemos una doctrina que se desarrolló más tarde y puede ser nada más que un reflejo de las ideas de Pablo.

La prueba de que las pretensiones de Jesús se idealizaron y se aumentaron con el tiempo es que son moderadas en Marcos, más fuertes en Mateo y Lucas, que escribieron unos veinte años más tarde, y exageradas en Juan, que escribió unos cuarenta o más años después de Marcos.

El título Cristo, es decir, Mesías, se menciona seis veces en Marcos, pero solamente tres veces se aplica directamente a Jesús: Una vez por Pedro, otra por el Sumo Sacerdote y la restante por los sacerdotes, en burla, cuando Jesús estaba sobre la cruz. Cuando Pedro lo llama Mesías, prohíbe terminantemente que lo llamasen así en público, pero cuando el sacerdote le preguntó si él era el Mesías, lo admite.

Los discípulos lo llamaban, sin variación, Rabí. Le reconocieron como su maestro y lo respetaron como su superior. Querían una vez pedir explicación, pero tuvieron miedo. Los reprendía a veces severamente, como lo hizo también a los Fariseos y una vez hasta a su madre, si creemos a Juan.

Usaba *yo* seis veces; *me* diez veces; *mí* dos veces y el verbo en la primera persona del singular diez veces. No incluyo *Amen Lego, Os digo*, porque Marcos tiene pocas veces esta expresión. Mateo y Lucas lo usan más y Juan las duplica: *Amen, Amen Lego*, lo mismo que los Cubanos duplican Etc., Etc., Etc., Etc. En un mismo dicho de Jesús, un evangelista usa *Amen Lego*, y otro lo omite; de ahí que nos quedan dos conclusiones: O la suprimían o la añadían, según conveniencia propia.

Con esto quiero demostrar que no era egoísta, que no se predicaba a sí mismo, sino el Reino de Dios, arrepentimiento, perdón, la ética del Reino y la recompensa de los escogidos. Enseñaba humildad también a sus discípulos. No debían llamarse Adonái, porque uno es su señor, aun Dios. No debían llamarse *padre*, porque uno es su padre. Debían escoger lugares bajos en banquetes, porque *los últimos serán los primeros*. No es posible que diera estas instrucciones y que las contraviniera él mismo.

Como maestro tenía que anunciarse para inculcar sus ideas. El que enseña a otros pretende saber más que ellos. En el asunto que enseña, él es el ejemplo a quien hay que seguir. Tiene que mantenerse firme hasta que le demuestren que está equivocado. Entonces no sería una deshonra admitir su error. En su contienda con los Fariseos acerca de lavarse las manos, me parece que hubiera podido decir: Es una regla de urbanidad de ustedes; yo estoy acostumbrado a tradiciones más sencillas, nosotros somos obreros y como tales practicamos sus costumbres. El lavarse las manos es una buena costumbre y de ninguna manera puede considerarse mala. Es posible que fuese demasiado serio y partidario para ver lo bueno en sus enemigos.

En esta vena sería hablaba también de odiar a padre y a madre. En esto había dado el ejemplo: había repudiado a su madre, cuando ella vino para rescatarlo, pensando que se había vuelto loco. Estamos escandalizados, porque desde nuestra niñez nos han dicho que Jesús era la segunda persona de la Trinidad, pero debemos recordarnos que María no sabía nada de eso. Para ella, él era solamente el niño que había criado, enseñado y castigado.

Es claro que no deben tomarse literalmente todos los dichos de Jesús. Tomar el yugo y beber la copa, significa hacer frente a las circunstancias. En una vena humorística hablaba de sepulcros blanqueados, de los muertos que entierran a los muertos, de los cabellos de la cabeza contados, de volver la otra mejilla al que le ha herido la diestra, prometiendo cien madres y esposas y doce tronos para los doce discípulos. Veía la semejanza parabólica entre un maestro que trataba de enseñar lo que no sabía y un ciego que trataba de conducir a otro ciego o de un hombre que guardaba los mandamientos fáciles y descuidaba los importantes y de otro que trascola un mosquito en la sopa, mientras que traga un camello; o ya bien del censurador que tiene una viga en su propio ojo y trata de sacar la mota en el ojo del vecino, y los niños que rehusan jugar con sus compañeros porque tienen otras ideas. El camello que pasa por el ojo de la aguja. *Aventurados los pobres porque a ellos pertenece el reino de los cielos.* ¡Deliciosas hipérboles! Toques, trazos, rasgos atrevidos para delinear flaquezas humanas. Naturalmente, que no acompañaba estos cuadros de la debilidad humana con más de una sonrisa amarga. Su imaginación fértil abarcaba y concebía la seriedad de incidentes graciosos y cómicos. A veces sonreía porque si no, los niños no se hubieran entregado a él y todo hombre que ama a los niños se muestra alegre.

Sus ideas de la naturaleza y del universo eran las de su tiempo. El pensó que las estrellas pudieran caer, la luna volverse sangre, el sol oscurecerse y el cielo sacudirse. El creía que las enfermedades eran causadas por demonios, que la naturaleza podía influenciarse por oración y ayuno, que todo era

posible al que cree. Que el cielo era un techo sobre la tierra, que el cielo y la tierra pasarán. Esto parecía una exageración a Lucas y así él lo cambia a: *Es más fácil para el cielo y la tierra a pasar*. Naturalmente, Marcos es el original.

Su teología derivó de los profetas. Nacido en Galilea de los Gentiles, era un verdadero Israelita con influencia de los Helenistas—Judío visionario, leal y patriótico. El era enviado solamente a las ovejas perdidas de Israel y envió a sus discípulos solamente a los Israelitas, no permitiéndoles cruzar la frontera Samarita. Después de su muerte, los discípulos, y especialmente Pablo cruzaron la frontera, y el cosmopolita Lucas, para sancionar este cambio de plan, puso en la boca de Jesús el mandato de predicar *en todas las naciones*, 24:⁴⁷. Más tarde, esta instrucción se agregó a los evangelios de Marcos y Mateo también.

En los salmos, Dios se representa a menudo como Padre. *Como el padre se compadece de los hijos, se compadece el Señor de los que le temen*, 103:¹³. Y el rey es especialmente el hijo de Dios: *Mi hijo eres tú; yo te engendré hoy*, 2:²⁷. Salomón se llama Hijo de Dios, 1 Cron. 28:⁶. *Vosotros sois dioses, hijos todos vosotros del Altísimo*, 82:⁶. Así Jesús tenía autoridad y modelo para llamar a Dios, padre.

Nunca se llama Hijo de Dios. Este título lo inventaron los Cristianos más tarde. Parece que se llamaba Hijo del Hombre, *Ben Adam*, pero no estamos seguros si se refiere a sí mismo o algún personaje apocalíptico que iba a venir. No sabemos con certeza si el Mesías y el BEN ADAM eran la misma persona.

Parece que apreciaba el templo y los sacrificios. Participaba de la superstición de la gente común. Para él, Satán era el príncipe de este mundo. Como Satán, compartió con Dios el poder, o en qué terminos los dos guardaban la paz, no se explica. Satán tiene el derecho de dar todos los reinos de la tierra a quien le adora. Sin embargo, el reino de Satán no es satisfactorio. Cuando viene el Hijo del Hombre en las nubes, todo va a cambiar.

La enseñanza ética de Jesús la encontramos en las parábolas. Estas son la parte más genuina de los evangelios. Se recuerdan fácilmente y como tiene cada una un rasgo especial, no se han cambiado excepto en dicción.

¿Cómo sabemos que Jesús inventó las parábolas? ¿No podrían ser el producto de una escuela de predicadores? No, porque el estilo es demasiado personal para derivarse de más de una mente y no podemos sugerir otra mente que la de Jesús. Es verdad que hay semejantes ideas en el Talmud, pero no en el estilo literario, como lo encontramos en Marcos.

Una parábola es un relato corto, que compara un incidente natural y material con una realidad espiritual. Difiere de la fábula en que no cita animales; difiere de las alegorías en que no tiene metáforas.

Por contraste, pueden compararse las metáforas forzadas de Pablo, de Juan, de la Epístola a los Hebreos o del Apocalipsis. El templo del cuerpo, el pacto de Hagar, el entierro en agua, el verdadero pastor que es también la puerta del redil. El entra por sí mismo y deja salir las ovejas por sí mismo, o los candeleros de oro que son iglesias, o las siete estrellas que son los pastores de las iglesias, o la espada de la boca, o la de lavar la ropa blanca en la sangre del cordero que es al mismo tiempo Rey y Templo. ¡Qué descanso volver a las parábolas de Jesús!

Los predicadores cristianos posteriores a los apóstoles usaban un lenguaje aun más forzado que el de Pablo; se necesita solamente leer los Padres de la Iglesia y especialmente el Pastor Hermas, para verificar esto.

Lucas tiene dón de narración. El inventó relatos ilustrativos, como el Hijo Pródigo y el Buen Samaritano. Estos no son fábulas ni parábolas, porque sus actores son hombres. No son símiles como las parábolas de Marcos. Juan no tiene parábolas, sino alegorías.

Yo leía la Biblia a la edad de cinco años y no puedo recordarme cuándo la parábola del sembrador era nueva para mí, o cuándo no la comprendía. Las parábolas son como canastas de frutas puestas en el suelo, en las que el más pequeño niño, que pueda caminar, puede alcanzar y servirse. Una ciudad

edificada sobre una colina, no puede esconderse. Así la parábola se comprende al primer oído. Cuando los evangelistas dicen que el vulgo no comprendía las parábolas calumnian a ambos, al vulgo y a Jesús.

Jesús no tenía credo nuevo. El predicó: *El reino de Dios está cerca; arrepentíos y creed al evangelio*, Mr. 1:¹⁵; casi las mismas palabras que usaba Juan Bautista. El Bautista exigía bautismo, pero Jesús no exigía ninguna acción exterior, sino una conversión espiritual. No exhortó que fuera el pecador al templo con un becerro gordo para comprar el perdón a Dios.

Dios ha perdonado ya. El hace brillar su sol sobre los malos y los buenos. *Sed, pues, perfectos como vuestro padre que está en los cielos es perfecto*, Mt. 5:⁴⁸. Jesús puso el ejemplo. El no perdonaba en palabras solamente. El comió con los pecadores.

¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios? Los que son perfectos como Dios. Pero si Vd. no quiere ser perfecto, puede unirse con el poder ejecutivo y hacer sufrir al pecador. Si no desea entrometerse en el departamento de Dios, le queda la oportunidad de entrar en el de Satán. *Según nuestra Ley, ella debe ser apedreada. ¿Qué dices tú?* Jesús le dijo: *Ni yo te condeno*.

¿Pero, qué aprovecha a un hombre el decirle que sus pecados son perdonados? El se levanta y toma su lecho y anda. ¿Pero cómo puede estar seguro de que sus pecados son verdaderamente perdonados? Que anda es bastante prueba para él. ¿Pero no es posible declarar pecados perdonados cuando no lo son? Sí, pero no hace ningún daño. Tal hombre no se levanta ni toma su lecho y anda. Pero no es acto de Dios perdonar pecados. Sí, sírvale Vd. de Dios al pecador. El reino de Dios no es castigo, sino gozo y paz. Hay bastantes ejecutores de la Ley. Salvadores nos faltan. No se canse de hacer el bien.

Jesús nació de una humilde familia en Galilea. No sabemos dónde está Nazará. La tierra al Oeste del Mar de Galilea se llamaba Ge Nazaret. *Ge* significa en Hebreo *valle*, en Griego *tierra*. El relato del nacimiento en Betlehem fué inventado

para conformar a la profecía. Lucas hace a José y a María venir desde Nazará y regresar allí. Mateo los hace ciudadanos de Betlehem y por miedo de Arkilao se trasladan a Nazará. Como los evangelistas se contradicen, nosotros tenemos el derecho de contradecir a los dos.

También inventaron que Jesús, el primogénito, no era hijo legítimo de José. Esto también de conformidad con una pretendida profecía. No titubearon en sugerir la ilegitimidad, porque su explicación era sublime.

El humilde carpintero había aprendido a hacer uso de su sentido común. Uniendo dos pedazos de madera se servía de inteligencia; no de tradición ni magia. Bienaventurados los pobres porque de ellos es el dominio de invención.

La Necesidad es su compañera y la necesidad es la madre de la invención. Un árbol se juzga por su fruto. Un mueble se juzga por el servicio que presta. Quién lo hizo, con qué instrumento y según qué modelo, no importa. Jesús tuvo la suerte de haber vivido una vida práctica, durante 30 años. Sobre él la teoría no tenía imperio.

El hombre práctico a veces se mezcla con cosas de la imaginación, y he aquí que entonces se vuelve fanático. Jesús veía y criticaba el fanatismo de los Fariseos siguiendo la tradición aun cuando contraría a la práctica. El también se volvió fanático, pero siguiendo una senda completamente opuesta. No puso a prueba las profecías de Isaías con la misma exactitud con la cual él ensayó dos tablas que iba a empalmar. Cada persona tiene un compás mental con el cual probar un reporte o una tradición. A menudo esta facultad se echa a perder por hipnotismo o por la convicción que en la religión no debe de usarse de la razón.

Así pues, Jesús creía en un reino mágico y una escatología improbable e imposible—él que podía dar las más agudas contestaciones a los Fariseos, y que razonaba tan correctamente acerca del deber de la ética—él que podía inventar parábolas ilustrativas para ilustrar sus ideas espirituales tan sublimes.

Desconocemos qué libros leyó. Es probable que hubiere aprendido sus ideas teológicas oyendo leer a Isaías, Zacarías,

Daniel y Enok en la Sinagoga. De éstos sacaba sus ideas apocalípticas del fin del mundo y del Reino de Dios. La Pequeña Apocalipsis de Marcos, 13:⁵⁻²⁷, puede ser de él originalmente, aunque cambiada para estar de acuerdo con los acontecimientos del año 70.

Y entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en las nubes con mucha potestad y gloria, Mr. 13:²⁷. Y Lucas dice que después de la venida del Hijo del Hombre, el Reino de Dios está cerca. Reconoce que en su tiempo el Reino no había aún venido.

¿Quién es el Hijo del Hombre? No es el Mesías porque con él debe venir el Reino. El Hijo del Hombre debe ser el precursor del Mesías—del rey. Solamente aquí tenemos que ver con las ideas de la iglesia después del año 70 y no de las ideas de Jesús, de las que me ocuparé más adelante.

Jesús no era el Hijo del Hombre viniendo en las nubes. El predicaba que el reino está cerca. No introdujo el reino. Preparaba a los creyentes para el reino. Así enseñaba a los Doce para que ellos enseñaran a otros. El escogió tres para confirmarlos y fortalecerlos en la fe. Los llevó al Monte de Transfiguración. Subieron durante la tarde y se quedaron allí toda la noche. El hacer conjeturas sobre cuál monte era, sería vano. Estaba cerca de una ciudad, porque cuando descendieron, encontraron una turba de gente.

Pedro tenía sueño, lo mismo que en Getsemaní. En su sueño veía a Moisés y a Elías. Estaba hipnotizado. Oyó una voz que le decía: *Este es mi hijo amado*. La voz vino de la nube. Pero *no sabía lo que hablaba*. Entonces Jesús llegando, los tocó y dijo: *Levantáos (como en Getsemaní) y no temáis*, Mt. 17:⁶⁻⁷. Tenía que tocarlos para sacarlos del hipnotismo.

Es un relato algo confuso. Estos tres habían visto el Reino de Dios que viene con potencia. Son los únicos que se mencionan activos en los Actos de los Apóstoles. Ellos habían visto al Hijo del Hombre en una nube de relámpagos. Habían visto a Elías que debía de venir antes. Para la ocasión, Jesús se vestía de blanco. Todo parece indicar un plan ya tramado.

Si, por el contrario, todo esto es ficción, entonces fué inventado para estar de acuerdo con ideas apocalípticas de la iglesia primitiva.

Todos los tres evangelios ponen la Transfiguración después de la Confesión de Pedro. Parecería más natural el pensar que Pedro aprendió en Monte de Transfiguración, lo que no le reveló *carne ni sangre, sino mi padre que está en los cielos*, Mt. 16:¹⁷. La misma confesión se encuentra también en Mateo 14:³³, a donde no pertenece. Es extraño también que enviase los discípulos a predicar antes de que poseyeran el secreto de su misión, Mr. 6:⁷. Mateo y Lucas dicen que predicaron que *El reino de Dios se ha acercado*, Mt. 10:⁷, mientras que Marcos dice que predicaron que *Los hombres se arrepintieran*, Mr. 6:⁹. Mateo y Lucas hacen su misión más material; al menos esta idea material halló acogida entre la gente común que estaba ansiosa de elegirlo como rey.

El cuento de partir los panes es doble. Después llegaron dos veces a Betsaida. Hicieron dos viajes al norte, a la frontera de Tiro y Sidon y a las aldeas de Cesarea Filipi. Llegaron dos veces a Dalmanuta, Ge Nazara, y las dos veces disputaba Jesús con los Fariseos. No es probable que estos siete incidentes ocurrieran dos veces cada uno y casi en el mismo orden, y como sabemos que el método de Marcos era de copiar de varios documentos, la solución más razonable es que copió el mismo incidente de dos fuentes.

Mateo no nos ayuda casi nada, porque él solamente copia libremente estos tres capítulos de Marcos. En lugar de Dalmanuta, tiene Magdala. Sabemos que había una aldea Magdala, porque María la pecadora vino de allí. De Dalmanuta no sabemos nada, aunque tiene la forma de un nombre Aramaico, puede también ser una errata, porque en nombres desconocidos es muy fácil equivocarse, especialmente cuando son escritas en mayúsculas griegas.

Lucas, copiando de Marcos o de uno de los documentos que tenía Marcos, da por perdido el tratar de hacer un relato cronológico.

Parece que el capítulo 6 de Marcos debe seguir al 8. Llegaron a Ge Nazará y tiraron la barca en la playa porque iban a Jerusalem y permanecerían unas semanas allí y no querían dejar la barca en el agua durante este tiempo.

Los comentaristas discuten un ministerio de Perea: *Vino a los términos de Judea y tras el Jordán... Y estaban en el camino subiendo a Jerusalem... Entonces vienen a Jericó*, Mr. 10:^{1, 32, 46}. Mateo tiene el mismo texto excepto que dice *Entonces salieron ellos de Jericó*, 20:²⁹. Esto nos permite poner todo el ministerio de Perea en Jericó. Salieron de Jericó el domingo antes de la Pascua. *Y saliendo él para ir su camino, vino uno corriendo*, Mr. 10:¹⁷.

Mateo relata este incidente antes de que Jesús saliese de Jericó. Es posible que este hombre rico había visto a Jesús bendecir a los niños y lo había visto en el banquete de Zaqueo y había sido favorablemente impresionado. El no pedía puesto en el reino de Dios; él quería vida eterna. Era más espiritual que Juan y Jacobo. Jesús lo amó, y lo invitó a seguirle a Jerusalem. El hizo lo que Dante llama *La Gran Negativa*.

Pedro toma la ocasión para pedir alabanza de sí mismo y dice: *Nosotros hemos hecho lo que tú exigiste a este rico. Nosotros vendimos toda nuestra posesión y dejamos a mujer y familia*. Y Jesús les contesta, que si había abandonado una mujer *va a recibir en esta época cien mujeres, cien casas, cien madres, cien padres, cien niños y cien hermanos*. Además, recibirán doce tronos en que sentarse para juzgar a las doce tribus de Israel. Podemos imaginarnos que la tribu de Isacar correspondiera al Iscariote.

Alentados por esta promesa, Juan y Jacobo se presentan y piden que sus tronos se sitúen lo más cerca posible al de Jesús. ¡Ambición loable! ¿Por qué debían los otros indignarse?

Para contrapesar estas promesas gloriosas, Jesús empezó a mostrar el revés del cuadro. Cerca de él estaría el peligro más grande. El primero sería el último. Juan, el Bautista, el precursor, había sido ejecutado. El Mesías también lo puede ser.

Pedro no censuró a Jesús cuando hizo promesas exageradas, pero ahora, cuando hace amenazas de sufrimiento, *Pedro le*

tomó y lo comenzó a reprender. Parecía traición el llevarlos a Jerusalem para hacerlos sufrir. Pedro conducía a Jesús figuradamente arriba de una alta montaña y le mostraba cómo ganar todos los reinos del mundo. Jesús contestó prácticamente lo mismo que le respondió a Satán después de la tentación: *Apártate de mí, Satán.*

Y como fueron cerca de Jerusalem, de Betfage y de Betania, al Monte de Olivas, envía dos de sus discípulos. Así comienza el capítulo 11. Diez capítulos tratan del Ministerio en Galilea y seis de la última semana en Jerusalem. Mateo copia solamente Betfage, pero Lucas copia los dos nombres.

Betfage no se menciona más. Es posible que el original de Marcos tuviese Betfage por equivocación. Era fácil de sustituir *Casa de Higos* por *Casa de Dátiles*. Después un copiadore agregó *Betania*, que encontró tres veces más adelante, 11:¹¹⁻¹² y 14:³. Mateo copió antes de que esta corrección se llevase a efecto, pero no se atrevió a corregirla, aunque copió Betania otras dos veces. Lucas copió después de la corrección y no hace más mención de Betania. Para evitar esto dice: *Estábase en el monte que se llama de las Olivas*, 21:³⁷. *Se fué, como solía, al Monte de las Olivas*, 22:³⁹.

Un Mesías falso debía ser puntilloso a cumplir las profecías. Hay otras dos explicaciones. Jesús podría estar muy cansado después de caminar durante un día entero, por lo cual alquiló el asno, sin pensar en la profecía. La otra explicación sería que los primitivos Cristianos, como solían, inventaron la entrada en Jerusalem, para cuadrar el hecho con la profecía. Si Jesús cabalgaba cándido e inocente, los peregrinos pronto fueron sugestionados y lo saludaron como rey, cortando ramas de los árboles y tendiéndolas por el camino.

Jesús lo permitía, de manera que desde ese momento, no era ya inocente. Debía haber dicho como Pablo en Listra: *Varones, ¿por qué hacéis esto?*

Y entró Jesús en Jerusalem y en el templo, y habiendo mirado alrededor todas las cosas y siendo ya tarde, salióse a Betania con los Doce. Parece que era la primera vez que vió

el templo. Regresó a Betania, montado sobre el asno, y le devolvió a su amo, como había prometido.

Mateo hace entrar a Jesús en el templo, y *Echó fuera todos los que vendían*. Esto muestra que poco caso hizo a la verdad. No es probable que los vendedores estuviesen allí a esa hora, cuando los sacrificios habían acabado. Lucas dice que pasaba las noches en el monte de Olivas, para evitar mencionar Betania, que no significaba nada para él.

Sin embargo, Marcos no es ambiguo en este asunto. El nos dice que se alojaba en la casa de Simón, el leproso. No sabemos si comiese allí más de una vez. Parece que partió para Jerusalem la primera mañana sin desayunarse, porque tuvo hambre. La maldición de la higuera, si es verdad, no demuestra un buen carácter. Tampoco lo demuestra el trastorno de las mesas de los cambistas.

Los Evangelistas querían idealizar el carácter de Jesús. Pero no tenían el sentido fino de nosotros y le atribuían muy a menudo acciones que nos disgustan. Marcos especialmente acentúa su majestad y prefiere representarlo más austero que humilde. No nos extraña que Jesús reverenciara el templo. El no tenía el concepto ideal del Reino de Dios que nosotros tenemos. Para él un estado, sin trono y sin templo, no podía ser un reino. Sin embargo es posible que los Cristianos inventasen este relato como cumplimiento de la profecía: *Luego vendrá a su templo el Señor a quien vosotros buscáis... ¿Quién podrá sufrir el tiempo de su venida? Porque él es como el fuego purificador* Mal. 3:1. Marcos no tenía presente la parodia de la profecía que era la acción de Jesús. El no era fuego purificador, sino solamente un trastorno momentáneo.

Mas, como fué tarde, Jesús salió de la ciudad a Betania y el miércoles volvió a Jerusalem y entró en el templo. Los sacerdotes le preguntan: *¿Con qué facultad haces estas cosas?* El no responde. Al contrario, les hace una pregunta. En todos estos altercados del capítulo 12, Jesús busca escapatorias y subterfugios. Se muestra agudo y sutil pero no cándido. Armó pendencia con los sacerdotes y trató de hacerles el hazmereír

de la gente común. Por la tarde regresó al monte de Olivás. Allí pronunció el Pequeño Apocalipsis.

La cena la celebró en la casa de Simón. Había entrado en Jerusalem como rey. Había purificado el templo; ahora sólo faltaba ser ungido. El término *Mesías* significa ungido. Todos los reyes Israelitas fueron ungidos. No comprendemos por qué escogió a una mujer para hacer esta clase de oficio.

Lucas omite este incidente porque había relatado uno algo semejante, de una pecadora que le untaba los pies—una revisión inventada. En Juan 12:¹⁻⁵ María, hermana de Marta y Lázaro, *Ungió los pies de Jesús*, seis días antes de la Pascua. Este relato también carece de valor histórico.

Mateo copia fielmente a Marcos excepto que omite el quebrantamiento del vaso, porque no comprendió que esto perteneciese a la ceremonia. Evidentemente el precio del ungüento es exagerado. El vaso de alabastro valía más. En Juan 12:⁴, se dice que Judas criticó a la mujer, por haber gastado tan costoso ungüento. Era muy fácil imputarle a él esta objección, pero, ¿por qué no lo sabían Mateo y Marcos? ¿Es posible que Jesús pagase el importe del ungüento y por esto los discípulos estaban interesados en conservar la bolsa común. *Para sepultarme lo ha hecho*. Así cambiaron las palabras de Jesús a una frase sin sentido, después de acontecida su muerte. Naturalmente él dijo, *Para coronarme lo ha hecho*.

Y el primer día de los panes sin levadura... sus discípulos le dicen. Era el jueves. Marcos da día por día como si escribiese un protocolo. *Y llegada la tarde, fué con los Doce. De cierto os digo, que uno de vosotros me ha de entregar. Y hubo entre ellos una contienda, quien de ellos era el mayor*, Lc. 22:²⁴. *Entonces respondiendo Judas dijo: ¿Soy yo? maestro. Dícele: Tú lo has dicho. Lo que haces hazlo más presto*, Jn. 13:²⁷.

De todo esto no puede deducirse otra conclusión que la de que Jesús estaba en colusión con Judas.

Celebraron la Pascua en Jerusalem. Consistía en carne de carnero, de pan sin levadura y de vino. Mojaron el pan en el vino. No era meramente una cena conmemorativa de la huida de Egipto; era también una esperanza de la venida del Reino

de Dios. Jesús esperaba este reino en ese día. *De cierto os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día cuando lo beberé de nuevo en el Reino de Dios.*

Esta cena se quedó en la memoria de sus discípulos e instituyeron la Santa Cena conmemorativa de ella. Pablo escribe primero de esta cena 1 Cor. 11:²³. El dice que lo recibió del Señor, no dice que lo aprendió de Pedro o de Juan. Naturalmente Jesús no podía decir: *Esta es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada*, porque su sangre, no había sido derramada todavía. En la crucifixión no se derramaba mucha sangre. Juan sintió la poca consistencia de este símil y para fortalecerlo, inventó el relato de Longinos quien *Abrió el costado con una lanza, y luego salió sangre y agua* 19:³⁴.

Y como hubieron cantado el himno, se salieron al monte de las Olivas. El que no tiene, venda su capa y compre espada, Lc. 22:³⁶. Mateo llama a Getsemaní una aldea. Jesús señaló tres para velar *una hora*. Judas no debía tardar más de una hora para juntar a los guardias del templo. Los tres no velaron, sino que durmieron. No dieron alarma. Jesús fué el primero en ver que venían los soldados. Pero no hubiera sido de provecho alguna el que se lo avisasen. El no tenía la intención de huir. Había pedido a Dios doce legiones de ángeles, una legión para cada uno de los discípulos. Iscariote tendrá una legión y un trono como los otros. *Y Jesús le dijo: Amigo, cumple tu mandato, Mt. 26:⁵⁰.* Judas dijo: *Prendedle y llevadle con seguridad.* ¿Son estas palabras un reto? Y significan *Tomadle si pueden*, con la convicción de que no podrían, ¿o significan no le hagan daño, con la convicción de que la crisis vendría en el juzgado delante de los sacerdotes? De cierto Judas todavía tenía fe en Jesús.

Pedro también tenía fe porque recordándose de la sugestión de Jesús, empezó a combatir a los guardias con la espada. Es posible que aún Jesús tuviese fe, aguardando un milagro hasta que en la cruz exclamó: *¿Dios mío, por qué me ha desamparado?*

No hay duda de que Jesús escogió el monte de las Olivas como su Armagedon. Era la última opción que tenía y como

había cumplido las profecías en la entrada de Jerusalem, en la purificación del templo, y en el untamiento, es casi seguro que fué al monte de las Olivas para ver otra profecía cumplida; solamente esta vez no podía parodiar un cumplimiento; podía solamente pedir la ayuda de doce legiones de ángeles. *Y afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de las olivas... y el monte de las Olivas se partirá por medio de sí... En aquel día Yahve será uno y uno su nombre, Zac. 14.⁴⁻⁹*. Los ángeles no vinieron ni tampoco Yahve.

Y habiendo cantado el himno salieron al monte de las Olivas.
Un himno como el de José Bar-Jacob.

La Pascua nuevas maravillas revelará

El Señor levantará su mano otra vez para salvar su pueblo

Volveréis en gozo y paz,

A la Pascua, cumplido el tiempo

Aunque Pedro resistía a la autoridad y al arresto, la turba, no les hacía daño a ninguno de los discípulos. Es evidencia de que era ordenada. Hubieran podido hacer lo que hicieron los guardias que arrestaron a Crisóstomo. *Ellos tuvieron cuidado de que diera hasta el último suspiro.*

No hay evidencia de que su juicio fuese injusto. *Nosotros tenemos ley y según nuestra ley debe morir, porque se hizo Hijo de Dios, Jn. 18:7. Entonces levantándose unos, dieron falso testimonio contra él diciendo: Nosotros le hemos oído decir: Yo derribaré este templo que es hecho de mano y en tres días edificaré otro hecho sin mano, Mr. 14:58.* Según Juan 12:19 este testimonio, no era falso, porque Jesús había realmente dicho estas palabras. En tiempos peligrosos, matan a hombres por menos. En España, el año 1939, por ejemplo, matan a un hombre por levantar el brazo. Cuando Juan escribió, el templo había sido derribado.

La verdad acerca de Judas, no es fácil descubrir. Pablo no sabía nada de su defección. Después de la resurrección, Jesús apareció a los Doce, 1: Cor. 15:5. Y en el Apocalipsis 21:14, se dice que los nombres de los doce apóstoles estaban escritos en el muro de la nueva Jerusalem. Marcos dice que los sacerdotes, prometieron dar dinero a Judas. Por supuesto que

no eran idiotas suficientemente para darle el dinero por adelantado, y Judas no fué a cobrar, porque *todos huyeron*.

¿De dónde entonces saca Mateo el relato de las 30 piezas de plata? De la profecía Zac. 11:¹³. Y la prueba de todo es que hay un cementerio para extranjeros en Jerusalem, que se llama Akeldama.

Al estudiar la vida de Jesús, la regla es de considerar falso todo cumplimiento de profecía, excepto lo que se hace a propósito. Cuando Jesús predice su muerte, tantas veces, es claro que Marcos redacta las palabras según los acontecimientos posteriores de que tenía información. Naturalmente tiene que explicar por qué los discípulos eran tan torpes que no comprendían.

De los datos contradictorios de los evangelios he tratado de componer un carácter consecuente. He visto libros con el título *Cristo un Mito*, pero todavía no he encontrado la persona que tratase de probar que Jesús es un mito. En el capítulo sobre Pablo, doy mis pruebas de que Jesús es un carácter histórico. He tratado de distinguir entre Jesús y El Cristo. El Cristo nació en la mente de Pablo y cuando escribieron los evangelistas, mezclaron las dos ideas de manera que no es fácil separarlas.

Por ejemplo El Cristo es insurgente y se declara más grande que el templo, Mt. 12:⁶, más grande que Jonás Mt. 12:⁴¹, que Salomón, Mt. 12:⁴²; abrogó la Ley de Moisés, Jn. 8:⁵: con respecto al divorcio Mt. 5:³¹, 19:⁸, juramentos Mt. 5:³⁴, desquite Mt. 5:³⁸, tradición Mt. 15:³. Se declaró dueño del Sábado 12:⁸. Así habló Cristo.

Al contrario Jesús era patriota ortodoxo, un verdadero Israelita. Envío a los leprosos al Sacerdote Lc. 17:¹⁴, imponiéndoles que hicieran un viaje de 75 millas hasta Jerusalem. El mismo viaje se lo impuso a otra persona, para *ofrecer el presente que mandó Moisés* Mt. 8:⁴. Sancionaba diezmos, Mt. 23:²³, llamó sucesores de Moisés a los Fariseos, Mt. 15:²⁷, predicó a los Judíos solamente, Mt. 15:²⁴, envió a los discípulos a predicar sólo a los Judíos, Mt. 10:⁵, llamó a los Fenicios perros,

Mt. 15:²⁶, tenía celo para el templo 21:¹³, sancionó la esclavitud, Lc. 17:¹⁰, vino para cumplir la ley, Mt. 5:¹⁷.

Yo creo que no fuese tan insurgente ni tan ortodoxo como lo representan. Se formaron dos tradiciones, una de Jerusalem, ortodoxa y otra de Antiokía, Paulina, y cuando los evangelistas escribieron copiaron las dos tradiciones sin criterio ninguno. Hay eruditos que dicen que la teología de Jesús se transformó y desarrolló durante el lapsus de su actividad. Así ellos explican las contradicciones ya mencionadas. No comprenden que el cambio vino con Pablo y no con Jesús.

Jesús no vino a Jerusalem para morir; el contaba con tener éxito. Invitó al hombre rico en Jericó a que le siguiese y prometió tronos y recompensas a los discípulos. No importa si la acción de Judas fué traición o cumplimiento del mandato de Jesús, Jesús sabía que iba a venir a Getsemaní y le esperaba allí. Entregarse para morir es suicidio. Cuando yo era muchacho, oí a un predicador decir que Jesús se dió como rescate del mundo. Mi padre, observador perspicaz en asuntos de lógica, preguntó: ¿Entonces Jesús se suicidó?

Jesús no podía creer que su misión se malograra. Ningún hombre cuerdo se sacrificaría por un fracaso inevitable. Por una victoria dudosa, los hombres se sacrifican voluntariamente. Los evangelistas pretenden que Jesús sabía que iba a ser *crucificado*. Mateo en su predicción agrega esta palabra, 20:¹⁹. Como exageran las predicciones y los milagros, tienen que explicar la estupidez de los discípulos y la maldad y ceguera de los escribas y Fariseos.

¿Cómo podía un hombre creerse destinado a redimir a su nación? La idea no era nueva. Jesús hablaba el idioma vernáculo de su pueblo, y la gente común le escuchaba de buena gana. Toda la nación Judía estaba esperando al Mesías que había sido prometido por los profetas. Muchos pretendientes habían ya venido y fracasado y por esto los escribas y Fariseos tenían recelo de todo recién llegado. Por esto exigían pruebas. Pero Jesús les contestó: *No se dará señal a esta generación*, Mr. 8:¹². Esto parece que significa que Jesús no realizó nin-

gún milagro y que el reino de Dios no vendría durante la vida de aquella generación.

Estamos ciertos de que Jesús había estudiado las profecías y que aprendió su escatología de los apocalipsis que existían en aquel entonces. De estos adoptó el nombre de Hijo del Hombre.

En Marcos, Jesús habla siempre del Hijo del Hombre en la tercera persona. Previno a los discípulos de no llamarle Mesías, especilmente delante del público. No sabemos si rechazara el título o si no quería anunciarse prematuramente.

Las predicciones de Jesús acerca del Hijo del Hombre, fueron hechas bajo la autoridad de la Escritura. *No está escrito del Hijo del Hombre que padezca mucho y sea recusado*, Mr. 9:12. *Todas las cosas que fueron escritas por los profetas, del Hijo del Hombre, serán cumplidas*, Lc. 18:31. Aquí agrega Lucas su relato del suceso y de la crucifixión que encuentra en Marcos, 10:33,34.

Jesús describe un porvenir peligroso y un porvenir glorioso. Refiriéndose a Daniel dice, *Cuando veáis la terrible desolación*. Lucas que se recuerda vivamente de la destrucción de Jerusalem, dice, *Cuando veáis a Jerusalem cercada de ejércitos*, 21:20. Marcos mezcla el porvenir peligroso con el fin del mundo, porque él escribía antes de la destrucción de Jerusalem. Lucas corrige esto, *Mas, no luego será el fin* 21:9. Del mismo modo Lucas, después de haber descrito la venida del cielo del Hijo del Hombre, explica *Mas, primero es necesario que padezca mucho y sea recusado de esta generación*, 17:25.

Todo esto no es *Vaticinatio ex eventu*. No es puesto en la boca de Jesús, después de que aconteciese. Mucho es copiado de libros antiguos.. *La sabiduría de Dios también dice: Enviaré a ellos, profetas y apóstoles y de ellos matarán a unos y perseguirán a otros*, Lc. 11:49. *De algunos de ellos hará gracia, y algunos matará*, Baruch 7:22. *Tiempo vendrá cuando desearéis ver uno de los días del Hijo del Hombre*, Lc. 17:22. *Empero vendrán días cuando el esposo les será quitado; entonces ayunarán*, Lc. 5:35. *Os lo he dicho todo de antemano*, Mr. 3:23. Seguramente esto refleja la atmósfera de los evangelistas.

Pero estas ideas se encuentran también en las parábolas que seguramente emanan de Jesús con enmiendas de los evangelistas. *Y prendiéndolo, le mataron y echaron fuera de la viña, Mr. 12:⁸. Esto Lucas lo cambia para hacerlo conforme al acontecimiento histórico: Y echaronle fuera de la viña y le mataron, 20:¹⁵. La viña es Jerusalem y los Judíos echaron a Jesús fuera, antes de matarle. Una vez Lucas intercala, de la historia, una idea ajena a la parábola. Empero sus ciudadanos le aborrecían y enviaron tras de él una embajada, diciendo: No queremos que este reine sobre nosotros, 19:¹⁴. Piensa en Herodes que fué a Roma para obtener un reino.*

Otras citas representan a Jesús exhortando a los discípulos a ser valientes: *El que no tiene debe vender su capa y comprar una sepada, porque os digo que la escritura tiene que cumplirse en mi caso, Con los malos fué contado, Lc. 22:³⁰⁻³⁷. El que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por causa de mí, la salvará, Lc. 9:²⁴. No he venido para meter paz, sino espada, Mt. 3:¹⁰, 10:³⁴. Fuego vine a meter en la tierra, Lc. 12:⁴⁹. El Hijo del Hombre va según lo que está determinado Lc. 22:²². Seréis aborrecidos de todos porque lleváis mi nombre, Lc. 21:¹⁷. Esta última cita no ha podido ser compuesta antes de que los discípulos se llamaran Cristianos. Se llamaron Cristianos en Antiokía. Antes, parece ser, que se llamaron Nazarenos. No sé si se llamaron Jesuítas. Cualquiera que no trae sus stauron y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo, Lc. 14:²⁷. Stauron significa palo. Si Jesús dijo esto él pensó en un arma con que pelear. Pero si la oración se compuso después de haber dado Pablo una significación figurada a la Cruz, entonces, podemos traducir dicha palabra por Cruz.*

¿Pero por qué debía Jesús y sus discípulos prepararse para pelear? Dios tenía 12 legiones de ángeles a su disposición. ¿No creía Jesús que Dios le otorgaría todo lo que él pidiera? La angustia de *Getsemaní*, que Juan omite por completo, muestra un razonable pesimismo.

Las predicciones acerca de la repudiación de los Judíos y la adopción de los gentiles no parecen ser de Jesús. Pablo fué el primero que tuvo esta idea. La misma no se encuentra en

Marcos excepto en una parábola. *Vendrá y destruirá a estos (malditos) labradores (miserablemente) y dará la viña a otros (labradores)* Lc. 20:¹⁶. Los paréntesis muestran las adiciones de Mateo, 21:⁴¹. Mateo en Antiokía sufría más a causa de los Judíos y por esto puso más ponzoña en las palabras de Jesús que Lucas. Es posible que Jesús pensara en los sacerdotes, como si fuesen labradores y por ésto los pone en contraste con los publicanos y la gente común (vulgo). Esta distinción no existía ya cuando Mateo escribió su evangelio, y por esto puso en su lugar Judíos y Gentiles.

Marcos cita a Isaías 56:⁷. *Mi templo será llamada Casa de Oración por todas las gentes, 11:¹⁷. Y vendrán del Oriente y del Occidente, del Norte y del Mediodía, y se sentarán a la mesa en el Reino de Dios, Lc. 13:²⁹. No he encontrado tanta fe, ni aún en Israel, Lc. 7:⁹*. Estas dos citas no se encuentran en Marcos, y es evidente que se compusieron después que Pablo comenzase a predicar a los Gentiles. Si Jesús hubiere tenido esta idea, no hubiese sido necesario que Pedro y Pablo la discutieran como si fuese nueva.

Mateo y Lucas omitieron la cita de Marcos acerca del templo, porque escribieron después de haber sido destruido el templo. Y no podían creer que sería jamás una casa para todas las naciones.

En el Antiguo Testamento, se habla del Día del Señor, como de algo terrible. *He aquí viene el día ardiente como un horno; todos los que hacen maldad serán estopa... los abrasará... no les dejará ni raíz ni rama, Mal. 4:¹* Así también Jesús describe el último día: *Como fué en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre, 17:²⁶*. El diluvio destruyó a todos. *Coged primero la cizaña y atadla en manojos para quemarla, Mr. 3:³⁰. Los ángeles saldrán y apartarán a los malos de entre los justos y los echarán en el horno del fuego Mt 3:^{13, 49}*. El último día viene principalmente para destruir a los malos.

Pero hay también la otra idea. *Entonces enviará sus ángeles; y juntarán sus escogidos de los cuatro vientos, Mr. 13:²⁶*. Mateo copiando esta oración antepone: *Entonces lamentarán*

todas las tribus de la tierra, 24:30. Pablo dice claramente que los muertos en Cristo resucitarán primero; luego nosotros, los que vivimos juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes, 1 Tes. 4:17. Aquí empezó la contienda entre los Premilenianos y Postmilenianos.

Todas las cosas me son entregadas de mi padre, Lc. 10:22. Mas después de ahora el hijo del Hombre se sentará a la diestra de Dios todopoderoso, Lc. 22:69.

No temáis, manada pequeña; porque el Padre ha placido daros el reino, Lc. 12:32.

Todo lo que pedís en oración os vendrá, Mr. 11:24.

Nadie hay que haya dejado casa, padres, hermanos, mujer e hijos por el Reino de Dios que no haya de recibir mucho más en este tiempo, y en el siglo venidero, la vida eterna, Lc. 18:29.

Yo pues os ordeno un reino... para que comáis y bebáis en mi mesa, en mi reino y os sentéis sobre tronos juzgando a las doce tribus de Israel, Lc. 22:29. Hay algunos de los que están aquí, que no gustarán de la muerte hasta que vean el Reino de Dios, Lc. 9:27.

No beberé más del fruto de la vid, hasta que el reino de Dios venga, Lc. 22:18. No acabaréis de andar todas las ciudades de Israel, que no venga el Hijo del Hombre, Mt. 10:23.

Nos preguntamos si Jesús pronunció estas sentencias de veras. Si no, ellas constituyen una calumnia, porque no son verdaderas; no se cumplieron y parece que un hombre cuerdo, no debió nunca decirlas. Pero es más difícil creer que los adoradores de Jesús inventasen calumnias.

Nuestra segunda pregunta es; ¿Decía Jesús estas cosas seriamente o figuradamente? El no podía creer que un hombre quisiera tener cien madres.

Pero los discípulos seguramente tomaron sus palabras seriamente. Jacobo y Juan acudieron a él con la petición de que sus tronos estarían más cerca al de él. El les dijo que si ellos pudiesen sufrir como él les otorgaría su petición, esperando que ellos se volverían atrás. Ellos permanecieron firmes. Si Jesús hubiese estado bromeando, él hubiera podido prometérselo a ellos. El hecho de que él se negare, muestra

que hablaba en serio. Los dos hermanos tomaron su derrota con calma y no volvieron atrás como habían hecho otros. *Mas nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel*, Lc. 24:²¹, confesaban dos discípulos después de la crucifixión. Habían tomado las promesas al pie de la letra. Si Jesús sabía que ellos iban a tomar sus palabras al pie de la letra y no los corrigió, él los estaba engañando.

De los diez mandamientos, Jesús cita solamente cinco.

El vino para establecer un reino. Los discípulos se sentarán sobre tronos, Mt. 19:²⁸, y este reino entrega a los discípulos, Lc. 22:²⁹.

El vino para cambiar el orden social; para predicar buenas noticias a los pobres, Lc. 4:¹⁸; vino para salvar, Mt. 1:²¹ y 18:¹¹. Para predicar las nuevas del reino, Lc. 4:⁴³.

Los Gentiles suplantarán a los Judíos, Mt. 8:¹¹ y 10:¹⁸. Envió los discípulos a predicar a los Gentiles, Mt. 28:¹⁹; el reino será quitado a los Judíos y será dado a los Gentiles, Mt. 21:⁴³. Favorece a los Samaritas, Lc. 10:³³, 17:¹⁶. Predica en Samaria, Jn. 6:⁴¹. Los Judíos le echan en cara el apodo de Samarita. Alaba a Siro y Sidon.

Al escoger entre juzgar a Jesús como patriota o cosmopolita debemos tener presente que los Cristianos se volvieron cosmopolitas después de larga lucha. Naturalmente, después que habían ganado los cosmopolitas, trataron de hacer a Jesús un cosmopolita también, pero no pudieron borrar los indicios del patriotismo de Jesús, ya arraigado en la memoria de la gente.

En el caso de Pablo, encontramos la lucha entre los dos sentimientos, pero Jesús no tenía ocasión de confrontar esta cuestión.

Se oponía a los ricos, Mt. 19:²³, y a la opresión, 23:⁴ y 20:²⁶, protegía a los pobres y aconsejaba no almacenar riquezas en la tierra. Al mismo tiempo, dice que los pobres existirán siempre, aun en el reino ideal que él iba a establecer, Jn. 12:⁸.

Predijo la destrucción del templo, Mt. 24:². *El no vino para llevar paz, sino la espada*, Mt. 10:³⁴. El manda a los discípulos a comprar espadas, Lc. 22:³⁶, y también a aquellos

mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá y degolladlos delante mi, Lc. 19:²⁷. Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crugir de dientes, Mt. 25:³⁰.

Los sacerdotes no le acusaron de no ser patriótico. *Porque él se declara ser el Hijo de Dios y un Rey*, se dice en el Evangelio de Nicodemos. Dos crímenes, uno contra la Ley Mosaica y otro contra el Imperio Romano. Caifás dijo que valdría más matar a Jesús que dejar morir a toda la nación por los Romanos. Si Jesús planeaba una rebelión contra el Imperio Romano, entonces Caifás tenía razón. Entonces su muerte aplazó la destrucción de Jerusalem 40 años.

La Iglesia Cristiana enseña que la misión de Jesús era puramente espiritual, que su promesa de tronos y recompensas a los discípulos debe tomarse figuradamente. Entonces no podemos culpar más que su lenguaje, que era mal escogido. El puso nuevo vino en odres viejos y de esta manera engañó a la gente.

No puedo pensar que los Fariseos detestaban ver curados a los enfermos. Detestaban la ostentación. *Los que eran del común del pueblo le oían de buena gana, Mr. 12:³⁷. Alborota al pueblo enseñando por toda Judea, comenzando desde Galilea hasta aquí, Lc. 23:⁵. Han creído en él alguno de los príncipes o de los Fariseos, Jn. 7:⁴⁸.*

De todo acontecimiento histórico podemos aprender una lección. Si el hecho es bueno, aprendemos a imitarlo; si, por el contrario, es malo, la enseñanza es de no imitarlo. Según los Teólogos, la crucifixión de Jesús es buena. Estos conocen la mente de Dios y saben que la crucifixión era en el plan de Dios.

Nosotros, que tenemos solamente la mente humana, decimos que era mala y que la predicación de la crucifixión ha sido mala, porque produce odio. El mundo cristiano, durante estos 1,900 años, ha disputado el premio de imitar a los Judíos en persecución. Comenzaron por perseguir a los Judíos y después una secta cristiana perseguía a la otra.

Aun los evangelios respiran un odio contra los Judíos, tan injusto, porque la condenación de Jesús era la obra de un pequeño número de Judíos y la ejecución era la obra de los Romanos.

Tolerancia es la enseñanza que debemos aprender de la crucifixión. Naturalmente, detestamos la superstición de la gente ignorante y es nuestro deber el remediarla, pero el remedio no es matar a los ignorantes, sino educarlos. El gobierno tiene el derecho de educar a los niños, y naturalmente, tiene el derecho de escoger a los maestros. La dificultad es que esta selección puede rayar en intolerancia religiosa y puede ser contraria a la democracia, que es la voluntad de la mayoría.

¿QUIEN ERA PABLO?

Podemos decir que Pablo es el único personaje del Nuevo Testamento que ha dejado recuerdo personal de su vida y trabajo. No es un historiador de Jesús, pero sin Pablo los evangelios no tendrían mucho valor histórico. Para probar que el relato de Jesús no es un mito, tenemos que comenzar por Pablo. Lo vemos aparecer como capitán de la policía en Jerusalem, cinco o seis años después de la muerte de Jesús. Arrestaba a muchos Cristianos, y siete años después de la muerte de Jesús él se convirtió en uno de ellos. Es increíble que él no hubiese oído hablar de que Jesús había sido crucificado allí siete años antes. Los soldados, que arrestaron a Jesús y los que lo crucificaron, vivían todavía y no faltaba a Pablo la oportunidad de aprender la verdad por medio de testigos. No puede suponerse que no supiese nada de Jesús antes de su conversión. Su conversión fué más bien el resultado de lo que él sabía. Su remordimiento hizo que experimentase la visión que él tuvo.

Las epístolas que escribió son pruebas de que existió una persona que se llamaba Pablo. En éstas habla de sus visitas a Jerusalem. Esto prueba que están escritas antes del año setenta, cuando Jerusalem fué destruída. Dice él que se encontró a Pedro, a Juan y a Jacobo, el hermano de Jesús. A éstos da valor histórico. También menciona a Marcos y a Lucas. Esto prueba que dos hombres, llamados así, eran sus contemporáneos. Que escribieron los evangelios que llevan sus nombres respectivos, lo tenemos que probar con otros argumentos.

A los enemigos de la religión les gusta decir que la religión cristiana se estableció en el segundo siglo de nuestra era.

Como enemigos, no se dejan convencer por la verdad. Mi empeño es siempre el de establecer la verdad. No escondo mi cabeza en la arena como un avestruz.

No hay bastantes datos en las Epístolas o en los Actos de los Apóstoles para redactar una biografía completa de Pablo. El nació entre el año 3 y el año 12 de nuestra era, en Tarso. Cuando era un joven se fué a Jerusalem, para estudiar. Durante los primeros años del cristianismo fué capitán de la policía del templo, en Jerusalem. Fué convertido al Cristianismo en el año 34 en su viaje a Damasco. Cuándo y dónde murió, no lo sabemos.

Su primer viaje misionario comenzó durante el reinado del emperador Claudio, 41-54 D. C. Su arresto en Jerusalem el año 59 puso fin a su trabajo misionario. Estuvo prisionero en Cesarea hasta el fin del reinado de Félix, 52-60. En la primavera del año 62, él llegó a Roma, en donde permaneció dos años enteros, *en su casa de alquiler, y recibía a todos los que a él venían, predicando el reino de Dios y enseñando lo que es del señor Jesucristo, con toda libertad, sin impedimento*, Act. 28.^{30, 31}. En su carta a los Filipenses, Pablo llama esta casa de alquiler *sus prisiones*, 1:⁷, y promete enviarles a Timoteo *luego que yo vea cómo van mis negocios*, 2:²³.

Se le permitía mucha libertad; podía predicar a la guardia imperial y recibir visitas. Es una vergüenza para la blasonada justicia Romana, haberle hecho pasar dos años en prisión antes de ser probado culpable. Este corto bosquejo de veinte y dos años (42-64) de la vida de Pablo, constituye nuestro estudio. Aun de estos veinte y dos años no tenemos detalles precisos. Muchas lagunas tenemos que llenar con nuestra imaginación.

Yo pasé mi juventud en mi nación, en Jerusalem. Act. 26:⁴.

Yo de cierto soy Judío nacido en Tarso de Galicia, mas criado en esta ciudad. Act. 22:³. *Yo soy Israelita de la tribu de Benjamín*, Rom. 11:¹, *Hebreo de los Hebreos; cuanto a la ley, Fariseo*, Fil. 3:⁵. Como sabe él que era de la tribu de Benjamín, no lo sabemos. Saul, el primer rey de Israel, era de la tribu de Benjamín, porque en su tiempo las tribus vivían

cada una en su territorio, pero durante los últimos quinientos años, las tribus se habían mezclado.

Pablo nunca vió a Jesús. Quizás vivía en Jerusalem al tiempo de la crucifixión, pero sin interesarse en ella; es también posible que no hubiese venido todavía o también que hubiese acabado su educación e ido a Tarso por algún tiempo.

A la muerte de Esteban *Los testigos pusieron sus vestidos a los pies de un mancebo que se llamaba Saulo, 7:⁵⁸. Yo encerré en cárceles a muchos de los santos, recibí la potestad de los príncipes de los sacerdotes, y cuando eran matados, yo di mi voto. Act. 26:¹⁰*. En este tiempo ya no era estudiante bajo Gamaliel, sino capitán de la Guardia del Templo. Que dió su voto para la muerte de los Cristianos, no significa de una manera absoluta que fuese miembro del concilio. Había adoptado a Jerusalem como su punto de residencia. Su hermana casada vivía allí con su familia de ella, Act. 23:¹⁶. Solamente después de su conversión, él no pensó más en vivir allí y se llamaba *Ciudadano de Tarso*, Act. 21:³⁹.

Se fué a Damasco comisionado por los sacerdotes *para traer presos a Jerusalem, aun a los que estaban allí, para que fuesen castigados. Act. 9:³, 22:⁶, 26:¹²*. Estas son las palabras de Pablo referida por Lucas. Parece ser exageradas.

¿Qué autoridad tendrían los sacerdotes en Damasco? Sería un caso parecido a la de un policía de Quebec que fuese enviado a Nueva York para arrestar a un monje desertor. Parece lógico suponer que una ciudad gentil debería defender a sus ciudadanos contra emisarios de una ciudad Judía. ¿No es así? Como no trató de arrestar a nadie, no se explica el resultado de tal pretensión.

En la vecindad de Damasco tuvo una experiencia semejante a la de Lutero. Fué aturdido por un relámpago y postrado. Esto aconteció en el año 34. *Yo fuí a la Arabia y volví de nuevo a Damasco... Después, pasados tres años, fuí a Jerusalem a ver a Pedro y estuve con él quince días. Gal. 1:¹⁷⁻¹⁸*. Estas son las mismísimas palabras de Pablo, no como las de los Actos, referidas por Lucas. Lo que Pablo quiere decir con Arabia, no podemos saberlo. Jesús se iba muchas veces a

lugares desiertos. La palabra griega para *desierto* parece ser de la misma raíz que *Arabia*. Había varios lugares en Palestina que se llamaban *Arabah*.

Se fué al campo, no lejos de Damasco y volvió a Damasco antes de irse a Jerusalem. Este viaje a la Arabia no se menciona en los Actos. No era importante. Y luego en las sinagogas predicaba a Cristo Act. 9:²⁰. En Damasco, el gobernador de la provincia del rey, Aratas, guardaba la ciudad de los Damascenos para prenderme y fuí descolgado del muro en un serón por una ventana y escapé de sus manos. 2 Cor. 11:³². (Confirmado por Act. 9:²⁴.) No está claro si pasó los tres años en Damasco o en la Arabia.

Entonces se fué a Jerusalem. Ha debido dar parte a los sacerdotes de la misión que le llevó a Damasco. Es probable que esperase tres años para que lo olvidasen. Es evidente que su misión no era estrictamente oficial. No iba a reclamar su sueldo. ¡Es posible que le hubiesen pagado por adelantado!

Como vino a Jerusalem, tentaba de juntarse con los discípulos; mas todos le tenían miedo. Entonces Bernabé tomándole, lo trajo a los Apóstoles y contóles cómo había visto al Señor en el camino y cómo en Damasco había hablado confiadamente en el nombre de Jesús. Act. 9:²⁵⁻²⁷. Y disputaba con los griegos, mas ellos procuraban matarle, lo cual, como los hermanos entendieron, le acompañaron hasta Cesarea, y le enviaron a Tarso. Act. 9:²⁹⁻³⁰. En Tarso parece que había Cristianos. Allí debe haber encontrado a Andrónico y a Junia, sus parientes, que fueron Cristianos antes que yo, Rom. 16:⁷. En Tarso pasó de nueve a catorce años. No sabemos cómo pasaba el tiempo, pero estamos seguros de que no estuvo desocupado. Más tarde trajo una carta del Concilio de Jerusalem que iba dirigida a los Gentiles que estaban en Antiokía, en Siria y en Cilicia. Act. 15:²³. No es difícil imaginarse que estos Gentiles de Cilicia fueran los conversos de Pablo, y que él había trabajado en este campo durante estos nueve años. Bernabé vino a Tarso a buscar a Saulo; y hallado le trajo a Antiokía, Act. 11:²⁵. Y enseñaron todo un año allí a mucha gente, Act. 11:²⁶. Entonces los discípulos, cada uno conforme

a lo que tenía, determinaron enviar subsidios a los hermanos que habitaban en Judea; lo cual asimismo hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo, Act. 11:²⁹⁻³⁰. Bernabé y Saulo volvieron de Jerusalem cumplido su servicio, tomando también consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos, 12:²⁵. Pablo omite mencionar esta visita a Jerusalem en su epístola a los Galatas, tal vez porque no contribuiría en nada a su argumento. Si se toma 1, Cor. 8:² al pié de la letra, contradice el hecho de que ninguna iglesia le había ofrecido enviar subsidio a Jerusalem antes de que los Corintos lo hiciesen.

De Antiokía, el año 47, Bernabé y Pablo fueron enviados en lo que se llama su primer viaje misionario. *Enviados así por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Cipro*, 13:⁴. De la palabra CUPRO todos los idiomas europeos tienen el vocablo *Cobre*. Esto parece indicar que este metal *Ciprino* fué descubierto allí.

Parece ser que no tuvieron buen éxito en esta isla, excepto la conversión del procónsul Sergio Paulo. Después de este incidente, Saulo cambió su nombre en Paulo. Del puerto de Pafos salieron para Perge de Pamfilia. Allí Marcos volvió a Jerusalem dejando a Pablo y a Bernabé. De allí se fueron a Antioquía de Pisidia. En aquel punto entraron en la sinagoga y Pablo fué invitado a hablar. Sus palabras se refieren en 25 versículos. *El Sábado siguiente se juntó casi toda la ciudad a oír la palabra de Dios. Mas los Judíos llenáronse de celo*, 13:⁴⁴. Perseguidos ellos continuaron su viaje a Iconio. Allí entraron en la sinagoga, como era su costumbre, y hablaron. Los Judíos otra vez incitaron la persecución contra ellos. En todos los lugares los Judíos tenían mucha influencia con sus conciudadanos y con el gobierno. Formaron una clase de aristocracia que se respetaba. *Huyeron a Listra y Derbe*, 14:⁶. Estas dos ciudades se mencionan juntas. Señalo este hecho aquí porque más adelante voy a basar un argumento en el mismo.

En Listra, Pablo efectuó un milagro con un cojo, y el pueblo creyó que Júpiter y Mercurio habían vuelto a visitarle.

Una vez antes vinieron allí y fueron huéspedes de Filemon y Baucis. Los sacerdotes iban a sacrificar un toro en honor de ellos, pero Pablo protestó y dijo que no existían tales dioses. Esto era una blasfemia y como castigo *apedraron a Pablo y le sacaron afuera de la ciudad, pensando que era muerto, 14:¹⁹*. Pero Pablo resucitó y *entró otra vez en la ciudad*. Un día después partió con Bernabé a Derbe, 14:²⁰. De allí vuelven por el mismo camino por el cual habían venido hasta Perge. Esta vez predicán en Perge. Considerando su primer viaje terminado, vuelven a dar cuenta de su trabajo a la iglesia de Antioquía, caminando hasta Atalia y después en barca hasta Seleucia y otra vez a pie hasta Antiokía.

En la iglesia de Antiokía había Judíos y Gentiles y había disensión sobre la cuestión de la circuncisión. Fué decidido enviar a Pablo y a Bernabé a la iglesia Matriz de Jerusalem. Esta vez no llevaron subsidio alguno. Habían pasado diez años desde la primera visita que Pablo omite y la que se menciona nada más que casualmente en Act. 11:30. El punto importante es que tomaron consigo a Marcos, 12:²⁵. Si pudiéramos unir estas dos visitas en una, eliminaríamos el silencio contradictorio de Pablo en Gal. 2:¹. *Pasados catorce años fué otra vez a Jerusalem*. La primera visita la ponemos en el año 37 y la segunda en el año 51. Esto pondrá su conversión en el año 34. *Comuniqueles (A Pedro y Jacobo) el evangelio que predico entre los Gentiles*, Gal. 2:². La iglesia de Jerusalem aprobó el evangelio de Pablo. Pidieron a Pablo que siempre llevara dinero consigo, *Lo mismo que fué también solícito en hacer*, Gal. 2:¹⁰. Esto parece significar que Pablo trajo subsidio esta vez.

Pablo y Bernabé volvieron a Antiokía con una carta dirigida, *A los hermanos de los Gentiles que están en Antiokía, en Siria y en Cilicia* 15:²³. Esta vez Silas con Judas, acompañaron a Pablo y Bernabé para corroborar el mensaje. Judas volvió a Jerusalem pero Silas se quedó en Antiokía.

Pablo le dijo a Bernabé *Volvamos a visitar a los hermanos por todas las ciudades en las cuales hemos anunciado la palabra del señor* 15:³⁶. *Bernabé quería que tomasen a Marcos*

consigo. Mas a Pablo no le parecía bien llevar consigo al que se había apartado de ellos desde Pamfilia 15:³⁸. Pablo escogió a Silas y anduvo la Siria y Cilicia confirmando a las iglesias 15:⁴⁰, ⁴¹. Tomando ésto al pie de la letra hemos de llegar a la conclusión de que Pablo había ya anunciado la palabra del Señor, en Siria y en Cilicia.

Se dirigieron a Derbe cortando a través de la *Puerta de Cilicia*, de las montañas de Tauro por el camino que dejaron de seguir cuando estuvieron antes en Derbe por miedo de ladrones o por temor al invierno y al tiempo inclemente de las montañas. Esta vez parece que Pablo quería ver, tan pronto como le fuese posible, a Timoteo. Llegaron a Derbe y a Listra. Esta es la segunda vez que estas ciudades se mencionan juntas. Pero los hermanos que estaban en Listra e Iconio daban buen testimonio de Timoteo. ¿Porqué no, los hermanos en Derbe? Derbe era la ciudad nativa de él. Es de suponer qué hablasen bien de él allí. En Act. 20:⁴ se mencionan *Gayo, de Derbe, también Timoteo*. ¿Quién de los dos vino de Derbe? Todo depende de donde se ponga la coma. Gayo es un nombre latino. Un Gayo se menciona en 19:²⁹ como de Macedonia y un otro Gayo en Corinto, Rom. 16:²³ y 1 Cor. 1: 14. No hay razón de suponer un tercer Gayo de Derbe, confiándose en una glosa dudosa, por esto yo creo que Timoteo vivió en Derbe, pero como era hijo de un negociante, visitaba a menudo a Listra y a Iconio. Su madre y su abuela fueron convertidas durante la primera visita de Pablo. Eran mujeres instruídas que hablaban tres idiomas. Hebreo, Griego y Licaonio y habían dado a Timoteo una educación esmerada, Tim. 1:⁵.

Los tres nombres, Loida, Eunice y Timoteo, son griegos. La familia era cosmopolita. El hecho de que a Eunice le fuese permitido casarse con un griego y de que no habían hecho circuncidar al hijo, lo muestra. Parece que los Hebreos adoptaban siempre un nombre griego cuando se iban a vivir con los gentiles: Pablo, Pedro, Silas, Prisca, Aquila, etc. Pero a pesar de sus nombres latinos, los dos últimos tuvieron que irse de Roma.

Timoteo hablaba el idioma vernáculo de su país, 14:¹¹. El podía servir de intérprete en Listra e Iconio. Allí la gente común no comprendía bien el griego y por ésto Pablo no podía defenderse ante ellos. Ellos creyeron todo lo que los Judíos decían calumniándole. Con Timoteo como intérprete él podía hacerse comprender y así esta vez no le persiguieron.

Pasando a Frigia y la provincia de Galacia, les fué prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra. Lo mismo aconteció en Misia y en Bitinia. No encontraron a Judíos a quienes pudiesen hablar Aramaico y la gente común no comprendía el griego. Decidieron ir a donde pudiesen hablar el Griego y descendieron a Troas. Allí encontraron a Lucas, un hombre de Macedonia. El les convidó a ir con él a Filipos. La parte de los Actos con el pronombre *nosotros* empieza aquí. Cada detalle de esta clase corrobora la exactitud del libro.

En Filipos no había sinagoga. Las mujeres Judías y prosélitos salían de la ciudad hasta un punto cercano a un río. Lucas conocía este lugar y llevó allí a los tres: Pablo, Silas y Timoteo. Pablo habló y Lidia fué convertida y bautizada en el río. Entonces ella les invitó a que se hospedaran en su casa. No sabemos si ella era la viuda de un judío que había establecido en Filipos una casa de importación de púrpura, es decir de ricos vestidos de color rojo.

En Listra sólo Pablo fué apedreado, porque él fué el único que habló; pero en Filipos, Silas tomó la palabra, porque él hablaba el Latín y por ésto los dos fueron arrestados y azotados. En esta parte del relato no se dice que sus acusadores fueron judíos. Es posible que Lucas no quisiera decir que unos hombres, que vivían del engaño, eran judíos. Traficaban con una muchacha que decía la buena ventura. La muchacha fué convertida al cristianismo y rehusó en adelante de servirles para engañar al público. Era en este tiempo que los Judíos fueron echados de Roma, por esto no se necesitaba más acusación ante los magistrados que la de ser Judío. Por qué no se defendieron diciendo que eran ciudadanos romanos, no lo comprendemos. Es posible que lo hicieron y que no fueron creídos.

En la cárcel, el carcelero, asustado a causa de un terremoto que ocurrió durante la noche, se convirtió, él y toda su familia. Por la mañana, los magistrados vinieron y les rogaron que salieran de la cárcel y después abandonaran la ciudad. Entraron en casa de Lidia para despedirse de ella y de los otros conversos y salieron.

Y pasando por Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde estaba la sinagoga de los Judíos. Y Pablo, como acostumbraba, entró a ellos y por tres sábados disputó con ellos de la Escrituras. 17:^{1, 2}. Aquí Lucas empieza a usar un diferente pronombre personal. No escribe llegamos sino llegaron. El se quedó en Filipos; en donde tenía su negocio y no reaparece hasta que se une con Pablo en su último viaje a Jerusalem.

En Tesalónica sucede lo de siempre. Los Judíos comienzan a perseguir a Pablo, *porque él hace contra los decretos de César, diciendo que hay otro rey, Jesús. 17:⁷* Ellos sabían que no había espíritu de traición en los sermones de Pablo, pero era una buena oportunidad para ellos de mostrarse leales ante los magistrados.

Los tres huyen a Berea. Allí Pablo despierta un tal interés que muchos se reúnen cada día en la sinagoga para escucharle exponer las Escrituras. Pero pronto vienen Judíos de Tesalónica y *tumultuaron al pueblo*; con el resultado que él tuvo que huir. Silas y Timoteo se quedaron. Ellos no habían hablado públicamente.

Y los que habían tomado a cargo a Pablo, le llevaron hasta Atenas y tomando encargo para Silas y Timoteo, que vinieran a él lo más presto que pudiesen, partieron. 17:¹⁵. No pudiendo soportarlo más, resolví quedarme sólo en Atenas y enviar a Timoteo a confirmaros y exhortaros en vuestra fe. Tes. 3:¹. Silas y Timoteo vinieron a Atenas, pero como la predicación allí no tenía éxito, Pablo decidió ir a Corinto y envió a Silas a Berea y a Timoteo a Tesalónica.

Pablo partió de Atenas y vino a Corinto. 18:¹. Y cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo estaba preocupado en predicar. 18:⁵. Encontró oposición en la sinagoga y por esto comenzó a celebrar las reuniones en una casa junto a la si-

nagoga que pertenecía a un prosélito de nombre Justo. *Crispo, el prepósito de la sinagoga, creyó al señor con toda su casa, 18:⁸.*

El nuevo prepósito de la sinagoga quiso parecer celoso y llevó a Pablo delante del procónsul Galión, hermano de Séneca. Galión se mostró en este caso digno de su hermano, el Filósofo. El despidió a Sóstenes diciéndole que él no era juez en materia de religión. La gente común que se había congregado en el Tribunal tomó a Sóstenes, y le hirió delante del juez. *Y a Galión nada se le daba de ello 18:¹⁷.* Este castigo tuvo buen resultado, porque Sóstenes se volvió Cristiano. Lo encontramos en Efeso con Pablo, más tarde, 1 Cor. 1:¹.

Pablo estuvo afortunado en Corinto porque encontró a Aquila y a su mujer Priscila, que eran de su oficio, y posó con ellos, y trabajaba. La segunda vez que se mencionan éstos dos, sus nombres cambian de lugar, Priscila y Aquila. Pablo escribe los nombres en este orden una vez, Rom. 16:³, pero él no usa el diminutivo PRISCILA. Año y medio se quedó Pablo con ellos en Corinto y entonces los tres se fueron a Efeso. Allí también Priscila hospedó a Pablo cuando volvió de los Galatas. 1 Cor. 16:¹⁹.

En Corinto, Pablo escribió sus dos primeras epístolas que han sido conservadas. Las dos tienen el mismo saludo de Pablo, Silvanos y Timoteo.

La ocasión de escribir la primera a los Tesalonicenses fué la llegada de Timoteo con la noticia de que los Cristianos en Tesalónica sufrían persecuciones y que preguntan a Pablo lo que será de ellos si mueren antes que venga Jesús.

Cuando Pablo estaba con ellos, el había predicado acerca del fin del mundo. Es un asunto que ha interesado a la gente baja en todos los tiempos. *No os acordáis que cuando estaba todavía con vosotros, os decía esto 2 Tes. 2:⁵.* En su primera epístola se refiere a la venida de Jesús ocho veces. *Por lo cual, os decimos esto como palabra del señor, que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del señor, no seremos delanteros a los que durmieron. 1 Tes. 4:¹⁵.* De donde tenía Pablo autoridad de Jesús acerca del fin del mundo?

Mt. 16:²⁷ no estaba escrito todavía. Es posible que lo hubiese oído de Pedro.

Además Pablo les exhorta a escuchar el dictado del Espíritu y respetar la enseñanza de sus maestros, esperar el día del Señor y trabajar con las manos. El resultado fué que esperaban de veras. Esperar era fácil, pero trabajar con las manos, difícil. Se volvieron aún más fanáticos. Esperar por el fin del mundo no conducía a una vida social normal.

En la segunda epístola, Pablo urge más firmemente que debían trabajar y ganar su propia vida. El día del señor estaba muy distante. *No viene* como ladrón de noche como escribió en la primera epístola 5:². Ciertas señales tienen que precederlo. El inicuo tiene que venir primero. La hora, de la cual nadie sabe nada, está en la decisión de Satán. El puede retardarla o apresurarla.

Pablo era pragmatista. Negar lo que había dicho y escrito no era importante. Cuando se arguye acerca de lo que no se puede saber, no importa la verdad. Se dice lo expediente y lo conveniente por el momento. Puede ser bueno creer que el fin del mundo está cercano si hace vivir una vida seria a las personas; pero si por el contrario las hace descuidarse de su negocio y menospreciar la vida material, entonces es malo. ¿Para qué sirve almacenar tesoros si van a ser quemados mañana? ¿Por qué trabajar! Es más fácil esperar. La muerte es el fin del mundo para todo hombre. Es bastante horrible. ¿Por qué tratar de aumentar el horror con la ayuda de la imaginación?

En el Antiguo Testamento la venida del Mesías era el Día del Señor. Pablo predicaba que el Mesías había venido, por esto otros predicaban que el Día del Señor y la resurrección habían venido, 2 Tim. 2:¹⁸. *Jesús fué vivificado en el espíritu en el cual también fué y predicó a los espíritus encarcelados. Todos estos fueron resucitados a la muerte de Jesús* Mt. 27:⁵². También la Pentecostés podía ser el día del Señor. No era necesario más resurrección ni más Día del Señor. Desde ahora Pablo ha aprendido una lección; nunca más mencionará el día del Señor ocho veces en cinco capítulos, pero no puede renun-

ciar la doctrina tampoco, sería trastornar la fe de los Cristianos 2 Tim. 2:¹⁸. Pablo nunca cambia de idea, como la Iglesia Católica tampoco no cambia de doctrina, porque *él sería hallado falso testigo de Dios, habiendo testificado que Dios haya levantado a Cristo, al cual no levantó, si los muertos no resucitan* 1 Cor. 15:¹⁵.

Llegado a Efeso Pablo predicó una vez en la sinagoga y prometió volver. Estaba apurado en llegar a Jerusalem para la fiesta.

¿Dónde estaba Timoteo durante todo ese tiempo mientras que Pablo visitaba a Jerusalem y a Antiokía terminando allí su segundo viaje y comenzando el tercero hacia la ciudad nativa de Timoteo y volviendo al fin a Efeso. Estaría muy mal el no llevar a Timoteo a visitar a su madre, a aún peor el pasar sin su intérprete en Galacia y Frigia, 18:²⁵ *Y enviando a Macedonia a dos de sus ayudantes, Timoteo y Erasto, él estuvo por algún tiempo en Efeso* 19:²². No hay otra conclusión razonable que la de que Timoteo estuvo con Pablo en todo este tercer viaje. En Efeso se quedó Pablo tres años. Tenía consigo a lo menos diez ayudantes.

Es posible que Timoteo se quedó en Galacia algún tiempo mientras que Pablo volvió a Efeso, visitando a Colosa, a Hermópolis y a Laodicea en su camino. Como Pablo no hablaba el idioma de Derbe, Listra e Iconio, no permaneció mucho tiempo allí, sino que dejó a Timoteo para fortalecer la fe de estas iglesias. Cuando Pablo estaba allí, no hablaban los conversos francamente de su fe, pero con Timoteo no tenían miedo y él se enteró exactamente de como ellos habían sido adoctrinados por los mensajeros judaizantes de Jerusalem.

Cuando Timoteo vino a Efeso él explicó la condición de estas iglesias, y Pablo se perturbó mucho y les escribió una epístola severa. La única fecha en la epístola aludida es catorce años después de la primera visita de Pablo a Jerusalem, es decir, el año 52. Este es el año en el cual comienza su tercer viaje en Antiokía de Siria. Por esto, unos eruditos creen que la epístola fué escrita allí justamente antes de su visita a Galacia. No hay saludos de ayudantes en esta carta y Pablo

no tenía ningún secretario consigo mismo y tuvo que escribir la carta con su propia mano. *Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis vuelto atrás a otro evangelio* Gal. 1:⁶. En esta carta, Pablo no combate contra individuos, sino contra ideas. Está defendiendo *La libertad con que Cristo nos hizo libres* 5:¹. ¡Guardáis los días y los meses y los tiempos y los años! Comienzo a temer que el trabajo que dediqué a vosotros haya sido malgastado, 4:¹⁰, ¹¹.

La epístola a los Corintios es diferente. De Cloe vino un informe del trabajo de Apolos. Entre la primera y segunda visita de Pablo a Efeso, Apolos, un discípulo del Bautista había estado allí, y adquirido doce conversos. A su vez él fué convertido al cristianismo por Prisca y su marido.

Apolos era natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras Act. 18:²⁴. También era diplomático, porque llevó consigo una carta de recomendación de Efeso para los Cristianos de Corinto. A ésto se refiere Pablo con cierto sarcasmo. *¿O tenemos necesidad, como algunos, de letras de recomendación para vosotros, o de recomendación de vosotros?* 2 Cor. 3:¹ *Porque yo repudio disimulo y deshonra, no practicando astucia ni adulterando la palabra de Dios* 2 Cor. 4:². Apolos había ganado seguidores y partidarios. Pablo admite que tiene ventajas exteriores. *No os doy ocasión para defenderme contra los que se glorian en las apariencias y no en el corazón* 2 Cor. 5:¹². Pablo repite doce veces que él mismo es débil. Su evangelio es encubierto porque *Yo no me predico a mí mismo* 2 Cor. 4:⁵. *Tengo mi conocimiento en un vaso de barro* 4:⁷. *Sus cartas son graves y fuertes más la presencia corporal flaca y la palabra menospreciable* 2 Cor. 10:¹⁰. *Miráis las cosas según la apariencia* 2 Cor. 10:⁷. *De aquí en adelante a nadie juzgo según su cuerpo o cara* 2 Cor. 5:¹⁶.

Pablo se refiere también a la elocuencia de Apolos comparada con sus propios modales sencillos *No fuí con altivez de palabra o sabiduría, anunciaros el testimonio de Cristo... Mi predicación no fué con palabras persuasivas de humana sabiduría, mas con demostración del Espíritu y de poder* 1 Cor. 2:²⁴ Pablo tiene armas (lógica) para destruir argumentos y

toda estructura que se levante contra la ciencia de Dios 2 Cor. 10:⁵.

Indirectamente acusa a Apolos de cobrar por la entrada a sus conferencias.

Porque yo no soy mercader falso de la palabra como otros muchos 2 Cor. 2:¹⁷. Con vosotros... a ninguno fui cargo... y no seguiré actuando así, para no dar ocasión... a que ellos digan que hagan lo mismo que yo 2 Cor. 11:⁹, ². Si Apolos vino y habló solamente a los ricos que podían pagar la entrada, naturalmente estos dirían: Las conferencias de Apolos valen más que las de Pablo.

Pablo no emplea sabiduría carnal 2 Cor. 1:¹², ni doctas palabras de humana sabiduría 1 Cor. 2:¹³, Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en virtud 1 Cor. 4:²⁰. Como la serpiente engañó a Eva... Si alguien viene a predicar otro evangelio del que habéis aceptado, lo sufriréis bien.. Ciertamente pienso que en nada soy inferior a aquellos grandes apóstoles, porque aun si no soy elocuente, sin embargo tengo ciencia 2 Cor. 11:³, ⁶. Porque tales hombres son falsos apóstoles, obreros fraudulentos transfigurándose en apóstoles de Cristo 2 Cor. 11:¹³ porque en nada he sido menos que los sumos apóstoles, aunque soy nada 2 Cor. 12:¹¹.

Pablo tenía razón de entristecerse cuando oyó que sus propios conversos le habían vuelto la espalda para seguir a otro maestro. Su celo era muy humano. Más tarde va a aprender que *Todo lo que importa es que Cristo sea anunciado, por motivos falsos u honestos, Fil. 1:¹⁸.*

Es posible que hubiese otros predicadores rivales en Corinto. Menciona también a Kefa, pero yo no creo que Pedro hubiera estado allí. Puede ser alguien que había sido convertido por Pedro en Jerusalem o en Antiokía. Estos, con Joppe y Cesárea, son los lugares que Pedro frecuentaba. Todas las injurias ya referidas son ocultas e insinuanes. Los Corintios, naturalmente, comprendieron a quién se referían. Me alegro de encontrarme con que una vez él menciona a Apolos como su rival. *Empero, hermanos, para su bien he aplicado todo esto solamente a Apolos y a mí mismo 1 Cor. 4:⁶. Si la obra de al-*

guno fuese quemada, será perdida; él empero será salvo, más así como por fuego 1 Cor. 3:¹⁵.

Nos habría gustado más si Pablo hubiera combatido la filosofía de Apolos. Su desprecio de sí mismo no está exento de presunción. El mismo hizo señales, prodigios y maravillas, entre los Corintios, mientras que Apolos, con toda su elocuencia, gana solamente aprobación intelectual. Sus conversos no hablan en lenguas desconocidas; no reciben el Espíritu Santo. Las doctrinas de los dos, no podían ser muy diferentes. Los dos las sacaron de las Escrituras, del mismo manantial.

Los dos creían en el cumplimiento de las profecías. Creían que el Día del Señor estaba cerca. En esto, el tiempo los ha mostrado como falsos profetas. Pablo estaba tan cierto de que tenía razón, que estaba listo a combatir contra un ángel del cielo, si este anunciara otro evangelio. Todos los que no creían como él eran fraudulentos.

Los primeros cuatro capítulos de la primera epístola a los Corintios eran de la primera carta en que Pablo se defiende contra Apolos. Un trozo de esta carta fué copiado fuera de su lugar, en 2 Cor. 6:^{14-7:1}. Se ve fácilmente que este párrafo, donde se encuentra, interrumpe el hilo del argumento. El versículo que precede y el que sigue, muestran conexión natural. Pero esto no es la prueba entera. El párrafo en cuestión contiene admonición contra *relaciones incongruas con los infieles* y una exhortación de *Salir de en medio de ellos*. Esta llamada inquietó a los Corintios y por esto en una carta subsecuente, Pablo explica lo que quería decir. *Os he escrito por carta, que no os envolváis con los fornicarios; no que os apartéis absolutamente de la gente inmoral... pues en tal caso os sería menester salir del mundo* 1 Cor. 5:^{9, 10}. Es claro que estos versículos no pueden ser parte de la primera epístola, en la que Pablo se defiende contra Apolos y a la cual añadió una post-data 2 Cor. 6:¹⁴, 7:1, aconsejándoles de no admitir a los conversos de Apolos en comunión cristiana.

La segunda carta fué ocasionada por otro reporte traído por Estéfanos tal vez, de que un hombre se había casado con la mujer de su padre, 1 Cor. 5:1. Este hombre es el que *hizo*

la injuria, y el padre es el que la padeció 2 Cor. 7:¹². Pablo derramó lágrimas cuando escribió acerca de *Este individuo* 2 Cor. 4:⁶ y la carta *contristó a toda la iglesia* 2 Cor. 7:⁸.

Solamente un hombre fuerte podría reemplazar a su padre en el hogar. Sabemos que Absalom se apropió a las concubinas de su padre David. Es probable que la joven esposa del hombre viejo consentía fácilmente en el cambio. Este joven era un hombre prominente y estimado por Pablo. Quiero pensar que era por él que Pablo derramó lágrimas y no por rencor contra Apolos.

La postdata de la primera epístola acerca de *juntarse en yugo con los infieles* inquietó a los Corintios. Muchos hombres tenían esposas que no eran Cristianas y viceversa. La iglesia escribe una carta de interrogación a Pablo. *Cuanto a las cosas de que me escribisteis, bien es al hombre no tocar mujer.* 1 Cor. 7:¹. Es decir, dejar a los infieles propagar la raza. Solamente la idea errónea que tenía Pablo del mundo puede excusarle de sugerir un sistema tan malo. Pablo consagra un capítulo entero para contestar a esta pregunta.

Después escribe acerca de la carne sacrificada a los ídolos; del pago al ministro; de la santa cena comparada con el sacrificio a los ídolos; del vestido y de la conducta de las mujeres; del rito de la Santa Cena, de los dones Espirituales y de la resurrección.

El repite la promesa de la primera carta 1 Cor. 4:¹⁹ de venir a visitarles 1^a Cor. 16:⁵.

De Efeso, Pablo envió dos ayudantes a Macedonia, Erasto y Timoteo, Act. 19:²². Este hecho lo menciona él mismo en 1 Cor. 4:¹⁷. pero sin nombrar a Erasto, porque este era de Corinto. Timoteo iba a visitar las iglesias de Macedonia antes de ir a Corinto. Esto duraría algún tiempo y por esto Pablo pudo escribir una segunda carta en la que pide que los Corintios lo reciban bien y que le faciliten medios para volver a Efeso, en donde Pablo lo espera, 1 Cor. 16:¹⁰. Después de la Pentecostés, Pablo tiene la intención de ir a Corinto y permanecer allí durante el invierno. Parece, sin embargo, que a causa de un motín incitado por Demetrio, Pablo salió de Efeso

más pronto de lo que él pensaba. *La grande y eficaz puerta abierta*, que menciona no le servía para continuar su trabajo, sino para salir por ella.

En esta carta, capítulo 5-16, no hay mucho elogio hecho de sí mismo por Pablo, como en la carta en la que se defiende contra su rival. El segundo mensaje le aseguró que los Corintios retenían sus intrucciones, de la manera que él mismo les enseñó 11:2. Apolos mismo cuando leyó la carta contra él, se volvió a Efeso para entenderse con Pablo. Los dos se hicieron amigos y Pablo quiso que este volviese a Corinto, pero Apolos no les quiere dar oportunidad a sus admiradores de renovar la disputa acerca de él.

Generalmente los adversarios de Pablo eran los Judíos, celosos de su religión. La primera vez que la religión de Pablo tuvo aspecto económico fué en Filipos, cuando él convirtió a la Pitonisa. La segunda vez, fué en Efeso, cuando los conversos tiraron los ídolos de Artemis. El platero Demetrio tenía miedo de que su negocio sufriera, si los Efesios se hicieran Cristianos. No podía prever que con el cristianismo vendría más tarde un negocio aun más lucrativo de fabricación de Madonas, de crucifijos y de estatuas de Santos. Su argumento era muy sencillo: La religión de Artemis nos garantiza la ganancia de nuestra propia vida; por esto, defendámosla. Pablo llama a estos plateros *bestias*, 1 Cor. 15:32, porque ellos no se interesaban en otra cosa más que en ganarse su pan cotidiano y en satisfacer sus deseos animales. *Su gran oportunidad se cambió en Angustia en Asia.*

Como te rogué que te quedases en Efeso, cuando te encontré en mi viaje a Macedonia, 1 Tim. 1:3. Pablo esperaba encontrar a Tito en Troas, pero no lo encontró antes de llegar a Filipos. Es extraño que no mencione a Timoteo, porque éste estaba con Pablo cuando el último escribió la segunda epístola a los Corintios.

Pablo había de dar a los Corintios una *segunda gracia y de venir a ellos otra vez*, Cor. 1:15-16. Después habla de *ir a ellos la tercera vez*, 2 Cor. 12:14 13:1. Esto muestra que entre el tiempo en que se escribió la primera parte (capítulos

1-9 de la epístola a los Corintios) y el tiempo en que se escribió la segunda parte (capítulos 10-13), Pablo había visitado a Corinto.

La carta severa de Pablo tuvo buen efecto sobre los Corintios. Se contristaron 2, Cor. 7.⁹. Tito trae buen reporte de ellos. Era la primera vez que Tito visitaba a Corinto. Al enviarle a los Corintios, Pablo se lo había recomendado bien a ellos, y Tito dice a Pablo que él mismo había *recreado el espíritu de todos en Corinto*, 2 Cor. 7.¹³.

Con gozo, Pablo cumple su promesa a los Corintios y va a visitarlos. Había prometido pasar el invierno allí, 1 Cor. 16.⁶ y 4.¹⁹. Era el verano del año 58. No permaneció mucho tiempo en Corinto, solamente lo suficiente para escribir la Primera Epístola a Timoteo. Con Tito, se fué a Creta. Allí inesperadamente tropezó con Apolos y Zenas. Era la ambición de Pablo la de *predicar el evangelio* donde el nombre de Cristo no fuese conocido, Rom. 15.²⁰. Quería *anunciar el evangelio en los lugares más allá de los Corintios*, 2 Cor. 10.¹⁶.

Había muchos Judíos en Creta, 1 Tito 1.¹⁰. *Estos son habladores y engañadores, malas bestias, vientres perezosos y mentirosos. Enseñan fábulas judaicas y mandamientos de hombres*. Pablo es maestro en formar epítetos abusivos. A los enemigos en Efeso los llamaba *bestias salvajes*, a Apolos lo denominaba *falso apóstol*, al sumo sacerdote muro blanqueado y a los enemigos en Filipos, *perros*.

De todos modos, Pablo abandonó a Creta pronto, pero dejó a Tito allí *para que corriese lo que faltaba*. Tito debía enviar a Apolos y a Zenas delante, y darles dinero para su viaje. El mismo debía venir hasta Nicopolis donde Pablo había decidido pasar el invierno en vez de en Corinto, como había pensado, 1 Cor. 16.⁶, Tito 3.¹².

No es fácil comprender estas promesas de Pablo de venir a Corinto ni sus excusas explicando su cambio de idea, 2 Cor. 1.¹⁶⁻²³, 2.¹⁻³ y 12.²¹.

No sabemos el éxito que tuvo Pablo en Nicopolis. El mismo afirma que *ha llenado el país desde Jerusalem hasta Ilírico del Evangelio de Cristo*, Rom. 15.¹⁹. *Tito está en Dal-*

macia, 2 Tim. 4:⁹. Para dar tiempo a todos estos viajes, los sabios han imaginado que Pablo fué libertado y que hizo un tercer viaje a Grceia y Asia como esperaba, según Fil. 2:²⁴. Como hemos visto, él afirma que ha visitado a Ilírico cuando escribió la Epístola a los Romanos y su visita a Creta precede a ésta; por consiguiente, no hay nada que Pablo no pudiera completar antes de ir a Jerusalem la última vez. Hay también sabios que han puesto en duda las epístolas pastorales. No hay razón para esto. El estilo es todo el de Pablo.

Después de estos sucesos, se propuso Pablo partir a Jerusalem visitando a Macedonia y a Grecia en su camino, Act. 19:²¹. Esta decisión no la había tomado Pablo cuando estaba en Efeso porque escribe: Y cuando hay llegado yo enviaré con vuestro beneficio a Jerusalem, a los que aprobaréis por credenciales. 1 Cor. 16:³. Por consiguiente, yo supongo que la resolución de Pablo no fué tomada en Efeso sino en Ilírico. Además, desde Efeso, Macedonia no está en el camino de Jerusalem.

Tito se encontró con Pablo en Filipos cuando llegó de Efeso y durante un año viajó con él hasta Corinto, Creta y desde allí siguió Pablo solo hasta Nicopolis y de allí viajaron juntos a través de Macedonia hasta Filipos. Desde allí Pablo escribió una cuarta carta a Corinto y envió a Tito y a dos hombres más por las diferentes iglesias recogiendo dinero para enviarlo a Jerusalem.

No hay duda de que en la Segunda Epístola a los Corintios hay material sacado de tres cartas: 6:¹⁴, 7:¹. *Gracias a Dios por su dón inefable, 2 Cor. 9:¹⁵* parece ser el fin de una carta, escrita en Macedonia antes de su segunda visita a Corinto, y la referencia a una tercera visita en los capítulos 12-13 pertenece a una cuarta carta. Habla de *Catorce años hace*, lo mismo que en la carta a los Galatas. Según Act. 22:¹⁷, recibió revelación en el templo en Jerusalem, pero no dice dónde él estaba cuando tuvo esta visión.

El capítulo diez está escrito con el espíritu de la carta contra Apolos. *Como él es de Cristo, así también yo soy de Cristo, 10:⁷. Yo anunciaré el evangelio en los lugares más allá de vosotros, 10:¹⁶*, podría haber dicho de Efeso más bien que

de Macedonia. Considerando todas las cartas de Pablo, excepto las dos a los Corintios, encontramos que tienen un promedio de cinco capítulos y medio. Si dividimos los capítulos de la primera y de la segunda epístolas a los Corintios por 4, el resultado es de $7\frac{1}{4}$ (siete y cuarto), es decir, que hay bastante material en estas dos epístolas para formar cuatro que serían más largas que la ordinaria epístola escrita por Pablo. Esto parece un método un poco arbitrario de decidir este asunto, pero lo uso solamente como un argumento auxiliar. En tiempos de Pablo, el papel era caro. El se sirvió de una cierta cantidad y trató de usar hojas completas. Cuando las cuatro cartas fueron recibidas y archivadas en Corinto, se comprenderá fácilmente cómo pudieron ser barajadas.

Durante su estancia de tres meses en Corinto, Act. 20:³, Pablo escribió la epístola a los Romanos. Esta epístola es la menos personal de todas las cartas de Pablo, con excepción de la Epístola a los Efesios. Solamente tres referencias 1:⁷, 1:¹⁵ y 15:²⁴ indican que va dirigida a los Romanos. Siempre cuando le fué conveniente, Pablo envió la misma carta a varias iglesias, Col. 4:¹⁶. La Epístola a los Romanos, Pablo la envió a Efeso. Esto lo sabemos porque la carta acaba con saludos a siete personas que sabemos vivieron en Efeso. La discusión teológica contenida en esta carta, sería más apreciada en Efeso que en Roma. En Roma había algunos Cristianos que se enteraron de que Pablo había llegado a Italia de Malta y que fueron a recibirle a las Tres Tabernas. Estos Cristianos no eran hombres importantes. Los Judíos fueron los que lo interrogaron y, después de examinar sus doctrinas, ellos las rechazaron.

En Act. 20:⁴ se dan los nombres de los mensajeros que debían de llevar las limosnas hacia Jerusalem. Esta lista no es completa. Lucas se omite a sí mismo y por adelantado menciona a los que se unieron con ellos en Efeso. Tíquico y Tito vinieron de Grecia, Sopater de Berea, Aristarco y Segundo de Tesalónica, Lucas y *el Hermano* de Filipos, Epafras de Colosas, y Timoteo y Trofimo de Efeso. Como éstos pro-

curaron reunirse viniendo de diferentes lugares, en un puerto común, es maravilloso, especialmente porque Pablo cambió de ruta a causa de las asechanzas de los Judíos de Corinto. Pablo envió a los otros hacia Troas, mientras que él iba a visitar a Lidia en Filipos. Desde allí Lucas y tal vez *el hermano* mencionado en 2 Co. 8:¹⁸ se unieron con él y fueron a juntarse con los otros en Troas. De Troas a Cesarea se transportaron en diferentes barcas cambiadas que se pararon en cada puerto, dando a Pablo bastante tiempo para visitar a las Iglesias por las que pasaron. No tuvo tiempo de visitar a Efeso, por esto sus amigos de la iglesia de allí vinieron al puerto para visitarle y darle su última despedida.

Y cuando llegamos a Jerusalem, los hermanos nos recibieron de buena voluntad. El dinero que llevaron abrió los corazones de los Cristianos y al día siguiente Pablo entró con nosotros a Jacobo y todos los ancianos se juntaron. Act. 21:¹⁷⁻¹⁸. Pedro no estaba en Jerusalem en aquel entonces.

Yo pensé que Jacobo, el hermano de Jesús, era Cristiano; pero no parece así. Era un Judío que pasaba su tiempo en el templo arrodillado, hasta que se le formaron callos de camello en las rodillas. El persuade a Pablo de imitarlo. Por primera vez en su vida, Pablo se hace *veleta* o *cambia-casacas*. Se olvida de su evangelio a los Gentiles. Se olvida de su propio consejo: *Salid de en medio de ellos y apartaos*, 2 Cor. 6:¹⁷. En el templo, Pablo fué arrestado. Jacobo no hizo nada por salvarlo. Para Jacobo, Pablo era un gran bienhechor. Jacobo había jugado el papel de traidor, con intención o sin ella, esto no importa. El debía haber puesto su cuello por la vida de Pablo. Solamente el sobrino de Pablo vino a su ayuda.

El capitán Romano, cuando se enteró de que había conspiración para matar a Pablo, mandó a éste a Cesarea, al gobernador Félix. Félix fué gobernador sobre Judea entre los años 52 al 60. Félix dejó a Pablo prisionero cuando él se retiró, y Festo, su sucesor, lo guardó también prisionero; de manera que Pablo llegó a Roma el año 62.

Durante los dos años que estuvo en Cesarea, Pablo escribió tres cartas: a Filemon, a Colosas y a Laodicea; *y cuando esta*

carta fuere leída entre vosotros, haced que también sea leída en la iglesia de los Laodicenses; y la de Laodicea que la leáis también vosotros, Col. 4:16. Por supuesto, que no escribió la misma cosa a las dos iglesias, porque en tal caso no hubiese tenido ningún objeto leer las dos cartas en la misma iglesia. Si la carta a los Colosenses y la carta a los Laodicenses eran complementarias, es fácil suponer que se compilaron en una sola. Las dos cartas tenían que pasar por Efeso y podemos suponer que los Efesios las copiaron antes de enviarlas más adelante. En los manuscritos más antiguos el nombre *Efeso* no se encuentran en la Epístola a los Efesios. En esta epístola hay treinta y siete referencias marginales para la Epístola a los Colosenses. Tres cuartos de las palabras de saludo de estas dos cartas son las mismas. La frase *por la voluntad de Dios* en el saludo se encuentra solamente en dos otras cartas de Pablo, en 2 Corintios y en 2 Timoteo.

Después del saludo vienen en las dos cartas en cuestión: Glorificación de Jesús, el modo de salvación, defensa de los Gentiles contra los Judíos, oración en favor de la iglesia, doctrinas rectas y falsas, pureza en la vida y en el culto, ética social y santidad, exhortaciones para esposas, esposos, niños, padres, esclavos y dueños; referencia a Tíquico que trae la carta y salutación final. Colosas tiene una referencia a la Segunda Venida, mientras que Efesios habla del Día de Redención. Sólo Colosas habla de alimentos, sábados, y la Ley Ceremonial. Efesios contiene la acostumbrada alabanza hecha por Pablo a sí mismo.

El lenguaje usado en Efesios conviene a una carta dirigida a extranjeros, no a amigos con quienes Pablo había vivido tres años. *Después que oí de vuestro fe en el Señor Jesús, no cese de dar gracias por vosotros*, 1:15. *Si es que habéis oído la dispensación de la gracia de Dios que me ha sido dada para con vosotros*, 3:2. *Si habéis oído a Cristo y habéis sido por él enseñados*, 4:21. A los Efesios, Pablo hubiera escrito como a los Tesalonicenses: *¿No os acordáis que cuando estaba todavía con vosotros, os decía esto?* 2 Tes. 2:5.

Tíquico lleva las dos cartas. *A Tíquico envié a Efeso*, 2 Tim. 4:¹². El es de Asia y es uno de los que llevaron limosnas hacia Jerusalem. La presencia de Epafrás puede explicarse también si suponemos que él fué enviado de Colosas con limosnas.

Junto con la carta a los Colosenses, Pablo escribe una carta privada a Filemon, un hombre rico de Colosas, en cuya casa Pablo fué hospedado cuando pasó por allí durante su tercer viaje. Filemon tenía un esclavo en este tiempo, llamado Onésimo. Este escapó de su amo y vino a Cesarea. Cuando oyó que Pablo estaba preso allí, vino a visitarle, y Pablo le persuade de volver a su dueño y le escribe una carta de recomendación.

La carta a los Efesios contiene veinte y dos citas del Antiguo Testamento, mientras que la de los Colosenses no tiene más de cuatro. *No mintáis los unos a los otros*, Col. 3:⁹. Se cambia a: *Dejad la mentira y hablad la verdad cada uno con su prójimo*, Ef. 4:²⁵. El copiadore cita Zac. 8:¹⁶, *Dejad también vosotros la ira*, Col. 3:⁸. El copiadore piensa en Salm. 4:⁴ y escribe: *Airáoos y no pequéis*, Ef. 4:²⁶. *Obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor*, Col. 3:²⁰. El copiadore copia el quinto mandamiento y cambia a: *Obedeced a vuestros padres, porque esto es justo*, Ef. 6:¹. *Padres, no irritéis a vuestros hijos, porque no se hagan de poco ánimo*. Col. 3:²¹. El copiadore enmienda a *y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor*, Ef. 6:⁴. La ternura se cambia en rigor: *Casadas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor*, Col. 3:¹⁸. *Las casadas estén sujetas a sus propios maridos como al Señor*, Ef. 5:²². El copiadore, además de cambiar el lenguaje, cita a Gen. 2:²⁴, y agrega: *Este misterio grande es, mas os digo esto con respecto a Cristo y a la Iglesia*, Ef. 5:³².

Estudiando las dos cartas, se ve que la de los Colosenses es la original, más corta, más sencilla, sin citas del Antiguo Testamento. También menciona al obispo Archipo y a Epa-

fras. Esto la muestra más familiar, mientras que en la carta a los Efesios no se hace referencia a ninguna persona.

Los dos capítulos adicionales deben venir de otra carta y lo más razonable es suponer que esta carta era la dirigida a los Laodicenses. Tíquico pasó por Efeso y permitió a la Iglesia allí copiar las dos cartas a Colosas y a Laodicea. Las copiaron juntas y las llamaron la Epístola a los Efesios.

Generalmente Pablo menciona un ayudante en el principio de la epístola y al fin da saludos a varios ayudantes y envía saludos a varios amigos de la iglesia a la cual escribe. La Epístola a los Efesios menciona solamente el portador de la carta, Tíquico. Esto muestra que la carta se dirigió a una iglesia en donde no había conocidos. Compárese Rom. 16 en donde 29 personas son mencionadas y 8 personas envían saludos. Puede ser también que el copiadore omitiese los saludos.

He dado cuenta de todas las epístolas de Pablo excepto la de los Filipenses y 2 Timoteo. Estas se escribieron de Roma. Los eruditos dicen que las tres que acabo de explicar fueron escritas de Roma también. Yo no creo que Timoteo, Lucas, Epafrás, Aristarco, Marcos y Tíquico, todos siguieran a Pablo a Roma. Creo más bien que Timoteo se fué a Efeso inmediatamente después del viaje a Jerusalem o, a lo menos, cuando Pablo y Lucas partieron para Roma. *Toma a Marcos y tráelo contigo*, 2 Tim. 4:¹¹, muestra que Marcos no está en Roma. Pero *A Tíquico envíe a Efeso*, 2. Tim. 4:¹², es difícil de explicar. Timoteo estuvo en Efeso para recibir a Tíquico cuando él pasaba por allí, llevando las cartas a Colosas y a Laodicea. No era necesario escribir a Timoteo lo que él sabía.

Cuando Pablo escribió la carta a los Filipenses, Timoteo estaba con él porque promete enviárselo a ellos. Esto muestra que la carta a los Filipenses fué la última. La Segunda a Timoteo, la escribió, naturalmente, mientras que Timoteo estaba en Efeso. *En mi primera defensa, ninguno me ayudó*, 2 Timoteo 4:¹⁶. *Luego que yo vea como va mis negocios; y confío que yo también iré presto a vosotros*, Fil. 2:²³. Está aguardando su última defensa y espera ser libertado. Ha abandonado la idea de ir a España y confía en regresar a

Filipos. Allí tiene sus mejores amigos que siempre le han enviado dinero. Es demasiado modesto para mencionar a Lidia. También envisiona su muerte en estas dos últimas cartas. *Extendiéndome a lo que está delante, prosigo al blanco* Fil. 3:¹³.

Unos eruditos contestan algunas epístolas atribuídas a Pablo. El mismo sospechaba que alguien escribiese cartas en su nombre, 2 Tes. 2:² y por esto les rogó a los Tesalonicenses que se fijasen en su firma: *Salud de mi mano, de Pablo, que es mi signo en toda carta mía; así escribo*, 2 Tes. 3:¹⁷. Existen cartas falsificadas, como por ejemplo, la Carta a los Armenios, pero en ésta se ve claramente que el estilo no es de Pablo y que el autor quería introducir una doctrina suya.

Sería difícil el engañar a una iglesia entera, por esto yo creo que las epístolas del Nuevo Testamento atribuídas a Pablo son genuinas en el fondo. Pueden ser enmendadas, redactadas y mal copiadas. *Pues vino sobre ellos la ira de Dios al fin*, 1 Tes. 2:¹⁶, parece una interpolación, añadida después de la destrucción de Jerusalem. El copiadore que añadió esto no era consciente de que estaba falsificando la epístola de Pablo. En el mismo espíritu fueron redactadas la Epístola a los Efesios, y las cuatro epístolas a los Corintios. El propósito era el de hacerlo todo lo más legible. Pensaba que había hecho un servicio a la iglesia y no el de haber desconcertado al sabio.

Unos sabios han pensado que las epístolas pastorales muestran una organización demasiado perfecta para el tiempo de Pablo. Pero en la carta más auténtica hallamos saludos para los santos con los obispos y diáconos, Fil. 1:¹. Cinco de sus epístolas están dirigidas a iglesias. Pablo no necesitaba inventar la organización. Adoptaba las reglas de la Sinagoga. Si la Sinagoga Hebrea se hubiera vuelto Cristiana, él habría estado satisfecho, pero era preciso buscar otro nombre cuando la sinagoga le rechazaba a él y a su doctrina. La palabra *iglesia* era común en griego, para señalar convenciones políticas. Pablo tenía la vista larga y constituía organizaciones para continuar su trabajo. Predicaba el fin del mundo y al mismo tiempo preparó la iglesia para siglos venideros.

El ritual de la sinagoga también fué adoptado con adiciones, y Pablo insistía que fuese uniforme en todas las iglesias. Envió a Timoteo para enseñar el método de servicio, que *Enseño en todas las iglesias*, 1 Cor. 4:¹⁷. *Haced las cosas que aprendisteis, recibisteis, oísteis y visteis que yo hice*, Fil. 4:⁹. *Vosotros tuvisteis mostrado crucificado a Jesucristo exactamente ante vuestros ojos*, Gal. 3:¹. *Así enseñó en todas las iglesias*, 1 Cor. 7:¹⁰. Y al obispo, Pablo envió esta admonición: *Mira que cumplas el ministerio que has recibido del Señor*, Col. 4:¹⁷. Al obispo pagaron sueldo. *Y el que es enseñado en la palabra debe participar todos sus bienes con el maestro*, Gal. 6:⁶.

Pablo instituyó también los rudimentos de la misa católica en conexión con la Santa Cena, que él fué el primero en describir. En las reuniones de las iglesias leyeron de la ley y de los profetas, lo mismo que en las sinagogas. *Entre tanto, ocúpate en leer, en exhortar, en enseñar*, 1 Tim. 4:¹³. *Porque Moisés desde los tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien le predique en las sinagogas, donde es leído cada sábado*, Act. 15:³¹. Más tarde, el Nuevo Testamento fué leído en las reuniones, yo creo que el Evangelio de Juan fué escrito con el propósito de ser leído durante la semana santa.

En los Actos de los Mártires de Sicilia, se cuenta que el Procónsul Sartorino preguntó a Esperato: *¿Qué guardáis en vuestros archivos?* y éste responde, *Nuestros libros sagrados y las epístolas de Pablo, un hombre muy santo*. En la Apologética de Antonino Pío, 138-161, se lee *Los domingos los vecinos de la ciudad y del campo se reúnen y entonces se leen los relatos maravillosos de los Apóstoles*. Puede decirse que el sustituir el domingo por el sábado como también el nuevo Testamento por el Antiguo, muestra una desinclinación hacia el Judaísmo.

Sabed que nuestro hermano Timoteo está suelto, con el cual, si viniere más presto, os iré a ver, Heb. 13:²³, es muy difícil de explicar. Está escrito por un hombre que tiene buena conciencia. 13:¹⁸. No es el lenguaje de Pablo, ni es dirigida a ninguna iglesia, ni comienza ni acaba como las epístolas de Pablo.

La Historia que sacamos de las epístolas es mucho más auténtica que la de las otras partes del Nuevo Testamento. Las epístolas de Pablo no son compilaciones, sino composiciones originales. Hay referencias a los viajes de Pablo que en la mayor parte están de acuerdo con los Actos de los Apóstoles. Pablo nos admite en su sociedad y en su secreto: *Esta despedida, yo Pablo, añado de mi propia mano.* 1 Cor. 16:²¹. *¡Mirad que grandes letras yo hago, cuando os escribo con mi propia mano!* Gal. 6:¹¹. *Esta despedida es por mi propia mano, por Pablo* Col. 4:¹⁸. *Este saludo es de mi propia mano, de Pablo; es mi firma en todas mis cartas. Esta es mi manera de escribir,* 2Tes. 3:¹⁷. *Yo, Tertio, quien escribo esta carta, quiero saludaros,* Rom. 16:²². Pablo es la personalidad prominente del Nuevo Testamento. Es tan bien atestiguado como César o Cicerón.

En la Epístola a los Galatas, Pablo habla de sus visitas a Jerusalem. El año 37 parte para Damasco, tres años más tarde visita a Jerusalem, y otra vez 14 años después de su conversión, el año 51, menciona también su encuentro con Kefa en Antioquía.

Hay discrepancia entre Act. 11:²⁷⁻³⁰ y el bosquejo dado en la Epístola a los Galatas. En el Act. 11:²⁹, hay una visita adicional a Jerusalem con dinero: *Cada uno conforme a lo que tenía determinaron a enviar subsidio.* Esto parece un eco de *Pues de su grado han dado conforme a sus fuerzas* 2 Col. 8:³. Pablo dice que los Corintios eran los primeros en querer enviar *subsidio*. 2 Cor. 8:¹⁰. Esto no es verdad, si él fué a Jerusalem con subsidio el año 51 antes que hubiese Cristianos en Corinto.

Cuando Pablo fué a Jerusalem para discutir el estado de los Gentiles, Jacobo, hermano de Jesús, le exhortó acordarse de los pobres —es decir enviar dinero a Jerusalem—. Y Pablo dice, *Esto me he empeñado en hacer* Gal 2:¹¹. No dice que lo ha hecho una vez. Exhorta a los Corintios lo mismo que a los Galatas, de apartar lo que ganase cada uno el domingo, 1 Cor. 16:². Se refiere a esta contribución en Rom, 15:²⁵ y en varios otros lugares.

Los Actos menciona una visita a Jerusalem inmediatamente antes de su tercer viaje a los Galatas. ¿Por qué no menciona

Pablo esta visita? Se refiere a su última visita a Jerusalem: *Mas pasados muchos años, viene a hacer limosnas a mi nación* Act: 25:¹⁷ es el año 59. *Pasados muchos años* tiene que significar desde mi última visita, es decir ocho años hace. Pero si es verdad que fué a Jerusalem en el año 55, entonces hace solamente cuatro años lo que apenas podía llamarse *muchos años*.

Según Act. 18:²², Pablo se fué a Cesarea. Es posible que Cesarea sea un error debiendo ser Tarso o Selencia. Pablo no abandonó a su familia. Si su sobrino lo socorrió en Jerusalem, él ha debido visitar a su ciudad nativa entre cada viaje misionario.

Se ganaba la vida cuando tenía oportunidad y recibía dinero de amigos como de Lydia, por ejemplo, pero es posible que lo recibiese también de su familia. Estaba en peligro de ladrones, 2 Cor. 11:²⁶. Solamente personas que llevan dinero están en peligro de ladrones. Cuando iba en barcas, naturalmente tenía que pagar por su pasaje. Cuando llegaba a una nueva ciudad, tenía que gastar dinero en las posadas.

En la carta a los Tesalonicenses, Pablo se jacta de que no recibió dinero de ellos mientras estaba allí, sino que trabajaba con sus propias manos. También a los Corintios escribe: *Y estando con vosotros y teniendo necesidad, a ninguno fuí carga porque lo que me faltaba, lo suplieron los hermanos (Silas y Timoteo) que vinieron de Macedonia* 2 Cor. 11:⁹. Aquí hubiera sido el lugar de decir que trabajó con sus manos, lo que hizo según Act. 18:³.

He despojado a las otras iglesias, recibiendo salarios para suministraros a vosotros", 2 Cor. 11:⁸. Esto demuestra que recibió dinero. Y cuando exhorta a la iglesia que despida bien a Timoteo, a Febe y a él mismo, no puede comprenderse de otro modo que de que debían pagarles el importe del pasaje a la próxima ciudad. El dice claramente que la iglesia debe de compensar a su ministro.

Hay 182 referencias al lenguaje del Antiguo Testamento en las epístolas de Pablo. De estas 75 se hallan en la Epístola a los Romanos, cinco veces citando Isaías, dos veces David, dos veces Moisés, una vez Oseas, la Ley una vez y Dios una vez.

Quince veces introduce su cita por *Está escrito*, cuatro veces *La Escritura dice*. En las otras epístolas de Pablo hay solamente dos citas de libros nombrados: *Se lee en la ley de Moisés*, 1 Cor. 9.⁹ y *Se dice en la ley*, 1 Cor. 14.²¹. Pero la última cita no es de la ley, sino de Isaías.

Los dichos de Pablo y los de Jesús como referidos en los evangelios coinciden sesenta veces. Esto demuestra que Pablo no sabía nada de los discursos de Jesús. De otra manera habría voluntariamente dado crédito a Jesús. Es probable que Pablo como también los Evangelistas, copiaron de la literatura rabínica. Cuando Pablo visitaba a Pedro y al hermano Jesús, discutía la circuncisión, la comida y otras cosas triviales. La vida de Jesús no parece haberle interesado. *Empero los jefes (Pedro y Jacobo), a mí nada me dieron* Gal. 2.⁷. Para Pablo bastaba la revelación individual que había recibido, y edifica su teología en la doctrina del Antiguo Testamento. *El cautivo todo intento a la obediencia de Cristo* 2 Cor. 10.⁵. Los evangelistas también compusieron la vida de Jesús, de las profecías.

Pero en formar su teología del Antiguo Testamento, él parodia la cita de manera que a menudo contradice el original. *Porque yo soy Dios, y no hay mas...* *Que a mí se doblará toda rodilla...* *Sólo en Yahve está la justicia* Isa 45.²². Basándose en esta cita, Pablo dice *Porque todos hemos de estar ante el Tribunal de Cristo* Rom. 14.¹⁰. *Para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla...* *Y toda lengua confiese que Jesús es Yahve* Fi. 12.¹⁰. Jesús, Hebreo Yo Shua, que significa Yahve salva.

Otra mala interpretación es *Ni oídos percibieron, ni ojos vieron Dios fuera de Ti que trabaja por el que le espera*. Isa 64.⁴. *Cosas que ojo no vió, ni oído oyó, ni han subido al corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para aquellos que les amen*. 1 Cor. 2.⁹. *Que prende a los sabios en la astucia de ellos* Job. 5.¹³. *Yahve conoce los pensamientos de los hombres, que son vanidad* Sal. 94.¹¹. *El que prende a los sabios en la astucia de ellos...* *El señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos* 1 Cor. 3.¹⁹, ²⁰. En el Antiguo Testamento la idea no es teológica.

Y serán benditas en tí todas las familias de la tierra Gen. 12:³. En tí serán benditas todas las naciones Gal. 3:⁸. Y establecerá mi pacto entre mí y tí... por serte a tí por Dios... y será mi pacto:... Será circuncidado todo varon de entre vosotros Gen. 17:⁷ Las promesas fueron hechas a Abraham y a su cimiente, la cual es Cristo Gal. 3:¹⁶.

Jesús nunca habla de un plan de salvación. Al Pablo debemos el crédito del plan Cristiano. Comienza con la expulsión de Adán y Eva del paraíso. *Yo soy Yahve tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos Ex. 20:⁵. Así todos los hijos de Adán, son castigados por la desobediencia de uno. Así que de la manera que por un delito vino la condenación a todos los hombres así por una justicia vino absolución a todos los hombres. Dios se ablandó. Usó la misma aritmética en la absolución que había usado en la condenación. Porque me he convencido de que si como uno murió por todos, todos han muerto. 2 Cor. 5:¹⁴. Porque comprados sois por precio 1 Co. 6:²⁰. En la Cruz pagando con su sangre, Col. 1:²⁰. Cristo nos redimió de la maldición de la ley tomando la maldición sobre sí mismo Gal. 3:¹³.*

Pero este don de salvación no se nos da como un regalo de Nochebuena. Tenemos que conseguirlo, que engañar al portero del paraíso. *Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis vestidos Gal. 3:²⁷. Los bautizados entrarán con el pase de Cristo. Queríamos preguntar a Pablo si esto es la verdad o solamente pragmatismo. O como el hijo del ministro dijo: ¿Papá, es verdad lo que dijo Ud. en su sermón esta mañana o estaba Ud. solamente predicando?*

Después que sabemos que se entra en el cielo con un pase, nos interesa saber cómo obtener el pase. *Y será que cualquiera que invocare el nombre de Yahve será salvo Joel 2:³², citado en Rom. 10:⁹. Que si confesares con tu boca que Jesús es Yahve y creyeres con tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo Para que la promesa fuese dada a los creyentes, por fe de Jesucristo Gal. 3:²². Pablo admite que adapta su discurso al auditorio. Empero hay una sabiduría que comunico cuando estoy con hombres maduros 1 Co. 2:⁶. Empleo palabras*

simples a causa de vuestra limitación humana Rom. 6:¹⁹. Leyendo (mi carta) podéis entender cual sea mi inteligencia en el misterio de Cristo, Ef. 3:⁴.

Pero el creer o la fe es un don de Dios, porque Dios tiene misericordia del que quiere y endurece al que quiere Rom. 9:¹⁸ *Dios predestinó a los que conforme a su propósito son llamados, Rom. 8:³⁹. Dirá el vaso de barro al que le labró: ¿Por qué me has hecho tal? Rom. 8:²⁰.*

Pablo, después de ser enredado en su propia filosofía, exclama: *Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios. ¡Cuán incomprensibles son sus juicios e inexcusables sus caminos! Rom. 11:³³.*

La salvación se gana entonces por la fe y no por guardar la ley, pero aquí Pablo entra en un dilema. El hombre no necesita saber el plan de Dios. Si Dios le da vida eterna, lo sabrá cuando la recibe.

¿Debe rechazar la ley? No, *la ley es santa, Rom. 7:¹². Todo lo que importa es guardar los mandamientos de Dios, 1 Cor. 7:¹⁹. Concluimos ser el hombre justificado por la fe sin las obras de la ley, Rom. 3:²⁸. La Ley es útil para hacer al hombre consciente del pecado, Rom. 3:²⁰. ¿Para qué ser consciente del pecado si uno no lo tiene? La vivificante ley del Espíritu por Cristo Jesús, me ha librado de la Ley del pecado y muerte, Rom. 8:².*

Hay dos leyes. Los diez mandamientos son la ley de la muerte. *Yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la concupiscencia, si la Ley no dijera: No codiciarás, Rom. 7:⁷. Más tarde cita cinco mandamientos y añade: Y si hay otro mandamiento, Rom. 13:⁹, como si ignorase que hay diez.*

Como Pablo reverencia la Ley y al mismo tiempo la rechaza, así reverencia su nación y la rechaza. *Mas es Judío el que lo es en su interior, Rom. 2:²⁹. Al Judío, primeramente, y también al Griego, porque no hay acepción de personas para con Dios, Rom. 2:¹⁰. No hay diferencia entre el Judío y el Griego, Rom. 10:¹². Los Judíos son muy amados por causa de los padres, 11:²⁸. De los Israelitas es la adopción...*

*y las promesas. Los padres de Cristo, según la carne, eran Judíos, Rom. 9:⁵. Pablo no sabía que el Espíritu Santo era el Padre de Jesús. Así que ya no sois extranjeros, sino ciudadanos Judíos y domésticos de Dios, Ef. 2:¹⁹. Sabéis, por tanto, que los que son de fe son hijos de Abraham (Judíos), Gal. 3:⁷. No se comprende por qué un Griego, por ejemplo, deseara ser Judío. La frase suena como la del Negro a Sam Jones: *Tú eres blanco, pero tienes un corazón negro.**

La idea del Antiguo Testamento es la de que Dios trata con la nación y no con el individuo. Pablo no podía librarse completamente de esta idea y, por lo tanto, tenía que escribir muchos capítulos explicando que Dios había rechazado a los Judíos y adoptado a los Gentiles.

El tiene que admitir que Dios favorece a los Judíos y al mismo tiempo no hay diferencia entre los Judíos y los Gentiles. Predica que cada uno tiene responsabilidad y relación individual con Dios y al mismo tiempo Dios trata con razas y naciones. *El endurecimiento ha acontecido en Israel hasta que hayr entrado la plenitud de los Gentiles y luego todo Israel será salvo, Rom. 11:²⁶. Por el paso errado de los Judíos, la salvación fué dada a los Gentiles, Rom. 11:¹¹. ¿Quién repulsó a los Judíos y dió salvación a los Gentiles? Pablo mismo. Pues desecháis la palabra de Dios y os juzgáis indignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los Gentiles, Act. 13:⁴⁶.*

Pablo siempre se encuentra con las contradicciones del Judaísmo y su evangelio. No puede rechazar el Antiguo Testamento. Del mismo modo hay contradicción entre la Ley y el Evangelio de Pablo. Trata de demostrar que aun en el antiguo tiempo, Abraham fué salvado por la fe. Tiene que sutilizar sobre la palabra *salvación*, que para él significa vida eterna. Pero Abraham no recibió vida eterna. Esta es una nueva idea de Pablo. Se empeña en hallarla en el Antiguo Testamento.

Si Pablo hubiera podido olvidar que era Judío y como Mahoma formar una religión nueva e independiente, habría evitado sofisterías. Al rechazar unas ceremonias judaicas y aceptar a otras sin explicación, se muestra transigente. Hu-

biera sido mejor *olvidar lo que queda atrás y extenderse a lo que está delante* y decir: *Otro fundamento que el que yo he puesto, nadie puede poner*, y así lidiar en campo abierto sin subterfugios. Así nos parece; pero él sabía que el mundo no busca lógica sino emoción y sensación. El sabe que sus conversos no son sabios, poderosos, ni nobles, 1. Cor. 1:26. Por eso podía decirles mentiras para que fuesen buenos, como nosotros engañamos a los niños para que no hagan mal. Por ejemplo, él dice: *Hay muchos enfermos entre vosotros, porque han comido el cuerpo del Señor indignamente*, 1 Cor. 11:29.

El hijo de mi hermano murió a la edad de un año, no habiendo sido bautizado. Su hermana, que había sido bautizada, todavía vive. El pastor, refiriéndose a este hecho, díjole a mi hermano: ¿Tú ves?, la niña que se bautizó, vive; y el niño que por tu descuido no se bautizó, ha muerto. El hacer uso de falacias a sabiendas para embaucar y acobardar a los adversarios, es muy humano.

En los tiempos de Pablo no habían adoptado todavía los Cristianos el infierno de Platón y de Virgilio. Como no hay infierno, no puede señalar una morada para Satán. Lo deja en el aire y en los cielos. Satán se menciona seis veces en el Antiguo Testamento. Pablo lo menciona diez veces. Usa la palabra diablo cuatro veces, pero en el sentido de calumniador y se refiere a hombres maldicientes. No hay razón por la que usare dos nombres para el príncipe del mal.

Satán era uno de los ayudantes de Dios. En el Antiguo Testamento se representa como un subalterno ante el trono de Dios. Dios es un hombre de negocios muy humano, necesita informes acerca del mundo y cuando tiene un proyecto para ejecutar envía sus mensajeros, los ángeles. Satán era enemigo de los hombres y apelaba siempre a la justicia de Dios y, por lo tanto, no existía ninguna esperanza para la humanidad.

Por esto Dios nombraba dos abogados para defender a los hombres ante su tribunal. El mismo no tiene buen juicio. Tiene que seguir la Ley que él mismo había dado así atándose las manos. *La ley excita la ira de Dios*, Rom. 4:15. Los dos abogados, Jesús, Rom. 8:34, y el Espíritu Santo, Rom. 8:26,

apelan a su corazón y a su misericordia y lo hace olvidarse de la justicia. Satán es príncipe de la potestad del Aire, Ef. 2:², pero Jesús es la cabeza de todo principado y potestad, Ef. 6:¹² y Col. 2:¹⁰. Como Jesús es la cabeza no puede ejecutarse ninguna sentencia sin su aprobación. Al fin actúan en armonía. Los dos son salvadores. Pablo entrega un hombre a Satán para que se salve, 1 Co. 5:¹⁵, y otro hombre para que aprenda buenas maneras, Ti. 1:²⁰. A veces Satán se disfraza de ángel de Luz para engañar a los hombres, 2 Cor. 11:¹⁴. Una vez fué enviado para abofetear a Pablo para que no se enorgulleciese 2 Cor. 12:⁷.

El negocio de Dios es muy vasto; los tres abogados no son suficientes para ejecutarlo. Tienen un ejército de ángeles buenos y malos. Más de doce legiones. Son escogidos de diferentes grados, Ti. 5:²¹. Observan las tribulaciones de los Cristianos, 1 Co. 4:⁹. Eran testigos de la encarnación. Pueden separarnos del amor de Dios, Rom. 8:³⁸, y aun anunciar un falso evangelio, Gal. 1:⁸. Seducen a los hombres a hacerles culto, Col. 2:¹⁸. Cuando los Gentiles sacrifican a los ídolos lo hacen porque éstos representan Demonios, 1 Cor. 10:²⁰. En el cielo hay muchos dioses y muchos señores, 1 Cor. 8:⁵. Los Cristianos en el día final juzgarán a los ángeles 1 Cor. 6:³. Las mujeres deben llevar velos en señal de respeto a los ángeles, 1 Cor. 11:¹⁰. Hay peligro que los hijos de Dios se enamoren de las hijas de los hombres, como lo hicieron una vez, Gen. 6:².

En el año 1932, cuando escribí esto, creía que yo había compuesto una idea original, pero más tarde, cuando leí el São Paulo de Teixeira de Pascoaes encontré la misma idea; y como no sería posible igualar a su delicioso lenguaje, me tomo la libertad de copiar el siguiente párrafo del mismo:

Gustaban los ángeles de presenciar estas fiestas de amistad fraternal y amor a Dios. Venían a propósito del cielo a la tierra. Por eso Pablo aconsejaba a las mujeres que ocultasen con velos el rostro durante los oficios divinos. ¡Las hay que tientan a los ángeles! Y no sería la primera vez... El pecado seduce a la propia virtud, que cerrando los ojos y coloreada por el rubor, termina por entregarse en sus brazos. Si

de repente, por diabólico artificio se disipasen los castos velos de las doncellas, es posible que los ángeles, olvidando a Dios y todo, huyesen con ellas volando. ¡Y ni una súplica ni un grito! ¡Sólo una confusión de alas blancas lanzadas vertiginosamente al espacio!..Esto pensaba Pablo de las doncellas y de los ángeles, seres de idéntica apariencia en aquellos tiempos evangélicos.

Estudiando las pretensiones de Pablo, nos quedamos consternados: *Dios me lo reveló por el espíritu... Yo he recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu de Dios... , por esto yo os hablo, no con doctas palabras de humana sabiduría, mas con doctrina del espíritu... (yo) juzga todas las cosas; mas él (yo) no es juzgado de nadie, 1 Cor. 2:¹⁰⁻¹⁵. Se pone en un lugar elevado en donde no puede ser alcanzado, y de allí lanza sus doctrinas sin admitir contradicción. No hay otro carácter de la Biblia que haga tal pretensión, ni Jesús, ni el Bautista.*

¿De dónde recibió esta certeza y audacia? La heredó, cuando perseguía y arrestaba a los cristianos no titubeaba. Daba su voto para apedrearlos. Su sentido de justicia dominaba su sentido de misericordia. Si hubiera vivido en el tiempo de Fernando e Isabel, él hubiera llevado su gavilla de leña para el auto de fe. El conocía la persecución activa y pasiva, pero no dice una palabra en contra de ésta ni tan siquiera una en favor de la libertad. En su honor tenemos que admitir que era tan valiente en sufrir, como lo había sido en infligir castigo.

Para tal carácter, un milagro era necesario para convertirle. *No fuí rebelde a la visión celestial, Act. 26:¹⁹. Su maravillosa conversión le daba confianza, pero tenía otras revelaciones posteriores. Fué arrebatado hasta el tercer cielo, donde oyó palabras secretas que el hombre no puede decir, 2. Cor. 12:², Act. 22:¹⁷. Está tan seguro de su evangelio, que desafía a los ángeles a un debate. Que no puede probar su contención con lógica, no le inquieta. Dios que le ha revelado el misterio, es verdadero; y todo el mundo es mentiroso.*

A veces se muestra ostentoso. Imitando a Moisés, dice: *Desea ser apartado de Cristo por mis hermanos*, Rom. 9:³. Con nuestra idea de un infierno eterno, esto parece una exageración grande, pero en la mente de Pablo no significa más que perder la vida eterna de uno para dársela a miles de otros. Para él sería solamente aniquilación. Desconocía en lo absoluto los horrores que enseña la iglesia católica acerca de un purgatorio y un infierno eterno.

Edifica toda su teología sobre la resurrección de Jesús. Menciona la misma 20 veces. Es bastante materialista para no creer en espíritus sin cuerpo. Si hay vida eterna para el individuo debe haber cuerpo eterno. A la venida de Jesús los que viven sufren una metamorfosis y suben en el aire juntos con los que se levantan de las tumbas. La prueba de la resurrección de los muertos es que el grano de trigo se entierra y entonces muere, y un tallo con una espiga llena de nuevos granos se produce. Esto es una ilustración y como tal no es prueba. Pero la ilustración no es verídica. El grano de trigo no muere, pues un grano muerto no crece. *Lo que tú siembras no se vivifica, sino muere antes, se siembra cuerpo animal, resucitará espiritual cuerpo*, 1 Cor. 15:³⁶⁻⁴⁴. Cuando le conviene no retrocede de contradecir esto: *Todo lo que el hombre sembrare, también segará*, Gal. 6:⁷. Si se siembra carne y sangre, debía cosecharse carne y sangre, según la ilustración, pero *La carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios*, 1 Cor. 15:⁵⁰.

Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación; vana también vuestra fe... aun estáis en vuestros pecados, 1 Co. 15:¹⁴. Es decir: ¿Queréis estar en vuestros pecados? Pues si no, creed en la resurrección. Estar libre de pecados no es una condición sujeta a prueba; tiene que ser creído; sólo la creencia vale algo. *Porque en esperanza somos salvos*, Rom. 8:²⁴.

El hecho que Jesús resucitó le prueba ser Hijo de Dios. Muchos otros resucitaron, pero esto no prueba nada en favor de ellos. El sistema de reconciliarse con Dios y así obtener (de esta manera) derecho a la resurrección, Pablo lo llama

su Evangelio. El lo inventó. La palabra hebrea BASORA la encontramos en Isaías 52:⁷ y en Nahum 1:¹⁵. La etimología de la palabra basura en Español, no parece correcta. Es posible que los Judíos llamaron al Evangelio, Basora, y así se adoptó en el lenguaje común para designar por este nombre a las cosas que no tienen valor. En Hebreo significa *carne, propina y alegre noticia*. Pablo lo traduce *Evangelio*, que usa 70 veces, mientras que en el resto del Nuevo Testamento se encuentra solamente 20 veces.

Cristo quitó la muerte y dió a la luz la vida y la inmortalidad por el Evangelio del cual yo soy puesto predicador, 2 Ti. 1:¹⁰. *Cuán hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio de paz*, Rom. 10:¹⁵.

¿En qué respecto fué grande Pablo? Como escritor sabía bien el uso de las palabras. El capítulo 13 del primer Cor. es buena poesía. Como pensador no puede compararse con Platón ni Cicerón. No escribió nada que pueda compararse con *De Amicitia* o *De Senectute*. Sus epístolas se parecen más al Corán. Muestran imaginación y apelación a la emoción, al criterio no.

La grandeza de Pablo consiste en su calidad de líder y de organizador. El Cristianismo hubiera perecido con la destrucción de Jerusalem, lo mismo como los sacrificios en el Templo, si Pablo no hubiera llevado su marca de cristianismo a Siria, a Grecia y a Roma. La religión de ceremonia de Pedro y Jacobo dió lugar a la religión de fe de Pablo.

Más tarde esta religión de fe se reversionó a religión de ceremonia bajo la dirección de la Iglesia Católica, para brotar de nuevo con Lutero y Wesley en fuerza original.

En la religión no buscamos la verdad, sino la consolación. Unos la encuentran en las sofisterías de Pablo y otros en las obras de superstición.

COMO SE COMPUSIERON LOS EVANGELIOS

Generalmente leemos la Biblia como un producto completo integral y total. Rara vez nos damos cuenta del trabajo que costó componerla, de sus ciento y pico de autores, de los mil años que duró el trabajo, ni del interés reverente, ni de la ansiedad concienzuda que se dedicó para conservarla. A este respecto nos parecemos a cerdos, que comen el maíz que les da el labrador, sin pensar en la providencia, el proyecto y el trabajo que fueron necesarios para producirlo. Es verdad que el pensar en esto no engordaría a los cerdos, y puede ser que no les haría más felices a los lectores si ellos pudieran figurarse la ansiedad y el método de San Marcos en escribir su evangelio. El conocimiento hace sabio a un hombre, pero no le hace feliz.

No es fácil juzgar la perspectiva. Nuestra vista ve las cosas generalmente sesgadas. Nos paramos ante la gran pirámide de KHUFU y admiramos al poderoso Faraón que la construyó. Admitimos que él la construyó, pero él no tocó ni un martillo, ni una piedra para adelantar la construcción. No sabemos el nombre del arquitecto y las brigadas de miles de esclavos que trabajaron durante el reino de sesenta y tres años bajo los látigos de los capataces, no nos interesan. Sólo el nombre del Faraón nos queda para glorificarlo. ¡Y esto nos basta!

Por la misma razón admiramos a Moisés y le atribuimos la composición de los primeros cinco libros de la Biblia, aunque sea probable que él nunca tocó ni un estilete ni escribió una sola letra en su vida. Nuestro culto al héroe nos hace

ser exagerados. El lejano se vuelve confuso y lo llenamos con los productos de nuestra imaginación. Mil años son como el día de ayer, que ya pasó.

Hay leyendas en España, de castillos que fueron construídos en una sola noche, por hadas. Cuando la imaginación se deleite, es una locura el ser sabio. Aun el universo, el sol, la luna y las estrellas se materializaron en un instante por el mandato de Dios. Tenemos sed de maravillas; nos gusta regalar la fantasía. ¡Una cosa que dura un millón de años, no es dramática!

Pero la Biblia es más grande que el universo. Para su composición un idioma era necesario. Un tal idioma presupone relaciones sociales, simpatía, propósito, proyectos y pensamientos. El universo es todo materia concreta, pero el idioma es mental y abstracto, adecuado a tratar la metafísica y a describir por símbolos, que representan sonidos, cosas invisibles e intangibles.

El idioma es el trabajo del cerebro. Como todo trabajo, exige tiempo. El cerebro no puede coger ni producir más de una idea a la vez. Podríamos imaginarnos a la Diana de Efeso descender del cielo, ya hecha. Un meteoro tiene que tener una forma. Pero que un libro caiga del cielo, impreso y terminado, no se puede imaginar. Para hacer un libro hace falta un cerebro y, además, materiales, pluma y tinta, etc.

Un predicador decía una vez en mi presencia que él creía que la versión inglesa de la Biblia que se llama King James, era inspirada. Supongo que el Chino convertido cree que su versión es también inspirada.

Hace unos años en Dallas, Texas, oía yo un sermón, dicho por un negro, en el cual él demostró que Jesús era igualmente negro. También el gobernador de Texas afirmó que Jesús hablaba el inglés y que la Biblia fué escrita originalmente en inglés.

Pero, ¿para qué serviría una Biblia inspirada? Solamente una persona inspirada podría comprenderla y el hombre común que tuviese solamente una mala traducción del original, no podría derivar mucho consuelo de ella.

Si la versión inglesa es inspirada, ¿qué diremos de las faltas de su traducción? ¿Haremos a Dios responsable de ellas? Evidentemente, Dios no desempeñó el papel de corrector de pruebas. No hay traducción perfecta de la cual Dios podría salir fiador. Aun la mejor que yo conozco, la de la Universidad de Chicago, tenía faltas de imprenta en la primera edición.

Solamente una iglesia asegura que tiene sacerdotes inspirados. Por esto prohíbe a sus miembros leer la Biblia, excepto en abstractos preparados por los sacerdotes. Sólo un semidios puede comprender el mensaje de Dios. El hombre común tiene bastante inspiración para comprender la explicación diluida por el sacerdote inspirado y así recibir provecho espiritual.

El enviar mensajes a Dios es una operación inversa. Dios no comprende el idioma humano y por esto usa intérpretes y mediadores. Jesús, el Espíritu Santo, y aun los ángeles, llevan mensajes de los hombres a Dios, según el Nuevo Testamento. Más tarde, la virgen y más de cien santos fueron admitidos como empleados y escribanos en los despachos de Dios.

Los sacerdotes no lo comprenden todo en la Biblia. Esto no les inquieta. El pensamiento de Dios es hasta el cielo y los hombres no son capaces de comprenderlo. Dios no se tomó el trabajo de expresarse en idioma comprensible. El compuso la Biblia, porque sentía picazón en los dedos, tenía un deseo de expresarse, sin pensar en los lectores. Yo comprendo esto, porque yo escribo a veces sólo para ver cómo parecen mis ideas cuando están escritas. Conozco también hombres que escriben a propósito de lo que no se comprende, para ser considerados como sabios.

Sería un pecado tratar de escudriñar las ideas de Dios y si la Biblia es misteriosa, sería inútil y presumido el estudiarla.

Yo no estoy dotado de inspiración y yo estudio la Biblia como si fuera sin inspiración. Allí yo encuentro pensamientos, emociones y anhelos que yo comprendo con mi cerebro humano. Yo descubro en la Biblia reflexiones de experien-

cias humanas, con método y propósito. Por esto me interesa. Como hombre me interesan las cosas humanas.

El *modus operandi* de los escritores bíblicos se revela más claramente en los primeros tres evangelios que en ningún otro libro de la Biblia. Son producciones literarias y como tales podemos comprenderlas con nuestra mente humana. Dejo a la mente espiritual sacar todas las ideas espirituales que le gusten; yo estudiaré los detalles materiales: el carácter del escritor, el material que usaba, la procedencia de su información, su educación, su nacionalidad, sus amigos, su propósito y su alcance de visualidad. Con estos requisitos podemos estudiar la mente del autor, su lenguaje y dicción, interpretar sus ideas y examinar sus hechos según el criticismo literario e histórico. Eventos descritos en la literatura son o reales o imaginativos. La mejor literatura es la imaginativa, porque el autor queda libre para desarrollar su tema sin una camisa de fuerza de verdad real.

Si alguien se opone a someter a criticismo histórico un libro inspirado, debe de ser porque tiene miedo a que no lo resista. El teme que no sea verdadero como historia. Su mente espiritual condena al libro antes de que la mente carnal del escéptico haya pronunciado su decisión. Si yo me opusiera a que registraran mi casa en busca de cosas robadas, esto se tomaría como una confesión. Pero la mente carnal no busca contradicciones en la Biblia; busca filosofía y antropología. ¿Por qué ha de pararse uno a la entrada de este paraíso de conocimiento con una espada ardiendo? ¿Cómo podríamos fiarnos en las ideas espirituales de un libro si sus ideas materiales son falsas?

Nuestras observaciones producen impresiones en el ánimo. Una impresión recuerda otras. Una palabra puede producir varios conceptos. Una persona sorda hace conjeturas con resultado muchas veces ridículo. Así una mujer visitó y consultó a un médico y él le hablaba de gastritis, colitis, hepatitis y enteritis. Cuando llegó a su casa dijo que tenía gatitos con colitas y patitas enredaditas.

A veces tartamudeando ponemos una palabra fuera de su conexión. Así un aseñorita decía al despedirse de un visitante

que la desagradaba: Temo que nos vemos otra vez, pero espero que no. *Temo* y *espero* cambiaron de lugar contrario a su intención de ella.

El mejor ejemplo de asociación de ideas por medio de palabras, en Marcos, es el siguiente: *Vale mejor entrar al reino de Dios con un ojo que teniendo dos ser echado en la Gehena, donde el fuego nunca se apaga, porque todos serán salados con fuego y todo sacrificio será salado con sal. Buena es la sal; mas si la sal fuera desabrida, ¿con qué la adobaréis? Tened en vosotros mismos sal, y tened paz los unos con los otros*, Mr. 9:⁴⁷⁻⁵⁰. Fuego sugiere sal y sal sugiere paz, pero la conexión es de palabras, no de ideas. No es posible que Jesús hablase de este modo. Es la manera de un cómico.

Copiando de Marcos, Mateo y Lucas, hicieron más de cien cambios, unos con intención y otros por error. Por ejemplo, Mateo y Lucas cambian EPEROTON, Mr. 12:¹⁸, a EPEROTESAN. El aoristo conviene mejor que el imperfecto. Pero Mateo cambia también PARETEROUN, acechaban, Mr. 3:², a EPEROTESAN, preguntaron, Mt. 12:¹⁰. El pensaba que estaba copiando el mismo verbo. El desbarata el significado de la oración de Marcos. Que los Fariseos acechaban a Jesús, es natural. Que le preguntaron lo que iba a hacer, no es natural.

En Mateo 27:³⁶ se dice: *Y sentados le guardaban allí*, pero Lucas 23:³⁵ tiene: *El Pueblo parado miraba...* A Mateo le gusta el verbo sentarse y el verbo THEORON suena como ETEROUN y es posible que se equivocase. Es posible también que él tenga razón y que Lucas fuese el equivocado.

Algunas veces Lucas necesita solamente una palabra para construir un cuento. Así él encuentra en Mt. 23:²⁷: *Porque sois semejantes a sepulcros blanqueados que de fuera se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos*. Lucas toma la palabra *sepulcros* y construye una oración inapropiada: *Que sois como sepulcros que no se ven y los hombres que andan encima no lo saben*, 11:⁴⁴.

Los Fariseos demandaron de Jesús una señal del cielo. Jesús contestó: *Ninguna señal será dada a esta generación*, Mr. 8:¹². A esto agregaron los otros dos: *Excepto la señal de*

Jonás. Pero Mateo no está satisfecho todavía y él continúa: *Porque como estuvo Jonás en el vientre de la ballena tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra, tres días y sus noches*, 12:⁴⁰. Es de notar que Jonás en el vientre de la ballena no era una señal para los Ninivitas. Una señal debe ser vista, no solamente oída contar. Jonás pronunció sentencia respecto a Ninive, que no se cumplió.

Aun la declaración de Marcos presenta dificultad. ¿No eran señales los milagros? ¿O se formó esta declaración antes de que se hubieran inventado los milagros? Mateo y Lucas cambian tres veces la frase de Marcos de *Después de tres días a Al tercer día*, pero aquí no hay manera de cambiar *Tres días y sus noches*, Mt. 17:²³.

Mateo había maldecido Corazin, Betsaida y Capernaum, comparándolos a Tiro y Sidón y a Sodoma, 11:^{21, 24}, pero cuando llega a Jonás, 12:⁴⁰, piensa en Nínive y la Reina de Saba. *He aquí más que Jonás en este lugar; He aquí más que Salomón en este lugar*, 12:⁴¹. Parece que Galilea no se convirtió al Cristianismo. No se menciona como campo misionero después de la muerte de Jesús. Por esto, Mateo la maldice.

Si en Sodoma fueron hechas las maravillas que han sido hechas en ti (Capernaum), *hubieran quedado hasta el día de hoy*, 11:²³. Tampoco Nínive no quedó hasta el tiempo de Jesús. No es probable que Jesús pronunciara este revoltillo de mala lógica. ¡Grandes maravillas fueron hechas en Capernaum, pero ninguna señal fué hecha allí.

La idea de señal del cielo sugirió el tiempo: El cielo rojo por la tarde, buen tiempo; el cielo rojo por la mañana, mal tiempo, Mt. 16:². Esto parece un proverbio popular y por eso genuino, aunque no siempre cierto. Lucas no lo apreciaba y así él lo simplifica: *Nubes en el Oeste, lluvia; viento del Sur, tiempo de calor*, Lc. 12:⁵⁴. *Sabéis juzgar la faz del cielo y de la tierra; ¿cómo no reconocéis este tiempo?*

La palabra juzgar sugiere un juicio ante un magistrado, y él continúa: *Procura en el camino reconciliarte con tu adversario*, Lc. 12:⁵⁸. Los eslabones en esta cadena son: señal, maravillas, cielo, tiempo, juzgar, juicio.

Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz, Mt. 10:²⁷. El capitán tiene el derecho de agacharse detrás del muro y mandar a sus soldados pelear en el campo abierto. Su vida es la más importante. Así un profesor puede decir ante sus discípulos lo que no debería decir ante el público. Los discípulos deben de interpretar sus ideas al público. Esto parece ser la idea de Mateo.

Pero Lucas lo interpreta mal porque piensa en las persecuciones del tiempo en que escribe. El aconseja a todos de esconderse detrás de la pared, de practicar su religión en las catacumbas. No deben ni siquiera cuchichear su credo en el oído del vecino para que él no les entregue al magistrado y sirva de testigo contra ellos. *Las cosas que dijisteis en Tinieblas a la luz serán oídas*, Lc. 12:³.

Como habla de peligro continúa: *No temáis de los que maten el cuerpo*.

Otro ejemplo de desarrollo de ideas es este: *Si os mantenéis firmes ganaréis vuestras almas*, Lc. 21:¹⁹. Firmes en rectitud debe de haber sido el significado original, pero más tarde, cuando empezaron las persecuciones, se interpretaba: Es mejor sufrir martirio que retractarse. *El que perseverare hasta el fin, éste será salvo*, Mr. 13:¹³, 8:³⁵. *El que perdiere su vida por causa de mí la hallará*, Mt. 10:³⁹. Lucas 17:³³, copia salvará, de Marcos, pero Mateo cambia salvar a hallar.

Cada evangelista repite esta idea, tomándola como texto para diferentes comentarios. No hay diferencia entre *ser salvo*, *salvar la vida*, *hallar la vida* y *ganar su alma* (Mt. 13:¹³, 11:¹¹, Lc. 17:³³ y 21:¹⁹, Mt. 10:³⁹ y 16:²⁵).

Mateo, copiando Mr. 13:¹³, *aborrecidos de todos* lo cambia a *aborrecidos de todas las gentes*, 24:⁹, porque él piensa en las experiencias de su tiempo, como también. en 10:¹⁸, agrega: *Y a los Gentiles*, tal vez influenciado por Mr. 13:¹⁰. *A todas las gentes conviene que el evangelio sea predicado antes*. Esto Mateo lo amplifica a: *Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio a todos los Gentiles; y entonces vendrá el fin*, 24:¹⁴.

El fin (telos) de que se habla aquí se llama *palingenesia*, Mt. 19:²⁷, *synteleia*, Mt. 13:⁴⁹, *parousia*, Mt. 24:³⁻³⁹, *Kataklysmos*, Lc. 17:²⁷. Mateo representa un tiempo posterior en el que el vocabulario escatológico estaba bien desarrollado.

Buscad primeramente el «Reino de Dios» y su justicia, Mt. 6:³³. El Reino de Dios es una vida que se puede buscar. Pero con Lucas es un sistema que viene al fin del mundo. *Al padre ha placido daros el reino*, 12:³². *Cuando viéreis hacerse estas cosas, entended que se acerca el «Reino de Dios»*, 21:³¹. *Yo os ordeno un reino como mi padre me lo ordenó a mí*, 22:²⁹.

Empero cuando viéreis la abominación de la desolación (eremosis) ... *que estará donde no debe, entonces los que están en Judea huyan a los montes*, Mr. 13:¹⁴. Lucas toma la palabra *eremosis* y construye otra oración: *Y cuando viéreis a Jerusalem cercado de ejércitos, sabed entonces que su desolación* (eremosis) *ha llegado*, 21:²⁰. El no reconocía la cita de Daniel.

Un buen ejemplo de la despreocupación de Mateo en cambiar el texto de Marcos se encuentra en 21:³⁹: *Y luego se secó la higuera*. En Marcos 11:²⁰ encontraron que la higuera se había secado veinte y cuatro horas después que Jesús la maldijo. Para dar a los sacerdotes bastante causa para indignarse, Mateo inventa que Jesús sanó ciegos y cojos en el templo, y que los muchachos gritaron: *Hosana al Hijo de David*.

Y le dieron a beber vino mezclado con mirra; mas él no lo tomó, Mr. 15:²³. Vino templado y adobado es una golosina, Cantares 8:², Pr. 9:⁵. No hay ninguna razón para pensar que el vino mezclado era para hacer sufrir, pero Mateo dice *vinagre mezclado* con hiel. Lucas y Juan tienen también vinagre y, según Juan, Jesús lo bebió. Mateo cambia el texto de Marcos para obtener otro cumplimiento de profecías: *Pusiéronme además, hiel por comida y en mi sed me dieron a beber vinagre*. Salmos 69:²¹.

¿Quién es el más grande? ¿Cuál es el mandamiento más grande? ¿Por cuál obra buena se consigue la vida eterna? Estas son preguntas contestadas por los sinoptistas. Las tres preguntas pueden resumirse en una: ¿Cuál es la más grande

virtud? Se contesta: 1) La humanidad, 2) La caridad hospitalaria, 3) el servicio, 4) el amor al hombre, 5) el amor a Dios, 6) disposición a creer.

Marcos tiene dos relatos de Jesús tomando niños en sus brazos. Los dos relatos pueden haber tenido un mismo origen, porque Mateo mezcla los rasgos de los dos. El relato de Mr. 10:^{13, 16}, copiado en Mt. 19:^{13, 15}, con la omisión de un versículo, es el más simple. Las madres llevaban niños a Jesús pidiéndole que los tocara. El los tomó en sus brazos y los bendijo, porque los niños son dispuestos a creer.

En Marcos 9:³³⁻³⁷, Jesús tomó niños en sus brazos e indicó que el servicio y la caridad hospitalaria son las virtudes capitales. Marcos parece olvidar lo que ocasionó la discusión, pero Mateo 18:⁴, declara que cualquiera que se humillare como este niño, éste es el mayor. Entonces Mateo usa el versículo Mr. 10:¹⁵ que omitió de aquel relato. Los niños son dispuestos a creer. Es decir, Mateo presenta tres virtudes: Disposición a creer, la humildad y la caridad hospitalaria. Omite el servicio y por esto, después de La Petición Ambiciosa de Jacobo y Juan, él se acuerda y pone *El que quisiere entre vosotros ser el primero, será vuestro siervo*, 20:²⁷. Lucas, que omite la petición ambiciosa, pone esta enseñanza durante la Santa Cena. El hecho de que los tres tratan de no perder ningún dicho de Jesús, parece indicar que tenían los dichos (logia) de Jesús escritos y no les importaba mucho a ellos en qué relato los pusieron, solamente para que no se perdiera ninguno de ellos.

Es de notar que Jesús envió dos discípulos para preparar esa cena. *Ellos le servían a él*. El distribuirla no era trabajo de siervo, sino un privilegio de huésped.

Después de contestar a la pregunta ¿Quién es el más grande?, todos los evangelistas discuten ¿Cuál mandamiento es el más grande? El mandamiento más grande debe dar el más grande beneficio. La vida eterna, por supuesto, es el más grande beneficio. ¿Qué haré para ganar la vida eterna? Mr. 10:¹⁷. Jesús dice, guarda seis mandamientos. *Cualquiera que hubiere guardado toda la ley y ofendiere en un punto,*

es hecho culpable de todos, Jacobo 2:¹⁰. Jesús no tenía una buena respuesta preparada. Cuando el hombre dice que ha guardado los seis mandamientos, Jesús se da cuenta de que había hecho el requisito demasiado fácil, y dice: *Vende todo lo que tienes y da a los pobres*. Esto sería guardar la Regla de Oro.

Mateo pone la Regla de Oro con los cinco mandamientos. El mezcla este relato con la pregunta del escriba: *¿Cuál es el primer mandamiento de todos?* Mr. 12:²⁸. Es su costumbre de tratar de enseñar demasiado y así perder el debido énfasis. Y aquí hace una injusticia al hombre, porque le hace pretender haber guardado la Regla de Oro. Mateo da la Regla de Oro en dos otros lugares, 7:¹² y 22:⁴⁰, y allí agrega que esta regla resume la ley y los profetas. Pablo y Jacobo también citan esta regla, sin dar crédito a su originador, el Rabí Hillel.

Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno Mr. 9:²⁹. Todos los milagros deben ser contestación a la oración, pero no se indica excepto en el caso del Mozo Epiléptico. Como conclusión a este milagro en Mateo. Jesús dijo que *Si tuviéreis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible*. 17:²⁰. Pero no hace ninguna demostración. Mateo toma esta cita de 21:²¹ del relato de la higuera. Aquí hace una demostración porque era más fácil. Jesús promete mover una montaña y seca una higuera; promete un camello y exhibe un mosquito. ¡Un anticlimax! Es otro ejemplo de cómo Mateo mezcla dos relatos. Ni Marcos ni Lucas tienen este dicho en el relato del Epiléptico.

Lucas tenía presente la exageración y substituye Sicomoro por Monte, 17:⁶, y omite el relato de la higuera. Aun Lucas no indica qué bueno sería hablar a un árbol y hacerlo moverse. Que Dios contesta peticiones por cosas útiles es lógico; pero, por qué debe contestar una petición trivial, no se comprende. Es posible que Lucas fuere demasiado lógico para apreciar la poesía de Marcos y Mateo. El omite *Nada será imposible para vosotros*, de Mt. 17:^{20b}, y la expresión *Todas las cosas son po-*

sibles para Dios, Mr. 10:²⁷, él la cambia en *Lo que es imposible para con los hombres, posible es para Dios*, 18:²⁷.

¿Qué hombre hay de vosotros a que si su hijo pidiere pan le diese una piedra? Mateo 7:⁹. Si pidiéreis algo útil, Dios no os dará algo inútil. Dios no se burlará de vosotros. Pero Lucas quiere hacer esta expresión más significativa y la hace significar: Si pidiéreis algo beneficioso, Dios no os dará algo pernicioso. El no se da cuenta de que el añadir una cantidad negativa, equivale a sustraer. Aumentar la negación equivale a disminuir la afirmación. *Si le pidiere un huevo ¿le dará un escorpión?* Lc. 11:¹². Esto parece una invención de Lucas. OFIN, serpiente, le hace pensar de OON, huevo, porque las palabras se parecen. Suenan casi lo mismo. Falta ahora encontrar un animal que se parezca al huevo y pique como la serpiente. Lucas ha mencionado el escorpión antes, en 10:¹⁹, junto con la serpiente. El piensa que ha mejorado el texto de Mateo, pero ha dicho menos que Mateo en favor de Dios.

También la conclusión de Mateo, Lucas la desbarata. *Así vosotros, malos como sois, tenéis bastante inteligencia para dar buenas dádivas a vuestros hijos. ¡Cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que lo pidiesen de él,* 11:¹³. Esto significa: Dios no da nada excepto el Espíritu Santo, por esto nadie debe pedir otra cosa, lo que contradice la proposición discutida e ilustrada, 11:⁹. ¡Anticlimax!

El relato de los Talentos está compuesto para ilustrar el dicho en Marcos, 4:²⁵. *Al que tiene, le será dado; y al que no tiene, aún lo que tiene será quitado.* Mateo y Lucas, cada uno, copia este dicho dos veces; de manera que se encuentra cinco veces en los tres, como también La Bendición de los Niños.

Aquí Lucas desbarata el relato mezclando tres versículos de otro relato de un rey 19:¹²⁻¹⁴⁻²⁷. Lucas tiene diez esclavos y cada uno recibe una mina, veinte pesos. Mateo menciona sólo tres esclavos y el primero recibe cinco mil pesos, el segundo, dos mil, y el tercero, mil. Mateo diferencia entre los tres; uno es más favorecido que el otro. Esta es la costumbre de la naturaleza. Por esto, Lucas elimina esta cantidad desconocida y hace el problema más simple; y considera sólo la apli-

cación de los esclavos, no su inteligencia. A cada uno se le da tantas ciudades para gobernar como ha ganado de minas.

En Mateo, la aplicación del primero y del segundo eran iguales; habían duplicado su capital y la recompensa fué la misma: *Sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor*, 25:²¹. POLLON, mucho, sugirió POLEON, ciudades, o viceversa. En Mateo: *En lo poco has sido fiel*, requiere la conclusión: *Sobre mucho te pondré*. Además, Lucas hace al señor rey y por esto él puede hacer sus esclavos gobernadores de ciudades.

Hubiera sido monótono si los diez esclavos se hubiesen presentado, uno detrás del otro, el primero trayendo diez minas, el segundo nueve minas, otro ocho, otro siete, seis, cinco, cuatro, tres, dos, uno. Otra vez en el relato de los siete hermanos, Lucas abrevia de igual modo, 20:²⁹.

Lucas tiene la palabra AUSTEROS, austero, por SKLE-ROS, duro. Otra vez una palabra es substituída por otra que suena parecida. En Mateo, el mal esclavo esconde el dinero en la tierra, pero Lucas lo esconde en un pañuelo.

La conclusión es: *Mas, bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen*, Mt. 13:¹⁶. Como una reflexión tardía, Mateo dice: *Muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron*. Lucas lo cambia en *Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros véis, porque muchos profetas y reyes desearon ver*, etc., Lucas, 10:²⁴. Lucas pierde el pensamiento principal y capitaliza la reflexión tardía de Mateo.

Lucas entendió mal el paralelismo de Mateo: *Tú siegas donde no sembraste y tú recoges donde no trillaste*, Mt. 25:²⁴.

Mirad lo que oís, Mr. 4:²⁴. Esto Lucas lo mejora: *Mirad pues como oís*, Lc. 8:¹⁸. *Entrad por la puerta estrecha... porque estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida y pocos son los que la hallan*, Mt. 7:¹³⁻¹⁴. *Porfiad a entrar por la puerta angosta, porque muchos procurarán entrar y no podrán*, Lc. 13:²⁴. Lucas omite la puerta ancha pero acepta la palabra muchos con el negativo para traducir pocos. En este

capítulo, 13:²²⁻³⁰, Lucas escoge material de cuatro capítulos de Mateo para componer ocho versículos de exhortaciones. Mateo tiene la palabra *muchos* en este material, cinco veces, por esto Lucas procura usarla una vez. No quiere usar *pocos* dos veces; por esto la segunda vez dice *no muchos*.

Cuando Jesús lo oyó, se apartó de allí en un barco, a un lugar desierto, Mt. 14:¹³. Cuando oyó la muerte del Bautista. Mateo omite un versículo de Marcos, 6:³⁰, y por esto entiende mal la razón por la cual Jesús se retiró. Marcos dice que se retiró con sus discípulos para dejarlos descansar. El distingue entre los discípulos de Juan y los Apóstoles. Lucas pretende en este lugar que Herodes quería ver a Jesús, 9:⁹. El omite la muerte del Bautista. Por esto tiene remordimiento y menciona a Herodes otra vez, 13:³¹. En aquel tiempo, Jesús estaba preparándose para ir a Jerusalem. El respondió: *Id, decid a aquella zorra que me quedará aquí hasta pasado mañana, y entonces iré a Jerusalem*.

Según Lucas, 9:¹⁰, el lugar desierto era la ciudad Betsaida. Lucas no sabe dónde está la misma. El sabe por Marcos, 6:⁴⁵, que está cerca del lugar desierto. Estaba bastante lejos para que los discípulos se fatigasen bogando mientras que Jesús caminaba por tierra y llegó al Jordán al mismo tiempo que ellos; cerca de la cuarta vigilia de la noche, Mr. 6:⁴⁸. Lucas olvida decir que Jesús subió a la montaña para orar. El es tan puntual en recordar las veces que Jesús oraba. Se nota que, Lc. 9:¹⁸ y 11:¹, comienzan con las mismas palabras: *Y aconteció que estando él orando*—los discípulos. Lucas deja a Marcos en el 6:⁴⁶ y lo vuelve a copiar en el 8:²⁷. Por esto resulta el disparate de que Jesús estaba solo y sus discípulos estaban con él. Es verdad que Jesús estaba solo y orando en la montaña, Mr. 6:⁴⁶, y estaba con sus discípulos en Mr. 8:²⁷. Pero no estaba orando, sino caminando por las aldeas de Cesarea de Felipe. Los participios *orando* y *caminando* suenan parecidos en griego y *solo* suena como *aldeas*. Por esto deduzco que Lucas intentaba copiar: *y salió Jesús y sus discípulos por las aldeas*, y escribió: *Y estando él con los discípulos orando solo*. El griego sería:

Mr. 8:²⁷

KAI EFENETO EN TΩ EINAI AYTΩN
KAI EFENETO EN TΩ EINAI AYTΩN

Lc. 9:¹⁸

ΠΟΡΕΥΟΜΕΝΩΝ ΚΑΤΑ ΤΑΣ ΚΩΜΑΣ
ΠΟΡΕΥΧΟΜΕΝΩΝ ΚΑΤΑ ΜΟΝΑΣ

KATA MONAS se encuentra en Mr. 4:¹⁰ pero no más en los Sinoptistas y allí Lucas no lo copia. La expresión regular por *solo* es *MONOS* o KAT'IDIAN. Al contrario KATA TΑΣ KOMAS se encuentra en Mr. 8:²⁷, Lc. 9:¹², 13:²². La explicación es que Lucas omitió un renglón entre los participios *orando* y *pasando*. En griego no hay gerundio.

Otro lugar aun más difícil es Mr. 7:31: *Pasó por el distrito de Decápolis*. Esto Mateo lo traduce: *Subiendo al monte se sentó allí*, 15:²⁹. *Muchos traían enfermos y los echaron a los pies de Jesús*. No es posible que Mateo inventase un disparate como éste. Sólo se explica que estuviese copiando. Jesús no subiría a un monte para que le llevasen cargados cojos a él.

Me he propuesto explicar cómo resultó este error. Mi explicación es la mejor que hay, porque nadie lo ha explicado hasta ahora. Las primeras letras de la frase de Marcos es ANAMES. Mateo escribe ANABAS. Las nueve letras que siguen parecen EN con el artículo y monte en genitivo plural. Esto no es buen griego. Mateo cambia la preposición, el caso y el número. Las tres letras EKA de Decápolis son las primeras del verbo sentarse. Las últimas letras de Decapoleos, sugiere *hasta* o *aquí* y Mateo lo cambia a *allí*.

Mr. 7:³¹

ΑΝΑ ΜΕΣΟΝ ΤΩΝ ΟΡΙΩΝ ΔΕΚΑΠΟΛΕΩΣ

Mt. 15:²⁹

ΑΝΑ ΒΑΣ ΕΙΣ ΤΟ ΟΠΟΣ ΕΚΕΙ ΕΚΑΘΕΤΟ

Marcos tiene Decápolis también en 5:²⁰. Allí Mateo y Lucas, los dos, comprenden POLIS pero no comprenden

DEKA. Mateo lo traduce TODA LA CIUDAD, 8:³⁴, y Lucas lo traduce POR TODA LA CIUDAD, 8:³⁹. Tomaron DEKA por PASA. Parece que no sabían que existiese un tal lugar. Una vez Mateo, 4:²⁴, tiene Decápolis en una frase exagerada. Debe ser una interpolación.

Mateo es muy aficionado al participio del verbo ir, yendo. El versículo Mr. 7:³¹ comienza así y le da la sugestión. También le gusta usar el verbo sentarse. Lo suplió otra vez en 26:²⁹. Marcos 14:⁶⁶, dice que Pedro estaba abajo, KATO, en el atrio. Mateo dice: *Pedro estaba sentado fuera en el patio*. Por KATO de Marcos, él escribe E-KATHETO, se sentó abajo. También cuando Lucas 23:³⁵ dice *estaba mirando*, Mateo 27:³⁶ tiene *Sentados le guardaban allí*. Los de habla española pueden apreciar cómo la *t* se cambiase a *th*.

Mr. 3:²⁸ dice: *Todos los pecados serán perdonados a los hijos de los hombres*. Mateo cambia *Hijos de los hombres* en hombres, pero para hacer justicia al texto agrega: *Cualquiera que hablare contra el Hijo del Hombre, le será perdonado*, 12:³². Así él produce un sofisma tan absurdo como el de los Fariseos. *Cualquiera que jurare por el altar, es nada, mas cualquiera que jurare por el presente que está sobre él deudor es*, 23:¹⁸. Pero el que hablase contra el Hijo habla contra toda la Trinidad.

Cuando consideramos que Mateo, por ejemplo, substituye *Yo* por el *Hijo del Hombre*, 10:³², y substituye *Hijo del Hombre* por *Yo*, 16:¹³, no podemos estar seguros de que Jesús usaba este título para sí mismo.

El lector pensará que mis conjeturas son forzadas. Puede ser. Yo le invito a que las supla con conjeturas más razonables. Yo puedo dar un ejemplo de variación que no es conjetura, sino un hecho. Apocalipsis 22:¹⁴ dice en un manuscrito:

TEROUNTES TAS ENTOLAS

y en el otro manuscrito:

PLYNONTES TAS STOLAS

Una versión dice: *Bienaventurados los que guardan los mandamientos* y la otra dice: *Bienaventurados los que lavan los vestidos*.

Este cambio parece accidental, porque las dos frases suenan algo parecidas. Si pensamos que el autor dictaba, se comprenderá que el escritor oyera mal. Entonces tenemos que suponer que cuando hacían copias del original uno leía y el otro escribía. Hay las dos posibilidades: el error del oído y el error de la vista.

La idea popular es que Mateo fué testigo ocular de la vida de Jesús y que Marcos recibió sus datos de Pedro. Un testigo ocular que escribe de memoria no necesita inspiración. Defensores de la inspiración se complacen en señalar que dos testigos ante un juez rara vez están de acuerdo en su lenguaje y algunas veces ni aun en los detalles de un acontecimiento. ¿Por qué, entonces, debemos esperar que Mateo y Marcos estén de acuerdo? Pero estos defensores de la inspiración no se dan cuenta de que con este argumento ponen a Mateo y a Marcos en el mismo nivel de dos testigos comunes. Es decir, que los evangelistas eran falibles como todos los hombres, QUOD ERAT DEMONSTRANDUM.

Al probar que no eran sino solamente hombres, no les he injuriado. Si hubiera probado que eran hombres superiores y después señalado sus faltas, esto hubiera sido reprocharles. Un hombre no puede escoger entre ser lo que es o ser otro. Puede pretender ser otro y así mostrar lo que es: un farsante e hipócrita.

No debemos juzgar a los evangelistas según nuestro adelanto del siglo veinte. Yo no querría ser juzgado según la civilización del siglo cuarenta.

Con esta explicación se comprende que mi crítica de los evangelistas será siempre benévola. Al probar que eran hombres, yo les he prestado servicio. Si yo admitiera que tuvieron ayuda divina y después yo señalase sus errores, yo les haría la más grande injusticia. En tal caso no podría obtener para ellos aprecio, sino desprecio.

El caso sería aún peor. Se trataría de una injusticia para con Dios. Sería culparle a él de todas las discrepancias en la Biblia. Que hay malas cosas en el mundo, lo admito; pero no juzgo a Dios culpable de ello. Si yo pruebo que Dios no es responsable de los errores en la Biblia, entonces yo le he prestado un gran servicio. ¿Cómo podría explicarse la inconstancia del Espíritu Santo, si él dictase párrafos semejantes a dos autores y después, todo de improviso, cambiase de idea y dictara de una manera a uno y de otra manera al otro.

Y la inspiración mental es tan defectuosa como la inspiración verbal, porque muchas veces el pensamiento en pasajes paralelos es diferente. ¿Si el Espíritu Santo dictaba bien una primera vez, por qué se corregía la segunda vez? Si la inspiración no garantiza la corrección, ¿par qué sirve? Si el Espíritu Santo es falible, como los hombres, no lo necesitamos para nada.

Al fin de la Biblia que poseo, me encuentro con dos fac-símiles: uno del *Codex Sinaiticus* y el otro del *Codex Alexandrianus*. Los dos están escritos con tinta negra sobre pergamino, con bellas letras iniciales, sin acentos, sin iota subscripta, sin puntuación, sin espacios entre las palabras y sin guión cuando la palabra tiene que ser dividida al final de una línea. Para acabar una palabra, al final de una línea, el copiadore hacía letras muy pequeñas y si se equivocaba omitiendo una palabra o una letra, lo rectificaba escribiendo pequeñas letras arriba de la línea. A veces yo no puedo distinguir entre *P* y *Ti*. Con todo esto, estoy dispuesto a dar las gracias a los eruditos que han descifrado y traducido el texto para que yo, sin trabajo, pueda leerlo. ¡Qué lástima que a veces el ignorante que dice que Dios dictó la Biblia o guió la mano del escritor, se burla del erudito sin cuyo trabajo él no sabría ni siquiera que existe una Biblia!

Los manuscritos a que me refiero más arriba, son del siglo cuatro. Estos son los más antiguos que existen. En los doscientos años anteriores, los evangelios pasaban de mano en mano; se copiaban en papiro malo, con tinta mala, con pluma obtusa, a la luz de una lámpara primitiva, por hombres que

no comprendían bien lo que copiaban; por esto encontramos miles de discrepancias en los diferentes manuscritos.

Al llegar a este punto, me alegro encontrarme con que una mente espiritual corrobora a mi mente carnal. Aun la mente espiritual, cuando leal, puede ver la verdad. Cito la *Catholic Encyclopedia*:

El escribano, a menudo, escoge de los variantes lo que favorece, ya bien sea a su opinión individual o a la doctrina que en su tiempo es aceptable... También sucede que, sin mala fe ninguna, cambia pasajes que a él le parecen confusos porque el no puede comprenderlos; sucede también que añade palabras para hacer la significación más clara y que sustituye expresiones gramaticales más correctas y armoniza pasajes patológicos. C. E. IV, 498.

Yo no sé si el autor de la cita anterior incluía a Mateo en la categoría de copiadore. La verdad es que él empleaba todos los métodos descritos en la cita al copiar del texto de Marcos. Que copiaba es la tesis que me propongo probar. Si Mateo copiaba se sigue que Lucas también copiaba, y probaré que el evangelio de Marcos está copiado de un manuscrito más antiguo aun.

El procedimiento que se sigue en un pleito moderno, en el cual un autor acusa al otro de plagio, es el que yo voy a seguir en este pleito mío. Sabemos que dos autores pueden, accidentalmente, usar las mismas frases y tener las mismas ideas, especialmente cuando éstas son corrientes; pero si tienen las mismas ideas y éstas están escritas en el mismo orden y en el mismo lenguaje y si las oraciones y los párrafos se siguen en el mismo orden, entonces el jurado decidirá que el segundo autor ha copiado.

El maestro de escuela descubre cuando el alumno ha copiado de otro, aun cuando no use las mismas palabras. El alumno inteligente usa sinónimos. Pero si él no está bien versado en el asunto, él puede equivocarse al leer sobre la espalda de su vecino y copiar una contestación ridícula que nunca hubiera entrado en su cerebro si no hubiera leído mal y copiado peor de su vecino.

Falta ahora dar ejemplos de estas clases de equivocaciones en los evangelios.

La primera prueba de que los evangelistas copiaban, es que muchos párrafos en un evangelio son exactamente, palabra por palabra, iguales a los párrafos correspondientes del otro.

Mateo 6: ²⁵⁻³³	es igual a	Lucas 12: ²²⁻³⁴
„ 10: ^{26b-33}	„ „ „ „	12: ²⁻⁹
„ 11: ²¹	„ „ „ „	10: ³
„ 12: ⁴³⁻⁴⁵	„ „ „ „	11: ²⁴⁻²⁶
„ 23: ³⁷⁻³⁹	„ „ „ „	13: ³⁴⁻³⁵

La segunda prueba es que muchos párrafos correspondientes en dos o tres evangelios son diferentes aunque traten del mismo incidente. Si los párrafos mencionados en la primera prueba son iguales porque dos testigos auriculares se acordaron exactamente de las palabras de Jesús; cuando difieren, debe ser que uno de los estigos se había olvidado de las palabras exactas.

Debemos tener presente que Jesús hablaba aramaico y nosotros tenemos solamente una traducción en griego. No es posible que dos traductores usaran las mismas palabras y las mismas expresiones; por esto los párrafos que difieren fueron traducidos por diferentes traductores, pero los párrafos iguales fueron escritos en griego o traducidos al griego por un escritor y copiados por otro.

Hay otra posibilidad: el copiadador ha podido asumir la responsabilidad de mejorar el lenguaje inspirado de su predecesor. Así, la Regla de Oro en Mt. 7:¹² y en Lc. 6:³¹ es diferente en lenguaje y está puesto en diferente lugar. En Mateo ella se encuentra en un párrafo que trata del deber del hombre para con Dios, mientras que en Lucas se encuentra en un lugar lógico que trata del deber del hombre para con su vecino. Lucas es experto en poner los dichos de Jesús en marcos convenientes, por esto me imagino que él fué quien arregló todo artísticamente.

La tercera prueba es que siguen el mismo orden de sucesos. La intención de los tres es de seguir un orden cronológico, pero

si lo hubiera hecho así en realidad, no habría ninguna diferencia. La excepción prueba la regla. Lucas tiene el llamamiento del *Levita* y la elección de los Doce, antes del Sermón de la Montaña. Mateo tiene el llamamiento de *Mateo*, que era el Levita, como se supone, después del Sermón de la Montaña y él no tiene ninguna elección especial de los Doce, sino pasa lista de ellos inmediatamente antes de enviarlos a predicar, lo que aconteció unos dos meses antes de la crucifixión.

La lista de los Apóstoles es tan semejante las cuatro veces que se menciona, que tenemos que suponerla copiada de una misma lista original. Marcos no quería poner a Andreo antes de los dos discípulos importantes, Jacobo y Juan, y por esto lo separa de su hermano Pedro. Esto Mateo lo corrige y él pone su propio nombre después del de Tomás y se identifica con el publicano.

Lucas sigue a Mateo en poner a Andreo con su hermano, pero sigue a Marcos en poner a Mateo antes de Tomás. El omite a Tadeo, traducido Lebeo, el fiel, y lo sustituye por Judas (hermano de Jesús), al cual pone antes de Judas Iscariote.

En los Hechos, Lucas invierte el orden copiando de Mateo en donde antes copiaba a Marcos y copiando a Marcos en donde antes copiaba a Mateo. Bartolomeo toma el puesto de Tomás, y Jacobo y Juan se cambian en Juan y Jacobo, porque Jacobo fué asesinado por Herodes y en adelante no desempeña ningún papel más.

Dos de los Apóstoles tienen nombres griegos, Andreo y Felipe. Quisiéramos saber si estos nombres les fueron dados por sus padres, bajo influencia griega, o si adoptaron estos nombres después. Bartolomeo parece significar Hijo de Ptolomeo, pero un profesor de la Universidad de Pennsylvania cree que significa Hijo de Salomé. Sabemos que Juan y Jacobo eran hijos de Salomé y que ella era muy habladora y por esto Jesús los llamó *Hijos del trueno*.

Jacobo y Juan se mencionan brevemente en los Actos. Los otros desaparecen de la historia completamente, excepto Simón, que llegó a ser el rival de Pablo. Simón se llama Kefa o cho

veces en las Epístolas de Pablo. En Gal. 2:⁷, ⁸ se llama Pedro dos veces, pero estos dos versículos parecen intercalados. El texto tiene sentido sin ellos. No se comprende que Pablo usara nombres diferentes para su rival en versículos consecutivos.

Simón (Kefa) no podía llamarse Pedro antes de que viniera a vivir entre los Cristianos griegos o antes de que su influencia fuera sentida entre ellos. Kefa visitó a Antiokía, Gal. 2:¹¹. Pablo lo menciona en 1 Cor. 1:¹² y 3:²², pero en 3:⁴ no lo menciona, lo que indica que él no fué a Corinto.

Las dos Epístolas de Pedro no son auténticas. La primera se dice que fué escrita por *Pedro, el apóstol de Jesucristo*. La segunda por *Symeón Pedro, un esclavo y apóstol de Jesucristo*. Parece que el autor imita las introducciones de las epístolas de Pablo. No es probable que Kefa fuese tan poco sentimental que abandonase el nombre que Jesús le dió y lo tradujese en griego cuando escribió a los Cristianos de Asia.

Cuando Marcos 1:²⁹ escribe *Simón* Mateo 8:¹⁴ lo cambia en *Pedro*. Lucas le llama *Simón Pedro* antes de que Jesús le hubiese cambiado su nombre: y después que Jesús le hubo cambiado su nombre le llama ¡Simón! ¡Simón!, 22:³¹. Juan 1:⁴² dice que Jesús llamó a Simón *Kefa* al lado del Jordán, la primera vez que lo encontró, pero Mateo 16:¹⁷ dice que Jesús lo llamó Kefa después de su confesión. Según Lucas 5:³ Jesús encontró a Simón la primera vez junto al mar de Galilea. Invirtiendo los hechos, Lucas menciona que Jesús estaba en la casa de Simón 4:³⁸, antes de verle la primera vez.

Lucas escribe el nombre de *Simón* doce veces y el de *Pedro* once veces. En pasajes peculiares de él Lucas tiene *Pedro* seis veces y *Simón* ninguna vez, mostrando que gradualmente se fué cambiando el nombre de Simón por el de Pedro. El padre de Simón era *Jonás*, según Mt. 16:¹⁷, pero en Juan 21:¹⁵ aparece como *Juan*.

En la Doctrina de Adai 350 D. C. se encuentra Simón Kefa y en la Epístola de los Apóstoles, Pedro y Kefa se representan como nombres de diferentes personajes. El hecho de que *Kefa* se usa en ciertos escritos hasta los años 350 D. C., me hace creer que, seguramente, mientras que vivió, Pedro se llamaba

así. Su nombre se cambió en Pedro después de morirse y de ser trasladado a Roma como supuesto Papa.

Es muy probable que el primer evangelio tenía *Simón* continuamente y que después se cambió en Kefa. Pero como el nombre del Sumo Pontífice viene de la misma raíz que el de Kefa, que significa *Piedra*, no sonaba bien y alargaron el nombre del sacerdote a Kaiafa para no pronunciarlo Kaifa o Kefa.

Lucas trata de la expulsión de Nazara prematuramente. Antes de haber relatado lo que Jesús hizo en Capernaum, él les hace decir a los Nazarenos: *Haz aquí las cosas en tu propio «país», que oímos que has hecho en Capernaum, 4:²³.*

El llanto sobre Jerusalem se encuentra en diferente marco en Mateo que en Lucas. De donde sacaron ellos este llanto, no lo sabemos. Puede haber sido sacado de un Apocalipsis perdido. Mateo lo pone en un conjunto de parábolas y dichos y acaba con: *No me veréis hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre de Yahve, 23:³⁹.* Pero esto había sido dicho ya en 21:⁹. Se ve claramente que hay confusión aquí.

El lugar en donde Lucas lo pone no es más adecuado, pues lo pone en la parte donde se relata que advirtieron a Jesús que Herodes lo buscaba, en Capernaum. Lucas tal vez pensó en la entrada triunfal en Jerusalem o quizás en una segunda venida. Como Lucas no había mencionado ninguna visita a Jerusalem ni ninguna expulsión, no tiene sentido tal declaración. Parece que los dos evangelistas encontraron estos versículos y procuraron darles un lugar en la actividad y en los dichos de Jesús.

Lucas hace a Jesús distribuir el vino antes del pan en la última cena, 22:¹⁶. El también cambia el Padre Nuestro sustituyendo *deudas* por *pecados* que no suena bien con el verbo *deben* que sigue.

La cuarta prueba es que los evangelistas a menudo repiten la misma cosa dos veces. Repiten porque tenían demasiados manuscritos que armonizar. Como Mateo, el último de los tres tenía el mayor número de manuscritos que copiar él tiene más repeticiones que los otros dos.

Mateo 3: ⁷	se parece a Mateo 12: ³⁴ y 23: ³³	Serpientes, Víboras
„ 5: ²⁹	„ „ „ „	18: ⁹ Ofensa de la vista
„ 5: ³²	„ „ „ „	19: ⁹ Divorcio
„ 6: ¹⁵	„ „ „ „	18: ³⁵ Perdón
„ 9: ²⁷	„ „ „ „	20: ²⁹ Bartimeo
„ 10: ³⁵	„ „ „ „	11: ²⁴ Sodoma
„ 10: ³⁸	„ „ „ „	16: ²⁴ Tomar la Cruz
„ 12: ³⁹	„ „ „ „	16: ¹ Señales del tiempo
„ 13: ¹²	„ „ „ „	25: ²⁹ A él será dado
„ 16: ¹⁹	„ „ „ „	18: ¹⁸ Absolución
„ 18: ⁴	„ „ „ „	20: ²⁶ y 23: ¹¹ El más grande
„ 19: ³⁰	„ „ „ „	20: ¹⁸ El último será el primero

Si estas repeticiones se encontraran en Lucas igualmente yo diría o que Jesús se repitió a sí mismo o que Mateo y Lucas copiaron del mismo original, el cual tenía estas repeticiones. Pero Lucas no tiene tales repeticiones.

Marcos, al contrario, tiene algunas de ellas. Esto muestra que Mateo copiaba de Marcos. El primer Marcos no tenía más que un milagro de cada clase. ¿Qué provecho se obtendría de copiar dos veces que un hombre desconocido, en un lugar desconocido, fué curado de una cierta enfermedad? Las repeticiones en Marcos, son indudablemente el resultado de copiar de dos documentos diferentes.

Marcos tiene dos tempestades en el mar,	4: ³⁵ y 6: ⁴⁷
Dos salidas de Capernaum	6: ¹² „ 7: ²⁴
Dos milagros de los panes	6: ³⁰ „ 8: ¹
Dos regresos	7: ³¹ „ 9: ³³
Dos curas por medio de saliva	7: ³³ „ 8: ²²

Mateo copia de una manera vaga todas esas repeticiones, excepto las dos últimas; pero Lucas no tiene más que una de cada una, omitiendo las dos últimas. Lucas omite también *La mujer Sirofenisa*, comer con manos sin lavar, y la petición ambiciosa de Jacobo y Juan. El documento de Marcos, que Lucas copió, no contenía estos tres relatos ni las repeticiones, o bien él las rechazó.

El hecho, de que la costumbre de Marcos de decir *él dice* por *él dijo*, no se encuentran tan a menudo en esta parte adicional corrobora esta conclusión. Es decir, el evangelio entero usa el tiempo presente, por lo general, pero en esta nueva parte se usa como regla el aoristo.

Si Mateo hubiese sido consciente de que repetía la narración del dón de perdonar pecados en 18:³⁵, él hubiera debido decir de una manera personal: *Ahora da Jesús a todos sus discípulos el poder que antes dió sólo a Pedro*. Que repite dicha narración sin explicación alguna, muestra que no tenía presente que lo había escrito anteriormente una vez. Debe notarse de que Juan 20:²³ hace a Jesús dar este poder a diez de sus discípulos solamente, porque Tomás estaba ausente, y de los otros evangelistas sabemos que Judas no estaba tampoco allí.

La quinta prueba es que secciones de un evangelio no se encuentran en el otro. Por ejemplo, Marcos 6:⁴⁷, 8:²⁶, 157 versículos, no son copiados por Lucas. La conclusión de este hecho es que Lucas copiaba un Marcos que no tenía esta parte y que la misma fué intercalada en el último Marcos después. Otra probabilidad es que Lucas reconocía que eran duplicados y que no le gustaban las curas con saliva. Es muy significativa que Lucas después de copiar Marcos 6:⁴⁶ da un salto hasta Marcos 8:²⁷. Véase Lucas 9:¹⁸.

Una vez cuando estaba solo y orando estaban con él los discípulos. Esto lo copiaba de Marcos 6:⁴⁶ y 8:²⁷. *Entonces Jesús se fué a las aldeas... y sus discípulos*. Si se cambian cuatro letras griegas en la frase de Lucas, resulta igual a la de Marcos. Al leer Lucas se siente la interrupción como alguna cosa artificial. A Lucas le gusta contar que Jesús estaba orando. No comprendía el nombre Decápolis. Aquí lo omite. En 8:³⁹ lo traduce mal, *por toda la ciudad*.

Mateo también no comprendió Decápolis. Cuando llega a Marcos 7:^{31b}: *Cruzandō el distrito de Decápolis*, lo traduce *subiendo al monte se sentó allí*, 15:^{29b}. Esto, como la sustitución por Decápolis, en Lucas, no tiene sentido. Cambiando pocas letras en griego se ve cómo se equivocó. A Mateo le gusta contar que Jesús subía a las montañas.

Después Lucas copia a Marcos hasta 10:¹⁴. Allí se para e intercala capítulos, 9:⁵¹, 18:¹⁴, de un origen desconocido. Entonces vuelve al manuscrito de Marcos. La frase *No se lo prohibáis* le recuerda la de *No los impedáis*, y copia la bendición de los niños una segunda vez; es decir, después de la interpolación, continúa el mismo tema que estaba tratando antes. Desde aquí hasta la crucifixión sigue a Marcos muy fielmente con pocas omisiones y adiciones.

La sexta prueba es que el estilo cambia en el mismo evangelio. Si uno plagia, debe tener cuidado de sacudir el polvo de debajo de sus pies, para que no se note de dónde viene. Lucas es más listo y más literato que los otros dos, pero aun a sus pies se adhiere el polvo que le denuncia.

Un lector avisado puede ver fácilmente que los primeros dos capítulos de Mateo, como también los primeros dos capítulos de Lucas, no son de la misma mano que el resto de los evangelios respectivamente. Son diferentes de los capítulos que siguen, en estilo y en la materia de que se trata. Aun los nombres propios no tienen la misma ortografía. Las ortografías aramaica, griega y latina se usan promiscuamente. No es posible que los autores fuesen tan versados en los tres idiomas que sustituyesen el uno por el otro inconscientemente. Es más probable que copiaron de diferentes manuscritos de distintos orígenes.

Lucas tiene *Mariam* diez veces y *Marias* en caso posesivo una vez para la madre de Jesús; pero la Magdalena la llama *María* consecuentemente. Mateo usa *Mariam*, 13:⁵⁵, para la madre de Jesús, y también para la Magdalena por regla general, con algunas excepciones. Marcos también llama a la Magdalena, *Mariam*, pero algunas veces escribe *María*. El Hebreo es Miriam y los nombres propios hebreos son generalmente indeclinables en griego, pero el posesivo *Marias* se encuentra en cada uno de los tres evangelios. Josef debe ser indeclinable, pero Marcos tiene el posesivo *Josetos* dos veces. El que escribió Lucas 3:², conocía a Caifás, pero el que escribió Lucas 22:⁶⁶, lo desconocía.

En el grueso de los evangelios, Mateo y Lucas escriben Nazará porque copiaron de un autor que tenía la memoria del Aramaico, pero en los capítulos introductorios sienten la influencia latina. Así Lucas 1:²⁶, 2:⁴, 2:²⁹ y 2:⁵¹, tienen Nazareth, porque el Latín no posee el sonido *th*, pero Lucas 4:¹⁶ tiene Nazará.

En Mateo 2:²³ encontramos la ortografía latina *Nazareth*, pero en 4:¹³ *Nazara* y en 21:¹¹ *Nazareth de Galilea*. *Nazara* se vuelve Nazareth en Hebreo, cuando está seguido del caso posesivo, de manera que aquí *Nazareth de Galilea* es correcto.

Mateo 26:⁷³ tiene NAZORAIOS como lo tiene también Lucas 18:⁵⁷, pero Lucas 4:³⁴ y 24:¹⁹ tienen Nazarenos. Lucas estaba indeciso en escoger entre la terminación griega *AIOS* y la terminación latina *ENOS*, aunque lo más probable es que copiase de dos manuscritos, uno griego y otro de influencia latina. Debe notarse que los adjetivos Nazoraïos y Nazarenos no se derivan de Nazareth sino de Nazara.

El autor de los capítulos introductorios de Mateo conocía el Viejo Testamento en Hebreo, porque dice: *Vino y habitó en la ciudad que se llama Nazara para que se cumpliese lo que fué dicho por los profetas que había de ser llamado Nazareno*, 2:²³. Sabía que más de uno lo había dicho. Se refiere tal vez a Isaías 11:¹, a Jer. 23:⁵ y 33:¹⁵, y a Zacarías 3:⁸ y 6:¹². Esto no es más que un juego de vocablos, pero esta clase de sofisterías es común en Mateo y también en las epístolas de Pablo. Por ejemplo: Gal. 3:¹⁶ No dice: *Y a las simientes, como de muchos; sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo*. ¿Qué significaría este dicho según Pablo? *Haré tu simiente como la arena de la tierra*, Gen. 13:¹⁶. No puede significar que los descendientes de Jesús serían tan numerosos como la arena de la tierra.

El nombre árabe moderno es Nazira. Los nativos no han adoptado la mala ortografía. Pero Nazira no era una ciudad sino un distrito al suroeste del Mar de Galilea. Mateo 14:³⁴ y Marcos 6:⁵³ llaman a este distrito Ge-nesaret. Ge Nazira significa *valle* o *tierra* de Nazira. Lc. 4:²³ llama a Nazira *país*, no *ciudad*.

La séptima prueba es que cada vez que se copia el relato se desarrolla y crece, se vuelve más detallado, más dramático, más milagroso y más ardiente.

Al enviar los Doce a predicar, Jesús les dice de no llevar alforja, ni pan, ni dos túnicas, ni dinero, Mr. 6:⁸. Mateo 10:⁹ dice de no llevar oro, ni plata, ni cobre, ni alforja, ni dos túnicas, ni zapatos, ni bordón. Es claro que Mateo ha añadido un embellecimiento de su propia imaginación, mientras que Marcos escribe la verdad. Parece que, cuando se fueron en el viaje al otro lado del mar, por ejemplo, era su costumbre llevar cada uno una cesta o alforja llena de pan. Si no hubiera sido costumbre de ellos la de llevar pan, la prohibición de Jesús habría sido superflua y sin sentido. Una vez olvidaron llevar pan y tenían la intención de comprarlo a los Fariseos y Saduceos, Marcos 8:¹⁵.

Marcos 6:⁴³ dice: *Alzaron de los pedazos doce cestas llenas* Más tarde se añadió a esto *que habían sobrado*. Según el relato más sencillo, tenían doce cestas llenas de pedazos de pan. No es probable que Jesús sólo partió los 5,000 pedazos. Hubiera durado una hora y media si hubiese partido un pedazo por segundo. Mateo no está satisfecho con 5,000 hombres sino que insinúa que había también muchas mujeres y niños. Mateo, además, añade: *Que ya hace tres días que perseveran conmigo* 15:³². Es interesante que Lucas y Juan escogen el relato de los cinco mil y no de los cuatro mil.

En Juan 6:⁵ este relato es una representación dramática. Jesús lo había proyectado de antemano. *El sabía lo que iba a hacer*. Como siempre, en Juan, Jesús lo hacía como señal: no porque *Tuvo compasión de ellos*, como en Marcos. Habló a Felipe de broma para desconcertarlo. La gente no tenía hambre. Jesús no partió el pan. Lo bendijo porque era una cena ceremonial y dijo: *Recoged los pedazos que han quedado para que no se pierda nada*. Durante la cena en la iglesia católica se recogen las migajas en un plato y el cáliz se lava por el sacerdote en el altar para que no se pierda nada. Juan no olvida mencionar el efecto de esta ceremonia sobre la gente: *Ellos vinieron para arrebatarle y hacerle rey*.

El Echar del Templo a los traficantes, Lucas lo describe en pocas palabras copiadas textualmente de Marcos. Después copia las citas de Isaías y de Jeremías, pero en forma truncada. Como el templo no existía cuando él escribió, no deseaba, por lo tanto mencionar que sería de *Todos los pueblos*.

Que trastornó mesas y sillas no le gustaba a Lucas y por esto lo omite.

No consentía que alguien llevase vaso por el templo Mr. 11:¹⁶ ni aun Mateo lo copia. Es probable que se intercaló más tarde en Marcos.

Mateo no comprende que los sacerdotes fueron ofendidos porque Jesús llamó al templo *cueva de ladrones* y por esto tiene que inventar otra razón. Fueron indignados porque había milagros y los niños lo aclamaban.

A Mateo le gusta citar las curas y milagros al por mayor, pero por qué introduce a los niños no comprendo, excepto que se mezcle en su mente la *Entrada triunfal* y el *Echar del templo a los traficantes*. Tal vez Mateo menciona los niños porque quiere citar Sal. 8:². Lucas tiene estos dos acontecimientos revueltos también. En lugar de niños que gritan, él hace gritar a los discípulos, y siguiendo su costumbre él traduce el hebreo *Hosana* por *Paz y gloria*.

Es extraño que ninguno de los cuatro evangelistas supiese por qué fué inventado el Arrojar del Templo a los Traficantes. El relato es basado sobre Mal. 3:¹: *Súbitamente vendrá a su templo el Señor a quien vosotros buscáis*. Juan le hace venir al templo al principio de su ministerio. Así se puede decir que vino súbitamente, pero no importa cuánto agrandecen el relato, se queda una parodia de la profecía. Juan trata de dramatizarlo al más alto grado: *Azote de cuerdos, ovejas, bueyes, dineros de cambiadores, trastornó las mesas y a los que vendían las palomas, les dijo: Quitad de aquí esto*. En Marcos no se mencionan más animales que palomas. Las palomas no las echa Jesús, porque ellas se hubieran perdido. Los otros animales los impele con el látigo. Juan no hace hablar a Jesús a los traficantes que él mismo introduce, solamente a los que encuentra en Marcos: los vendedores de palomas. En San

Juan, Jesús impeló a los animales, en Marcos, a los traficantes.

Lucas omite la maldición de la higuera. Es un estorbó en el relato de Marcos. Mateo trató de mejorarlo y fracasó, por esta razón Lucas lo abandona.

Al principio, el juicio de Jesús fué escrito sin los nombres del sumo pontífice y del gobernador. Mateo entonces pone Caifás en paréntesis dos veces 26:³, 26:⁵⁷. Después escribe *el pontífice*. Ni Marcos ni Lucas saben el nombre del pontífice. En el juicio ante el gobernador, Mateo escribe *gobernador*, pero una vez pone en paréntesis *Pilato* 27:². Ni Marcos ni Lucas usan el título de *gobernador*. Ellos lo llaman Pilato siempre. Después de haber introducido *Pilato*, Mateo lo menciona seis veces.

Otro escritor copiando el manuscrito que no tenía ni Caifás ni Pilato, puso Anás, en paréntesis antes de *Pontífice* y Herodes antes de *Gobernador*. Lucas encuentra este manuscrito junto con Marcos y relata tres juicios, ante Caifás, Pilato y Herodes. Juan encuentra lo mismo y relata tres juicios: Ante Anás, Caifás y Pilato. Juntos, Lucas y Juan, mencionan cuatro juicios en seis horas. El buen historiador no amontona relatos sino entresaca y separa lo que parece más verdadero.

En el relato de las apariciones de Jesús después de la resurrección encontramos muchas discrepancias. El evangelio de Marcos acaba con el anuncio del joven en la tumba, que Jesús había resucitado y que iba a encontrar a sus discípulos en Galilea.

Las mujeres que recibieron este mensaje, huyeron de la tumba temblando y temerosas; *ni decían nada a nadie porque tenían miedo* 16:⁸. El resto del capítulo es un apéndice añadido más tarde.

¿Es probable que Marcos haya acabado su evangelio con una promesa que nunca fué cumplida? Creo que no. Un fin como el capítulo 21 de Juan hubiera terminado bien el evangelio de Marcos y en Juan sirve solamente como apéndice. Es claro que Marcos no podría contradecirse a sí mismo y decir que Jesús apareció a sus discípulos en Jerusalem.

Según Mateo, Jesús apareció dos veces después de su resurrección; según Lucas, tres veces; según Juan, cuatro veces, y según Pablo, cuatro veces también, 1 Cor. 15:⁶⁻⁸. Pablo concuerda con Lucas, solamente en la aparición a Pedro. Como las otras apariciones son todas diferentes podemos contarlas hasta nueve. Esto prueba que fueron inventadas por distintas personas en diferentes países o ciudades. Si el fin de Marcos no hubiera sido perdido, o si hubiera parecido satisfactorio a Mateo y Lucas, ellos hubieran copiado las mismas apariciones en vez de inventarlas por su propia cuenta.

La información acerca de Judas Iscariote aumenta de Marcos a Juan. En Marcos los sacerdotes le prometieron dinero. En Mateo los sacerdotes le dieron treinta piezas de plata, adelantadas. ¡Mucha confianza depositaron en un presunto traidor! ¿Cómo sabía Mateo el importe del soborno? Dice que lo había leído en Jeremías. De la profecía no tiene duda o sospecha.

Es evidente que Mateo ha estudiado con intención las estocadas que da a Judas, el traidor. Omite los rasgos mitigantes de Marcos y añade rasgos recriminantes. Marcos dice que cada uno de los Doce dijo ¿Yo? En Mateo los once dicen ¿Soy yo, Señor? Y después que Jesús ha pronunciado una maldición sobre el traidor, Judas dijo ¿Soy yo, Rabí?, 26:²⁵. Mateo muestra su odio contra Judas dejándolo a lo último y haciéndole preguntar después de la maldición y usar el título *Rabí* en lugar de *Adonai*, Señor.. Parece que a Mateo no le gustaba el título *Rabí*. Cuando Marcos usa *Rabí* 4:³⁸ y 9:⁵, Mateo lo cambia en *Señor* 8:²⁵ y 17:⁴. Ha debido tener muchas disputas en Antiokía con los Rabíes y no quería llamar a Jesús por este título. El no decir la verdad no le importaba.

Cuando Judas besó a Jesús, Mateo escribe. *Mi amigo cumple tu mandado*, Mt. 26:⁵⁰. Una expresión tan dramática como *Et tu Brute* de Shakespeare. Juan 13:²⁷, tiene esto fuera de su lugar: *Lo que haces hazlo presto*. Si ponemos esta cita con Mt. 22:¹², vemos que el *Mi amigo* es sarcástico. *Mi amigo ¿Cómo entrastes aquí no teniendo vestido de boda*. Yo creo que esta expresión que parece fuera de lugar en la parábola es otra estocada intencional para Judas, como también, 7:²², 18:⁷ y 24:¹⁰.

Juan tiene doce estocadas para Judas de las cuales la siguiente es la más amarga: *Por qué no fué vendido este ungüento por sesenta pesos y dado a los pobres? Mas dijo esto, no por el cuidado que él tenía de los pobres; sino porque era ladrón y tenía la bolsa y agarraba lo que se echaba en ella.* Juan 12:⁵.

La última Cena es muy diferente en Juan que en los otros tres evangelios. Juan se imaginaba que la costumbre en la Iglesia cristiana de Alejandría era la que seguía Jesús. El sacerdote pasaba por la línea de comunicantes arrodillados, mojando un pedazo de pan en el vino y poniéndolo en la boca de cada uno. Cuando llegó a Judas dijo *Apresúrate a hacer tu mandado.* Nadie comprendió. No era una cena solemne porque pensaron que Jesús hablaba de comprar provisión o de dar limosnas. Juan y Lucas, los dos, entregan Judas a Satán. Según Lucas, Satán deseaba a Pedro también, pero Jesús rogó por él, pero no por Judas. Según Marcos, Judas dijo a la patrulla que iba a arrestar a Jesús: *Al que yo besare, aquel es: prendedle y llevadle con seguridad...* Se acercó a él y le dice: *Rabí, Rabí y le besó.* Mateo omite *Llevadle con seguridad.* No es porque no comprendiese esto porque copia a menudo aún cuando no comprende. Debe ser porque es una expresión mitigante. Era una broma de Judas. *Mucho provecho tendréis.* Como nosotros decimos a un niño que boxea con su padre, *Pégale duro.* Sabemos que el padre puede defenderse. Judas pensó en las doce legiones de ángeles de que hablaba Jesús. En Juan 18:⁶, Jesús ejecuta la broma. El usa poder sobrenatural, *haciéndoles volver atrás y caer en tierra.* Marcos deja a Judas allí. Parece que no sabe más de él.

¿Por qué se aumentó el odio contra Judas de Marcos a Juan? Es de suponer que había otros desertores del cristianismo que Demas, 2 Tim. 4:¹⁰. Cuando uno de éstos se separaba de la Iglesia lo llamaron Judas, aludiendo al primer traidor y de esta manera, el relato se desarrolló. Y como Judas significa Judío, expresa también el odio contra los Judíos.

Un historiador tiene el derecho de embellecer su tema, pero no tiene el derecho de hacer decir a un personaje lo que nunca

dijo. Juan hace decir a Jesús *Destruid este templo y en tres días lo levantaré* 2:¹⁹. Marcos 14:⁵⁸ dice que este testimonio era falso. O Jesús lo dijo o no lo dijo. Aun si lo dijese figuradamente no era falso el que lo hubiere dicho. Una cosa que sucede es historia y es tan incambiable como el día de ayer. Si Zacarías escribió *Echalo en la tesorería*, no podemos hacer a Jeremías, que vivía más de cien años antes, decirlo. Esto no sería verdad y lo que no es verdad no es historia.

Los evangelios no pueden considerarse como historia, porque sus relatos no son enteramente exactos. La prueba de esto es que se contradicen. Mateo dice que el padre de José, marido de Maria, era Jacob, Lucas lo desmiente alegando que era Eli. Según Mateo Jesús pronunció el Padre Nuestro en el Sermón de la Montaña. Lucas 11:¹ dice que *estaba orando en un lugar*. Lucas 6:¹² dice que Jesús *Se paró en un lugar llano*, para predicar el Sermón de la Montaña.

¿Quién pensó primero en la celebracion de la Pascua? Los discipulos, según Marcos; Jesús, según Lucas. ¿Quién indicó a Barrabás como remplazo de Jesús para ser liberado? Pilato, según Mateo, los sacerdotes, según Marcos, el pueblo, según Lucas. ¿Quién vió a Jesús primero después de la resurreccion? Las mujeres, según Mateo, Simón, según Lucas, Maria, según Juan. ¿Cuántas veces habló Jesús en la cruz? Una vez, según Marcos, dos veces, según Lucas, cuatro veces, según Juan. Como ninguno de los tres tiene el mismo dicho, sumándolos veremos que son siete. ¿Qué fué escrito sobre la cruz? Cuatro palabras, según Marcos; cinco, según Lucas; seis, según Juan y siete, según Mateo.

He contado veintiséis otros ejemplos en Mateo que no son absolutament ecorrectos, si Marcos o Lucas tienen razón. Los Apologistas tienen explicaciones para algunas de estas contradicciones. Por ejemplo, si Marcos tiene *un* hombre ciego y Mateo tiene *dos*, el número dos no excluye al número uno. Si Ud. me pregunta cuánto dinero tengo en mi bolsa y yo le respondo un peso, teniendo yo cien, yo no le miento, porque yo puedo sacar un peso y mostrárselo. Pero ante el Juez, después

de haber jurado decir toda la verdad, y nada mas que la verdad. yo sería multado por perjurio. En un examen si un discípulo contestara que Colón descubrió la América en 1776, yo no le llamaría mentiroso, porque no era su intención el engañarme. Así yo considero a los evangelistas, honestos e inocentes.

Comparando las veces que se usan ciertas palabras de los evangelistas, encontramos que se han introducido y popularizado, en el tiempo que media entre Marcos y Juan. En el cuadro que sigue los números nos indican las veces que las precedentes palabras se usan por los respectivos evangelistas.

Marcos Lucas Mateo Juan

	Jesús.	70	74	136	229
	Dios.	20	54	24	80
(Dios). . . .	Su Padre.	1	3	12	63
	Mi padre.	0	4	17	31
Jesús llamado	{ Señor.	2	28	17	39
KYRIOS...	{ Hijo del Hombre.	9	22	18	11
	{ Rabí.	4	0	4	10
	Pedro.	18	25	23	37
	Pilato.	6	8	7	19
	Caifás.	0	0	2	5
	Fariseo	12	24	29	18
	Escriba.	13	10	12	0
	Cielo.	18	30	69	17
	Reino.	16	34	35	3
	Curación.	4	11	14	2
	Pecado.	7	7	7	13
	Pecador.	9	21	11	1
	Yo os digo.	5	38	15	1
	Amén Yo os digo.	14	4	29	25
	Cristo.	6	4	7	12
	Iglesia.	0	0	2	0

Parece que Mateo evita usar *Dios* excepto cuando copia y las cuatro veces que tiene Reino de Dios, a mi entender, son interpolaciones posteriores. Generalmente él dice *Reino de los*

Cielos. Marcos no hace decir a Jesús *Mi Padre* una vez, mientras que Juan le hace decirlo treinta y una veces. Seguramente ésto indica el desarrollo de la doctrina de la Trinidad.

De Marcos yo saco la idea que los discípulos llamaban a Jesús *Rabí* siempre. Mateo lo usa cuatro veces, pero con desprecio. Lucas no lo usa ninguna vez. El lo traduce *Maestro*, *Superintendente* o *Señor*. Lucas evita expresiones semíticas. Por CANANAIOS tiene Zelotes, 6:¹⁵. Por HOSANA, Paz y Gloria, y por AMEN, de veras. Treinta y ocho veces omite AMEN. Otras cuatro veces lo tiene, pero es de suponer que algún copiadador lo añadió.

Juan tiene Reino sólo tres veces. Parece que el gobierno Romano se ofendió porque los cristianos hablaban de un rey y de un reino, por ésto en el tiempo de Juan cambiaron de expresión y usaron *gloria* en su lugar. Mateo 20:²¹ tiene *reino*, pero el paralelo en Marcos 10:³⁷ tiene *gloria*, mostrando la sustitución en proceso. Marcos tiene KYRIOS, señor, dos veces, pero no como título pronunciado por los discípulos. Lucas llama a Jesús *Señor* editorialmente doce veces, porque así era la costumbre en las iglesias que visitaba. Influenciado por esta costumbre representa a los discípulos llamando a Jesús *Señor* veintiuna veces. Marcos 9:¹⁵ tiene *Rabí* y el paralelo de Mateo 17:⁴ tiene *Señor*. Marcos tiene razón; él está más cercano al original. De él copiaron los otros.

Como la octava prueba que copiaron de Marcos puedo mencionar que corrigen sus faltas gramaticales e históricas. Omiten Abiatar Mr. 2:²⁶ y corrigen *Después de tres días*, 8:³¹.

Marcos tiene *comenzó* pleonásticamente veintiséis veces y *muchos* cuarenta y siete veces. Mateo lo omite 14:¹⁴ y ³⁶ y 15:³⁰. Una vez sustituye *todos* 12:¹⁵ por Marcos 3:¹⁰ *muchos*. Mateo exagera la expresión de Marcos. Marcos comienza casi todas sus oraciones con Y. Unas veces suaviza la monotonía por *luego*. Lucas evita la conjunción con una construcción gerundial y ocho veces sustituye *Sucedio que*. Mateo tiene muchas sustituciones: *Entonces* veintidós veces. *En aquellos días*, *en aquellas hora*, *en aquel tiempo* 11:²⁵. Mateo tiene *He aquí* veintisiete veces. Pero esto es copiado porque lo omite

tres veces cuando Lucas lo tiene. Es posible que algún copiadador insertara esta expresión en Lucas aquellas tres veces porque él generalmente o la omite o la traduce. Marcos usa esta expresión solamente cuando cita textos del Antiguo testamento. Lucas tiene a lo menos una expresión particular: *Aconteció una vez cuando*, seguido del infinitivo, que no se encuentra ni en Marcos ni en Mateo. Mateo favorece la transición *Dejando aquel lugar* o *Yéndose de allí*. Parece aficionado al participio presente del verbo *ir*, tanto que una vez lo usa equivocadamente 15:^{29b}.

La novena prueba que copiaron los evangelistas es su mezcla de dialectos. Mateo y Marcos usan, los dos OPTHALMOS por ojo y en el versículo siguiente, escriben OMMA. Un escritor no cambia de dialecto súbitamente, pero si copia de dos manuscritos, uno teniendo la palabra OPTHALMOS y el otro OMMA, es posible que copiase sin darse cuenta. Marcos tiene Satán, pero ni una vez diablo. Sin embargo Mateo y Lucas copiando escriben diablo. Otras palabras por las cuales usan sinónimos de dialectos son: Dinero, aguja, techo, esclavo, tesorería, cama, polvo, ojo, casa, demonio, diablo, distrito, izquierda, molestia, bajar, llevar, gritar, asombrar, luego. Algunos de estos sinónimos son usados con consistencia, especialmente por Lucas. Así Marcos tiene *espíritu inmundo* mientras que Lucas tiene *demonio*: Lucas no quería que los demonios pertenecieran a la misma especie que el espíritu Santo.

Mateo que vivía probablemente en Antiokía de Siria, deseaba mencionar a su país, *Siria*, y lo escribe 4:²⁴ cuando Marcos tiene *Galilea* 1:²⁸. Lucas tal vez notó la discrepancia y no quería juzgar entre los dos, y por esto escribe *región* 4:³⁷. Ha debido fiarse en Marcos.

Notamos que cada uno de los evangelistas tiene su dicción y lenguaje propio, pero como copiaron de diferentes documentos, no es fácil distinguir entre su propio estilo y el del original. Cuando citan los dichos de Jesús en distintas palabras y de diferente sentido, no es posible decidir quien tiene razón. Han debido respetar las palabras de Jesús, pero las siguientes citas muestran lo contrario:

Porque de cierto os digo, tanto que duran el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde será revocado de la Ley hasta que todo se observe. 5:¹⁸.

Si alguien quisiere ponerte a pleito por tu camisa, déjale también el saco. 5:⁴⁰.

No repulses al que te pida prestado. 5:⁴².

Así debéis ser perfectos como lo es también vuestro Padre Celestial. 5:⁴⁸.

No almacenéis riquezas en la tierra. 6:¹⁹.

No os acongojéis y no digáis: ¿Qué tendremos que comer o que beber o con qué nos vestiremos? 6:³¹.

Cuánto más seguramente dará vuestro Padre Celestial lo que es bueno, a los que se lo piden. 7:¹¹.

Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y hay muchos que entran por allí, pero la puerta es estrecha y el camino angosto que lleva a la vida y hay pocos que lo hallan. 7:¹³.

Por sus frutos los conoceréis. ¿Cógense uvas de los

Pero es más fácil que el cielo y la tierra pasen que no se cumpla una jota de la Ley. 16:¹⁷.

Si alguien te quita el saco déjale tomar la camisa también. 6:²⁹.

Si alguien toma lo que es tuyo no le pidas que te lo devuelva. 6:³⁰.

Sed misericordiosos como lo es también vuestro Padre. 6:³⁶.

Vended vuestra propiedad y regalad el dinero. 12:³³.

No demandéis lo que debéis comer o beber. No tengáis aflicción acerca de esto. 12:²⁹.

Cuánto más seguramente dará vuestro Padre el Espíritu Santo del Cielo a los que se lo piden. 11:¹³.

Porfiad a entrar por la puerta angosta, porque os digo que muchos procurarán entrar y no podrán. 13:²⁴.

Porque cada árbol es conocido por su fruto; higos no

espinos o higos de los abrojos? 7:¹⁶.

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos. 7:²¹.

Entonces les diré francamente: Nunca os conocí. 7:²³.

Pero él contestó: Os digo nunca os conocí. 25:¹².

Lo que os digo en tinieblas decidlo en la luz; y lo que oís al oído proclamadlo de la azotea. 10:²⁷.

Yo le confesaré delante de mi padre en el cielo. 10:³².

Nadie que ama padre o madre más que a mí es digno de mí. 10:³⁷.

Si alguien gana su vida la perderá y el que perdiere su vida por causa de mí la ganará. 10:³⁹ y 16:²⁵.

Mas la sabiduría es justificada por sus actos. 11:¹⁹.

Nadie comprende al Hijo sino el Padre, ni comprende al Padre sino el Hijo. 11:²⁷.

Si yo echo fuera los demonios con la ayuda del Espíritu de Dios. 12:²⁸.

se cogen de los espinos, ni uvas de las zarzas. 6:⁴⁴.

¿Por qué me llamáis Señor, Señor, y no hacéis lo que digo? 6:⁴⁶.

Dirá: No sé de dónde venís. 13:²⁷.

Porque lo que decís en tinieblas, será oído en la luz; y lo que decís al oído a alguien, será pregonado de la azotea. 12:³.

El Hijo del Hombre le confesará delante de los Angeles de Dios. 12:⁸.

Si alguien viene a mí sin odiar a su padre y madre... no puede ser mi discípulo. 14:²⁶.

Si alguien procura salvar su vida la perderá y cualquiera que la perdiere, la salvará. 17:³³, 9:²⁴.

Mas la sabiduría es justificada de todos sus hijos. 7:³⁵.

Nadie sabe quién es el Hijo sino el Padre ni quién sea el Padre sino el Hijo. 10:²².

Si yo echo fuera los demonios por el dedo de Dios. 11:²⁰.

Mas bienaventurados vuestros ojos porque ven; y vuestros oídos porque oyen. 13:16.

A menos que cambiéis y os hagáis como niños no entraréis en el reino de los cielos. 18:3.

Cualquiera que haya dejado casa por mi nombre. 19:29.

Porque cerráis el reino de los Cielos. 23:13.

Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros véis. 10:23.

Cualquiera que no recibiere el reino de Dios como niño, no entrará en él. 18:17.

Nadie que haya dejado casa por el reino de Dios. 18:29.

Habéis quitado la llave de la ciencia. 11:52.

Estas diferencias son tan grandes que no pueden ser el resultado de la traducción del Aramaico a Griego. Una parafrasis puede variar del original, pero debe tener el mismo significado. A lo menos uno de los dos no representa el estilo y el pensamiento de Jesús, porque Jesús no podría haberlo dicho de dos maneras.

Aun la misma frase cambia de significado si se pone en diferente contexto: *Al hombre que tiene se le dará más y del hombre que no tiene nada, aun le será quitado lo que tiene.* Mt. 13:12, Mr. 4:25, Lc. 8:18.

Este versículo, aunque parecido en los tres, significa, en Mateo: Vosotros sois recompensados porque prestáis buena atención, pero en Marcos y en Lucas es más bien una censura que una lisonja: Cuidado, prestad atención.

Lucas al principio de su evangelio admite que existían muchos evangelios. El hubiera sido negligente y descuidado si no hubiera estudiado estos libros. El procuró de *poner en orden* los datos que encontró, pensando que él podría mejorarlos. La fecha falta en estos datos y él la suple lo mejor que puede. El censo del emperador Augusto para el nacimiento de Jesús, el año quince del emperador Tiberio, 3:1, 29 D. C., para el principio de la actividad de Juan Bautista, en el tiempo

de Caifás y en el tiempo de Pilatos, 26-36 D. C. *Jesús comenzó cuando tenía como treinta años*, 23 D. C. Lucas salva su reputación con decir *acerca*. Ninguna fecha es definida.

Tampoco sabemos en qué año escribieron los evangelistas. Tenemos que juzgarlo de las expresiones, que son reflejos del tiempo. Por ejemplo, Marcos tiene *rumores de guerra*. El escribe antes de 70 D. C. Lucas cambia *rumores en Guerras y disturbios*. El escribe algunos años después de 70 D. C. porque afirma que *El fin no sigue inmediatamente*, 21:⁹. Marcos 13:⁹ tiene SINEDRIA; Lucas 21:¹² lo omite, pero añade *cárceles y gobernadores*, porque él no piensa en Jerusalem ya derruida, sino en la experiencia de los Cristianos en Grecia y el Imperio Romano. *A causa de mi nombre*, prueba que ya se llaman cristianos. *Jerusalem cercada de ejércitos* 21:²⁰. *Jerusalem será hollada de los Gentiles*, 21:²⁴. Así se nota que Lucas sabe más de la destrucción de Jerusalem que Marcos. En cuanto a Marcos, él ha podido inventar su Pequeño Apocalipsis de la destrucción de Jerusalem en 589 A. C., descrito por Jeremías y de la Profanación en 167 A. C. descrito por Daniel. Es de notar que ponen estas palabras que ellos inventan en la boca de Jesús. Mateo, además de copiar el Pequeño Apocalipsis de Marcos, tiene referencias a la destrucción de Jerusalem en sus parábolas. *Esto enojó al rey y él envió sus ejércitos y destruyó a aquellos asesinos y puso fuego a su ciudad*, 22:⁷. Esta cita no se encuentra en Lucas y es inconexa—una escena de matanza en medio de un festín de jovialidad. *El matará a los misérrables vilmente y su viña dará a renta a otros labradores, que le paguen el fruto a su tiempo*, 21:⁴¹. Es posible que estas expresiones fueron añadidas más tarde por un gentil. Es difícil el pensar que un Judío se haya regocijado de la calamidad de Jerusalem.

Ninguno de los evangelistas pretende haber sido testigo ocular de la vida de Jesús. Si Juan Marcos, el amigo de Pablo, escribió el original del Evangelio que lleva su nombre, él no estaba con Jesús en Galilea, porque era nativo de Jerusalem. Es una lástima que no diga de quién aprendió sus

datos. Si hubiera dicho: *Me lo relató Pedro*, esto hubiera dado mucha importancia a su evangelio. Que sabía más de Palestina y del Aramaico que los otros, lo vemos porque menciona más lugares que ellos y más viajes definidos. El tiene ABBA, AMEN, EPATAC, HOSANA, KORBAN, RABI, RABOUNI, SATAN, TALITA KOUM, DECAPOLIS, BARTIMEO y la cita del salmo 22:¹. El usa *Evangelio*, *palabra* y *Reino*, sin adjetivo modificador, e introduce sus caracteres sin usar *llamado* o *de nombre*, como los otros.

El concentra la actividad de Jesús alrededor del mar de Galilea, mientras que los otros, influenciados por la Iglesia Matriz de Jerusalem, son tentados a hacer a Jerusalem el centro de su actividad. En este respecto, Juan, el último, es el más grande delincuente.

Es claro que Mateo no era testigo ocular. Si lo fuese no debería copiar a uno que no lo era y ya hemos mostrado que Mateo copia a Marcos. Puede ser que Mateo, el publicano, escribiera la vida de Jesús en Aramaico, que se tradujo al griego, y que otro redactor usase esta traducción con otros documentos y la llamase a su compilación Mateo. Que Marcos es más antiguo que los otros se ve fácilmente. Es más simple, menos pretencioso; tiene menos milagros y citas de profecías. Marcos usa parábolas, excepto 12:¹⁻¹². Los otros usan, además de parábolas, relatos ilustrativos y alegorías.

Pablo tiene sesenta veces los mismos dichos que se dan a Jesús en los evangelios. Tres veces solamente está consciente que cita las palabras de Jesús. En su *evangelio*, que menciona sesenta veces, la vida de Jesús no hacía ningún papel. Su *evangelio* era una doctrina revelada a él. *No es según hombre; ni yo lo recibí, ni lo aprendí de hombre, sino por revelación de Jesucristo*, Gal. 1:¹². *A mí, ciertamente, los que parecían ser algo, nada me dieron*, Gal. 2:⁶. Vió a Pedro y a Jacobo, el hermano de Jesús, Gal. 1:¹⁸. Es extraño que no aprendiese nada del hermano de Jesús. Esto significa que no le importaba la vida ni los milagros ni las palabras de Jesús. *Pero no me propuse saber algo entre vosotros, sino a Jesucristo*

crucificado, 1 Co. 2:2. Los Judíos quieren milagros... mas nosotros predicamos a Cristo crucificado, 1 Cor. 1:22. Pablo podía hacer milagros lo mismo que Jesús, pero a esto no le atribuía importancia alguna.

Y perseveraba en la doctrina de los Apóstoles, Act. 2:42. No sabemos lo que era la doctrina de los Apóstoles, pero podemos juzgarla por los sermones de Pedro, Act. 2:14, 3:12, y de Esteban, Act. 7:2, y también de la carta de la iglesia de Jerusalem a las iglesias de Antiokía, de Siria y de Celicia, Act. 15:23. Es de notar que esta carta no tiene nada que ver con Jesús; enseña la manera de matar animales para comer y otras cosas igualmente triviales. Yo os he enseñado lo que es de primera importancia, lo que yo también recibí: Que Cristo fué muerto por nuestros pecados, 1 Cor. 15:3.

La conclusión de todo esto es que la iglesia cristiana hasta el año 64 D. C. no se interesaba en la vida de Jesús. Se interesaba en la expiación de los pecados por la muerte de Jesús, de un dogma teológico, de doctrinas y de ceremonias.

Unicamente después de la muerte de los primeros testigos oculares comenzaron a preguntar: ¿Quién era Jesús? La tradición dice que la Iglesia pidió a Marcos que escribiera el relato como lo había oído contar a Pedro. Podemos suponer que Marcos hizo esto como un servicio a la iglesia, no para establecer una propiedad literaria. Redactores posteriores añadieron lo que ellos habían oído. Nadie tenía una idea de inspiración. Era la costumbre en ese tiempo de copiar y redactar libros. Así fué escrita la mayor parte del Antiguo Testamento, pero la prueba más fuerte es el anatema del autor de la Apocalipsis, sobre cualquiera que quitase o añadiera algo a su libro.

Si no hubiera sido una costumbre el hacer esto, su anatema no hubiera tenido sentido. Es muy posible que él mismo hubiese copiado de un escritor anterior, pero estaba orgulloso de su obra de imaginación y no quería que un escritor menos capacitado la echara a perder. Era diferente con los evangelios que eran la obra de la iglesia y la iglesia se reservaba

siempre el derecho de cambiar y añadir hasta el año 325 D. C., cuando en Nicea decidieron no seguir alterándolos más.

Lo que importaba a la iglesia no era la verdad, sino el mejor método de propaganda: *Estas maravillas son escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, Jn. 20:³¹*. Como dice Hitler en su KAMPF: *Haga la propaganda fuerte y, exagerada y algo se quedará.*

¿QUIEN ERA MARCOS?

Me refiero al autor del Evangelio original de Marcos. Si me dicen que no se llamaba Marcos, no haré caso; yo lo llamaré Marcos y seguiré con mi relato.

Conocemos a un Marcos, sobrino de Bernabé, quien iba con Pablo y Bernabé en su primer viaje misionero. Por miedo u otra causa abandonó a los dos a Perge. Este abandono enojó tanto a Pablo, que rehusó llevarlo consigo en el segundo viaje, Act. 12:¹², 13:¹³, 15:³⁷, pero más tarde se reconcilió con él, como evidencian Col. 4:¹⁰ y 2 Tim. 4:¹¹.

Su evangelio es muy impersonal. Conjeturamos que era el joven que huyó desnudo de Getsemaní dejando su capa en las manos de los guardias, o que era el Joven vestido de blanco sentado en la tumba de Jesús la mañana de Pascuas. Si esta conjetura es verdad, entonces conocía a Jesús. Pero nos extraña mucho que no lo diga.

Esto tendría su explicación. Los evangelistas eran muy modestos. El asunto que trataron era tan importante, que el autor no contaba por nada. Deploramos mucho esta modestia. Han debido dar la procedencia de sus relatos, la fecha en que escribían y el método que emplearon para recoger sus datos.

Entonces los evangelios podrían considerarse como historia. Los únicos colgaderos históricos del evangelio de Marcos son Herodes y Pilato.

Una biografía puede ser instructiva sin hechos históricos. Si el autor representa bien su tema; pero en Marcos nunca estamos seguros de que el autor comprendiese el mensaje de Jesús y lo interpretase genuinamente. Ocho veces hace Jesús prohibir que hablaban de él y de sus milagros. No explica

por qué. Al contrario, Jesús envía a sus discípulos a hacer milagros. *Que ninguno que procure ser claro, hace algo en oculto... manifiéstate al mundo*, Jn. 7:⁴.

De la misma manera deploramos que Mateo, quien sólo relata el llamamiento de Mateo y lo identifica como uno de los Doce, no declaró que el mismo escribió este evangelio, ni da ninguna reminiscencia personal. En lugar de esto, encontramos su evangelio una chapucería de retacitos de varios documentos. Esto puede decirse de Marcos también, hasta cierto punto.

Los últimos once versículos de Marcos no se encuentran en los mejores manuscritos. Estoy contento de poder exonerar al Marcos original del absurdo del versículo 18 que dice que un Cristiano puede beber veneno y no le hará daño. Querría también exonerarlo de la exageración en 1:⁵. No es posible que toda la provincia de Judea vino a ser bautizada por Juan. Me gustaría pensar también que un copiadore añadió, 1:², que no es verdad.

Marcos era Judío. Explica costumbres judías para los Gentiles. Muchas veces vienen las palabras exactas de Jesús a su mente en Aramaico: TALITA, CUMI, EFATA, ELOI, etc. Esta última palabra, Mateo la cambia por ELI. Así muestra ser erudito, pero no exacto. El Aramaico no le era familiar. En Marcos, los discípulos llaman a Jesús siempre *Rabí*, mientras que Mateo los hace llamarle Kyrios, que significa señor. Lucas traduce Rabí al griego, *Didascalos*.

Marcos no tenía el dón de la narración, como Lucas. Lucas y Mateo, muy a menudo, corrigen su lenguaje. Estamos contentos de conocer a un alma verdaderamente genuina *en el cual no hay engaño*. El nos conduce más cerca de la verdad que los otros dos. Al bautismo hubo una voz: *Tú eres mi Hijo amado*, Mr. 1:¹¹. En Mateo, esto se cambia a: *Este es mi Hijo amado*. Naturalmente, los dos textos no pueden ser verdaderos. El de Mateo es más milagroso. Allí la voz era para la muchedumbre, mientras que en Marcos, para Jesús sólo. Así Mateo siempre representa el milagro más grande y más claro. *Y alzaron de los pedazos doce cofines llenos*, Mr. 6:⁴³. Mateo

explica que *alzaron lo que sobró*. También da Mateo la sugestión de que había niños y mujeres, además de los cinco mil. Es una adición arbitraria y aquí faltaba decir: *Yo estaba allí y lo vi todo*. ¿Cuánto tiempo empleó Jesús en romper 5,000 pedazos de pan y, además, 12 cestas llenas de sobrados. Hubiera durado, a lo menos, dos horas, y esto hubiera sido una torpeza intolerable para hombres como aquéllos—hambrientos.

En Marcos 5:²³ se dice: *Mi hija está a la muerte*. Mateo lo cambia a: *Mi hija es muerta poco ha*. En Marcos 1:²⁸ se dice que su fama vino por toda Galilea. Mateo agrega Siria. En Marcos 6:⁵ se dice: *No pudo hacer allí alguna maravilla*. Mateo omite *pudo*. En Marcos 3:¹⁰ se dice que había sanado muchos; Mateo dice que había sanado todos, 12:¹⁵. En el Monte de Transfiguración, Marcos dice: *Y sus vestidos se volvieron resplandecientes, tan blancos como la nieve*. Mateo dice que se volvieron como la Luz y su *cara* resplandeció como el sol. En la tumba, Marcos dice que un joven vestido de ropa blanca estaba sentado. Mateo dice que era un ángel, con una capa tan blanca como la nieve y su *cara* como el relámpago (nótese que dos veces agrega *cara*). Después continúa Mateo hablando de terremotos y de cuerpos muertos resucitados. No explica si estos cuerpos volvieron a ocupar sus tumbas otra vez o si, por el contrario, ascendieron al cielo.

Mas que os sentáis a mi diestra y a mi siniestra, no es mío daros, sino a quienes está aparejado, Mr. 10:⁴⁰. A esto Mateo agrega *por mi padre*. *Esta es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada*, Mr. 14:²⁴. Mateo agrega *Para remisión de los pecados*. En los mejores manuscritos, Marcos 9:⁴² dice: *Y cualquiera que escandalizare a alguno de estos pequeñitos que creen*, Mr. 9:⁴². Mateo agrega *en mí*. Jesús predicaba *Creed el evangelio*; nunca *creed en mí*. ¿No es este el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de Josef, de Judas y de Simón? Mr. 6:³. Esto Mateo lo cambia a: *No es este el hijo del carpintero*, etc. Marcos 10:¹⁸ dice: *¿Por qué me dices bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios*. Mateo trata de dar a esta frase diferente significado agregando *bueno* por cuarta vez y aplicándolo a una acción.

Todos estos cambios indican el desarrollo del relato de Jesús, siempre volviéndose más y más divino y milagroso.

De cierto os digo que no beberé más del fruto de la vid hasta el día cuando lo beberé de nuevo en el Reino de Dios, Mr. 14:²⁵. Mateo cambia *Dios* a *mi padre*, Mt. 13:⁴³. Aquí se muestra Mateo buen Judío. Los Judíos no pronunciaban el nombre de Dios. Mateo tiene *Reino de los Cielos* veinte y cinco veces, pero cuatro veces se olvida y copia *Reino de Dios*, 12:²⁸, 19:²⁴, 21³¹ y 21³¹, ⁴³. *Cualquiera que hiciere la voluntad de Dios*, Mr. 3:³⁵. Aquí Mateo sustituye *mi padre* por *Dios*. El sumo sacerdote decía *hijo del Bendito*, Mr. 14:⁶¹. Mt. 13:¹⁹ sustituye *El Malo* por Satán. Si Marcos hubiera copiado el Padre Nuestro, él hubiera escrito: *Mas líbranos de Satán*. Parece ser que Mateo suprime la palabra *evangelio* cuatro veces y no la usa, con la excepción de una vez en la que escribe *Evangelio del Reino* con modificador. La frase *Creed al evangelio* él la suprime porque tenía miedo que los Griegos pensaran que Evangelio fuese un Dios, como pensaron que *La Resurrección*, del discurso de Pablo, era una diosa.

Parece que cuando Marcos escribió el original no habían adoptado los Cristianos la palabra griega *demonio*, porque él usa *Espíritu Inmundo*. Pero en el tiempo de Mateo, la especie demonio había sido naturalizada.

Así se ve que Mateo usaba su fuente sin restricción alguna. Su diligencia no era averiguar las verdaderas palabras de Jesús, sino redactar un evangelio apropiado. Corregía y en su propia opinión mejoraba el texto de Marcos. Cuando encuentra Abiatar en Mr. 2:²⁶ él lo omite con razón, porque se percató del error. Cuando lee en Marcos 14:⁷² *Y el Gallo cantó la segunda vez*, él omite *segunda vez* porque no suena natural. Cuando viene a Mr. 2:⁴, *Descubrieron el techo... haciendo aberturas*, lo omite, como un rasgo ofensivo. También Lucas lo omite. En Marcos se dice que Jesús conocía *en sí mismo la virtud que había salido de él*. ¡Una idea vulgar! y Mateo la omite. Dos curaciones con saliva de Marcos, Mateo las omite. Que la madre de Jesús pensaba que él era loco, Mateo lo omite. Que otro hombre echaba fuera demonios, lo

omite también porque esto disminuiría la importancia de Jesús. Que Jesús tomó a los niños en sus brazos, lo omite, porque lo hace ser demasiado humano. Que no pudo esconderse, lo omite, pues parece que Jesús huía del dominio de Herodes. ¡Una idea sin provecho para el evangelio! Jesús prometió de devolver el asno prestado. Mateo cambia el texto para probar la preciencia de Jesús. Marcos llama a Jesús carpintero, Mateo sublima la expresión a *Hijo del Carpintero*, sin tener presente que se contradice a sí mismo. *Porque lo que es en ella engendrado, del Espíritu Santo es.* Es posible que este primer capítulo de Mateo fuese añadido por otra mano, mucho más tarde. Marcos dice que Jesús resopló y gimió, un rasgo que no puede haber sido inventado y por esto es, seguramente, genuino, pero no hacen honor a Jesús, omitiéndolo, por esta razón, Mateo.

Mateo muestra celo en hacer el evangelio digno de confianza. Así la expresión de Marcos: *El Hijo del Hombre* se levantará después de *tres días*, no es exacto, y Mateo la cambia a *El Mesías será resucitado al tercer día*.

También trata de anticipar objeciones. Un hombre enterrado en la tumba de Elías fué resucitado; es posible que Jesús fué también resucitado porque un santo fué enterrado en la tumba de José de Arimatía. *No*, dice Mateo, *la tumba era nueva*.

Si Jesús era el Mesías, tenía que mostrarse tan poderoso como se mostraron Moisés y Elías o cualquiera de los profetas. Por esta razón aun Marcos catalogó los milagros del Antiguo Testamento e inventó un paralelo para cada uno. Elías resucitó un muchacho; Jesús resucitó una muchacha. Juan, que no conocía el relato de la Hija de Jairo, inventó la resurrección de Lázaro. Moisés suplió agua y pan del cielo. Jesús partió pan a 5,000 y convirtió el agua en vino. Moisés dividió las aguas del Mar Rojo. Jesús calmó el viento y caminó sobre el agua, etc.

Hay tres predicciones de Jesús acerca de su muerte, en cada uno de los tres evangelios sinópticos. Parece que hubo intención al hacerlas tres. Hay nueve ejemplos del número

tres en los evangelios: Tres discípulos favoritos, tres clases de terreno, tres cosas perdidas, tres esclavos recibieron talentos, tres negaciones de Pedro, tres oraciones en Getsemaní, tres veces Pilato defendió a Jesús y tres días estuvo Jesús en la tumba. *He aquí, echo fuera demonios y acabo sanidades hoy y mañana, y al tercer día soy consumado*, Lc. 13:³².

Las tres predicciones son Marcos 9:³⁰⁻³², 8:³¹⁻³² y 10:³²⁻³⁴. Esto debía haber sido el orden original. No es posible que Pedro comprendiese la predicción que se encuentra en el capítulo ocho y no comprendiese casi las mismas palabras en el capítulo nueve. A esta conclusión había yo llegado antes, siguiendo diferentes líneas de razonamiento. Primero: es más natural pensar que la Confesión de Pedro, 8:²⁹, sigue a la voz del Cielo, 9:⁷. Segundo: Dalmanuta, 8:¹⁰, debe de seguir a Betsaida, 8:²², porque va a Jerusalem y Dalmanuta está en Genezaret al suroeste del Mar de Galilea. Mateo 14:³⁴ dice que tiraron el barco sobre la playa. Tenemos que suponer que no iban a usarlo hasta que regresasen de Jerusalem después de un mes.

Todo esto, con los duplicados de los panes, etc, indica que parte de los capítulos 7 y 8 debían de seguir al capítulo 9. También hay un climax: Entregados en manos de hombres 9:³¹; reprobado de los ancianos 8:³¹; entregado a los sacerdotes 10:³³. El hecho de que Mateo y Lucas siguen el mismo orden y usan las mismas palabras, no prueba más que el que ellos copiaron de Marcos.

La segunda predicción es más larga que la primera, como era de esperarse. Según Mateo y Marcos, Pedro comprendió esta vez y reprendió a Jesús. No hay duda de que Mateo creyó que ésta era la primera predicción. Porque él agrega una introducción embellecida: *Fué entonces que Jesús comenzó a declarar a sus discípulos* 16:²¹. Marcos tiene *comenzó a enseñarles*. Pero para Marcos *comenzó* no significa *por la primera vez*. El dice también la tercera vez *Les comenzó a decir*, 10:³². Esta vez Mateo lo omite. Además, Marcos usa *comenzó* pleonásticamente veinte y cuatro veces. Mateo lo copia solamente cuatro veces, aparentemente en el sentido literal. Mar-

cos acaba las tres Predicciones con *Resuciar Después de tres días*, en el texto griego. Mateo y Lucas tienen *Al tercer día*, porque según ellos Jesús resucitó después de un día y dos noches.

Mateo agrega *crucificado* siguiendo su método de suplementar las palabras de Jesús con lo que él sabía que posteriormente había acontecido. Como Lucas omitió la reprensión de Pedro, él puede añadir después de la tercera predicción, *Pero ellos nada de estas cosas entendían y esta palabra les era encubierta y no entendían lo que decía*, 18:³⁴. Como los evangelistas inventaron estas predicciones en conformidad con los incidentes acontecidos más tarde, tienen que explicar el por qué los discípulos no entendían.

Lo que yo llamo la segunda predicción, acaba con una exhortación y una promesa, Mr. 9:¹. Cuando Marcos escribió su evangelio todos, a los que Jesús se dirigió, habían ya fallecido. Por esto, él busca un cumplimiento de promesas por poco importante que éste sea. El recuerda la transfiguración y la pone inmediatamente después de tal promesa. El relato del Mozo Epiléptico y la primera predicción estaban originalmente en la misma hoja con la transfiguración, antes de la confesión de Pedro. Esta hoja se puso más adelante después de Mr. 9:¹. Así es que la segunda predicción viene primero. Un copiadador, que creía que la Pentecostés era el cumplimiento de la Promesa, agregó en Marcos, pero no en Mateos ni en Lucas, *con potencia*. Mateo, sin temor a una equivocación, se refiere al fin del mundo, 17:²⁸. Parece que no comprendió por qué Marcos había hecho la transposición.

Marcos usa el verbo *ANASTESETAI* se levantará, mientras que Mateo y Lucas usan el verbo *EGERTHESETAI*, será resucitado. Aquí tienen su origen los partidos *HOMOIIOUSICS* y *HOMOIOUSIOS*. Por una *i* se separaron el occidente y el oriente.

Marcos repite aquellas tres predicciones ya anteriormente citadas, durante tres diferentes viajes. Esto lo ignoran Mateo y Lucas. La discrepancia de 6 días y 8 días de Lucas no presenta dificultad alguna. La semana tiene siete días pero en

muchas naciones se dice ocho días. Para Marcos y Mateo, seis días era una semana.

Si nosotros creemos que los discípulos siguieron a Jesús en sus viajes en la semana entera, no tenemos razón. Los discípulos trabajaban en su profesión y solamente hacían viajes los dos últimos días de la semana. Pedro tenía su casa en Capernaum y trabajaba para mantener a su familia. Parece ser que tenía niños a quienes Jesús tomó en sus brazos. Así se explica el que hubiese seis días de trabajo entre los dos incidentes de que hacemos mención. Como pasaron el sábado no lo sabemos excepto que algunas veces iban a la sinagoga.

Después de la transfiguración, viene la primera predicción. Después de la huida al norte, Jesús permite a Pedro anunciar lo que había aprendido en la montaña *Tú eres el Mesías*. Entonces Jesús hace su segunda predicción. Después de la promesa de doce tronos y cien madres y esposas, Jesús hace la tercera predicción, *porque pensaban que luego había de ser manifestado el reino de Dios*. Lc. 19.¹¹.

Transponiendo los incidentes, el copiadore malogró este plan, que era de calmar el entusiasmo de los discípulos después de una promesa gloriosa.

El lector dirá que yo no tengo derecho a cambiar el orden en que presenta Marcos las Predicciones. Si encontrásemos exactitud en los evangelistas, es verdad que debiéramos respetarla. Pero no; Lucas omite 157 versículos de Marcos y hace transposiciones a discreción. Podemos explicar por qué omite *el comer sin lavarse las manos, y las curas con saliva*. La idea no le gustaba. Pero todo el resto no le debía de ser desagradable. Es posible que Lucas tuviese un evangelio de Marcos más corto que el existente, o es posible que él reconociese que tenía partes en duplicado.

De los siguientes duplicados, Lucas escoge uno: Dos tempestades, Mr. 4.³⁶ y 6.⁴⁷. Dos salidas, Mr. 6.¹² y 7.²⁴; Dos milagros de panes, 6.³⁰ y 8.¹; Dos regresos 7.³¹ y 9.³³.

Lucas omite las dos curas con saliva Mr. 7.³¹ y 8.²²; una parábola 4.²⁶; una exageración 4.^{33, 34}. El baile de Salomé 6.¹⁸⁻²⁹; La mujer Sirofenisa 7.³⁴; La reprensión de Pedro

8:³²; La bajada de la montaña 9:⁹⁻¹³; El Mozo Epiléptico, 9:²¹⁻²⁹; La petición ambiciosa de Jacobo y Juan; 10:³⁵; Escándalos e *ir a la Gehena, al fuego que no puede ser apagado*, 9:⁴²⁻⁵⁰; Divorcio, 10:²⁻¹²; Maldición de la Higuera, 11:²⁻¹⁴; Recibir todo lo que uno pida, 11:²⁰⁻²⁵.

Marcos usa el presente histórico de preferencia; pero Lucas lo cambia en aoristo. En los 157 versículos omitidos por Lucas encontramos EIPEN *dijo* dos veces más que LEGEI *dice*. Pero en el resto de Marcos LEGEI se encuentra casi el doble de veces que EIPEN. La conclusión es que estos 157 versículos vienen de otra mano y que no se hallaban en el manuscrito que Lucas copió. El relato de las dos blancas de la viuda, Mateo lo omite. Es posible que no figurase en el documento que Mateo tenía, y que se le agregó a Marcos del texto de Lucas. Si suponemos que Marcos tuvo dos documentos, de los cuales copiaba, esto explicará sus duplicados y sus tergiversaciones. Que Mateo y Lucas hicieron transposiciones lo hemos ya notado. Copiaban de los diferentes manuscritos alternativamente. A veces seguían en un manuscrito demasiado adelante y tenían que volver atrás y coger el hilo de la trama en otro documento. Cuando sus documentos eran diferentes, lo más seguro era copiarlos a los dos. Así copiaron lo de la alimentación de los cinco mil y de los cuatro mil. Mateo quería aumentar el número y así agregó, *sin mujeres ni niños*.

Para los discursos de Jesús, los evangelistas consultaban las epístolas de Pablo. Más que sesenta veces copian de las mismas. Que Pablo citó las palabras de Jesús sin darle crédito, es increíble. Si Pablo hubeira sabido que Jesús dijo lo que él cita en 1 Tim. 5:¹⁸, él hubiera seguramente hecho mención de Jesús. Parece que aún cuando él inventa el lenguaje, él lo pone en la boca de Jesús. Así en 1 Cor. 11:²⁵ él cambia la Pascua de los Judíos en la Santa Cena de los Cristianos. *Porque yo recibí del Señor*. No dice cuándo o cómo lo recibió. *Anunciáis vuestra esperanza hasta que venga el Mesías*, parece haber sido una expresión de la celebración de la Pascua.

Pablo usa la fórmula trinitaria una vez, 2 Cor. 13:¹³, pero es muy probable que esto lo escribió otra mano más tarde

como también el penúltimo versículo de Mateo. Cuando se formó la doctrina de la Trinidad, no lo sabemos, pero los tres primeros evangelios sí estaban ya escritos antes de que esto sucediere. Marcos fué el primer evangelista como he demostrado, probando que los otros copiaron de él, amplificando con sus propias ideas y las de la tradición. Para comparación, he tenido que hacer mención de Mateo varias veces. He sacado Marcos del Evangelio de Mateo. Un trabajo muy parecido sería sacar de Marcos, como lo tenemos, el original. Después quedaría solamente el separar la personalidad del Marcos primitivo y se quedaría la verdadera vida de Jesús.

¿QUIEN ERA LUCAS?

Lucas era el amigo de Teófilo, a quien llamaba *Excelentísimo*. Había un obispo en Antiokía, cerca del año 180 D. C., quien escribió *La Epístola a Antólico*. El hecho de haber escrito una epístola muestra que era un hombre literario a quien los dos volúmenes, el evangelio de Lucas y los Actos de los Apóstoles, serían un regalo aceptable.

Hay, sin embargo, gran dificultad en suponer que el compañero de Pablo vivió bastante tiempo para llegar a conocer a un hombre que vivió hasta el año 180 D. C. Nos encontramos en el dilema de postular otro Lucas u otro Teófilo. El Teófilo tiene la ventaja de ser mencionado en el evangelio y en los actos mientras que el nombre del autor no se da.

El autor, a quien llamaré Lucas desde ahora, dice que conoce muchos evangelios y que los ha estudiado. El carácter y estilo de su narración muestran que, además de leer estos evangelios, los copiaba libremente a veces.

Si hubiera compuesto su evangelio de la tradición o del relato de predicadores viajantes, habría más unidad de ortografía y de estilo en él. Pero se ven pruebas de que varias personas tomaron parte en su composición.

Seguramente un literato no escribiría nombres familiares de dos modos. Pues bien, Lucas escribe Marín y Mariam, Nazará y Nazaret, Nazareno y Nazarito, Simón y Symeon, Jerusalem y Jerosoluma. Symeon se usa tres veces en el principio del evangelio y dos veces en Actos 13:¹ y 15:¹⁴, aplicado a Pedro la segunda vez; por esto no podemos decir que la ortografía cambia porque se refiera a diferentes personas.

Jerusalem se encuentra así en los primeros doce capítulos de Act. que dan el relato general de la iglesia primitiva y

de la conversión de Pablo. En el capítulo 13 empiezan los viajes misionarios de Pablo, y en el 13:¹³ encontramos Jerosolima que se usa trece veces contra Jerusalem once veces en los capítulos precedentes. En 16:¹⁰ se introduce el pronombre *Nosotros* que se continúa empleando en lo restante del libro con excepción de 17:¹ hasta 20:⁵.

El autor de esta parte seguramente se indicó como el compañero de Pablo. La ortografía de Jerusalem indica que esta parte es la más antigua.

Para el evangelio el autor dice que su relato procede de testigos oculares. Si él sabía sus nombres cometió un gran error en no mencionarlos, porque así hubiera fortalecido el valor y la autoridad de su libro. Lo más probable es que, cuando copia de los evangelios que menciona pretende dar el testimonio de testigos oculares y si copia los últimos tres capítulos escritos por el compañero de Pablo él puede sostener que lo que escribe es relato de un testigo ocular.

La razón porque el autor no pasa lista de sus informadores es porque no era costumbre. No escribía para escépticos, sino para creyentes inocentes y gente sencilla. No tenía ninguna duda de que lo que escribía era la verdad, de manera que no debemos acusarle de falsedad. Admitimos que era honesto. Hasta un fanático puede ser honesto.

En Lucas encontramos la más grande pretensión de historiador y de pruebas de ficción, una mezcla de reverencia y de independencia arbitraria. La doble ortografía denota respeto hacia sus informantes. No proyecta ideas corrientes de su tiempo al tiempo de Jesús como Mateo por ejemplo. No deriva el bautismo del mandato de Jesús. Los apóstoles vuelven de su viaje misionario con gozo. No habían sido perseguidos aunque fueron enviados como *corderos en medio de lobos*, 10:³. Esta frase Marcos no la tiene porque en Marcos no es cuestión de oposición sino de indiferencia. Mateo por el contrario consagra 25 versículos para describir la experiencia que tenían los Apóstoles en sus viajes misionarios después de la muerte de Jesús.

Lucas escribió su evangelio para dar a la iglesia una regla de fe y doctrina. Tal regla tenía que ser pronunciada por Yahve entre los Hebreos. Entre los Cristianos tenía que ser dada por Jesús. Por esto los evangelios hacen hablar a Jesús, lo mismo que los profetas de antaño hacían hablar a Yahve. Tanto que expresaba el espíritu de la doctrina de Jesús, Lucas se arrogó el derecho de poner en su boca sus propios dichos. Los predicadores de hoy en día toman el mismo privilegio, citan palabras de Pablo o de Pedro y dicen que Jesús las pronunció. En tanto que sea la palabra inspirada, ¿Qué importa quién la pronunció?

Lucas no tenía ilusión acerca de la inexactitud de los documentos que copiaba, porque a menudo se desmentían el uno al otro. Pequeñas diferencias de nombres personales o geográficos no le inquietan ¿Por qué copiar las palabras exactas escritas sobre la cruz. Ninguna enseñanza podría sacarse de ellas. No le importaba el título que los discípulos dieron a Jesús o por qué nombre Jesús llamó a Pedro. Aun las palabras de Jesús no eran sagradas para él. Las da en dos diferentes versiones. *Y aún los cabellos de vuestra cabeza están todos contados* 12:¹². *Mas un pelo de vuestra cabeza no perecerá.* 21:¹⁸. *Empero más fácil cosa es pasar el cielo y la tierra, que frustrarse un tilde de la ley,* 16:¹⁷. *El cielo y la tierra pasarán; mas mis palabras no pasarán,* 21:³³.

Si alguien contesta que es posible que Jesús hubiera podido decir éstas frases en diferentes ocasiones, puedo señalar que Lucas cambia sin restricción pasajes paralelos de Marcos o de Mateo lo mismo que alteró las frases que acabo de copiar.

Habéis quitado la llave de la ciencia. 11:⁵².

Porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres. Mt. 23:¹³.

Lo que es imposible para con los hombres, posible es para Dios, 18:¹³. *Porque todas las cosas son posibles para Dios.* Mr. 10:²⁷.

A cualquiera que no tuviere, aún lo que parece tener, le será quitado, 8:¹⁸. *Al que no tiene aún lo que tiene le será quitado.* Mr. 4:²⁵.

Cualquiera que procurare salvar su vida la perderá, 17:³³. El que hallare su vida la perderá. Mt. 10:³⁹.

En Mateo 10:³⁵ se encuentra una cita exacta de Miqueas 7:⁶. Esta, Lucas la copia y le agrega su propia adición 12:⁵², pero pone su adición en el discurso de Jesús. Si Jesús no dijo toda la citación, entonces Lucas no dice la exacta verdad.

Mt. 16:² dá un pronóstico de tiempo. Esto es muy defectuoso, como lo son generalmente los pronósticos populares. Lucas lo mejora *Nubes en el Oeste pronostica lluvia, el viento del sur pronostica calor, 12:⁵⁴*. El dicho de Mateo suena mucho más popular y así Jesús lo decía. Lucas cambió las palabras de Jesús, pero la aplicación es la misma y nada más importa.

Pero a veces malogra también la aplicación. Mateo dice que los Fariseos son pulidos afuera pero podridos por dentro, como tumbas magníficas. Pero Lucas 11:⁴⁴ insinúa que los Fariseos son tan modesto que no se ven. Esto no es la verdad.

En 16:⁸ no abarca la explicación del divorcio de Marcos. Desde el punto de vista de la Ley Romana, Marcos hace al hombre y a la mujer igualmente responsable:. Lo malo se comete contra el marido o contra la mujer a quien se ha dado y después violado una promesa. Quien violare una promesa dada, comete el daño. Según Lucas solamente el hombre comete la injusticia.

En 11:¹⁷ parece que Lucas no comprendió el paralelismo de Marcos 3:²⁵. *Un reino desunido se destruye y casa cae contra casa.*

Cuando Lucas suaviza los hipérboles de Jesús, su intención es buena, pero equivale a censurar su estilo, y esto no muestra respeto. La manera menos áspera de suavizar o ablandar el canto de una exageración es la de omitir palabras. Marcos 10:³⁰ promete literalmente cien madres y cien esposas. Lucas lo traduce, *El recibirá muchas veces más, 18:³⁰*. Esto es exactamente lo que Marcos quiere decir.

Los proverbios populares son generalmente hipérboles. Jesús tenía el derecho de usarlos ante un auditorio que estaba acostumbrado a oírlos. Lucas omite acerca del camello que pasa por el ojo de una aguja y del Fariseo que traga al camello

mientras que trascola un mosquito, y de la viga en el ojo del censurador. Pero al contrario, él sólo tiene el hipérbole de que el requisito de ser un discípulo, es de *odiar a padre y madre*. Esto Mateo 10:³⁷ lo suaviza cambiando *no odia a ama*. Lucas no admite término medio entre odiar y amar. *Ningún siervo puede servir a dos señores: Porque o aborrecerá al uno o amará al otro*. 15:¹³

Cuando Lucas exagera el alcance de la influencia de Jesús podemos pensar que no conoce la geografía del país. Los Fariseos... que habían venido de todas las aldeas de Galilea, de Judea y de Jerusalem". 5:¹⁷. Nadie pasó lista de todas las aldeas. Una exageración igual a la que acabo de mencionar se encuentra en 6:¹⁷. *Una gran multitud de pueblo de toda Judea y de Jerusalem y de la costa de Tiro y de Sidon que habían venido a oírle*. Y en 12:¹. *En esto, juntándose mucha gente, tanto que unos a otros se hollaban*.

Marcos 1:²⁸ dice *Y vino luego su fama por toda la vecindad de Galilea*. Aquí Lucas sustituye Judea por Galilea y Mateo sustituye Siria. La razón por estos cambios es que Galilea no fué cristianizada durante el primer siglo, pero Siria sí. Lucas menciona Judea erróneamente otras cinco veces. El oía mencionar a Judea tanto que para él esta provincia representaba el campo de actividad de Jesús. Cuando Mateo dice 19:¹, *Se pasó de Galilea y vino a los términos de Judea*, Lucas 17:¹¹ dice, *Y aconteció que yendo él a Jerusalem, pasaba por medid de Samaria y Galilea*.

Pensaba tal vez que Samaria se encontraba al Norte de Galilea. En su evangelio evita muchos viajes de Jesús, evidentemente por qué no podía imaginarse la situación de las varias ciudades. Mateo y Lucas ensanchan el campo de actividad de Jesús hasta que incluye a Samaria y Judea, mientras que en Marcos la actividad de Jesús se concentró alrededor del mar de Galilea. Marcos 3:^{7, 8} parece una adición y también los dos viajes a *Cesarea Felipe* y a *Tyro y Sidon* son exagerados, Marcos tiene veintiocho cambios de un lugar o otro y veinte lugares visitados por Jesús. Lucas no tiene más de diez y siete cambios y diez lugares visitados. En 10:¹⁰, Lucas tiene

ciudad en lugar de *casa* de Marcos. Es un reflejo de la actividad de Pablo en Antiokía de Pisidia por ejemplo, Actos 13:⁴². Es muy evidente que Marcos conoce el país mejor que Lucas.

PERSPECTIVA GEOGRAFICA

Encontramos por primera vez a Jesús con Juan el Bautista 3:²¹, cerca del Jordán en la *Eremos*, 7:²⁴. Marcos nos informa que vino de Nazara, pero Lucas no dice nada de esto. Después fué llevado en la *Eremos* y tentado por el diablo, 4:¹. ' *Eremos* es un adjetivo usado como nombre femenino aunque tiene terminación masculina. Esto indica que no es una palabra indígena al idioma. El sustantivo correspondiente es *Eremía* que suena como Arabia. Aram y Arab parecen derivados de la misma raíz. Hay lugares en Palestina llamados Arabah, y hay a lo menos un lugar que se llama Arumah. La terminación *ia* no es Semítica sino griega. Marcos 1:⁴⁵ tiene *No en la ciudad sino en lugares "eremois"*. Por esto sabemos que *eremos* significa *fuera de la ciudad o en el campo*.

Jesús permanecía en Eremía cuarenta días. San Pablo también se fué a Arabia inmediatamente después de su conversión, Gal 1:¹⁷. Que Pablo salió fuera de Siria y de Palestina no es probable.

Y Jesús volvió a Galilea y vino a Nazara, 4:¹⁶. *Y descendió a Capernaum, ciudad de Galilea* 4:³¹. Mateo 4:¹³ dice, *Y dejando a Nazaré vino y habitó en Capernaum, ciudad marítima y predicaba en las sinagogas de Galilea*, 4:⁴⁴. Citado de Marcos 1:³⁹.

Y aconteció que estaba junto al lago de Genezaret 5:¹. *Pero él salió en la Eremía para orar* 5:¹⁶. Después de orar toda una noche baja a un lugar llano y predica el *Sermón de la Montaña*, 6:²⁰. Que había gente de Jerusalem, de toda Judea, de Tyro y Sidon en la Eremía al pie de la montaña, esperándole en la madrugada es una exageración. Mateo 4:²⁵ y Marcos 3:⁸ tienen la misma exageración. El hecho de que los dos tienen

De toda Judea y de Jerusalem, como si Jerusalem no estuviere en Judea, muestra que copiaron de Marcos.

Vuelve a Capernaum, 7:¹ va a Nain 1:¹¹ *La fama de este milagro salió por toda Judea* 7:¹⁷. Es evidente que Lucas piensa que Nain estaba en Judea en vez de en Galilea. *El caminaba por todas las ciudades y aldeas*, 8:¹. *Y como iba de una aldea a otra, los habitantes de cada lugar vinieron a él*, 8:⁴. Según Lucas, Jesús repitió la misma parábola en todas las ciudades. Según Marcos 3:⁹ y 4:¹, Jesús predicó *La Parábola de Cuatro Suelos* de una barca. En Lucas 5:³ encontramos a Jesús predicando de una barca, pero Lucas no sabe nada del sermón. Parece que Lucas ha perdido el hilo de los acontecimientos. El tiene la visita de la madre y de los hermanos después de *La Parábola de los Cuatro Suelos*, pero Marcos la tiene antes. Lucas no sabe que Jesús está en Capernaum cuando vienen sus hermanos y su madre para buscarlo. Aún Marcos no nos dice de donde vinieron, pero es de suponer que fuese de su casa, en Capernaum, llegando a la de Pedro, tal vez, en donde Jesús estaba predicando.

Y desembarcaron en la vecindad de Gerasa que está delante de Galilea, 8:²⁶. *Cuando Jesús volvió la gente lo recibió, porque todos le esperaban*, 8:⁴⁰. *Y vino a Nazará donde había sido criado*, 4:¹⁶. Según Marcos esta visita viene después del milagro de la Hija de Jairo. Lucas la tiene antes que Jesús había visitado a Capernaum y así incurre en una contradicción, porque sus compatriotas se refieren a los milagros que había hecho en Capernaum, 4:²³.

Cuando los Apóstoles volvieron de su misión, *El se retiró con ellos a un lugar desierto de la ciudad que se llama Betsaida*, 9:¹⁰. Como podía llamar a una ciudad *un lugar desierto*, no se explica. La reunión se efectuó en Capernaum. Es de suponer que de allí también fueron enviados. Después de la expedición misionaria, Jesús lleva a los discípulos a un lugar desierto para reposar Mr. 6:³¹, y se fueron en una barca, 6:³².

Marcos tiene cuatro vueltas, a Betsaida 6:²⁵, 8:²¹ a Dalmanuta 8:¹⁰, y a Capernaum 9:³³. Lucas no sabe arreglar estas vueltas y quería al menos mencionar Betsaida una vez, aunque

no sabía a que conexión pertenecía. Juan también se equivoca haciendo remar a los discípulos hasta Capernaum, tal vez influenciados por Marcos 9:³³. El lugar del milagro de los panes estaba lejos de Betsaida, porque los discípulos remaron durante toda una noche para llegar allí, Mr. 6:⁴⁸. Pero Juan pensó que Betsaida estaba en Galilea, Jn. 12:²¹.

Aunque Marcos menciona más lugares que los otros mostrándose mejor informado que Lucas y Mateo, no nos inspira confianza. El copiaba a veces sin discernimiento. Mezclados con varias vueltas tiene muchos incidentes sin tiempo ni lugar definido. Lucas no tiene más de una expedición al Norte y solamente un milagro de los panes. Al contrario tiene dos viajes misionarios de los discípulos.

Mateo aún no comprendió estas vueltas. El tiene una vuelta a Magdala 15:³⁹ y otra a Genezaret 14:³⁴. Esta última la copia de Marcos 6:⁵³. *Vinieron a Genezaret y sacaron la barca sobre la tierra.* Otro documento tenía Magdala en lugar de Genezaret, y así él copió a los dos. Pero Marcos 8:¹⁰, tiene Dalmanuta. El Dr. Goodspeed dice que éste nombre es buen siríaco, pero es también probable que sea una equivocación por Magdala Marítima, MAGDAL (OD) THA (LASSES). Este modificador se encuentra con Capernaum, Mt. 4:¹³. Parece que algunos manuscritos tienen Magadan por Magdala, lo cual muestra la incertidumbre de los copiadores. María Magdalena vino de esta ciudad, y se unió con la caravana que iba a pie hacia Jerusalén. Parece que Genazara era un distrito y en este se encontraba Magdala. Lucas consagra parte de diez capítulos, casi la mitad de su evangelio, al viaje a Jerusalem, con cinco referencias mencionando Jerusalem: 9:⁵¹, 13:²², 17:³¹, 18:³¹ y 19:¹¹. Este viaje a Jerusalén ha debido impresionar a los discípulos profundamente. Es posible que hubiese varios relatos acerca de ello. Por esto Juan indica cinco diferentes visitas de Jesús a Jerusalén. Según Juan casi toda la actividad de Jesús se desarrolló cerca de Jerusalem. En Lucas 13:²² encontramos la ortografía JEROSOLUMA, lo cual indica que se copió de otro documento.

Los otros dos evangelios dicen que Jesús cruzó el Jordán, pero Lucas dice que pasó por Samaria y Galilea, 17:¹¹. En Jericó el relato de Lucas coincide con el de Marcos. Cuando Mateo copiaba a Marcos, Betania no había sido intercalada, pero Lucas tiene esta corrección. Que Lucas no suprime Betfage muestra que copiaba fielmente. Betfage significa “aldea de Higos”, y Betania significa *aldea de Dátiles*. Era fácil sustituir higos por dátiles por asociación mental. Betfage se menciona en los evangelios solamente esta vez, mientras que Betania se encuentra ocho veces. Si existió una aldea de este nombre, no lo sabemos.

De acuerdo con Mateo y desmintiendo a Marcos, Lucas hace entrar en el templo a Jesús, la misma tarde que llegó a Jerusalem, evidentemente tenía otro texto. Es posible también que tuviese prisa y no lo juzgó importante. El 21:²⁷ muestra prisa o que no le importaba la sucesión histórica de los eventos. *Y enseñaba de día en el templo; y de noche saliendo, estábanse en el monte que se llama de las Olivas*. Con el arresto en el monte de Olivas, las jornadas voluntarias de Jesús acaba.

SELECCION DE LOS DOCE

Lucas estaba acostumbrado a llamar a todos los cristianos *discípulos*; por esto tiene *apóstoles* seis veces y los *Doce* tres veces para distinguir a los íntimos de los demás. Siete veces él tiene *Sus discípulos*. En 6:¹³, sabemos que esta expresión no es limitada a los *Doce*. De las otras seis veces, no podemos estar seguros.

Mateo tiene apóstoles una vez pero los *Doce* ninguna vez, Marcos tiene los *Doce* dos veces y *Apóstoles* dos veces. Marcos 3:¹³, introduce la selección de los *Doce* de la misma manera que Mateo introduce el *Sermón de la Montaña*. Pero Lucas combina los dos acontecimientos, solamente que la selección de los doce se efectúa en una montaña después de una noche de oración, 6:¹², y el sermón se pronuncia en lugar llano, 6:¹⁷, 6:²⁰. Todos los creyentes eran sus discípulos. Es claro que Lu-

cas no sigue a Mateo 5:¹ en esto, porque este último no habla de la elección de los *Doce*, pero cuando dice que habla a los discípulos, piensa en los creyentes, lo mismo que Lucas.

En Marcos y Lucas la selección de los *Doce* es una ordenación. Mateo solo da la lista de ellos antes de enviarlos a predicar

LA MISIÓN DE LOS DOCE

Los evangelios se consideraban como la constitución de la iglesia primitiva. Así las costumbres de la iglesia, fueron derivadas de Jesús. Por consiguiente, la *Misión de los doce* explica la relación que existía entre el apostolado y la iglesia, y viceversa.

En Marcos 6:^{8, 9} no hay nada que no sea aplicable al tiempo de Jesús. Es la única vez en los Evangelios que se menciona el *ungir con aceite*. Esto puede ser una costumbre posterior. Debían llevar un traje, sandalias y un bastón.

En Mateo la instrucción es mucho mas complicada. Pues según él debían resucitar a los muertos. Pedro y Pablo resucitaron muertos. Marcos les prohíbe el llevar monedas de cobre. Lucas agrega *plata* y Mateo agrega *Oro y plata*, y aun zapatos. En Marcos van de casa en casa, en Mateo a ciudades y aldeas. Mateo supone un campo más grande, porque piensa en las experiencias posteriores, cuando fueron *perseguidos por las sinagogas, por gobernantes y por reyes*. Evidentemente ésto refleja la experiencia de Lucas en compañía de Pablo.

Lucas y Mateo, ambos, citan 1 Tim 5:¹⁸ aconsejando a los misioneros de vivir a costa de la comunidad. Marcos por supuesto insinúa lo mismo en prohibir que lleven dinero. Lucas dice que debían predicar. *Se ha llegado a vosotros el reino de Dios*, 10:⁹, pero en el versículo 11 se olvida y adopta la expresión de Mateo *El Reino de los cielos se ha llegado a vosotros*.

Marcos permite, que lleven sandalias y bastón, pero los otros dos, prohíben esto. Ellos comparan los predicadores con segadores. Para ver la semejanza entre Mateo y Lucas falta com-

parar las dos misiones de Lucas con la de Mateo. Como el evangelio era la constitución de la iglesia primitiva, no bastaba permitir a los doce vivir de la comunidad. *Ustedes no son los Doce* podían decir los miembros de la iglesia. Entonces los predicadores podían contestar: *Somos los setenta y dos*. Solamente Lucas dice que volvieron con gozo y contaron a Jesús lo que habían hecho. No habían sido perseguidos. Mateo se espacia tanto en las persecuciones futuras, que olvida hablar de la vuelta.

El número setenta o setenta y dos es un número redondo. Se encuentra 16 veces en el Antiguo Testamento. El concilio estaba compuesto de setenta miembros y los setenta tradujeron el Septuagint. Lucas no inventó la misión de los setenta. Más probablemente es que lo encontró como doble relato. Vienen los dos del mismo original. La razón para el número doce se da en 22:³⁰, iban a sentar *sobre tronos juzgando a las doce tribus de Israel*. Esta idea no se encuentra en Marcos, como tampoco la idea de comprar espadas, Lc. 22:²⁶, y el no visitar a los Gentiles y Samaritas, Mt. 10:⁵. Naturalmente lo inventaron.

Mateo y Lucas ponen estas tres ideas a un tiempo cuando no tenían ningún sentido. Esto muestra que Mateo y Lucas tenían un documento anterior a Marcos, o que un redactor de Marcos omitió ideas reprensibles. ¡Cuántas otras ideas que tenían que suavizar no podemos imaginar!

Que los apóstoles conjuraban demonios en el nombre de Jesús durante su vida, no parece natural, 10:¹⁷. Lucas sólo dice esto y solamente con referencia a los setenta y como he dicho, ellos fueron enviados después de la muerte de Jesús. Pero Lucas 9:⁴⁹ habla también de un hombre que conjuraba demonios en el nombre de Jesús, copiado de Marcos 9:³⁸. En la misma conexión, ambos, Marcos y Lucas, hablan de recibir un niño en el nombre de Jesús y Mateo *sustituye en nombre de discípulo*. Por causa de mi nombre, 21:¹⁷, significa *porque os llamáis Cristianos*. Es claro que aquí hay reflejo de tiempos posteriores como también la cita de 1 Cor. 10:²⁷, *De todo lo que se os pone delante, comed*. Esta recomendación sólo

Lucas 10:⁸ la tiene, dada a los setenta. No era necesaria para los discípulos que no debían ir entre los Gentiles, Mt. 10:⁵.

Pablo no se interesaba en la vida de Jesús; solamente en la muerte. Pero, naturalmente, como el tiempo avanzaba y la memoria de Jesús se relacionaba con los abuelos, entonces los nietos, naturalmente, preguntaron: *¿Cuándo vivió Jesús?* Tenían que conectar la vida de Jesús con la historia profana. Marcos sabe que Jesús vivía en el tiempo de Herodes y Pilato. Es posible que el primer Marcos no haya mencionado estos dos nombres. Mateo, cuando trata del juzgado, escribe *Gobernador* siete veces y *Pilato* cuatro veces. Si se sustituye gobernador por Pilato, se lee perfectamente bien. Lucas tiene Pilato siete veces y gobernador ninguna vez, lo mismo que Marcos. De la misma manera, Mateo introduce el sumo sacerdote, Caifás, una vez y después lo llama sumo sacerdote dos veces, mientras que Lucas y Marcos usan sumo sacerdote tres veces cada uno y Caifás ninguna vez.

Más tarde los nietos quisieron saber cuándo Jesús nació. Mateo les contesta: *En los días del rey Herodes*. El reino de Herodes era largo y aunque Mateo dice que murió y Arkelao reinó en lugar de su padre, no podemos sacar ninguna fecha definida por el nacimiento de Jesús.

Lucas hace gala de erudición: *Jesús tenía cerca de treinta años, 3:²³. En el año quince del imperio de Tiberio, 3:¹. Es decir, el año 29 D. C. Fué el primer censo tomado cuando Cirenio era gobernador de Siria, 2:². Es decir, 6 A. C. Cuando Pilato era gobernador de Judea, 3:¹. Es decir, entre 26 y 36 D. C.* Si estas fechas son tan exactas como la genealogía y el lugar del nacimiento, no podemos fiarnos de ellas.

Lucas y Mateo aprendieron de la profecía el lugar donde debió nacer el Mesías. Pero se contradicen cuando explican por qué vivía en Nazará. Mateo supone que los padres fueron ciudadanos de Betlehem y que se trasladaron a Nazará por miedo a Arkelao. Lucas supone que eran nativos de Nazará y que vinieron a Betlehem por el censo. Es increíble que el Imperio Romano exigiera que una persona anduviera ochenta millas para ser registrado. Lucas no tenía idea de la distan-

cia que hay entre Nazará y Betlehem. El indica que Josef y María vinieron a Jerusalem cada año a las pascuas con cinco pequeños muchachos y a lo menos dos muchachas.

Los primeros tres capítulos de Lucas son la parte original, como es tal vez también la parte 12.¹³⁻¹⁹:¹⁰. Allí él muestra su estilo, pero aun cuando copia, infunde su estilo distintivo.

A qué puedo comparar el reino de Dios él lo usa tres veces, *Os digo* cuarenta y cuatro veces. *¡He aquí!*, imperativo del verbo ver, cuarenta veces. Mateo tiene este verbo solamente veinte y siete veces. Marcos lo emplea lo menos posible, aunque él es el más influenciado por el Aramaico. Parece que los tres trataron de eliminar esta expresión, pero cada uno la eliminó en diferente lugar.

Otras frases vívidas de Lucas son: *Debéis almacenar estas enseñanzas en vuestra memoria. Poned estas palabras en vuestros oídos*, 9:⁴⁴. *Oíd estas palabras, Resuélvanse, Yo les mostraré*.

Sus transiciones son igualmente altisonantes, sin información cronológica—frases expletivas: *Pronto después, En aquella hora, En aquellos días, En uno de aquellos días, Luego, Aconteció*. La última expresión es casi peculiar a Lucas. El la tiene veinte y seis veces, mientras que Marcos la tiene solamente dos veces y Mateo solamente tres.

Como acabo de decir, los tres trataron de eliminar hebreísmos y especialmente Lucas trató de usar un estilo puramente griego, pero él copia sin darse cuenta: *Boca de, Cara de, Dedo de, Mano de*. Por espíritu inmundo de Marcos, él tiene demonio, pero a veces se olvida e intercambia las dos expresiones en versículos sucesivos y una vez él produce el disparate: *Un espíritu de un inmundo demonio*, 4:³³. Los siguientes hebraísmos son el resultado de distracción en copiar: *Con deseo he deseado*, 22:¹⁵, y *Jesús contestó y dijo*. Pero una vez cuando Marcos tiene *Pedro contestó y dijo*, él tiene *Pedro dijo*, 9:³³.

Simón Cananeo, él traduce Simón Zelotes y Hosana lo traduce Gloria y Paz. *Temían un gran miedo de Marcos* él lo traduce con dos participios: *Ellos fueron asustados y atónitos*, 8:²⁵. Cuando Marcos 4:¹² tiene *Para que oyendo oigan y no*

entiendan, él traduce para que oyendo no entiendan, 8:¹⁰ Marcos tiene *Amen* 14 veces y Mateo 29 veces, pero Lucas no lo tiene más de cuatro veces. Las otras veces que lo encontró lo omitió o lo tradujo *verdaderamente* o *ciertamente*... *Satán* lo menciona una vez editorialmente. Las otras veces usa *Dia-blo*. Pero cuando Jesús habla, él respeta el color local y escribe *Satán*. *Rabí* no lo tiene una vez. El usa *KYRIOS* veinte y tres veces. Lucas es el único que llama a Jesús *Kyrios* editorialmente.

Marcos tiene *KYRIOS* solamente dos veces. Una vez cuando la mujer Sirofenisa habla a Jesús, 7:²⁸. Marcos pensó que este título caía bien en la boca de una mujer que tal vez hablaba Griego. La segunda vez, Jesús mismo se llama Señor: *Decid que el Señor lo ha menester*, Mr. 11:³. Pero la segunda vez que Jesús envía dos discípulos a un mandado semejante, él ordena decir: *El maestro dice*, 14:¹⁴. No hay ninguna razón para que Jesús usase diferente título en estas dos ocasiones semejantes. El dijo *Rabí* las dos veces y Marcos lo tradujo de dos diferentes maneras, por distracción. Después que Marcos hubo introducido la variación, Lucas y Mateo copiaron fielmente de él. He aquí la prueba más convincente de que los tres copiaron de un mismo texto. Esto no puede ser el resultado de una casualidad.

Si alguien quisiera defender el texto como está, tiene que decir cuál título aramaico es traducido en griego: e. g. Baal, Adonai, Yahve o Maran 1 Cor. 16:²². Que no pretendían precisión, lo sabemos. El *Rabí* de Marcos 9:⁵, Mateo lo traduce en Señor, y Lucas en Superintendente.

Lucas no tiene la palabra evangelio ni una vez. El sustituye Palabra de Dios o Reino de Dios.

Lucas tiene Cristo cuatro veces, pero no editorialmente. Pedro dice: *Tú eres Cristo de Dios*, y los príncipes dijeron: *Sí, tú eres el Cristo, el escogido de Dios*, 22:⁶¹, Mr. 14:⁶¹.

Considerando que Pablo usa Cristo sin artículo y sin modificador como título familiar treinta veces, es extraño que Lucas no lo use más. Aun el nombre *Jesús*, Lucas procura no usarlo demasiado, sustituyendo el pronombre *él* muchas veces.

Lo escribe 74 veces, mientras que Marcos lo tiene 70 veces, Mateo 136 y Juan 229. Marcos tiene regularmente *el Jesús* como también tiene *El Pedro* y *El Juan*. Lucas omite el artículo algunas veces.

Marcos y Mateo tiene *Los Cielos en el plural*, como era la costumbre hebrea. Pero cuando se refiere al cielo físico, lo tienen en el singular. Parece que Lucas invirtió esto. En 12:³³ y 21:²⁶ tienen el plural y Marcos y Mateo tienen el singular, y cuando estos últimos usan el plural, Lucas emplea el singular. Una vez evita *Cielos* y escribe *Moradas eternas*. Lucas tiene *cielo* 19 veces y Mateo setenta veces porque este último tiene *Reino de los Cielos* en lugar de *Reino de Dios*.

Algunos escribas del partido Fariseo, Act. 23:⁹. Esto muestra que los escribas eran Fariseos. Mateo 22:³⁴⁻³⁵ emplea Abogado y Fariseo cuando Marcos y Lucas usan escriba. Los escribas en Marcos 3:²² se llaman Fariseos en Mateo. Mateo tiene Fariseos 29 veces, Marcos solamente 13 veces y Lucas no más de nueve veces. Las otras cinco veces sustituye *Abogado*.

Marcos y Lucas tienen *Saduceos* una vez, pero Mateo los menciona siete veces. Marcos no tiene *Fariseos* más de 12 veces, pero Lucas 24 veces. Según Lucas había *Fariseos* en todas las aldeas de Galilea y Judea, 5:¹⁷. Pero Marcos los hace venir de Jerusalem dos veces, 3:²², 7:¹ y las otras dos veces, no dice de dónde vienen.

Mateo 16:¹² habla de la doctrina de los Fariseos y Saduceos, pero no tienen la misma doctrina. Marcos tiene Herodianos en lugar de Saduceos, 8:¹⁵. La segunda vez que Marcos tiene Herodianos, 12:¹³, como también Mat. 22:¹⁵, Le. 20:¹⁹ tiene sacerdotes y escribas. El piensa que los escribas eran *Fariseos* y los sacerdotes, *Saduceos* y *Herodianos*. Cuando encuentra que Mateo 9:³⁴ y 12:²⁴ emplea *Fariseos* y Marcos 3:²² tiene escribas, Lucas no quiere tomar la responsabilidad de decidir entre los dos y escribe *Algunos de ellos*, 11:¹⁵.

En 6:³²⁻³⁴, Lucas ha sustituido *Pecadores* por Publicanos y Gentiles de Mt. 5:⁴⁶. El mismo era Gentil y los publicanos son buena gente, según él. Ni una vez habla de ellos de una manera derogatoria y los menciona once veces favorablemente.

Cuando Mateo pone juntos publicanos y ramera, Lucas delicadamente omite ramera. Zakeo era publicano y el publicano en el templo era un buen hombre. El confesó sus pecados y salió justificado, mientras que el Fariseo confesó a Dios su propia bondad y no salió justificado. Lucas también tiene dos relatos de buenos Samaritanos.

Cuando Mateo tiene Santa Ciudad, Lucas tiene Jerusalem. Cuando Mateo usa *Herederos del Reino*, Lucas emplea *Vosotros*, 13:²⁸.

Pablo anunció la repudiación de los Judíos, esperando *Hacer sus compatriotas celosos y así salvar a unos*, Rom. 11:¹⁴. Mateo, aunque más severo que Pablo, tiene simpatía para los Judíos, pero Lucas no manifiesta ningún interés especial; por esto yo pienso que no era Judío.

Como Cristiano, sin embargo, él tiene que admitir que la salvación viene de los Judíos y, por consiguiente, cita la Literatura Hebrea ochenta veces. El es el único escritor del Nuevo Testamento que cita los Salmos por nombre, tres veces. Cita a Isaías dos veces por nombre y otras trece veces sin nombre. El cita también a los profetas, La Ley de Moisés, La Ley del Señor y La Sabiduría de Dios. Otras once veces cita la Escritura. *La Sabiduría de Dios también dijo: Enviaré a ellos profetas y apóstoles*, 11:⁴⁹. Mateo 23:³⁴ cita mejor: *Envío a vosotros profetas, sabios y escribas*. Mateo no sabía de qué libro citaba y Lucas no sabía que los Hebreos tenían tres clases de literatura.

Lucas se interesa por los pobres. Cuatro veces él exhorta: *Dad limosnas*. El dice: *Bienaventurados los pobres*. Mateo agrega: *En espíritu*, y así cambia el sentido. También exhorta a los ricos a convidar a los pobres a sus fiestas.

La doctrina de Pablo, de justicia imputada, no se ve en Lucas: *Haga esto y vivirá*. Una vez cambia hipócritas de Mateo a *incrédulos* bajo la influencia de su tiempo, cuando la incredulidad era un crimen.

En los Actos, cuando relata que Pablo era azotado, apedreado o puesto en prisión, su compañero siempre sale ileso, excepto Silas una vez. Se parece al Don Quijote. Este siem-

pre se hallaba en apuros, mientras que Sancho Panza no era más que espectador, con una excepción: Pablo, como Don Quijote, se glorió en su tribulación, mientras que Lucas, como Sancho, vivía alegre.

Lucas se expresa seis veces con respecto a *Gozar de Buena vida*. Marcos y Mateo omiten esto. Seis veces Jesús fué convidado a comer con admiradores ricos, amigos, Fariseos y Publicanos.

Pero un hombre que goza de la vida se estremece al pensar en la pena y el trabajo. Así Lucas subraya la vida extrema de Jesús más que los otros dos. El hace orar a Jesús siete veces y tres veces lo hace pasar toda la noche en oración. Sólo él dice que Jesús se arrodilló. La última semana, Lucas hace a Jesús pasar todas las noches en el Monte de Olivas.

Si comparamos las parábolas y relatos de Lucas con aquellos de Mateo descubrimos que él trata más alta sociedad que aquél. El trata de comerciantes, mayordomos, administradores, patrones, dueños de casas y aun de reyes. El trata de gente elegante en lenguaje elegante. En Mateo el centurión vino a Jesús humildemente en persona, pero en Lucas envía ancianos primero y más tarde amigos para tratar con Jesús. Lucas usa más vocablos de la ciudad que Mateo. El tiene calles y plaza, 14:²¹, cuando Mateo tiene carreteras. El tiene huerta cuando Mateo tiene campo y administrador cuando Mateo tiene esclavo. Cuando Mateo tiene *cierto hombre* él tiene *hidalgo*.

Esto no quiere decir que favorece a los ricos. El relata del *Rico Tonto*, 12:¹⁶, que no era rico con Dios y de Dives, que murió y llegó a los tormentos del infierno. Habla también de los ricos que echaban sus ofrendas en la tesorería del templo sin alabarlos. Menciona a lo menos un hombre rico bueno, Zaqueo.

Sólo Lucas explica que el rey hacía alcaldes de ciudades a los esclavos que habían aumentado su capital. Mateo dice, *Sobre mucho te pondré*, 25:²¹, pero Lucas lo cambia en *Tú tendrás potestad sobre diez ciudades*, 19:¹⁷. POLLON significa mucho y POLEON significa ciudades. Lucas leía mal y puso lo uno por lo otro, o es también posible que cambiase a propó-

sito porque no retrocede en cambiar el texto. La hija de Jairo era su *única hija*. El muchacho epiléptico era el único hijo de su padre; y el hijo de la viuda de Nain era su único hijo. Mateo omite único. Sólo Lucas tiene repeticiones como éstas: *Simón, Simón, Crucifícale, Crucifícale, Saul, Saul*, etc.

Algunos eruditos han tratado de mostrar que Lucas usa el lenguaje de medicina. El usa la palabra médico, sí, pero participa la creencia popular que la enfermedad es causada por demonios que habitan el cuerpo humano.

Lucas menciona más mujeres que los otros evangelistas. Naturalmente, no conocía la sociedad de Galilea o de Jerusalem. No sabemos de dónde sacó su información.

Lucas llama al Mediterráneo THALASSA y al Mar de Galilea LAGO. El hombre que causa escándalos debe de ser arrojado en el Mediterráneo., 17:². En Marcos no se encuentra diferencia, pero Mateo, que llama al Mar de Galilea THALASSA, tiene que usar tres palabras para indicar al Mediterráneo: Pontis, Pelagos y Thalassa.

Los primeros cuatro mandamientos nunca se citan en el Nuevo Testamento. Pablo cita el séptimo, el sexto, el octavo y el décimo, y agrega: *Y cualquier otro mandamiento que haya, como si no supiese o como si no le importase*. Después recapitula todo el decálogo en la Regla de Oro como Mateo lo hace. A Pablo no le hacía falta saber el decálogo. El conoce quince vicios y nueve virtudes que no están completamente comprendidas en el decálogo, Gal. 5:¹⁹.

Lucas cita cinco mandamientos en el mismo orden que Pablo, pero Marcos y Mateo tienen el orden que se encuentra en Exodo, solamente todos ponen el quinto al fin y Marcos tiene todos excepto los primeros cuatro. Jesús dice que el que guarda estos seis ganará vida eterna, 18:²⁰. Parece que no sabía la Teología Cristiana.

El relato de los últimos días en Jerusalem, Lucas lo copia casi fielmente a Marcos. El omite Mr. 14:²⁸, porque no compagina con su idea. Cuando el ángel, Mr. 16:⁷, se refiere a la promesa que Lucas omitió, él tiene que omitirla o cambiarla. El se decide a cambiarla porque quiere que Jesús aparezca a

los discípulos en Jerusalem y por última vez en Betania, en el Monte de Olivas. El sustituye: *Acordáos de lo que os dijo, cuando aun estaba en Galilea, 24:6*, por: *El va adelante de vosotros a Galilea. Allí vosotros lo veréis, como os lo dijo, Mr. 16:7*.

No hay duda que Marcos iba a describir un encuentro en Galilea. Si Mateo y Lucas tenían la forma truncada de Marcos se esforzaron en inventar una conclusión natural.

Mateo reconcilia las dos contradicciones, en una de las cuales Jesús olvidó su promesa de aparecer en Galilea, y en la otra, que se apareció prematuramente en Jerusalem. Lucas rechaza la aparición en Galilea, lo que resulta más lógico, pero tiene que cambiar caprichosamente el texto de Marcos. En Marcos había un joven a la tumba; Lucas lo cambia en dos varones y más tarde en una visión de ángeles. No podía dejar a Jesús como un fantasma errando alrededor de Jerusalem y, por consiguiente, lo mandó al cielo al principio de los Actos.

¿QUIEN ERA MATEO?

Mateo escribió en hebreo Los Dichos del Señor, según Papias. Es decir, uno de los Doce apuntó de memoria lo que había oído decir a Jesús, en el mismo idioma que hablaba él, lo que nosotros llamamos Aramaico. Podemos suponer que este documento se llamaba *Logia*, dichos, porque cada oración en la traducción griega comienza con JESOUS LEGEI, como se ve en el papiro Oxyrynchus. *Logia* y *Legei* vienen de la misma raíz. Es posible que Marcos tenía esta *Logia* porque él usa *Legei* 135 veces, Lucas 59 y Mateo 22. Esto significa que, gradualmente, adoptaron los sucesores de Marcos el verbo clásico EIPEN en lugar de LEGEI, como también las palabras aramaicas se pierden en las copias de Mateo y Lucas.

Papias no dice que Los Dichos estuviesen existentes en su tiempo, ni aun que él los hubiese visto. Su afirmación prueba solamente que en el año 160 había una tal tradición. El mismo Papias se ocupaba en coleccionar los dichos de Jesús, de manera que no consideraba la colección existente como completa. Que el nombre de Mateo se asocie con este evangelio se debe a alguna razón. El último compilador, seguramente, poseía un documento que tenía la pretensión de ser de Mateo. Lo mismo que Marcos y Lucas, él copió éste junto con otros documentos. Un profesor de la Universidad de California cree que Marcos también tenía el Sermón de la Montaña después de 3:¹³, pero los copiadorez lo omitieron porque era exactamente igual a Mateo 5, 6, 7.

El compilador de Mateo, a quien llamaré también Mateo de aquí en adelante, compuso la Genealogía y el nacimiento de Jesús. Si él hubiera dado su propio nombre al evangelio, la iglesia no lo hubiera reconocido. Mientras que el evangelio quedó en Antiokía, no necesitó nombre alguno. El Patrón de

Antiokía era Mateo y, por consiguiente, su nombre acompañó a este evangelio cuando fué llevado a otras ciudades.

Lucas llama al colector de impuestos Levita y dice que él preparó un banquete en honor de Jesús. Pero Mateo llama al colector Mateo y menciona el banquete, pero no dice que Mateo era el huésped. En la lista de los discípulos, Mateo viene después de Tomás y es llamado publicano. Esto muestra modestia por parte de Mateo, si él es el autor, pero si no, es solamente una pretensión.

No es fácil precisar el carácter del compilador porque no sabemos lo que copió, palabra por palabra, y lo que inventó. Tengo que estudiar su introducción, sus adiciones y sus cambios.

La tarea de Mateo no era fácil. Sus documentos en griego no eran nada más que traducciones. No fueron verbalmente inspirados por el Espíritu Santo porque eran diferentes. Se contradecían a menudo y Mateo tenía que escoger lo que le parecía mejor. Tampoco él no tenía conocimiento perfecto. Omite Abiatar de Mr. 2:²⁶, porque según 1 Sam. 21:¹ era incorrecto, pero copiaba el nombre Felipe, Mr. 6:¹⁷, igualmente incorrecto.

“LA GENEALOGIA”

Mateo supone que es muy importante probar que Jesús descendía de Abraham y de David. Entre nosotros un hombre grande hace a sus antepasados grandes. La Grandeza se prueba por sus frutos. Pero Mateo tenía que cumplir las profecías del Hijo de David.

Para hacer su obra imponente comienza con Abraham. La primera parte era fácil porque desde Abraham hasta David no tenía otra cosa que hacer que copiar 1 Cron. 1 y 2. Desde David hasta Jehoiakin ha debido copiar 1 Cron. 3:¹⁰⁻¹² y no hubiera omitido cuatro generaciones: Ahazias, Joas, Amazias y Jehoiakim. Los anales de 2 Con. 22-26 y 2 Reyes 10-15 están muy confusos. Los nombres de muchos reyes están escritos de dos maneras diferentes: Jehoahaz-Ahaziah, Jehoash-Joas, Azariah-Uzzias, etc. Es posible que hiciera la lista co-

rectamente y cuando la copió, leyó Azarías por Ahazías y que confundió Jehoiakim con Jehoiakin.

Según 1 Cron. 3:¹⁰ Padaia es el padre de Zerubabel y Sealtiel es el tío, pero en Mateo el tío es el padre, así es que Zerubabel aparece tener dos padres. Los hijos varones y la hija de Zerubabel se hallan en 1 Cron. 3:¹⁹, pero Mateo la da un hijo adicional, Abiud, y Lucas le da también otro hijo, Resa.

En Mateo Jehoiakin es el padre de Sealtiel, pero en Lucas el padre es Neri. En Mateo, Jacobo es el padre de Josef, marido de María; en Lucas es Elí. Por consiguiente, tenemos tres hombres que parecen tener dos padres cada uno.

Las genealogías en Mateo y en Lucas se separan al llegar a los hijos de David y se vuelven a unir en Zerubabel para separarse de nuevo y volverse a unir otra vez en Josef, padre de Jesús. Como a ningún hombre se le pueden reconocer dos padres, una genealogía no puede dividirse en dos para luego volver a unirse en un mismo hombre. El suponer que una genealogía es de Josef y la otra de María no obvia la dificultad; solamente acusa como errónea a una de las dos porque las dos pretenden ser genealogías de Josef.

Entre Abraham y David hay 13 generaciones en 865 años. Entre David y Jehoiakin hay 14 generaciones (según Lucas 17) en 457 años; entre Jehoiakin y Jesús 14 generaciones (según Lucas 20) en 587 años. Dividiendo los años por las generaciones, obtenemos el promedio de la edad de los padres cuando nacieron sus hijos. Entre Abraham y David el cociente es de 66 años; entre David y Jehoiakin 33 años (según Lucas 20), y entre Jehoiakin y Jesús 46 (según Lucas 30). Estas cifras no son imposibles, pero muy improbables.

Si Mateo y Lucas tenían registros de familia de los cuales sacaron aquellas genealogías, podemos excusarles sus errores porque era una tarea difícil. Pero si inventaron las dichas genealogías solamente para probar que Jesús era rey de los judíos por derecho divino, no hay excusa, porque entonces resultan falsificadores, tanto más culpables como el asunto es serio.

Jesús nunca asumió el poder de rey. La promesa era que nunca faltaría un rey sobre el trono de David. Pero durante 587 años no hubo rey. La promesa había sido violada. La esperanza nacional de Israel resultó falsa. El proclamar a Jesús rey, hijo de David, no era más que un subterfugio. Solamente la gente supersticiosa puede esperar el cumplimiento de las profecías.

Pablo y los otros predicadores de su tiempo se apoyaron en el cumplimiento de las profecías. El Servidor Doliente de Isaías dió color a la vida de Jesús. Para Pablo bastaba probar que la crucifixión y la resurrección eran cumplimiento de las escrituras, pero para Mateo faltaba probar que toda la vida de Jesús, incluso su nacimiento, estaba anunciado de antemano.

Para hacer esto, tenía que dar un significado fingido a la profecía y después inventar su cumplimiento. Es imponente encontrar entre las 96 citas del Antiguo Testamento en Mateo, 19 profecías cumplidas. Pero cuando descubrimos que las profecías son fingidas y sus cumplimientos son inventados no quedamos convencidos.

Encontramos crasas contradicciones como las siguientes:

Y llamará su nombre Imanuel, Isa. 7:¹⁴.

Y llamaron al niño Jesús, 1:^{23, 25}

Para cumplir lo que el Señor había dicho por el profeta, yo llamé mi hijo de Egipto 2:¹⁵ Cuando Israel era joven yo me enamoré de él, y de Egipto llamé mi hijo, mientras más yo los llamé, más ellos se alejaron de mí; ellos sacrificaron a los Baales, Osea 11:¹ El contexto contradice la aplicación. José y María no sacrificaron a Baales. Parece que la huida a Egipto y la matanza de los inocentes son una imitación al cuento de Perseo que explicaré más adelante.

El nacimiento en Betlehem fué predicho claramente, pero Mateo y Lucas no están de acuerdo al explicar el cumplimiento, porque el primero hace constar que Josef y María vivían en Betlehem, y el segundo afirma que eran residentes de Nazara.

A los Gentiles anunciará juicio, 12:¹⁸ citado de Isaías 42:¹, pero no tiene ninguna aplicación a Jesús. El no se interesaba por los Gentiles.

El mismo tomó nuestras enfermedades y llevó nuestras dolencias, 8:¹⁷ citado de Isaías 53:⁴ Para Mateo esto se refiere a las curas que efectuó Jesús mientras que Juan 1:²⁹ lo explica de otra manera: *He aquí al cordero de Dios que quita el pecado del mundo.* Ninguna de estas explicaciones contradictorias es verdadera, porque Jesús no nos quitó ni nuestros pecados ni nuestras enfermedades.

No contendrá ni voceará, ni nadie oirá su voz en las calles; no quebrará la caña obtusa y no apagará el pábilo que humea hasta que obtenga juicio, 12:¹⁹ (Isaías 42:³). Ezra escribió la ley de Moisés después de su vuelta a Jerusalem. Es posible que Isaías pensara en él, un recluso que trabajaba a la luz de una lámpara, y usaba muchas cañas para escribir. No puede referirse a Jesús porque él no escribía. No ocupaba su tiempo en escribir y su voz se oía muy a menudo en la plaza pública.

Heriré al Pastor, y las ovejas de la manada serán dispersas 26:³¹ citado de Zac. 13:⁷ En tal texto es una maldición y no puede referirse a Jesús.

Y tomaron las treinta piezas de plata, 27:⁹.

Echalo al tesorero, hermoso precio al cual tú has sido apremiado por ellos. Y tomé las treinta piezas de plata y echelas al Tesorero en la casa de Yahve, Zac. 11:¹³. Mateo dice que cita a Jeremías. El se equivoca de profeta, traduce mal la cita e inventa un cumplimiento basado en su mala traducción. El sabía que había un cementerio, Akeldama, al sur de Jerusalem. Dice que los sacerdotes compraron este campo para los extranjeros. ¡Mucho interés tenían ellos por los extranjeros muertos! En Actos 1:¹⁸ se dice que Judas mismo compró este campo, pero no se dice que fuese un cementerio. Mateo sabe también a quién pertenecía este Campo. *Compraron el campo del alfarero.*

Parece forzado alegar que Mateo fundó todo esto sobre esta profecía, pero sería más forzado decir que inventó el Akeldama del alfarero sin ninguna base. Todos los cumplimientos de profecías en Mateo son forzados. En Zacarías no se menciona al alfarero, pero hay un juego de palabras. La tesorería en el templo era una vasija de alfarero en forma de em-

budo, en la cual los ricos echaban el dinero por el borde, para que rodase, con ruido, hasta el fondo. Esto se llamaba sonar la trompeta, Mateo 6:² La boca de la vasija se parecía a una trompeta. En Inglaterra se llama *Tinkling bag* el saco en que ponen el dinero en la iglesia, porque tiene una campana que suena al depositarse el óbolo. La pobre viuda echó dos blancas a hurtadillas, Mr. 12:⁴² Para que ésta profecía fuese cumplida a la letra Jesús mismo ha debido echar el dinero en la Tesorería, pero Judas lo echó, no en la tesorería, sino en el suelo del templo. Después se ahorcó, según Mateo, pero Lucas quiere hacer el relato más dramático, *Reventó por medio y todas sus entrañas se derramaron*, Act. 1:¹⁸

*He aquí tu rey vendrá a ti
Vindicado y victorioso es él,
Humilde y cabalgando sobre un asno,
Sobre un pollino, el potro de asna. Zac. 9:⁹*

Mateo nunca comprende el paralelismo hebreo. Aquí él piensa que es cuestión de dos asnos, y por consiguiente dice que los discípulos pusieron a Jesús sobre dos asnos, 21:⁷ como si fuera un jinete de circo. La candidez de Mateo igualaba a su reverencia. Nuestra consideración por Jesús no aumenta si suponemos que él planeó este cumplimiento de la profecía. Un falso Mesías sería escrupuloso en cumplir profecías.

Yo oí una vez decir acerca de un predicador que él podía ver a Jesús en cada versículo del Antiguo Testamento. Lo mismo Mateo necesitó sólo una sugestión e inventó un cumplimiento en su Vida de Jesús. No le importa que el contexto anule su interpretación. Es posible que cite de memoria. Esto explicaría por qué equivoca a Jeremías con Zacarías. El cita a Isaías cinco veces por su nombre y catorce veces sin él. Cita a Jeremías bien dos veces y otra por equivocación, a Moisés dos veces, a David una vez y a Dios una vez. Otras veces cita vagamente las Escrituras.

Además de tener más citas y más cumplimientos de profecías que los otros evangelistas, Mateo tiene también más profecías propias. Como hace ajustar la vida de Jesús con las pro

fecías del Antiguo Testamento, así hace ajustar sus propias profecías con la experiencia de la iglesia de su tiempo. Es decir que compuso su profecía a la luz de los acontecimientos. Es un hecho ya ocurrido cuando él escribe la profecía—como si yo hoy día escribiese una profecía para el año mil novecientos treinta y dos. Yo diría: “este administrador de alimentos que tenemos en 1918 será presidente dentro de diez años, muchos hombres estarán sin trabajo y se pondrán en línea para obtener pan, habrá quiebras de bancos y abundarán los gangsters”. Así Mateo predice la destrucción de Jerusalem, la expulsión de los Judíos y la conversión de los Gentiles, después de que habían acontecido, como también Daniel escribió la historia del Oriente del año 585 hasta el año 165, el año en que él escribió, como si fuera una profecía escrita en el año 585 a. C.

Mateo pone su profecía en la boca de Jesús, pero algunas veces muy torpemente. *Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora el reino de los cielos se hace fuerza y los valientes lo arrebatan*, 11:¹² Aquí Mateo se olvida de que Juan estaba en la cárcel al tiempo que se supone que Jesús dijo aquellas palabras. Además Jesús no podía usar el sobrenombre de Bautista.

Admitiendo que Jesús pronunciase el relato de la Fies'a de la Boda, no podemos pensar que él dijese lo siguiente: *Y el rey, oyendo esto, se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó aquellos homicidas y puso fuego a su ciudad*, 22:⁷. Esto se escribió después de la destrucción de Jerusalem. *Y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre*, 24:⁹. Los discípulos no llevaban el nombre de Jesús mientras que él vivió y no tenían contacto con las gentes. Se llamaron cristianos por la primera vez en Antiokía. Al principio se llamaron Nazarenos, pero no mientras que Jesús estaba con ellos.

Mateo tiene *Jesucristo* una vez como redactor, 1:¹. Otras cuatro veces tiene Cristo como traducción de Mesías. El diablo y los demonios llaman a Jesús *Hijo de Dios* 4:³ 8:²⁹. Sin duda Mateo piensa que ellos conocían la verdad. La gente en la barca le dicen *Hijo de Dios* y el centurión al lado de la cruz dice, *Verdaderamente hijo de Dios era éste*, 27:⁵⁴. Los que por

allí pasaban le llamaban *Hijo de Dios* en tono de burla y los escribas dicen que él mismo se llamaba Dios, 27:⁴⁰ y Pedro le llama Hijo de Dios 16:¹⁶ Mientras que Mateo tiene nueve veces *Hijo de Dios*, Marcus no lo tiene más que una, en el caso del demoníaco de Gergasa. Que Pedro llamó a Jesús, *Hijo de Dios*, e inmediatamente *tomándolo aparte*, comenzó a prenderlo, no parece creíble; o no usó este título o si lo usó no comprendió su significado.

Una vez Jesús admitió que era *El Hijo de Dios*, 26:⁶³, pero inmediatamente él lo substituyó por el *Hijo del Hombre*, como si quisiera retractarse. El sacerdote le preguntó: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo de Dios? Jesús le contestó: *Sí, lo soy, yo soy el Hijo del Hombre*.

Si Jesús llamó a Dios mi Padre, los oyentes podrían concluir que él pretendía ser el hijo de Dios. Mateo hace a Jesús decir: *Mi Padre* diez y siete veces y *Vuestro Padre* diez veces, hablando de Dios. Marcos tiene *Padre* dos veces, *Vuestro Padre* una vez, pero *Mi Padre* ni una sola vez.

El poeta de la Corte representa al rey nuevamente coronado como el Hijo de Dios: *Tú eres mi hijo, hoy te he engendrado*, Sal. 2:⁷ Y Salomón se llama Hijo de Dios 1 Cron. 22:¹⁰ Todos los reyes Hebreos se llamaban los Mesías de Dios, como los Emperadores Romanos, por ejemplo, se llamaban dioses. *¡Este es mi hijo mi amado! Este es mi escogido*, 3:¹⁷ 17:⁵

Porque soy a Israel por padre y Efraim es mi primogénito, Jer. 31:⁹

De Egipto llamé a mi hijo, Osea 11:¹

Ciertamente mi pueblo son, hijos que no serán desleales, Isa. 63:⁸

Pablo llama a Jesús *El primogénito entre muchos hermanos*, Rom. 8:²⁹ El llama a Dios *Nuestro Padre*, 1 Co. 8:⁶ Gal. 1:¹⁴. *Sed pues vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto*, 5:⁴⁸ *Para que seáis hijos de vuestro Padre*, 5:⁴⁵

Además tenemos el uso figurativo de hijos en Hebreo: *Hijo de Paz, hijo de malicia, hijos de sabiduría, hijos de este mundo, hijos de trueno, hijos de luz e hijos de Gehena*. Esto prueba

que este título no significó nada de sobrenatural, ni aun tanto como cuando los hijos de Dios tomáronse mujeres entre las hijas de los hombres, Gen. 6:²

Pero al tiempo de escribirse las introducciones, Mateo 1:²⁴ y Lucas 1:³⁵ la idea teológica estaba bien desarrollada. *La virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra.* En los idiomas escandinavos cubrir se usa para indicar la acción del macho en el coito. En la mitología griega y latina, no es raro que un Dios cubre de la misma manera a una virgen. Júpiter descendió en medio de un aguacero de oro hasta la virgen Danae. Ella dió a luz a Perseo y el Rey Acrisio perseguía al muchacho como Faraón persiguió al niño Moisés o como Herodes persiguió al niño Jesús. Rómulo y Remo fueron perseguidos y también lo fueron Aquiles y Hércules. ¿Se hubiera ofendido Mateo con esta comparación? No lo puedo contestar, pero sé que los Padres de la Iglesia defendían su doctrina cristiana con ejemplos de la mitología clásica. Para ellos la teología no era cosa tan seria como lo es para nosotros.

Otro título de Jesús era el *Hijo de David*. Aun Josef se llamó así también, 1:²⁰. No es, por consiguiente, una expresión exclusivamente mesiánica. Bartimeo y la mujer Sirofenisa usan este título como adulación. Es claro que no conocían la maravillosa genealogía inventada por Mateo. En Marcos 7:²⁵ no se encuentra esta expresión. Mateo sólo hace decir a la gente *Hijo de David* 12:²³ y 21:⁹. Aquí en estas citas es claro que es un título mesiánico.

Pilato usa el título de *Rey de los Judíos* 27:¹¹ pero en los versículos 17 y 22 lo cambia en Cristo. Marcos tiene invariablemente Rey de los Judíos, solamente intercala *Cristo* cuando los sacerdotes hablan Mr. 15:³². Naturalmente los sacerdotes decían Mesías. El nombre de *Cristo*, no estaba inventado todavía, y Pilato tal vez no conocía el título de Mesías.

Mateo busca un lugar en su Evangelio en el cual hacer a Jesús admitir que era el Mesías. 16:¹⁶ es un buen lugar. En Marcos Jesús no lo admite, sino que prohibió que *hablasen de él a ninguno*, Mr. 8:³⁰. Mateo 16:¹⁶ remedia esto: *Mi Padre te lo reveló.* Ante el concilio y ante Pilatos Jesús admite que

es el Mesías igualmente en Mateo y en Marcos. Juan se dió cuenta de que el admitir Jesús que era Rey de los Judíos era traición contra el gobierno Romano y por esto hace a Jesús decir *Mi reino no es un reino de este mundo*, Juan 18:³⁶ Juan redacta una conversación entre Jesús y Pilato. Según Marcos, Jesús no respondió más que *sí*, y con esta afirmación Jesús engañó a Pilato, admitiendo el crimen del cual los sacerdotes lo acusaron.

Mateo hace a Jesús pronunciar la palabra *Cristo* tres veces, pero no como aplicándose el título a sí mismo 22:⁴² 23:⁸⁻¹⁰. Este último altisonante título de *Maestro, el Cristo*, junto con las cuatro repeticiones en el primer capítulo, refleja la costumbre del segundo siglo.

Después de la elaborada prueba de que Josef descendía de David, Mateo desecha todo, diciendo que Jesús no era hijo de Josef. Después de probar que Jesús era Hijo de Dios, él desecha la prueba llamándolo Hijo del Hombre veinte y tres veces lo que no era verdad, porque él era Hijo de Mujer como él llama a Juan Bautista, 11:¹¹

HIJO DEL HOMBRE

Hijos del Hombre es una expresión Hebrea para seres humanos:—¿Qué es el hombre, que te acuerdas de él, o el hijo del hombre, que le visitas? Heb. 2:⁶

Ezequiel se llama Hijo del Hombre más de noventa veces. Una vez encontramos este significado en Marcos. *Todos los pecados serán perdonados a los hijos de los hombres* 3:²⁸ Lucas no comprendió este Hebraísmo y por esto lo cambió en: *Si alguien habla contra el Hijo del Hombre le será perdonado* 12:¹⁰ Esto es una sutileza, sin sentido, de Lucas y significa: Si hablas contra la segunda persona de la Trinidad te será perdonado pero si hablas contra la tercera persona no te será perdonado.

No es posible que Jesús hablase de la Trinidad porque esta doctrina no comenzó hasta el siglo segundo. Los escritores del Nuevo Testamento no tenían idea clara de este asunto. *Porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que*

debéis decir Lc. 12:¹² Porque yo (Jesús) os daré sabiduría de lenguaje, a la cual no podrán resistir, Lc. 21:¹⁵

En Actos 16:⁷ se dice que el espíritu de Jesús habló con Pablo, pero al tiempo de la conversión de Pablo, Jesús mismo le habló a él.

¿Quién dicen los hombres que soy yo? Mr. 8:²⁷

¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? 16:¹³

¿Quién decís que soy yo? 16:¹⁶ Parece que a Mateo le gustaba el título de *Hijo del Hombre* y lo usaba tan a menudo como le era posible. Al contrario, cuando Marcos, 8:³¹ 38 y Lucas 9:²² y 12:⁸ usan *Hijo del Hombre* Mateo escribe Yo 16:²¹

Mateo escribe *Hijo del Hombre* veinte y tres veces, Marcos lo tiene nueve veces y no lo usa ninguna vez aplicándolo claramente a Jesús. Aun en Mateo es difícil de aplicárselo a Jesús todas las veces. *Hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino, 16:²⁸ Y verán al Hijo del Hombre que vendrá sobre las nubes del cielo 24:³⁰ Y de estar de pie delante del Hijo del Hombre Lc. 21:³⁶*

Es claro que esto se escribió bajo el punto de vista de la doctrina de la iglesia del año 80. Jesús no podía hablar de la venida del Hijo del Hombre designándose a sí mismo, El había venido ya.

Solamente Marcos dice que *está* escrito del *Hijo del Hombre* 9:¹² Es posible que él tuviera una apocalipsis que se haya perdido. Y es también posible que él adoptase este título para Jesús, solamente para hacer resaltar la idea de que él era el cumplimiento de las profecías. Los evangelistas intercalan este título a discreción. Esto muestra que no dependían de la tradición, o que la tradición era incierta.

LOS INFIELES VIÑADORES

Este relato es una adaptación de Isaías 5. La casa de Israel es la viña. No daba buena fruta, por esto el dueño Yahve la destruyó. El evangelista cambia la responsabilidad de la

viña a los viñadores. Dios envía profetas a la nación Hebrea, pero siempre han sido maltratados y matados.

En Marcos, los profetas han sido enviados uno cada vez como ocurría según la historia. Los viñadores hirieron al primero, hirieron al segundo en la cabeza con piedras y al tercero lo mataron. Y otros muchos hiriendo a unos y matando a otros 12:⁵ Al fin envió a su hijo y *prendiéndole, le mataron y lo echaron fuera de la viña.*

Mateo dice que el dueño envió a sus siervos, al uno lo hirieron; al otro lo mataron; y al otro lo apedrearon. *Y a la postre les envió a su hijo. Le echaron fuera de la viña y lo mataron* 21:³⁹

Mateo piensa que ha mejorado la parábola. Es verdad que echaron a Jesús fuera de la ciudad antes de que lo mataran, pero ésta es una meticulosa corrección. Cambiando el singular en plural y viceversa, él empeoró la parábola. El da la idea de que muchos profetas vinieron juntos y los gobernantes escogieron a uno para un castigo y a otro para otro. Perdió la progresión y el climax de Marcos.

En Marcos, los sacerdotes comprendieron la parábola sin explicación, pero en Mateo 21:⁴³ Jesús explica la parábola y después declara que los sacerdotes la comprendieron. Pero esta explicación tiene *Reino de Dios* que muestra que es una interpolación. El versículo 44 muestra una mala comprensión de Mr. 12:¹⁰ o de Isa. 8:¹⁵ Marcos no quería dejar al hijo muerto y por esto añade el versículo de la piedra angular para designar la resurrección.

EL BANQUETE DE BODAS

En Lucas 14:¹⁶⁻²⁴, hay un relato muy sencillo. Un hombre dió un gran banquete y convidó a muchos. Todos dieron excusas frívolas, entonces el hombre envió a su esclavo por las calles y plazas de la ciudad para traer a los pobres, mancos, cojos y ciegos. Como aun había lugar, el señor envió a su esclavo al campo para convidar y forzar a los labradores a venir. Naturalmente, el esclavo no usaba fuerza física para

obligarlos. El castigo de los vecinos que no querían venir era el que no gustarían de los manjares.

A este relato Mateo agrega su embellecimiento. El hombre se hace rey. El banquete de por la tarde se hace almuerzo de por la mañana. Van a comer todo el día porque muchos toros y animales cebados han sido sacrificados y luego asados. Muchos esclavos salen llevando invitaciones. Ellos hubieran podido obligar a la gente a venir, pero no lo hicieron. Unos invitados no se cuidaron. *Otros tomaron a los esclavos, los afrentaron y los mataron*” 22.⁶. Mateo confunde este relato con el de los viñadores.

El rey se venga de ellos quemándoles su ciudad. Si era rey la ciudad debía pertenecer a él. ¡El destruye su propia propiedad!

Aunque los esclavos han sido matados el rey tiene otros a quienes enviar. No a la ciudad porque ella ha sido quemada, sino al campo. Los esclavos traen hombres buenos y hombres malos, hombres bien vestidos y hombres mal vestidos, hasta que la sala de bodas estuviese llena.

¡Ahora sí habrá festividad! Pero ¡no! La sala era una trampa. *Muchos son los llamados y pocos los escogidos* 22.³⁴. Un hombre, que había sido obligado a asistir, no había tenido tiempo de afeitarse. *Amigo, ¿cómo entraste aquí no teniendo vestido de boda?*

Si recordamos que en el momento de su arresto Jesús dice a Judas *Mi amigo*, comprendemos que esto es una estocada de Mateo a Judas. Mateo ha echado a perder el buen relato de Lucas tratando de enseñar demasiado de una vez. Casi todos los rasgos de los viñadores infieles los ha incorporado en este relato. Por ejemplo, matar a los profetas la destrucción de Jerusalem, la repudiación de los judíos y la adopción de los Gentiles.

EL DEMONIACO DE GERASA

Jesús cruzó el mar y vino a la provincia de Gerasa. Un hombre con un espíritu inmundo, viviendo en el cementerio,

vió a Jesús y corrió a él y le adoró. Pero el espíritu en él, hablando por su boca, injurió a Jesús. Jesús le mandó a salir, pero él por el momento rehusó. Y Jesús le pregunta su nombre. *Legión me llamo, porque somos muchos*. Mr. 5:º. El pobre diablo era patriota. No quería dejar su provincia. Quería entrar dentro de los puercos. Jesús se lo permitió y los puercos se ahogaron en el mar. El diablo es vencido con sus propias armas. No sabemos si murió su alma y su cuerpo o si después de todo tuvo que irse al infierno después de haberse ahogado.

La gente de la ciudad se asombró pero no quedó complacida. El milagro había producido tanto mal como bien. Había salvado a un hombre pero había destruido lo bastante para salvar a una ciudad entera en tiempo de necesidad. Intimidados por su presencia, le piden que se vaya del país.

Mateo no comprende este relato de Marcos. Los pronombres *él, nosotros, yo* y *ellos* y la palabra *Legio* le desconciertan. Piensa que el mejor método de hacerle justicia es de suponer que había dos hombres locos. Por lo menos siete veces, Mateo pone dos en lugar de uno. Al fin del relato, Marcos tiene *Decápolis*. Ni Mateo ni Lucas conocen este nombre. Mateo lo traduce *toda la ciudad* y Lucas *por toda la ciudad*.

El relato de Marcos ha sido rellenado. No solamente la confusión de los pronombres muestra esto, sino también el cambio de *espíritus inmundos* en *demonios* una vez y de *espíritu inmundo* en singular en *demonio* otra vez.

El rasgo patético de la despedida de Jesús, referida por Marcos, Mateo lo omite. Y como este último traduce mal *Decápolis*, él no comprende que el endemoniado publicó *las grandes cosas que Jesús había hecho con él*.

LA CURA DE LOS SORDOS CIEGOS

Marcos	7:32-37	Lucas	11:14	Mateo	9:27-31
"	8:22-26	"	18:35-43	"	9:32-34
"	10:46-52			"	12:22-24
				"	20:29-34

Estudiando estas referencias, la primera cosa que salta a la vista es que Lucas no tiene más que un ciego mientras que Mateo tiene cinco y Marcos tiene dos.

La curación con saliva de un sordo, Marcos 7:³², y la curación con saliva de un ciego, Marcos 8:²², son tan semejantes que parecen un mismo relato. Jesús conduce al paciente lejos de la turba, usa saliva y le toca, y los ojos o los oídos se le abren, y Jesús le prohíbe que divulgue el suceso. La única diferencia entre los dos es que uno era KOPHOS, sordo, y el otro TYPHLOS, ciego. Al uno se le curaron los oídos (OTA) y al otro los ojos (OMMATA) y mirando (BLEPSAS) se usa en las dos narraciones. Le abrió los ojos en un caso y los oídos en el otro. El relato del ciego está enmendado por otra mano porque en el versículo 25 OPHTHALMOS se usa en lugar de OMMATA en el versículo 23.

No hay dos relatos del mismo incidente en dos diferentes evangelios que tengan tanta semejanza. Vamos a suponer que, originalmente, fué una misma curación.

Mateo copia el relato del ciego 9:²⁷ y después el del mudo, que encuentra en Mr. 7:³². La gente se maravilló, dice Marcos, y Mateo lo copia, pero agrega que los Fariseos se ofendieron.

Después Mateo, olvidando que había copiado los dos relatos del mudo y del ciego de Marcos una vez, se prepara a copiarlos una segunda vez, pero viendo que son tan semejantes hace a un hombre ciego y mudo a la vez y mata dos pájaros de un tiro; y agrega, como la primera vez: *La gente se maravilló, pero los Fariseos se ofendieron.*

Entonces se encuentra el relato de Bartimeo, hijo de Timeo, de Mr. 10:⁴⁶. El nombre no le importa como no le importa a Lucas. Pero este ciego encontró a Jesús acercándose a Jericó, según Marcos. Según Mateo dos ciegos encuentran a Jesús saliendo de Jericó y él dice que los ciegos oyeron a Jesús salir de Jericó.

Mateo es muy concienzudo. Tiene miedo de no haber hecho justicia a los varios relatos y leyendo a Lucas 11:¹⁴ hace un resumen de cojos, ciegos, mudos, mancos y otros muchos...

y los sanó. Se maravilló la gente y glorificó al *Dios de Israel*, Jahve, 15:³⁰.

De que Mt. 9:²⁷ y 20:²⁹ son un mismo relato no hay duda. Hay dos ciegos dando voces: ¡*Hijo de David!* El tocó los ojos y fueron abiertos. En Jericó el milagro se hizo públicamente pero en Capernaum estaban dentro de una casa y Mateo puede copiar de Marcos: *Mirad que nadie lo sepa.*

Si Mateo hubiera tenido la intención de escribir una comedia no lo habría podido hacer mejor. Los dos ciegos dicen las mismas palabras y Jesús les hace la misma pregunta. Ellos le contestan con una misma voz. El les toca los cuatro ojos a la vez con una sola mano y pronuncia la fórmula y sus cuatro ojos de ellos se abren.

El texto de Marcos parece más viejo que los textos de Mateo y de Lucas. Marcos es el único que da el nombre del ciego *Hijo de Timeo*, traducción de Bar Timeo. Si no hubiese sido la costumbre de Mateo de duplicar las cosas podríamos pensar que él suponía que Timeo Bar Timeo eran dos nombres de dos diferentes personas. Marcos tiene también *Rabuni* que Mateo traduce KYRIOS y *Nazareno* que Mateo omite. Mateo tiene OMMATA por ojos. Lamento el que Marcos omita *ojos* esta vez. Sería interesante saber qué palabra él usara en este lugar. Mateo y Lucas también omiten dos expresiones gráficas de Marcos. Una, la mediación de aquellos que estaban presentes y otra, que el ciego arrojó su capa y corrió hacia Jesús.

Que los dos ciegos de Capernaum y los dos ciegos de Jericó son los mismos, es muy evidente.

Si nos atreviésemos a decir que el ciego de Betsaida, de Marcos, era el mismo que el de Jericó, podríamos llegar a la conclusión de que los cuatro ciegos, el ciego y sordo y el sordo de Mateo eran un mismo hombre. Marcos comienza los dos relatos de la misma manera: *Y vinieron a Betsaida* 8:²² *Y vinieron a Jericó* 10:⁴⁶. Mateo saca el relato 9:²⁷ del documento que usa LEGEI. Los dos relatos 9:³² y 12:²² él los saca del documento en que se usan EIPEN e IDOU.

ASPIRANTES AL DISCIPULADO

Mateo 8:¹⁹⁻²² habla de un escriba y de otro hombre anónimo que querían ser discípulos. Mateo escribía para dar instrucción en religión; no para certificar un hecho. El hacía resaltar los rasgos adecuados para hacer propaganda, no los hechos históricos. El escribió para ganar creyentes.

El escriba en cuestión pensó que sería para su provecho hacerse cristiano. Jesús le dijo que no había ganancia material en hacerse cristiano. Al segundo, Jesús le invitó a seguirle, pero éste quería estar con su padre mientras este último viviese y a su muerte llevar a cabo para él los últimos ritos.

Lucas no estaba satisfecho con los dos aspirantes de Mateo. El quiere hacer la enseñanza más aplicable a su tiempo, por esto él añade al segundo relato: *Ve y anuncia el reino de Dios. 9.⁶⁰*

El mencionado segundo aspirante quería quedarse con su padre tanto tiempo como éste viviese. Con esto perdería un tiempo precioso. Lucas piensa en otro caso; un hombre que solamente quería despedirse de su familia. Esto muestra la austeridad de la iglesia durante el primer siglo. *He aquí nosotros hemos dejado todas las cosas y te hemos seguido. Mr. 10:²⁸*. ¡No debía aún tomar el tiempo para despedirse de su familia! Su mujer pudiera disuadirlo.

En Mateo el primer aspirante llama a Jesús *Rabí*, que Mateo traduce por *maestro*. El segundo le llama *Señor*. Lucas tiene *Señor* en los tres relatos. En Mateo encontramos EIPEN cuando el aspirante habla y LEGEI cuando Jesús habla. Supongo que este es un vestigio del JESUS LEGEI de la Logia.

EL ESCRIBA SABIO (22:³⁵, Mr. 12:³⁴)

Le doy este nombre porque contestó sabiamente Mr. 12:⁵⁴. El había oído la respuesta de Jesús a los Saduceos y le gustó. El preguntó a Jesús: *Rabí, ¿cuál es el primer mandamiento de todos?* La pregunta de Lucas, 10:²⁵, es muy diferente:

Rabí, ¿haciendo qué cosa poseeré la vida eterna? El mezcla esta narración con la del Amable Plutócrata, Mr. 10:¹⁷. Pero la respuesta es la misma en los tres evangelios; es decir, citas de Lev. 19:⁸ y Dt. 6:¹⁵. El más grande e importante precepto es el que le asegura la vida eterna a uno si lo guarda. *Haz esto y vivirás.* Lc. 10:²⁸.

El escriba pidió solamente un mandamiento y Jesús le da dos. *No hay otro mandamiento mayor que éstos.* Mr. 12:³¹. *Estos dos mandamientos resumen toda la ley y los profetas.* 22:⁴⁰. Pero Mateo ha resumido la ley y los profetas una vez antes en otras palabras: *Tú debes siempre tratar a otros como tú quieres que te traten a ti.* 7:¹². Ambos, Pablo y Jacobo, citan Lev. 19:⁸ en sus epístolas. No sabían que Jesús lo había citado ya. Rabí Hillel ha enunciado la Regla de Oro de esta manera: *El amor para Dios y el amor para los hombres resumen toda la «Tora», el resto no es más que comentario.*

En Marcos, después de que Jesús ha citado los dos mandamientos, el escriba dice: *Bien, Rabí, verdad has dicho*, y corrige la cita de Jesús y agrega la opinión profética acerca de los sacrificios. Jesús le dice que no está lejos del reino. Mateo y Lucas no ven provecho en citar los mandamientos dos veces, como lo hace Marcos. Mateo hace citarlos a Jesús, y Lucas hace citarlos al escriba. Lucas usa este relato como introducción a su buen Samaritano. Por esto lo hace tan corto como posible. Mateo lo hace corto porque él odiaba a los escribas y no quería que Jesús hablase largo tiempo ni amistosamente con un escriba. El representa al escriba como tentando a Jesús, contradiciendo así a Marcos que lo representa *no lejos del Reino de Dios*.

EL AMABLE PLUTOCRATA

Jesús amó a este hombre, Mr. 10:²¹, y era rico, por esto le doy este nombre. Su pregunta significa lo mismo que la pregunta del Escriba Sabio, pero Jesús no le da a él la misma respuesta. El cita seis de los diez mandamientos—cinco, según Mateo y Lucas.

Mateo, lo mismo que lo hizo en el caso del Escriba Sabio, toma una actitud hostil hacia este hombre. El omite los rasgos buenos, como lo hizo con el escriba, y añade rasgos malos. El hombre ignora los mandamientos y pregunta ¿Cuáles? Jesús cita cinco mandamientos y agrega la Regla de Oro. Mateo copia de su propio relato 19:¹⁹, 22:²⁹. Al hacer esto, hace la respuesta del hombre una jactancia. Que hubiese guardado los cinco mandamientos, no era imposible y Jesús no le dice que miente. Ningún hombre rico puede decir que ama a su vecino tanto como se ama a sí mismo. Si lo amase tanto, debería darle de comer lo mismo que lo hace para sí, e igualmente en lo tocante al vestido y demás gustos que se proporciona a sí mismo. *¿Qué más me falta?* Esta pregunta la tiene Mateo en lugar de *Una cosa te falta*, Mr. 10:²¹.

De la frase *Desde mi juventud* Mateo obtiene la idea de que el hombre era joven. Marcos y Lucas no tienen esta idea. Marcos dice que este hombre corrió y se arrodilló ante Jesús. Mateo y Lucas omiten esto. El hombre dice *Rabí Bueno*, Jesús dice: *¿Por qué me llamas bueno? nadie es bueno sino el mismo Dios*, Mr. 10:¹⁸. Así lo tiene Lucas también, pero Mateo no quiere que Jesús repudie ser bueno y pone *bueno* en la pregunta del hombre. *¿Qué bueno haré para tener la vida eterna.* *¿Por qué me preguntas del bueno? Uno es el bueno.* Marcos tiene *guardado* en la voz media, pero Mateo lo pone en la voz activa. Parece que en Marcos el hombre dice: *yo he procurado obedecer todo esto desde mi juventud*. Esta respuesta muestra menos jactancia que la de Mateo.

La conclusión en Marcos es: *Este amable hombre dejó de entrar en el reino*, sentimos lástima de él. Pero la conclusión en Mateo es: *Este fanfarrón rehusó entrar en el reino*, y decimos: *Naturalmente*.

He alabado a Marcos en comparación con Mateo, pero también en Marcos hay cosas que recriminar. El hace regatear y pactar a Jesús. El hombre quiere vida eterna. Jesús le cita el precio. El hombre dice que quiere pagar este precio. Jesús le dice: *No, no lo venderé a este precio. Tienes que pagar más. Ve, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres.*

Para encontrar otro pacto semejante miremos el mismo capítulo 10:³⁵. Jacobo y Juan piden el puesto más alto en el reino. Jesús les dice: Sí, si podéis sufrir como yo. Ellos dicen que sí pueden, entonces dice él: *Pero yo no puedo dároslo*. Y Mateo es aún más cruel, él dice: *Sí, pagaréis el precio, pero no recibiréis el puesto*. Aun en el anterior relato del Amable Plutócrata, Mateo es más cruel todavía. El ofrece en sucesión vida, vida eterna, perfección y riquezas en el cielo.

El hombre hizo lo que el Dante llama la *gran denegación*. Si Jesús hubiera indicado el precio completo al principio, el hombre no se hubiera sentido embaucado.

Predicadores complacientes han tratado de quitar el aguijón a este cuento. Han inventado una pequeña puerta en Jerusalem, llamada *El ojo de la aguja*, pero no vale la pena interpretar este dicho. Sabemos que en una sociedad ideal no habrá ni ricos ni pobres.

LA NEGACION DE PEDRO

Jesús fué arrestado en Getsemaní, de noche, y llevado a la casa del sumo sacerdote *y se juntaron todos los sacerdotes, los ancianos y los escribas*, Mr. 14:⁵³. Mateo representa a los escribas y ancianos ya juntos y esperando. Pero Lucas dice: *Cuando fué de día se juntaron los ancianos, los sacerdotes y los escribas y le trajeron a su concilio*, 22:⁶⁶. Así puede comprenderse también a Marcos 15:¹. No hay prueba de que el juicio tuviese lugar de noche.

Los hombres que custodiaron a Jesús se burlaban de él, hiriéndole, Lc. 22:⁶³. Marcos y Mateo representan a los soldados burlándose de Jesús después que lo había condenado el concilio. Generalmente cuando hay contradicción entre Marcos y los otros, yo doy crédito a Marcos; pero es posible que Lucas tuviese datos más correctos.

Mientras que Pedro estaba abajo en el atrio se dice en Mr. 14:⁶⁶. Esto es repetición de Mr. 14:⁵⁴ como si él insistiese en que Pedro se sentó. Mt. 26:⁶⁹ dice: *Pedro estaba sentado afuera en el atrio*. Pero sentarse es una palabra preferida

por Mateo. La usa diez y siete veces y una vez cuando no cuadra en el relato, por ejemplo, en 15:²⁹. Marcos tiene el participio SYNKATHEMENOS que podría significar solamente juntándose. Este no es un punto importante, pero Juan dice dos veces que Pedro estaba parado y tres veces que los siervos estaban parados. Es probable que Pedro hacía como los otros para no distinguirse entre ellos.

Una criada lo ve y le dice: *Tú estabas con Jesús el Galileo*, 26:⁶⁹. Marcos dice el Nazareno en lugar de *el Galileo*. Mateo reserva *Nazareno* para la segunda acusación. Lucas no quiere decidirse entre los dos y dice: *Este con él estaba*. La criada no aparece tan atrevida en Lucas como en Mateo. No se dirige a Pedro. Marcos explica que la criada estaba en su casa. Era una esclava del Sumo Sacerdote. Podemos imaginarnos que se había levantado temprano para desempeñar los quehaceres de la familia y para encender el fuego y preparar el desayuno.

Pedro salió y otra muchacha le dice: *También éste estaba con Jesús «Nazareno»*. Según Marcos, la misma criada lo vió la segunda vez y le dijo: *Este es de ellos*. Según Lucas, la segunda persona que le vió era un hombre y le dijo: *Tú eres de ellos*.

La tercera vez los hombres dijeron: *Verdaderamente también tú eres de ellos porque aun tu habla te hace manifiesto*. Marcos tiene casi lo mismo, excepto que agrega *Galileo*. Mateo ha usado *Galileo* una vez y no quiere repetirlo.

El griego de Mateo es GARELALIASOU. Y el de Marcos es GARGALILAIOSSEI. Era fácil confundir el uno con el otro. Lucas tiene *otro hombre dijo, Verdaderamente éste estaba con él, porque es Galileo*. Lucas no dice nada respecto al habla de Pedro. El tenía el texto de Marcos antes que la palabra *habla* hubiese sido añadida.

Por qué Marcos hace cantar al gallo dos veces, no se comprende, excepto que quiera indicar de esta manera la hora de la mañana. Lucas prefiere decir: *Una hora más tarde*.

Las respuestas de Pedro difieren mucho en los tres evangelios. Lucas lo hace aparecer menos culpable de lo que lo

hacen los otros evangelistas. 1) *Mujer, no le conozco a él* 2) *Hombre no soy* 3) *Hombre, no sé qué dices*.

Según Mateo, 1) *No sé lo que dices* 2) *No conozco al hombre*—jurándolo—3) *No conozco al hombre*—con imprecaciones y blasfemias—. Mateo vió *hombre* en el vocativo, en Lucas, y por consiguiente lo copia dos veces en el acusativo. El calumnia a Pedro haciéndole decir *el hombre* con desdén y también le hace jurar la segunda vez.

Según Marcos, 1) *No conozco, ni sé lo que dices* 2) *Negó otra vez* 3) *y él comenzó a maldecir y a jurar. No conozco a este hombre de quien habláis*. Marcos usa los dos verbos en la primera negación y así no necesita usar ningún verbo en la segunda.

MATEO EL JUDIO

Mateo era judío, como Pablo, y se interesaba por los Gentiles. *De cierto os digo que ni aun en Israel he hallado fe tanta, y os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos, mientras los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera, 8:¹⁰*. Esta debe ser la convicción de Mateo, porque Jesús no se interesaba por los Gentiles. *Por el Camino de los Gentiles no iréis, y en ciudad de Samaria no entréis, 10:⁵*. *No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel, 15:²⁴*.

Como misionero a los Gentiles, Mateo tenía la opinión de Pablo: que los judíos eran repudiados para dar oportunidad a los Gentiles. La viña iba a darse a otros labradores, 21:⁴¹.

Jerusalem había sido destruída cuando él escribió esto, por esto pone muchas amenazas proféticas en la boca de Jesús.

Pero su patriotismo se manifiesta a veces. Jerusalem es *la ciudad sagrada, 4:⁵, 27:⁵³, la ciudad del Gran Rey David 5:³⁵*. Los judíos son los *Hijos del Reino, 10:¹²* y el templo es *el lugar santo 24:¹⁵*.

Parece que Mateo vivía en Antiokía y tal vez estaba ocupado en propagar el evangelio predicándolo. A lo menos su

evangelio escrito divulgaría la fama de Jesús. Y como se interesa por Siria, él escribe la siguiente exageración: *Y corría su «fama» por toda la Siria*, 4:²⁴.

La geografía de Palestina no le era familiar. El evita hasta el copiar Betsaida, Decapolis y Capernaum de Marcos. Por *Magdala* escribe *Magadan* y por *Gerasa Gadara* y por *Sirofenisa Cananaia*. En su estilo, sin embargo, se ve la influencia del hebreo. El escribe *Reino de los cielos*, que corresponde a MALKUTH HASHAMAYIM. Así evita el nombre *Dios* que evitaban los judíos de su tiempo. Muchas veces sustituye *Padre* o *Señor* por Dios. Cuatro veces tiene *Reino de Dios*; dos veces él lo copió de Marcos sin atención y dos veces parecen ser interpolaciones.

Usa el nombre *Satán* tres veces, cuando representa a Jesús hablando; otras veces lo traduce *Diablo* aun cuando Marcos tiene Satán. Aun *diablo* le suena mal y escribe *El Malo* 6:¹³, 13:³⁹ o *príncipe de los demonios* 9:³⁴.

Todos los libros del Nuevo Testamento fueron escritos para hacer creyentes o para fortalecer a los creyentes. Cada escritor despliega su propio carácter. El método de Mateo es el de asombrar. Seis veces dice explícitamente que la gente quedó atónita. Diez veces, por tres veces en Marcos, dice que Jesús curaba a los enfermos en masa. El sólo envía a los apóstoles a resucitar a los muertos 10:⁸. Los muertos se levantaron cuando Jesús murió. La tierra tembló y las piedras se hendieron y los sepulcros se abrieron y muchos muertos se levantaron... y aparecieron a muchos, 27:⁵¹. Cuando Jesús resucitó hubo también un terremoto. *Los guardias fueron vueltos como muertos*, 28:².

Muchas veces Mateo agrega al texto una frase para realzar el efecto. En los milagros de los panes agrega dos veces: *Sin las mujeres y los niños*, 14:², 15:³⁸. La hija de Jairo estaba muriéndose, en Marcos. En Mateo, está muerta.

Agrega también ideas teológicas: *Para remisión de los pecados*, 26:²⁸. *El os bautizará en espíritu y en fuego*. Mateo está pensando en la Pentecostés.

Yo supongo que mi lector querrá preguntar: Entonces, ¿qué parte del evangelio es verdadera? Cuando dos evangelios se contradicen, solamente uno puede contener la verdad. Los dos pueden estar equivocados, como en el caso de las dos genealogías. Como los discursos de Jesús son reproducidos en diferentes palabras, nunca sabremos las palabras exactas, excepto TALÍTHA KOUM y EPHATHA. No es difícil de ver que algunos dichos atribuidos a Jesús son más genuinos que algunos otros.

Al principio, la iglesia no se interesaba en los discursos de Jesús. Solamente su muerte y su resurrección le eran importantes. Cuando los discípulos murieron, comenzaron a interesarse en el carácter de Jesús y entonces empezaron a juntar sus discursos. Los milagros, naturalmente, se repetían de boca en boca. No escudriñaban ni investigaban la verdad. Si el relato era bueno, se adoptaba. Mateo tenía varios documentos en los cuales diferentes relatos habían sido juntados. Es probable que escribiera unos relatos que hubiese aprendido de memoria.

¿QUIEN ERA JUAN?

Juan, el autor del cuarto Evangelio nos mixtifica con la expresión, usada cinco veces, *El discípulo muy querido de Jesús*, 13:²³, 19:²⁶, 20:², 21:⁷, 21:²⁰. En el capítulo veinte se llama *El otro discípulo* cuatro veces, pero “El otro discípulo del 18:^{15, 16}, no puede ser Juan, porque no es probable que el pescador de Galilea, fuese un favorito conocido del sumo sacerdote. Quizá sea esta referencia solamente un embellecimiento retórico, pero si queremos tomarla en serio, Lázaro, Nicodemos, o José de Arimatea, serían buenas conjeturas.

“Es este discípulo que atestigua estas cosas y que las escribió y sabemos que su testimonio es verdadero” 21:²⁴. Los que escribieron esta oración en la primera persona del plural, atestiguan que los datos de este evangelio fueron transmitidos por uno de los discípulos de Jesús, y de otras referencias, sabemos que él era uno de los doce. Y *que las escribió* suena como paréntesis interpolado por un copiadador que pensaba que la pretensión no era lo suficiente fuerte. Si no es verdad, tiene que ser una falsificación hecha a propósito.

MISTERIO A PROPOSITO

No puede ser que el autor no supiese el nombre de este discípulo. Debe haber una razón por esta reticencia. *Los hijos de Zebedeo*, 21:², parece también una interpolación. En todo el Evangelio, no se han hecho mención de Jacobo y Juan. Mencionarlos aquí no concuerda con el propuesto secreto. *Otros dos discípulos* concuerda con el plan mientras que los Hijos de Zebedeo da la llave al enigma. El autor hubiera podido decir *El querido discípulo y su hermano*. Si el autor sabía los nom-

bres de los *Dos otros discípulos*, habría sido mucho más fácil y más natural escribirlos más bien que la expresión secreta. Si uno de los *Dos otros discípulos* es el autor y si dejamos en el texto *Hijos de Zebedeo*, entonces, Juan es excluido de ser el discípulo que Jesús amaba. Desde ahora por consiguiente distinguiré entre el autor del evangelio y Juan el discípulo.

En la milagrosa presa de peces, Lucas habla de dos barcos, 5:7. Aun con dos barcos, cinco pescadores bastarían y con un barco, siete pescadores sería demasiado. Esto es otra razón para eliminar a *Hijos del Zebedeo*.

¿Por qué nos mixtifica el autor de esta manera? El discípulo Juan no tenía razón por qué guardar su nombre secreto. Su propósito al escribir su libro era el de hacer creyentes. Seguramente, un libro cuyo autor se conoce comanda más atención que un libro anónimo, y especialmente si se sabe que el autor ha visto lo que escribe.

Pero si un autor desconocido puede hacer creer que él es una gran autoridad, entonces todo el mundo comprará su libro y lo leerá. Mi lector pensará que yo he rechazado ligeramente a Juan, el discípulo, como autor de este Evangelio, pero a continuación podrá apreciar que no hay sucesión literaria o cronológica que indicare que el escritor fuera testigo ocular.

LAS EPISTOLAS

Que el autor del evangelio de Juan también escribió la primera epístola de Juan, es casi cierto. Hay cuarenta y cinco expresiones en la epístola que se encuentran también en el evangelio. Dios es Luz, Dios es espíritu, Dios es amor, Dios es Padre, el Padre ama, Hijo de Dios, Su hijo Jesucristo, el Espíritu de la verdad, El Mensaje de Dios Hijo del Diablo, en el principio, mensaje de vida, dar testimonio de él, comunión, alegría completa, victorioso, ceguedad, oscuridad, preexistencia de Jesús, reconciliación y obediencia da sabiduría. La segunda y la tercera epístola son tan cortas, que no se pueden comparar. El estilo es muy semejante, es verdad pero lo que golpea la vista aquí es que el autor se llama presbítero en

éstas, mientras que el evangelio y la primera epístola son anónimas. El hijo de Zebedeo no hubiera extremado su modestia hasta el punto de darse un título más bajo que el que en realidad le pertenecía. Seguramente no se avergonzara de ser discípulo o apóstol. Pablo se llama con evidente orgullo apóstol, aunque no fuese uno de los Doce. Tenemos que concluir, que si el mismo hombre escribió el evangelio y las epístolas, este hombre no era Juan, el discípulo. Debe notarse aquí que Prester Juan se usaba como pseudónimo de libros de magia hasta la edad media.

EL APOCALIPSIS

Comparando el evangelio con la primera epístola, descubrimos una semejanza tan grande que un imitador no hubiera podido alcanzarla, pero el Apocalipsis es diferente, aunque tengo que admitir las siguientes semejanzas de expresión: El trono de Satán, 1:¹³; El que es victorioso, 2:⁷; La autoridad que he recibido de mi padre, 2:²⁷; Hijo de Dios, 2:¹⁸; Origen de la creación, 3:¹⁴; Vendré pronto, 3:¹¹; Obedeció mi mensaje, 3:⁸; En Hebreo AR MEGIDDO, 16:¹⁰; En Hebreo, ABADDON 9:¹¹; Cordero, 19:⁹; El mensaje de Dios, etc.

Las más de estas semejanzas son de las cartas a las siete iglesias. Estas parecen un documento separado; una imitación de las epístolas de Pablo a las siete iglesias. Pablo comienza sus cartas con su nombre y título seguidos de una larga salutación a la iglesia en cuestión, mencionada por nombre. Comparando Ap. 1:⁴⁻⁷ con Rom. 1:¹⁻⁷, descubrimos un estilo tan semejante que se explica solamente suponiendo una imitación.

¿Son estas siete cartas *bona fide* y enviadas una a cada iglesia a la cual es dirigida, o meramente una producción literaria con destino a la posteridad? Las iglesias mencionadas son iglesias importantes del segundo siglo. Aun para nosotros tienen más interés si suponemos que el escritor tenía información de la condición de cada iglesia, y le dió exactamente el consejo que necesitaba.

No es necesario suponer que el autor final de la Apocalipsis, escribió estas siete cartas. Habrá podido encontrarlas y añadirlas a su libro pero aun así, no tenemos que suponer que el autor del Evangelio fué quien las escribió. El autor del evangelio es hostil a los Judíos, mientras que éste es celoso para los Judíos y los Apóstoles. 2:², 2:⁹. El repudia la carne sacrificada a los ídolos, 2:¹⁴; una cuestión vehemente en Siria. Juan, en Alejandría, no se interesó en este asunto. Marcos 7:¹⁹, lo despidió, como también lo hizo Pablo.

Jerusalem se escribe Hierosolymia en Juan y Hierosalem en Apocalipsis. No podemos suponer que un autor se corrija del nuevo al viejo, porque el concenso de opinión es que el Apocalipsis es más antiguo o anterior al Evangelio de Juan.

Cuando el último autor del Apocalipsis incorpora las siete cartas, escribe una introducción adicional, 1:¹⁻³; y hace mención en la misma a Juan por segunda vez. Después hace un resumen de las siete cartas, 1:⁹⁻²⁰, insertando Juan por la tercera vez. Al fin escribe una conclusión, 22:⁸⁻²¹, mencionando a Juan por cuarta vez. ¿Es posible que un autor escribiere su nombre cuatro veces en un libro y después se hiciera tan modesto que escribiere los cuatro libros sin dar su nombre ni una vez?

Además, no había razón para hacer el Evangelio o las epístolas anónimas, porque son pacíficas, pero el Apocalipsis es rebelde, llamando a Roma la gran ramera y a Nerón la Bestia, y deleitándose en la destrucción de Roma, causada por el fuego que se supone que Nerón encendiera. Si él hubiera sido apresado, habría sido castigado. Por esta razón, es fácil creer que Juan es un nombre ficticio. El Juan que fué exilado a Patmos ya había muerto y no podía, por consiguiente, ser castigado. Y por esto el autor escogió este nombre con que designar su libro rebelde.

¿ERA AMABLE EL HIJO DEL TRUENO?

No hay la más mínima indicación en los tres evangelios sinópticos de que Juan, el Hijo de Zebedeo, era de una dispo-

sición amable. Era ambicioso, quería un trono cerca de Jesús. El dijo: *Hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera los demonios, el cual no nos sigue; y se lo prohibimos*, Mr. 9.³⁸. También dijo: *¿Quieres que mandemos a que descienda fuego del cielo y les consuma?*, Lc. 9.⁵⁴. Jesús lo llamó *Hijo del Trueno*.

Era uno de los tres favorecidos tres veces, pero al fin, según Juan, Jesús invitó a Pedro a seguirlo y dejó atrás al otro discípulo, 21.¹⁹.

De los Actos podemos concluir que no era conspícuo como lo fueron Jacobo y Pedro. Este fué arrestado y aquél fué decapitado, mientras que de Juan no hicieron caso.

Puede ser que no estuviera en Jerusalem. Una vez hizo un viaje con Pedro a Samaria Act. 8:¹⁴. Si fué a Efeso, como dice la tradición, entonces es extraño que Pablo no lo hubiera encontrado allí el año 59 D. C. Pablo visitó a los Cristianos importantes en Efeso y si Juan hubiera estado allí habría sido mencionado en Act. 18:²² y 20:¹⁷.

En el año 41, Pablo visitó a Jerusalem y pasó dos semanas con Kefa, *pero no vió otro apóstol excepto Jacobo, el hermano del Señor*, Gal. 1:⁹. En el año 56, Pablo fué *Otra vez a Jerusalem*, Gal. 2:¹, *y Jacobo y Kefa (y Juan) nos dieron las diestras de compañía*. Gal. 2:⁹. El que interpoló *y Juan* olvidó de omitir el precedente Y.

Pablo omite su visita a Jerusalem cuando se encontró con Pedro y Jacobo, Act. 15:⁶. La última vez que visitó a Jerusalem en el año 59 no encontró más que a Jacobo 21:¹⁸. Aun Pedro había desaparecido.

LA PREDICCIÓN DE JESUS

Los anteriores datos someten la tradición a una dura prueba, pero la predicción de Jesús: *Beberéis del vaso que yo bebo*, Mr. 10:³⁹, casi la anula por completo. No quiero decir que la predicción de Jesús tenía que cumplirse necesariamente, pero sí que Marcos no lo hubiera mencionado, si Juan no hubiera sido muerto cuando Marcos escribió. El hubiera cambiado

la predicción a *Uno de vosotros morirá de una muerte violenta como yo*. O Mateo copiando a Marcos, lo hubiera cambiado. Es muy común en Folklore el que se cambie a una persona por otra o que se mezclen las actividades de varias personas. El original de Prester Juan no lo conocemos.

La Teología del Evangelio de Juan

La introducción, 1:¹⁻¹⁸, esquicia la teología del autor. Es la conclusión del libro escrito al principio, como en geometría la proposición a demostrarse se da primero. LOGOS es Dios y existía con Dios, con sí mismo, en el principio. El LOGOS es el creador como en Apoc. 3:¹⁴, pero también es miembro de una nación y de una familia que no lo reconoció ni le dió la bienvenida. El único hijo sólo ha visto a Dios, ha visto a sí mismo, y él introduce una era nueva de paz y gracia, abrogando la Ley de Moisés. Puede considerarse esta introducción como si fuese un resumen de la epístola de Pablo a los Romanos, usando a lo menos ocho de sus ideas: Salvado por la fe, el último día, Cristo murió por nosotros, Esclavos del Pecado, Vida eterna, El tomar posesión del espíritu, Victorioso por el que nos ama, hijos de Abraham destinado para participar en su gloria. Es posible que el autor hubiera leído la carta de Pablo, porque fué editada antes del año 100.

El sistema de Salvación en Marcos y en Juan es completamente diferente: *Los mandamientos sabes*, Mr. 10:¹⁹. *Tened fe en Dios*, Mr. 11:²². *Porque cualquiera que hiciere la voluntad de Dios, es mi hermano*, Mr. 3:³⁵.

En Juan, al contrario, encontramos ideas como estas: *Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado*, Jn. 6:²⁹. *Esta, empero es la vida eterna; que te conozcan el solo Dios verdadero y a Jesucristo, al cual has enviado*, Jn. 17:³.

Los evangelios sinópticos citan repetidas veces a las cartas de Pablo, pero no su teología. No hay intimación de la Trinidad en los tres evangelios, aunque Pablo había casi fundado esta doctrina, si la epístola a los Romanos fué escrita por él. Aun Juan, cuyo propósito era el de escribir teología dogmática, no tiene una idea precisa de la Trinidad.

LA TRINIDAD

En el evangelio de Juan, el Padre y el Hijo son distintas personas. *El Padre es más grande que yo, 14:28. Yo amo al Padre y hago lo que él me manda hacer, 14:31. El no me ha dejado solo porque yo hago siempre lo que le agrada, 8:29. Yo no estoy solo porque el Padre está conmigo, 16:32. Yo no hago nada de mi propio acuerdo, 5:30, 8:28. Yo hablo como mi Padre me ha instruido, 8:28. Ellos nos han visto a mí y a mi padre, y nos han odiado a ambos, 15:24.* Estas citaciones indican una relación ordinaria entre un hijo y un padre. Pablo hubiera podido hablar de sí mismo de esta manera.

Las siguientes citas muestran al hijo algo más importante: *El Padre y yo somos uno, 10:30. Yo les doy vida eterna, 10:27. Nadie puede venir al Padre excepto por mí, 14:6. Cualquiera cosa que demandéis a mi Padre en mi nombre él os lo dará, 16:23. Yo pediré al Padre y él os dará otro consolador para estar con vosotros para siempre, 14:16. Cuando el consolador venga a quien yo os enviaré del padre 15:26. Todo lo que mi padre posee, me pertenece, 16:15.*

Jesús era el socorredor y el Espíritu será otro. En estas citas el Hijo asume tanta importancia como el Padre, porque todo pertenece a él.

El Espíritu Santo no es una persona definida en la Epístola a los Romanos. A menudo, *Espíritu* se usa sin *Santo*, o se habla del *Espíritu de Dios* o *El Espíritu de Cristo*, Rom. 8:9. En Act. 16:6 *Espíritu Santo* y *Espíritu de Jesús* se encuentran en la misma oración.

El Espíritu Santo que mi Padre enviará para ocupar mi puesto, 14:26. *El Espíritu de Verdad... no hablará de sí mismo, sino dirá lo que oye, 16:13.* El Espíritu Santo bajó sobre Jesús, 1:32. Después de esta ordenación, Jesús tiene autoridad de bautizar en el Espíritu Santo 1:33, y con fuego, Mt. 3:11. Mateo se refiere a Pentecostés. Juan no sabe nada de la Pentecostés, o de lenguas de fuego. Según él, Jesús da el Espíritu Santo por respiración: *¡Recibid el Espíritu Santo!*

Si vosotros perdonáis los pecados de un hombre, sus pecados son perdonados, 20:²³. Según Juan, Jesús acuerda este dón antes de dejar a los discípulos, pero según Mateo, Jesús da a los discípulos el dón de perdonar los pecados antes de la ida a Jerusalem, tal vez como preparatorio para el viaje misionario, Mt. 18:¹⁸. A Pedro le había dado este dón con anticipación, 16:¹⁹. No tienen nada que ver con el Espíritu Santo.

EL DON DEL ESPIRITU SANTO

Me maravillo que la iglesia primitiva no adoptare la respiración para conferir el Espíritu Santo. Puede haber sido el método de Alejandría, pero el método de Pablo era imponer las manos Act. 19:⁶. Pedro y Juan también impusieron las manos en los neófitos, Act. 8:¹⁷, pero generalmente recibieron el *Espíritu Santo* al bautismo, como Jesús lo recibió también. *Debe arrepentirse cada uno de vosotros y ser bautizado en el nombre de Jesucristo, para que sus pecados sean perdonados. Entonces vosotros recibiréis el dón del Espíritu Santo, Act. 2:³⁸. El bautismo de Juan no confirió el Espíritu Santo, excepto en el caso de Jesús. Los discípulos de Juan en Efeso fueron bautizados una segunda vez por Pablo, Act. 19:⁵, y aun entonces no recibieron el Espíritu Santo hasta que Pablo impuso las manos sobre ellos. Los Samaritas habían sido bautizados en el nombre del señor Jesús, pero Pedro y Juan tuvieron que venir e imponer las manos sobre ellos, para que recibieran el Espíritu Santo, Act. 8:¹⁷.*

LA FORMULA BAUTISMAL

Cristo se dió por la iglesia la lavó en agua y le dió el Espíritu Santo, Ef. 5:²⁴. Vosotros habéis sido bautizados y habéis recibido el Espíritu Santo... en el nombre del Señor Jesús y por el Espíritu de nuestro Dios. 1 Cor. 6:¹¹. Bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo... y recibiréis el dón del Espíritu Santo, Act. 2:³⁸. Parece que Pablo no conocía la

fórmula bautismal, ni se da en el Nuevo Testamento, excepto en Mateo 28:¹⁹, que es una adición del segundo siglo.

La DIDAKE, compuesta por el año 120, da la fórmula completa de Padre, Hijo y Espíritu Santo, con triple sumersión por el candidato mismo. La DIDAKE rectifica la iglesia en respeto a los días de la Semana que los Cristianos debían de ayunar. No deben ayunar los mismos días en que lo hacen los Fariseos. Para diferenciarse de los Fariseos, los Cristianos debían disfrutar de la libertad que Cristo nos ha otorgado, Gal. 5:¹. Esta libertad incluye la abrogación de la Circuncisión y la observación del Sábado Rom. 14:⁶, y de Carne KOSHER, también mencionado en Marcos 7:¹⁹.

EL LEGALISMO JUDAICO RENUNCIADO

En Marcos, Jesús abroga y denuncia el ayuno voluntario. Es bastante malo cuando es necesario, Mr. 2:¹⁹⁻²⁰. Como también denuncia reglas para lavarse las manos, 7:². Esta libertad Pablo la llama Ley de Cristo, Gal. 6:².

Sabemos que los Cristianos se esforzaban a distinguirse de los Judíos. Para desencorvarse se encorvaron atrás. Buscaban apoyo de su innovación en las palabras de Jesús y si no encontraban palabras de Jesús que sostuvieran sus ideas, las inventaban. Si el guardar el Sábado, el lavarse las manos y la Ley de carne Kosher no habían sido una cuestión urgente en su tiempo no se hubiera escrito acerca de estas cosas en el Nuevo Testamento.

Los Bautistas y los Fariseos ayunaban, Mr. 2:¹⁸. Para ganar los Bautistas al Cristianismo, adoptaron su doctrina de Bautismo y de ayuno. Se encorvaron para vencer. En el espíritu de Pablo se hacían Bautistas para ganar Bautistas. Pero a los Judíos no cedieron. Mostraron que Jesús no guardaba el Sábado y no guardaba tampoco la regla de lavarse las manos.

Su faena ahora era la de encontrar la autoridad en las palabras de Jesús para la innovación. Tres veces hay interpolaciones de la palabra ayuno, Mr. 9:²⁹, Mt. 17:²¹ y 1 Cor. 7:⁵.

Y para justificarse acerca del bautismo agregan, Mt. 28:¹⁹. Tal vez el bautismo de Jesús también es una interpolación. ¿Cómo podrían practicar el bautismo los cristianos si no había ejemplo y mandato de Jesús?

LA UNION DE LOS BAUTISTAS Y LOS CRISTIANOS

Juan no puede ignorar a Juan el Bautista. Como predecesor él declaró que Jesús era el Mesías. *Este es el que ha de venir tras mí, al cual yo no soy digno de desatar la correa del zapato*, 1:²⁷. Esta es la contesta a los Bautistas. Su maestro recomendó al Maestro de los Cristianos. Que el Bautista bautizó a Jesús y que él recibió el Espíritu Santo al bautismo, Juan lo omite. No quiere dar demasiada importancia al Bautista. *Porque el Espíritu no había venido todavía*, 7:³⁹. Cuando Juan escribió, Jesús era Dios. ¿Podría arrepentirse Dios? ¿Por qué debía él recibir el Bautismo de arrepentimiento?

Estas ideas no molestaron a Marcos ni a Lucas. Lucas dice que el Bautista era lleno del Espíritu Santo, 1:¹⁵, y Mateo dice que el Espíritu de Dios vino abajo y entró en Jesús al Bautismo, 3:¹⁶. Juan reduce al minimum la importancia del Bautista, omitiendo el Bautismo de Jesús y la conversación que sostuvo Jesús con él. No puede omitir el descenso del Espíritu sobre Jesús y hace prometer a Jesús que Natanael verá el cielo abierto y los ángeles de Dios subir y descender sobre el Hijo del Hombre 1:⁵¹. Nunca cumple esta promesa. La voz del cielo al bautismo Juan tiene que omitirla también, pero al Bautista Dios le había dicho particularmente que Jesús era el Hijo de Dios. La voz del cielo Juan la da más tarde.

El Bautista niega que él es Elías, 1:²¹, pero Jesús declaró que él lo era, Mr. 9:¹³, Mt. 17:¹³. Lo que Juan le resta al Bautista en dignidad, se lo restituye en elocuencia. Para dar ejemplo a los Bautistas del segundo siglo, él hace al Bautista recomendar a Jesús a cuatro de sus discípulos que adoptan Jesús por maestro en lugar del Bautista. El Bautista era conforme con amenguar para dejar a Jesús acrecentar, 3:³⁰. ¡Una buena lección para Apolos!

LOS BAUTISTAS COMO PRECURSORES

Marcos no hace ninguna apología por el Bautista, pero Mateo es ya sensitivo al problema y hace al Bautista hacer una apología profusa. Los dos llaman al Bautista Elías, Mr. 9:¹³, Mt. 11:¹⁴, 17:¹³. Juan acentúa el complejo de inferioridad del Bautista. Los Cristianos deben aumentar en número y los Bautistas deben de disminuir, 3:³⁰. Solamente una organización que existe puede disminuir. Esto muestra que cuando Juan escribió 100 D. C., los discípulos del bautista tenían una organización. Los misioneros Cristianos los encontraban en lugares hasta Efeso, delante de ellos. *Porque en esto es el dicho verdadero: Que uno es el que siembra y otro el que siega*, 4:³⁷. *Para que el que siembra también goce. El amigo del esposo... se goza grandemente de la voz del esposo*, 3:²⁹.

Apolos de Alejandría llegando a Efeso, hablaba y enseñaba diligentemente las cosas del Señor, enseñado solamente en el Bautismo de Juan, Act. 18:²⁵. Priscila y Aquila lo convirtieron al Cristianismo y le dieron carta de recomendación para la iglesia de Corinto. Cuando Pablo llegó a Efeso él encontró a los conversos de Apolos. Apolos no había usado la fórmula correcta, por esta razón Pablo los bautiza una segunda vez, pero ni aun así vino el Espíritu Santo hasta que Pablo impusiese las manos sobre ellos. El bautismo que había valido por Jesús no valía por ellos.

¿ENSEÑO EL BAUTISMO JESUS?

Pasado esto vino Jesús con sus discípulos a la tierra de Judea; y estaba allí con ellos y bautizaba 3:²². *Aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos*, 4:².

Cuando Jesús envió a sus discípulos a predicar no les ordenó que bautizaran. Si hubiese sido costumbre de Jesús y sus discípulos el bautizar, no hubiera sido necesario añadir a Mateo la Gran Comisión. *Yo bautizo en agua... Este es el que bautiza con Espíritu Santo*, 1:^{26, 33}. Lucas, que sabe

del Pentecostés dice: *El os bautizará en Espíritu Santo y fuego* Lc. 3:¹⁸. Si Jesús o sus discípulos hubieran sido bautizados en agua no habría razón para acentuar la diferencia entre él y el Bautista. *El que no naciere de agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios*, 3:⁵. Estos eran los argumentos para convertir a los Bautistas al Cristianismo. Ellos habían salido del agua pero no del fuego. Ellos no hablaron con inspiración profética en lenguas extranjeras.

Porque no me envió Cristo a bautizar. 1 Cor. 1:¹⁷. Como hemos visto ya, Pablo escribe a los Corintios que han sido todos bautizados. 1 Cor. 6:¹¹. Tenemos que suponer que el compañero de Pablo efectuó el bautismo. Evidentemente no lo estimaba importante.

ORIGEN DEL BAUTISMO

Y muchos subieron de aquella tierra a Jerusalem antes de la Pascua, para purificarse. 11:⁵⁵. *Y hubo cuestión entre los discípulos de Juan y los Judíos acerca de la purificación*. 3:²⁵. *Y estaban allí seis tinajuelas de piedra para agua, conforme a la purificación de los Judíos*. 2:⁶. Purificarse debe significar lavarse o bañarse. Antes de la Pascua se bañaban. Los Judíos que disputaban con los Bautistas se bañaban de diferente manera que ellos, no en el río sino en tinajuelas. Parece que aun antes de una boda se bañaban. Las tinajuelas eran bastante grandes para que un hombre pudiera agacharse en una de ellas. Si la costumbre hubiera sido solamente la de lavarse las manos, seis tinajuelas no hubieran sido necesarias y no hubiera sido necesario tampoco tenerlas tan grandes. Para lavar los pies de los discípulos Jesús se sirvió de una palan-gana. 13:⁵. No es probable que el dueño de la casa de Cana poseyese seis tinajuelas. El las había pedido prestadas a sus vecinos.

Los sacerdotes en el templo practicaban lavamiento. Los Fariseos y todos los Judíos, teniendo la tradición de los ancianos, no comen sin antes lavarse las manos. Mr. 7:³. *Ejecutan lavaduras de vasos, de jarros, de lechos*. Mt. 7:⁴. Que

el bautismo de Juan no era una innovación comprendemos. No necesita hacer propaganda. Toda la provincia salió a su encuentro para bautizarse, confesando sus pecados. Comprendían perfectamente la idea. Este bautismo no era iniciatorio. Se repetía cuando el sujeto tenía nuevos pecados a confesar, como se practica la confesión en la Iglesia Católica. Jesús adoptó la confesión, pero no el bautismo. El rechazó todas ceremonias, excepto las del templo y de las fiestas religiosas.

EL LLAMAMIENTO DE LOS CUATRO

Cuando hay diferencia en la sucesión cronológica de Marcos y de Juan, yo me adhiero a Marcos. El evangelio de Juan es un tratado de teología y la historia se usa meramente como arrimadero. Los dos concuerdan en poner el llamamiento de los cuatro después del testimonio del Bautista, pero en Marcos los cuatro son Simón, Andrés, Jacobo y Juan; y en Juan los cuatro son Andrés, Simón, Felipe, y Natanael. En Marcos, Simón y Andrés están en un barco tirando la red en el mar, y Jacobo y Juan con su padre estaban en otro barco listos para arrojar su red en el mar. Cuando Jesús los llama, todos dejan a Zebedeo y sus redes.

A Lucas no le gusta este desamparo de Zebedeo y el dejar las redes al cuidado del Padre, por esta razón él les representa al punto de acabar su trabajo, lavando las redes. La palabra preparar de Marcos es KATARTIZONTAS y la palabra lavar de Lucas es KATHARIZONTAS. Es posible que Lucas leyera mal el texto de Marcos. Que los dos se refieren a los mismos sucesos sabemos, porque los dos acaban con el mismo dicho de Jesús: *No temas; desde ahora pescarás hombres. Lc. 5:10. Venid en pos de mí y haré que seáis pescadores de hombres, Mr. 1:17.*

Es claro que Lucas trata de unir dos relatos, el de Marcos y el de Juan 21:6, y copia también la introducción a la parábola de los Cuatro Suelos, Mr. 4:1. El hecho de que Juan tenga este suceso después de la resurrección, no me sorprende. El relata la expulsión de los mercaderes del templo en el se-

gundo capítulo tres años antes de la crucifixión—lo que Marcos tiene al fin, 3 días antes de la crucifixión.

Pero Lucas menciona Simón, Jacobo y Juan, mientras que Juan menciona Simón, Pedro, Tomás, Natanael y otros dos. El omite Andrés y Felipe que mencionó en el primer capítulo. En tres puntos Juan concuerda con Lucas: Habían trabajado durante toda la noche y nada habían cogido. Jesús les ordena tirar la red una vez más. *Encerraron gran multitud de peces* (153), *que su red se rompía*. Lc. 5:⁶. *La red no se rompió*. Jn. 21:¹¹.

LO QUE LES HIZO CREER

Natanael creyó cuando Jesús le dijo que lo vió bajo la higuera, Jn. 1:⁴⁹. *Sus discípulos creyeron en él cuando el agua se convirtió en vino*, 2:⁹. *Porque temor le había agarrado... de la presa de los peces*, Lc. 5:⁹. *En esto creemos que has salido de Dios*, 16:³⁰. *Y como le vieron, le adoraron, mas algunos dudaban*, Mt. 28:¹⁷.

EL MOZO DEL CENTURION 4:⁴⁷

Esta es la primera cura de Jesús en Juan. Debía de venir antes del primer discurso de Jesús en Jerusalem, pero tiene lugar en Capernaum. El mozo comenzaba a morir como la moza de Jairo en Marcos. *Si no viéreis milagros no creeréis*. Jesús no comprende que el centurión vino a causa del interés que tenía por su mozo. *Señor, desciende antes que mi niño muera*. *Ve, tu niño vive*. Los siervos vinieron a encontrarle y dijeron: *Tu niño vive*. *Ayer a las siete le dejó la fiebre*.

Hay tantas semejanzas en los cuentos del mozo del Centurión de la Hija de Jairo y del Mozo Epiléptico, que parece el mismo fondo. El peticionario es importante; el mozo iba a morir, mensajeros vienen a encontrar al peticionario, Jesús regaña al peticionario, porque no comprende el gran interés en la vida del paciente, el padre suplica ayuda. Al fin Juan casi

se olvida y piensa de la propagación del Evangelio: *El creyó y toda su casa*, como en Act. 16:³⁴.

La palabra griega por mozo y moza es *pais*. Esta palabra se usa en Mt. 8:⁶, 17:¹⁸, en Lc. 7:⁷, 8:54 y en Juan 4:⁵¹.

Del mismo modo puede señalarse la semejanza entre el paralítico de Mt. 9:² y Juan 5:¹. A los dos Jesús dice: *Levántate, toma tu cama y (anda) vete a tu casa*, Lc. 9:⁶ y Jn. 5:⁸. Los censuradores en Mateo son los escribas, porque Jesús perdonó pecados; en Juan son los Judíos, porque el hombre llevaba su cama en el sábado.

La tempestad en el mar es muy pálida en Juan. El parece tener datos exactos. Jesús se retiró al monte para librarse de la turba. Los discípulos entraron en la barca y comenzaron a remar hacia Capernaum—Betsaida. Un gran viento soplabá. *Ven a Jesús que andaba sobre el mar*. Luego la barca llegó a tierra. En Marcos, Jesús *Subió a ellos en la barca y calmó el viento*. Jesús mandó a los discípulos que fueran a Betsaida, 6:⁴⁵ y vinieron a tierra de Genezaret 6:⁵³; y luego entrando en la barca con los discípulos, vino a las partes del Dalmanuta, 8:¹⁰, Juan 6:²³ menciona también Tiberias y Mateo 14:³⁴ dice que vinieron a Genezaret, pero en 15:³⁹ a Magdala.

No es posible sacar en limpio este relato. Si Jesús les ordenó remar hacia Betsaida, naturalmente, le obedecieron; Jesús iba por tierra y llegó al río Jordán al mismo tiempo que ellos en la barca. Cuando entraron en el río las olas se apaciguaron. Jesús entró en el agua y se dirigió hacia la barca, entrando en ella, y entonces juntos remaron hasta Betsaida. El viaje a Capernaum y a Genezaret era más tarde cuando comenzaron el viaje a Jerusalem. Genezaret Magadan, Magdala, Dalmanuta y Tiberias SON el mismo lugar al Suroeste del Mar de Galilea.

LA SEMANA DE PASION

Y estaba cerca la Pascua de los Judíos; y subió Jesús a Jerusalem, 2:^{13-6:4}, 11:⁵⁵. *Seis días antes de la Pascua Jesús vino a Betania*, 12:¹. Como Juan representa la actividad de

Jesús alrededor de Jerusalem, no necesita hablar de ningún viaje. Menciona Galilea unas veces, pero no como si supiese que se encontraba a 100 km. de distancia. Según los tres evangelios sinópticos, Jesús evitaba Samaria, como era la costumbre de los Judíos, pero Juan hace a Jesús pasar por Samaria una vez.

LA ENTRADA TRIUNFAL

Según Marcos, Jesús entra en Jerusalem el mismo día que salió de Jericó. Alquila un asno en Betania y entra montado en medio de una ovación de los peregrinos que le han acompañado de Galilea, *y habiendo mirado alrededor todas las cosas y siendo ya tarde, salióse a Betania con los Doce*. Mr. 11.¹¹.

Juan pierde toda la brillantez de la entrada: El enviar a buscar al potro; los peregrinos tenían que salir de Jerusalem para dirigirse a su encuentro. Los que habían oído del levantamiento de Lázaro vinieron a su encuentro también. Todo esto parece forzado en Juan, mientras que en Marcos parece natural y verdadero. *Estas cosas no las entendieron sus discípulos primero, empero cuando Jesús fué glorificado, entonces se acordaron de que estas cosas estaban escritas de él*, 12.¹⁶. *Por tanto, cuando resucitó de los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron a la Escritura*, 2.²².

EL ECHAR DE LOS MERCADERES FUERA DEL TEMPLO

Juan comienza este relato con las mismas palabras con que comienza la entrada triunfal. *Y estaba cerca de la Pascua de los Judíos*, 2.¹³ y 11.⁵⁵. Como Juan revolió estos dos relatos, no lo sabemos. Puede haber sido accidental y puede también haber sido a propósito. Debían haber citado Mal. 3.¹. *Luego vendrá a su templo el Señor*. En vez de esto, Marcos cita Isa. 56.⁷ y Jer. 7.¹¹ y Juan cita Salmo 69.⁹. Entre Marcos y Juan el relato ha crecido mucho. Marcos no menciona látigo, ni bueyes, ni ovejas, ni monedas. Jesús habla solamente a los vendedores de Palomas: *Quitad de aquí esto*, 2.¹⁶.

LA AUTORIDAD DE JESUS DESAFIADA

Y rodeáronle los Judíos y dijéronle: Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente, 10.²⁴. Para Juan los sacerdotes, los escribas y los ancianos de Marcos 11.²⁷ son todos Judíos como siempre. Estas palabras habló Jesús en el lugar de las limosnas, enseñando en el templo, 8.²⁰, refiriéndose a Marcos, 12.⁴¹. Otros puntos de contacto son: Entonces procuraban prenderle 7.^{30, 44} y 10.³⁹ de Marcos 12.¹² y 14.¹. Tomaron entonces piedras para tirarle 8.⁵⁹. Entonces los Judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle, 10.³¹. Los Fariseos tomaron consejo contra él para matarle, Mt. 3.⁶. Y los sacerdotes y los Fariseos habían ya dado mandamiento que si alguno supiese dónde se hallaba, lo manifestase para que lo prendiesen. 11.⁵⁷.

Con tantas referencias, Juan ostenta una familiaridad con la vida de Jesús que no tiene como muestra el vago e indefinido de otros puntos.

EL UNGIMIENTO DE JESUS

Seis días antes de la Pascua vino a Betania... e hicieron una cena, 12.¹. Mateo y Marcos dicen que la cena estaba en la casa de Simón el Leproso. Lucas llama al dueño Simón, el Fariseo. Marcos dice que la mujer quebró el alabastro y derramó el ungüento sobre la cabeza de Jesús, y Mateo lo copia. Pero Lucas y Juan no comprendieron el significado del ungimiento. Jesús tenía que ser ungido rey. Solamente Juan dice que era la cena. Entonces es el miércoles de noche. Como Jesús pasó el día en Jerusalem, tenía que ser desayuno o cena. Lucas hace el eslabón entre Marcos y Juan. El concuerda con Marcos en respecto al alabastro y con Juan al ungir los pies y secarlos con su cabello. Pero las diferencias son irreconciliables. En Lucas la mujer es una pecadora; en Juan es una santa, María, hermana de Lázaro. En Marcos ella unge la cabeza como debía; en Juan y Lucas unge los pies—un gesto sin sentido. En todos los cuatro los comensales critican a la mujer y Jesús la defiende. Marcos le hace un monumento a

la mujer desconocida, como nosotros hemos hecho un manifiesto al soldado desconocido. Juan dice que esto aconteció seis días antes de la Pascua el sábado. ¡Pretende exactitud!

EL ARRESTO Y EL JUICIO

Jesús ordenó a Judas: *Lo que haces, hazlo presto*, 13:²⁷. Judas sabía el lugar, 18:². Juan no lo llama Getsemaní. Judas sirvió solamente de guía a la compañía que arrestó a Jesús. Jesús mismo se presentó a ellos porque les estaba esperando. Juan sabe el nombre, Malco, del criado del sumo sacerdote. Ataron a Jesús y lo llevaron a la casa del Sumo Sacerdote.

Según Lucas, esperaron el día allí *y cuando fué de día, se juntaron los sacerdotes*. Lc. 22:⁶⁶. La negación de Pedro tuvo lugar antes del juicio. Según Juan, Pedro niega dos veces sin juramento, estando de pie. Parece que Juan contradice a Mateo a propósito repitiendo *en pie* tres veces mientras que Mateo repite dos veces que se encontraba *sentado*. Es posible que Mateo leyese mal el texto que tenía, porque en griego *sentado y abajo* suenan parecidos.

El otro discípulo no tenía vergüenza ni miedo de ser discípulo de Jesús, porque *él habló a la portera y metió dentro a Pedro*, 18:¹⁶. Pedro cumplió la sugestión mental de Jesús tan fielmente como Judas la había cumplido. Los dos hicieron exactamente lo que Jesús les había sugerido. *Y luego el gallo cantó*, 27. Al primer canto del gallo, la trompeta sonó. Era el principio de la pascua. Núm. 10:¹⁰. Juan no dice que Pedro lloró o se arrepintió.

En Marcos, Jesús se calló excepto que decía *sí* y pronunció una cita de Daniel, 7:¹³. En Juan se defiende delante del Sumo Sacerdote y delante de Pilato. Esta defensa es inventada por Juan y especialmente la cita de Act. 23:⁴, solamente no se atrevió de hacer a Jesús disculparse como Pablo se disculpó—*que no sabía que su juez era el sumo sacerdote*.

Dos cortas oraciones relatan la crucifixión. No hay nada de mofa ni de escarnio por la gente o por los sacerdotes. Juan

lo hace más bien una tertulia de los amigos de Jesús. Allí está la madre y Juan el discípulo, así contradiciéndose a sí mismo: *Seréis esparcidos, cada uno por su parte, y me dejaréis solo* 16:³².

En el letrero sobre la cruz, Marcos tiene cuatro palabras; Juan agrega *Jesús el Nazareno*, haciéndolo siete pa'abras. Era escrito en *Hebreo*, en *Latín* y en *Griego*. De manera que Juan no necesitaba traducirlo, 19:²⁰. Solamente Juan llama a Barrabás, ladrón; pero los dos crucificados con Jesús los llama *dos otros*, el *primero* y el *otro*. Estos dos otros, según Lucas, hablan entre sí y con Jesús y Jesús contesta, pero Juan no les deja hablar. Juan encuentra lo que él considera una profecía, Salmos 22:¹⁸.

LA FECHA DE LA CRUCIFIXION

Entonces los Judíos, por cuanto era la víspera de la Pascua, rogaron a Pilato que se les quebrasen las piernas y fuesen quitadas 19:³¹. Pero según Marcos, 14:², los sacerdotes decidieron no arrestar a Jesús en el día de la fiesta. Esta decisión la tomaron dos días antes de la Pascua, es decir el día en la noche del cual lo arrestaron. ¿Por qué cambiaron de propósito? No lo sabemos. Pero el segundo día después, celebró Jesús la Pascua con sus discípulos, Mr. 14:¹². La crucifixión no pudiese haber ocurrido el día antes de la Pascua y la celebración de la Pascua por Jesús y los discípulos también este mismo día.

Antes de la fiesta de la Pascua y la cena acabada, Jn. 13:¹. Juan no dice que la cena empezó, solamente que acabó y no dice que la cena era la Pascua como lo dice Marcos, 14:¹⁴.

Mateo y Lucas se dieron cuenta de esta discrepancia y cambian el texto de Marcos que dice que Jesús iba a resucitar después de tres días, 8:³¹. Ellos escriben *Resucitar al tercer día*. Mateo lo cambia tres veces, 16:²¹, 17:²³, 20:¹⁹, pero otras tres veces se olvida y escribe *Después de tres días* 27:⁶³, 26:⁶¹ 12:⁴⁰. Es posible que pusieron la crucifixión el día antes de

Pascua, porque como Jesús era Cordero Pascual, debía ser matado a la hora acostumbrada para matar al Cordero Pascual.

SOBRE LA CRUZ

*Partieron entre sí mis vestidos
Y sobre mi ropa echaron suertes.*

El estudiante de Hebreo sabe que el segundo miembro de un paralelismo no agrega una idea nueva, sino solamente acentúa la primera idea. Juan no comprendió esto y por esta razón trató de explicar por qué trataron la ropa y los vestidos de diferente modo. En esto contradice a Marcos, 15:²⁴. Juan no da un dicho de Jesús sobre la cruz igual a los que da Marcos.

Juan se interesa por dos pasajes: Salmo 34:²⁰ y Zac. 12:¹⁰. Tiene que encontrar cumplimiento de éstos. El primero es negativo. Tiene que construir un positivo y un motivo. Como Daniel, él tiene que dar el sueño y su interpretación; tiene que buscar a la vez paja y algamaza para ladrillos. Los Judíos piden que quiebren los huesos. Quiebran los huesos del primero y pasando Jesús quiebran los huesos del otro. Encuentran al segundo ya muerto; no quiebran sus huesos. *Pilato se maravilla que sea ya muerto*, Mr. 15:⁴⁴. Pero él había ordenado que matasen a los tres. ¡Jesús estuvo colgado en la cruz menos de seis horas, según Juan, y más de seis horas, según Marcos!

Esta duda de Pilato, Mateo, Lucas y Juan, se apuran a acallar. Juan pone peso en el otro platillo de la balanza. *Uno de los soldados le punzó el costado con una lanza y luego salió sangre y agua—para que vosotros también creáis*, 19:³⁴. Lanza en griego es LONGCHE; por esto llamamos a este soldado Longino, por la misma razón que llamamos a la mujer que tomó la *Vera imago* de Jesús en un pañuelo, Verónica. A los dos hemos dado bautismo *Post Mortem*. Malco, significa rey, pero no se comprende por qué el hombre que perdió una oreja se llama Rey.

Y mirarán a mí, a quien traspasaron, Zac. 12.¹⁰. El primer propósito del acto de Longino era naturalmente para sustanciar que Jesús fué muerto y el segundo, el de tener un cumplimiento de una profecía. Pero existe también una tercera razón: Sin derramamiento de sangre no se hace remisión, Heb. 9.²².

¿Por qué el agua? El que cree en mí como dice la escritura, ríos de agua viva correrán de su vientre. Y esto dijo del Espíritu, 7.³⁸, 39. ¡Una idea fantástica que no comprendemos!

EL ENTIERRO

El entierro de Jesús se explica en una oración en Marcos. José de Arimatea compró una sábana y le envolvió en ella y le depositó en un sepulcro y revolvió una piedra a la puerta, Mr. 15.⁴⁶.

A Juan no le basta que un solo hombre rico se interese por Jesús. El presenta a Nicodemo, quien compró cien libras de mirra y aloes. ¡Es una maravilla que hubiese tantas drogas en Jerusalem! Después del Sábado las mujeres iban a poner más drogas en la tumba, Mr. 16.¹. Juan tiene lienzos en lugar de sábanas. ¡Cada uno da la explicación que conviene a las costumbres de su país! Por falta de tiempo lo pusieron en el sepulcro más cercano.

LA RESURRECCION

Cuando María vino de mañana, vió la piedra quitada del sepulcro. Juan no nos ha dicho que hubiese una piedra puesta a la entrada, ni explica por qué María vino al Sepulcro. Ella corrió e informó a Pedro. Pedro y el otro fueron al sepulcro y no encontraron el cuerpo sino los lienzos y también el sudario, todo en su lugar, como si el cuerpo hubiese salido sin desordenarlo. No vieron las cien libras de drogas. Los guardias las habían robado. Cuando los discípulos se hubieron ido, María miró hacia el sepulcro y vió a dos ángeles. No se com-

prende por qué ellos vinieron, excepto para consolar a María un minuto antes de que Jesús apareciérasele. ¿En dónde pasó la noche Jesús? ¿No había subido al cielo todavía!

Esta aparición a María Juan no piensa que valía la pena contarla. Esta era la tercera vez que Jesús se manifestó a sus discípulos después de resucitado de los muertos, 21:¹⁴. O es posible también que el que escribió el capítulo 21 de Juan no supiese que Jesús se había ya manifestado a María.

LA ASCENSION

Y era llevado arriba al cielo, Lc. 24:⁵¹. No era fácil contar la despedida de Jesús. Por esto los otros tres dejan a Jesús despedirse a la francesa. La carne nada aprovecha, pero como lo han resucitado, tienen que contar con la carne. Según Mateo, 28:²⁰, Jesús está con los Cristianos todos los días, hasta el fin del Mundo, en el cuerpo que resucitó. Mateo no sabe nada del consolador. Menciona el Espíritu Santo, pero solamente como una influencia.

Juan, al contrario, indica muchas veces que Jesús iba a ascender al cielo y que enviaría al Espíritu a la tierra en su lugar. *Nadie subió al cielo sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre que está en el cielo, 3:¹³. Cuando Juan escribió, Jesús ya había ascendido y se encontraba ya en el cielo. Donde yo voy, vosotros no podéis venir, 13:³³. El Hijo del Hombre sube donde estaba primero, 6:⁶².*

Cuando Juan escribió, la destrucción de Jerusalem no se recordaba más. Por esto él omite la Gran Tribulación y la Abominación de Desolación de Marcos. Pero todavía hay persecución: *Os echarán de las sinagogas, 16:². En una ciudad pagana era una cosa seria no tener protección de la comunidad Judaica. Por la misma razón, Juan representa a la gente en Jerusalem, como temiendo ser echado de la sinagoga, 9:²² y 12:⁴².*

Por qué Juan omite la Angustia de Getsemaní, no lo comprendemos. Ni aún menciona el nombre Getsemaní, como si

no hubiera leído a Marcos. Omite también los otros dos incidentes en los cuales Pedro, Jacobo y Juan tomaron parte. De los doce discípulos que menciona Marcos, Juan no menciona más que cinco. Después de Pedro, Felipe es el más importante mencionado diez veces, Judas siete veces y Tomás siete veces también. El hecho de que Juan no mencione más discípulos, muestra que no llegaron a ser apóstoles.

Juan, incidentalmente, se coliga en diez y seis relatos a los Sinoptistas, y en dichos se roza con los mismos en veinte y seis puntos: El profeta sin honor en su patria; El ruego de señales; La Confesión de Pedro; La huida de persecución; La predicción de Jesús de su muerte; La persecución de los cristianos; La ceguedad espiritual; La acusación de ser loco, Perder la vida para ganarla, Angustia en vista de la Muerte, el Servir de Ejemplo; el Esclavo inferior al maestro Recepción vicaria, Omnipotencia de la fe, Predicción de la Dispersión, La negación de Pedro; La traición de Judas; Purificación y Sábado.

Juan no usa la palabra parábola y sus alegorías no son genuinas parábolas. El menciona figura tres veces. La Pequeña Apocalipsis, Marcos 13, no se encuentra en Juan. No era idóneo a su estilo. La substancia de éste se encuentra en el discurso de despedida. Esto es una prueba adicional que Juan no escribió el Apocalipsis.

Los siete miláculos de Juan sirven como base de los siete discursos. Parece que estos discursos fueron destinados a ser leídos, uno en cada día de la Semana de Pasión. El milagro que atrajo la atención de Nicodemo, no se menciona. Debía de ser la cura del criado del centurión.

EL MOTIVO

Estas son escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, 20:³¹. Sus discípulos creyeron en él, 2:⁹, cuando hizo vino del agua. En esto sabemos que has salido de Dios, 16:³⁰. Juan explica la tendencia de su evangelio desde el principio. Jesús manifestó su gloria por un milagro innecesario. El milagro

de los Panes puede también considerarse innecesario. Los otros, aunque no hechos porque Jesús tuviese compasión como en Marcos fueron beneficiosos. Ningún milagro en Juan es destructivo, como lo son tan a menudo en el Antiguo Testamento. Veinte y cinco de los 82 milagros del Antiguo Testamento son destructivos. Aun Pablo hizo ciego a Elimas y Pedro mató a Ananias y Safira. Y Marcos cuenta la destrucción de la higuera. El paciente en Juan, no importa. Dios había creado un ciego, *Para que él pudiese manifestar su obra en él*, 9:³. Juan escoge siete milagros típicos. No hace como Mateo, que hace venir *cojos, mudos, ciegos, mancos y otros muchos* y Jesús sana a todos. Aun Marcos dice que *había sanado a muchos*, 3:¹⁰, e insinúa que Jesús sanaba a muchos demoníacos además de los cuatro de que hace mención. Juan no se refiere a ningún demoníaco.

LOS SIETE DIAS DE LA SEMANA DE PASION

Primer día: *Yo soy el Hijo de Dios, Salvador del Mundo.*

Persuadido por las señales Nicodemo viene a visitar a Jesús de noche. En la conversación que sostiene, Jesús le expone toda la Teología de Juan, como en el primer capítulo: La Conversión, El bautismo en agua y en Espíritu, La divinidad de Jesús, La salvación por el sacrificio del Salvador, La vida Eterna y la Verdad.

Segundo día: *Yo soy el agua que da vida.*

Jesús hace vino de agua en Cana al tercer día, 2:¹. *A todos los sedientos: Venid a las Aguas*, Isa. 55:¹. *Si alguno tiene sed, venga a mí y beba*, 7:³⁷.

Mas el que bebiere del agua que yo le daré, para siempre no tendrá sed Jn. 4:¹⁴. *¡Señor, dame esta agua! Mas la hora viene cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en Espíritu y en verdad*, 4:²³. Y Juan agrega en paréntesis: *Y ahora es*. En el tiempo de Juan, así adoraron. El templo había sido destruído, y con él las ceremonias. Los Cristianos practicaban la ley de libertad, de la cual habló Pablo. *Yo soy el Mesías*, 4:²⁶.

Esta visita a Sicar debe referirse a una visita hecha por un apóstol. Sabemos que Felipe, Pedro y Juan visitaron a Samaria. Sabemos también que Jesús defendió a los discípulos de visitar a Samaria, Mt. 10:⁵ y que Jesús en pasar de Galilea a Judea, cruzó el Jordán, haciendo el viaje al este del río para evitar así pasar por Samaria, Mr. 10:¹.

Tercer día: *Yo soy el Pan que da vida.*

Y subió Jesús a un monte. El sabía lo que iba a hacer, 6:³. Un muchacho trae cinco panes. Jesús da gracias pero no rompe el pan, como lo hace Marcos.. Recogen los pedazos que sobran. Juan olvida el *Ite missa est*. Pero Marcos tiene *Y los despidió*, Mr. 8:⁹. Pero no olvida el efecto: *Venían para hacerle a la fuerza rey*, 6:¹⁵. Por esta razón, Jesús se retiró solo al monte, no para orar, como en Marcos. ¿A quién oraría el Hijo de Dios? Solamente una vez oró Jesús en Juan para efecto teatral. Juan no quiere hacer a Jesús demasiado humano.. Como no tiene pecado no necesita bautismo, arrepentimiento ni oración.

¿Qué señal, pues, haces tú para que veamos y te creamos?... *Pan del cielo les dió a comer*, 6:³¹.. Jesús admite que no ha igualado el milagro de Moisés, pero dice: *El pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo*, 6:³³, y la congregación responde: *Señor, danos siempre este pan*, lo mismo que respondió: *Señor, danos siempre esta agua. Si no comiéreis la carne del Hijo del Hombre y bebiéreis su sangre, no tendréis vida en vosotros*, 6:⁵³. *El que viene a mí nunca tendrá hambre y el que cree en mí no tendrá sed jamás*, 6:³⁵. *La carne nada aprovecha*, 6:⁶³. *Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna*, 6:⁴⁰. *Muchos de los discípulos volvieron atrás. Simón respondió: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios viviente*, 6:⁷⁰. Estas son exactamente las palabras de la confesión de Pedro en Mateo 16:¹⁶, pero puestas en un contexto tan distinto, que solamente uno puede tener razón.

El cuarto día: *Yo soy el libertador.*

Conoceréis la verdad y la verdad os libertará, 8:³². Hay siete defensas de no guardar el sábado en los cuatro evangelios.

Esto muestra cuán urgente era este asunto durante el primer siglo. Los Cristianos siempre fueron reprochados por los Judíos, porque no guardaban el sábado. Naturalmente, los Gentiles no tenían esta costumbre y era fácil para ellos el ejercer esta libertad, pero tenían que defenderse y el mejor método era el de probar que aun Jesús no guardaba el sábado. Encontraron siete razones promulgadas por Jesús:

1. El rey David hizo lo que no era lícito, Mr. 2²⁵
2. El sábado fué hecho para el bien del hombre, Mr. 2²⁷.
3. Es lícito hacer el bien en el sábado pero no el de hacer mal, Mr. 3⁴.
4. Cada uno de vosotros desata en sábado su buey o su asno del pesebre y lo lleva a beber, Lc. 13¹⁵.
5. Si un animal cae en un pozo, todo el mundo lo saca en día de sábado, Lc. 14⁵.
6. Un hombre recibe la circuncisión en el sábado, 7²³.
7. Mi Padre hasta ahora obra y yo obro, 5¹⁷.

Solmanete la segunda y séptima razones son lógicas. El sábado no es una privación, sino un privilegio, y el sol se levanta, los ríos corren, los vientos soplan, la lluvia cae, las plantas crecen y los animales nacen el sábado. Esto muestra que la naturaleza no hace distinción de días. *¡Mi padre obra!*

Como los evangelios tienen diferentes defensas de no guardar el sábado, así tienen diferentes ocasiones para las defensas. El arrancar espigas, Mr. 2²³. La curación del hombre que tenía la mano seca, Mr. 3³. La cura de la mujer agobiada, Lc. 13¹¹. El hombre hidrópico, Lc. 14². El hombre paralítico, Jn. 5⁵ y el hombre ciego desde su nacimiento, Jn. 9¹.

Es posible que Jesús trabajase a su profesión, y tuviese solamente el sábado para predicar y sanar. ¿O se han inventado estos relatos para justificar a los Gentiles que no guardaban el sábado?

Es de notar que 6¹⁻⁷²¹ ha sido interpolado en medio del discurso acerca del sábado. Parece que una hoja se deslizó fuera de su lugar. El 7²² comienza el argumento del sábado

sin ninguna provocación. La parte interpolada ocurre en Galilca, mientras que lo que se encuentra antes y después ocurre en Jerusalem.

Quinto día: *Yo soy la Luz del Mundo*, 8¹².

La ocasión de este discurso fué la cura del ciego desde su nacimiento, 9¹. *Entre tanto que estuviere en el mundo luz soy del mundo*, 9⁵. No era necesario poner esta curación en el sábado porque ya se había pronunciado el discurso sobre este asunto, ocasionado por la curación del paralítico. El sujeto ahora es luz. Como siempre en Juan, los milagros no se hacen por compasión como en Marcos, sino *Para que las obras de Dios se manifiesten en él*, 9³. Juan coloca este ciego a Jerusalem y Marcos lo coloca en Betsaida. El método es casi el mismo. Jesús escupió, 9⁶, Mr. 8²³, solamente en Juan Jesús hace un lodo. La curación era lenta, apartada del público y *envióle a su casa*.

Este discurso acaba en la alegoría del redil y las ovejas. *También tengo otras ovejas que no son de este redil*, 10¹⁶. Juan piensa en este momento en los Gentiles. *Yo les doy vida eterna*, 10²⁸. Después sigue un anticlimax. *¿No está escrito en vuestra ley: Yo os dije dioses sois?*, 10³⁴. El argumento es: todo hombre puede llamarse Dios, por esto yo tengo el derecho de llamarme Hijo de Dios. Juan no comprendió que Salmo 82⁶ es sarcasmo.

En 12^{35.50} hay un epílogo a este discurso. Solamente los hijos de Luz ven. Los que ven con sus ojos naturales, pueden ser ciegos espiritualmente, Isa. 29¹⁰. *Isaías dijo esto cuando vió su gloria*, 12⁴⁰. Gloria se substituyó por reino para no ofender al Emperador. La gloria era la extensión del Cristianismo en el tiempo en que escribió Juan.

El no era la luz, 1⁸. *El era una antorcha que ardía y alumbraba*, 5³⁵. *Yo he venido al mundo como una luz*, 12⁴⁸. *La verdadera luz iba a venir al mundo*, 1⁹. *Mientras que tenéis la luz, creed en la luz*, 12³⁶.

Sexto día: *Yo soy la resurrección y la vida* 11²⁵.

Los dos párrafos 5^{19.47} pertenecen a este discurso. *Vendrá hora cuando los muertos oirán la voz del hijo de Dios y los que*

la oyeren vivirán—esta hora ya es, 5²⁵. Así también el Hijo a los que quiere da vida, 5²¹. Para substanciar estas promesas, Juan tenía que dar el relato de una resurrección. ¿No sabía Juan el relato de la Hija de Jairo, o del Hijo de la Viuda de Nain? O tal vez pensaba que éstos no eran bastante maravillosos. Para coronar todos los milagros de Jesús quería dar la más grande. No podía este que abrió los ojos al ciego, hacer que éste no muriera?, 11³⁷. Sí, pero Jesús dejó morir a Lázaro, por la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios fuese glorificado, 11⁴

Lázaro-Eliezar-Eleazar, significa *Dios ayuda*, un nombre idóneo para un hombre que acaba bien. Sustituyendo Yahve por ELI Dios, tendremos Azarías que significa lo mismo. Lucas conoce a un Lázaro lleno de llagas. De este nombre tenemos Lazarete. Lucas conocí María y Marta y Simón, en cuya casa Jesús fué ungido. Marcos llama a este Simón El Leproso.

¡Es posible que Jesús resucitó a Lázaro para dejarle morir como un leproso! Como era para la mayor gloria de Dios esto carece de importancia. Ninguno de los pacientes sanados por Jesús llegó a ser importante, con la única excepción de María Magdalena, la cual tenía siete demonios. Su crédito es el haber dado origen a la leyenda de la resurrección de Jesús.

Y lloró Jesús, 11³⁵. Ahora está turbada mi alma, 12²⁷. La resurrección es una esperanza, no un hecho realizado y alegre. Esta lección fué leída el sábado antes de la Pascua.

Si estoy levantado de la tierra, 12³², repetido tres veces, como último día se repite seis. Si el grano de trigo no cae en la tierra, 12²⁴, citado de Pablo, 1 Cor. 15³⁶. No es lógico. La vida nunca deja el grano de trigo. Volveré y os llevaré conmigo, para que donde yo estoy vosotros también estéis, 14³. La segunda venida según Juan no es tan dramática como en Marcos. Juan no dice nada del sol ni de la luna oscurecidos, ni del Hijo del Hombre que vendrá en las nubes. No dice nada tampoco de la destrucción de Jerusalem. Esto es ya un acontecimiento olvidado. Un poco de tiempo, Juan lo repite nueve veces.

Séptimo día:

La mañana de Pascuas, la iglesia primitiva naturalmente celebró la Santa Cena. Se leían entonces los capítulos 14-15-16-17. *Os daré otro consolador para que esté con vosotros para siempre, 14¹⁶. El Espíritu Santo que el Padre enviará en mi lugar, 14²⁶. Si yo no fuese, el Consolador no vendría a vosotros, mas si yo fuere, os lo enviaré, 16⁷.*

El cumplimiento de estas promesas en Juan es un tanto descolorido. *Como me envió el padre, así también yo os envío. Dicho esto sopló y díjoles: Tomad el Espíritu Santo, 20²¹.* Esto es diferente de Mateo 28²⁰. *Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.*

Juan hace mención del bautismo con el Espíritu Santo, 1³³. Pero Lucas cree en un bautismo de fuego y el cumplimiento llega a la Pentecostés. Después que los discípulos han recibido el Espíritu Santo, ellos pueden trasmitirlo a los conversos. *Como me envió el Padre, así también yo os envío. Dicho esto sopló y díjoles: Tomad el Espíritu Santo, 20²¹.* En pocas palabras, Juan recapitula, La Gran Comisión, el Descenso del Espíritu Santo y el Dón de perdonar pecados.

A P O L O G I A S

No muchos sabios, no muchos poderosos, no muchos nobles se convirtieron al Cristianismo, 1 Cor. 1²⁶. Eran hombres sin letras e ignorantes, Act. 4¹³. ¿Cómo sabe éste leer? Nunca asistió a una escuela 7¹⁵. No es el siervo mayor que su señor, 15²⁰, Mt. 10²⁴. Ni el apóstol es mayor que el que le envió, 13¹⁰.

Todas estas citas admiten que la iglesia creció entre los ignorantes, entre el pueblo bajo. Muestra un complejo de inferioridad. Naturalmente los conversos preguntaron: *¿Por qué Jesús se mostró a los humildes apóstoles y no a los sacerdotes, 14²². Escudriña y ve que de Galilea nunca se levantó profeta, 7⁵². ¿Ha creído en él alguno de los príncipes o de los Fariseos?, 7⁴⁸.*

Mateo inventó la tumba sellada, los guardias fueron vueltos como muertos y vinieron a la ciudad y dieron aviso a los sacer-

dotes, pero éstos eran malos y no hicieron caso de la advertencia. El tiempo en que Mateo escribió, los Judíos decían que Jesús no había resucitado, sino que los discípulos vinieron de noche y hurtaron su cuerpo.

EL DISCIPULO MAS DISCUTIDO

Juan alude a la traición de Judas doce veces. *Hay entre nosotros uno que no cree, 6⁶⁴. ¿No he escogido a vosotros doce y uno de vosotros es diablo 6⁷⁰. Cuando él tenía a cargo la bolsa, él tomaba lo que se echaba en ella, 12⁶. El diablo ya había metido en el corazón de Judas que le entregase, 13². Porque él sabía quién le había de entregar, 13¹¹. No hablo de todos vosotros; yo sé los que he elegido, 13¹⁸. Os digo que uno de vosotros me ha de entregar, 13²¹. Y mojando el pan, diólo a Judas, 13²⁶. El que en mí no estuviere, será echado fuera como mal pámpano, 15⁶. Judas no el Iscariote, le dice, 14²². Ninguno de ellos se perdió sino el Hijo de perdición, 17¹². Judas el que le entregaba también sabía el lugar, 18².*

Estas expresiones muestran cómo el odio contra Judas aumentó de Marcos a Juan, igual al odio contra los Judíos. Parece que Judas fué el único Judío entre los Doce. Los otros eran Galileos. Aun su nombre era Judío. Marcos tiene Judíos una vez en un paréntesis y cinco veces Rey de los Judíos en el penúltimo capítulo, pero Juan tiene Judíos 34 veces siempre usado en un tono de desprecio. El fué el primer Hitler.

NOTA: Hitler proh'bió el leer el libro de Ester el 3 de marzo de 1939, porque reconocía a Haman como su prototipo. Istand corrected. Me quedo convencido. Podrían mencionarse como prototipos también Faraón, El Emperador Claudio y Torquemada.

¿ERA JUAN GALILEO?

Es verdad que distingue entre Galilea y Judea y en los Capítulos en que se refiere a Galilea, no habla de los Judíos

tan a menudo como en los que tratan de Judea. Juan sabe muchos nombres geográficos: Sikar, Tiberias, Cedar, Cana, Efraim, Betania, Siloam, Betzata, etc. El pone Betsaida en Galilea, y está en Gaulonitas.

Juan hace gala de saber Hebreo, pero esto es más en el espíritu de erudito que de hábito, como lo hace Marcos, por ejemplo. Marcos escribe *Efata* o *Talita Koum* porque esas palabras suenan en su oído cuando piensa en el incidente que le ocupa. El da el Aramaico primero y lo traduce después. Así lo hace Juan también, cuatro veces: Rabí, que significa instructor, 1³⁶; Mesías, que significa Cristo, 1⁴¹; Kefa, que significa Pedro, 1⁴²; Siloam, que significa enviado, 9⁷. Pero generalmente Juan da la traducción y agrega el original después como si quisiese decir: Yo sé también el nombre Hebreo. Así da en Hebreo. Batzata. Gabata, Gólgota y Rabouni.

La mujer de Samaria dice: *Yo sé que el Mesías ha de venir, el cual se llama Cristo*, 4²⁵. Esto es un disparate. Cristo no era palabra usada en Palestina. Tampoco sabe que Tomás significa gemelo. El sabe que Jesús viene de Nazara y que Nazara está en Galilea y parece que el original tiene Nazoraios tres veces, 18⁵, 7; 19⁹. La traducción cambia este adjetivo griego en latín, Nazareno. Mateo y Lucas escriben Nazará en Hebreo. Juan escribe María, Mariam en Hebreo, excepto 19²⁵ y 20¹, 31.

Como hemos visto. Juan distingue entre Judea y Galilea, pero 4⁹, 22, llama a Jesús Judío. Llama también a los hombres de Capernaum. Judíos, 6⁴¹, 52, 59. Los doce discípulos no son Judíos, 13³³. Para evitar llamar a Jesús Rey de los Judíos, lo llama *Rey de Israel*, 1⁴⁹ y 12¹³. Los enemigos lo llaman *Rey de los Judíos*, 18³³, 19³, 19. Natanael es Israelita, como también Nicodemos, 1⁴⁷, 3¹⁰. Los Judíos desprecian a los Griegos, 7³⁵; pero los Griegos son los amigos de Jesús, 12²⁰.

Juan usa la palabra *mundo* en un sentido técnico 33 veces. Marcos la tiene dos veces, nada más. Juan divide los hombres en Cristianos y el Mundo—una idea del segundo siglo. Juan menciona a dos autores del Antiguo Testamento: Moisés e Isaiás; además menciona a Abraham, Jacob y Josef. Cita a

Isaías 3 veces por nombre y una vez vagamente como Ley y otra vez como profetas. Cita Salmos nueve veces vagamente, bajo el nombre de Ley o de escritura. Tres citas de libros perdidos, dos de Zacarías y una de Ezequiel. Esto muestra poco conocimiento de la historia de Israel.

No hay datos históricos en Juan. La sucesión del tiempo es fingida: *Después de esto, Dos días después, Acabados los dos días Seis días antes de la Pascua, El día siguiente, Una semana más tarde.* Como no da *terminus de quo* estos datos no significan nada o se contradicen en Marcos. En Marcos la actividad de Jesús se realiza en Galilea y sus disputas son con los Fariseos; en Juan sucede en general en Jerusalem y sus disputas son con los Judíos. El ambiente en los dos evangelios es muy diferente, como también lo es el carácter de Jesús.

EL CARACTER DE JESUS

En Marcos, Jesús es muy modesto y retirado, confiando sus secretos a los discípulos pero no a la muchedumbre; no quiere ser llamado Mesías o Hijo de Dios, sino Hijo del Hombre; acentúa su mensaje, no a su persona; tiene compasión de la gente; ora en soledad sobre la montaña; es humano y fracasa a veces; su actividad ocurre en Galilea y sus enemigos son los Fariseos; espera la inmediata venida del Reino de Dios; y predica la moralidad del Antiguo Testamento.

En Juan es completamente el opuesto: Bramante, envanecido, echando sus perlas delante de los puercos; se llama a sí mismo Hijo de Dios diez veces; declara que descendió del cielo; hace milagros para hacer creer a la gente; ora públicamente; obra en Jerusalem y busca riña con los Judíos; es deseoso de gloria; no habla del reino; predica creencia en él como la condición de salvación.

En Marcos Jesús dice: *Yo* diez y seis veces; en Juan 298 veces. En Marcos no dice *Mi Padre* ni una vez, en Juan 28 veces. Marcos llama a Jesús *Señor* dos veces; Juan 39 veces. Uno de los dos representan mal a Jesús y este es Juan.

El Padre dió al Hijo todo el juicio para que todos honren al Hijo como honran al Padre, 5²². Es mi Padre quien me glorifica, 8⁵⁴. Padre, glorifícame tú con aquella gloria que tuve cerca de ti antes que el mundo fuese, 17⁵. Si no hubiese hecho entre ellos obras cuales ningún otro ha hecho, no tendrían pecado, 15²⁴.

En Marcos los discípulos son enviados a predicar; en Juan los discípulos no hacen nada, pero Jesús les promete que después de su muerte, ellos harán cosas aun más grandes, 14¹². Ellos sabrán tanto como Jesús sabía, 15¹⁵. *Yo he vencido al mundo 16³³. Yo existí antes que Abraham, 8⁵⁷.*

Algunas veces Juan se descubre reflejando ideas prematuramente: *Los he enviado al mundo, 17¹⁶. Pero esto no era todavía la verdad. Como me envió el Padre así también yo os envío, 20²¹. Y ya no estoy en el mundo, 17¹¹.* Para consuelo de los Cristianos de su tiempo Juan hace decir a Jesús: *Yo ruego también por los que creerán en mí, por la palabra de ellos, 17²⁰. Nadie me ha quitado la vida, 10¹⁸. Esto no os lo dije al principio porque yo estaba con vosotros, 16⁴.*

La manera en que Juan pone discursos y oraciones en la boca de Jesús es muy ingenua. Nos hace pensar en un Francisco de Asís o de una madre que habla por su niño de pocos meses diciendo: *El dice* aparentando una conversación entre el niño y ella. ¿Es que ella propaga chismes en contra del niño? No, ella no le hace decir nada que no encuentra natural.

Yo sabía que siempre me oyes; mas por causa de la compañía que está alrededor, lo dije, para que crean que tú me has enviado, 11⁴². No ha venido esta voz por mi causa, mas por causa de vosotros, 12³⁰. Todo lo que inventa Juan no tiene referencia a Jesús o a lo acontecido, sino con la mira al efecto que tendría sobre el lector. *Si alguien predica, que haga comprender que pronuncia palabras de Dios, 1 Pedro 4¹¹.* En la iglesia ortodoxa, el sacerdote se coloca detrás de una cortina y habla para que la congregación se imagine que Dios está hablando. No es engaño. En el teatro, por ejemplo, sabemos que el hombre con la espada no va a matar a su contrincante.

Dos cosas iguales a la misma, son iguales entre sí. Los discursos que Juan inventa están de acuerdo con la teología de la iglesia y la teología de la iglesia tiene su origen en las palabras de Jesús, por consiguiente, los discursos de Juan son las palabras de Jesús.

Pero Juan no es el primer hombre en usar este método. Sus predecesores durante ochocientos años, desde Isaías hasta Malakías, acostumbraban a comenzar sus discursos, con *Dice Yahve*. Daniel, Jonás y Habacuc, son los únicos que no hacen esta pretensión. Un escritor tiene el derecho de usar el estilo corriente de su país.

¿QUIEN ERA JUAN EL BAUTISTA?

Herodías dió a este Juan el sobrenombre de *el Bautista*. Yo voy a llamarlo por este nombre, para distinguirlo de Juan el Evangelista. A sus discípulos también les llamaré bautistas y como no menciono en esta sección a los bautistas modernos, no habrá confusión.

Sólo Lucas menciona los nombres de los progenitores y la fecha aproximaba del nacimiento del Bautista—entre el año 37 y 4 A. C. *En los días de Herodes, rey de Judea*, Lc. 1:⁵. Comenzó a predicar y a bautizar el año 29 de la Era Cristiana. *En el año 15 del imperio de Tiberio*, Lc. 3:¹. Esta es la única fecha exacta de todo el Nuevo Testamento. Si es cierta, entonces el Bautista tenía de 33 años a 66 años cuando empezó a predicar.

Lucas insinúa que el Bautista nació seis meses antes de Jesús, 1:²⁶. Por consiguiente, Jesús comenzó su trabajo dos años y medio antes del Bautista, porque Jesús tenía como treinta años cuando comenzó, 3:²³. Lucas fué lo bastante prudente para usar la palabra *como*. El no sabía el año en que murió Herodes ni el año en que nació Jesús. Sin embargo, que el Bautista comenzó y acabó su trabajo antes de que Jesús comenzase el suyo, es tan evidente que no cabe duda acerca de ello.

Mas después que Juan fué encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del Reino de Dios, Marcos 1:¹⁴. El pregón del Bautista había sido: *Arrepentíos, que el Reino de los cielos se ha acercado* Mt. 3:². Y Jesús usa el mismo grito, Mt. 4:¹⁷, 10:⁷. No sabemos cuánto tiempo el Bautista estuvo en la cárcel, pero concluimos que no fué largo tiempo, porque la fama de Jesús no había comenzado antes de la muerte del

Bautista. Herodes y la gente pensaban que Jesús era el Bautista resucitado.

No sabemos tampoco el tiempo que duró la actividad del Bautista. De Lucas obtenemos la sugestión de que duró seis meses, porque él tenía seis meses más de edad que Jesús, pero no es posible que hubiese predicado por toda la tierra alrededor del Jordán, Lc. 33; y que *toda la provincia de Judea y los de Jerusalem*, Mr. 1:⁵, fueran bautizados por él y que predicase a todo el pueblo de Israel. Act. 13:²⁴.

Podríamos considerar estas citas como exageraciones, pero todavía queda el hecho que había bautistas en Alejandría, en Efeso y también en Samaria. Naturalmente la secta del Bautista no murió con la muerte de su fundador.

En el caso de Jesús, es posible que él hubiera podido hacer su trabajo en seis meses porque él iba en busca de conversos y hacía milagros; él se señaló más, viviendo y caminando entre el pueblo; pero el Bautista predicaba en el desierto y dejó al público venir a buscarle a él.

Si el Bautista comenzó a bautizar el año 29 de nuestra era, como dice Lucas, entonces tenemos a lo más siete años para la actividad de él y de Jesús, porque la crucifixión tuvo lugar en el tiempo de Pilato, es decir, antes del año 36, el último de su reinado.

Mateo no pretende, como Lucas, dar fechas definitivas. *En días del rey Herodes* 2:¹ y treinta y tres años después. *En aquellos días* 3:¹, son las únicas referencias al tiempo. Herodes murió el año 4 A. C. Antes de morir se suponía que el niño Jesús tenía dos años y ordenó que matasen a todo niño de menos de dos años de edad en Betlehem.

Ocurrió una conjunción de Júpiter y Saturno en el año 7 A. C. y es posible que esto dió origen al cuento de la estrella y de los magos. Si Jesús nació este año, entonces Mateo y Lucas tienen razón en decir que nació en los días de Herodes, pero Lucas se equivoca cuando dice: *En el año quince del Imperio de Tiberio y Jesús comenzaba a ser como de treinta años*. Es posible que existiera un cuento popular de la estrella y el

nacimiento de un rey en Betlehem. Mateo y Lucas oyeron de este cuento y transportaron al niño Jesús de Nazara de Galilea a Betlehem. Mateo hizo un disparate aun más grande cuando lo hizo aparecer como transportado al Egipto.

Dionysio Exiguo, que murió en el año 556, nos dió la cronología cristiana, tomando las dos fechas de Lucas. *El año 15 de Tiberio*, que es el 30 de nuestra era, y *Como de 30 años* que pone el nacimiento como ocurrido el año uno. Pero él no sabía que Herodes murió el año 4 A. C., por esto no se veía en nuestro apuro.

Supongamos que Jesús nació el año 7 A. C. y que empezó a predicar a la edad de 30 años. Esto nos dará el año 23 y su actividad tenía que durar hasta el primer año de Pilato, 26, y posiblemente hasta el último año 36. Lucas tiene otra fecha *el empadronamiento primero, siendo Cirenio gobernador de Siria* 2:2. Cirenio no era gobernador durante el tiempo del primer empadronamiento; además, es muy evidente que Lucas inventa aquí una explicación de por qué los padres de Jesús vinieron a Betlehem y, por lo tanto, no tiene valor. No importa de qué manera se exponga el texto, no se pueden evitar contradicciones. Si los estudiantes de la Biblia encontrasen contradicciones solamente en fechas estarían muy contentos.

No hay razón para inquietarse acerca de una fecha en medio de mitos y cuentos sobrenaturales, tales como los encontramos en el segundo capítulo de Mateo. ¿Por qué se asombraron los magos al ver que una estrella se alzó por el Este y se puso por el Oeste? Todas las estrellas lo hacen así. Que siguieron a la estrella, suena como el viaje de MUENCHAUSEN a la luna. Que la estrella caminó por error hacia Jerusalem y allí corrigió su error, girando en ángulo recto hacia el sur y parándose sobre la casa en Betlehem, es maravilloso. Las estrellas por regla general no se equivocan, y si perdiesen la dirección no tendrían la inteligencia ni la amabilidad de corregir su error.

No es imposible que Herodes se asombrase de la conjunción de los dos planetas, y menos que los magos le dijese que significaba el nacimiento del rey. Aun hoy días hay hombres

supersticiosos que piensan que cada hombre tiene su estrella. Es también posible, aunque no probable, que Herodes matara a los niños de Betlehem porque la profecía anunció que el Mesías debía nacer ahí. La superstición ha sido a veces culpable de crímenes tan fuera de sentido como éste. Herodes tenía un carácter cruel. El mató a su esposa, a sus dos hijos y también a otros parientes. Esto puede haber dado origen al cuento.

Nada es demasiado malo o difícil de creer acerca de él,—me dijo un predicador, cuando yo le pregunté si lo que él dijo en el sermón acerca del Kaiser, era la verdad. Que la acción de Herodes era tonta, se comprende cuando nos damos cuenta de que dos años más tarde murió. El debió contestar: *Después de mí, el diluvio.*

¿Por qué se quedaron los padres de Jesús en Betlehem dos años? Iban allí para empadronarse. No necesitan tanto tiempo para este deber. También es un contrasentido suponer que el gobierno romano exigiese que ellos caminasen 80 millas para inscribirse en el censo. ¿Por qué no volvieron a Nazará en lugar de ir a Egipto? ¿Iban allí para gastar el oro que los magos les dieron? Microbio, el año 400, atestigua la matanza de los inocentes. ¡Es un testigo que no vió lo que atestigua!

Todo suena como un cuento del destino, por ejemplo, del Oedipo Tirano. El oráculo había predicho el destino. El padre trata de prevenir el destino y el mismo atentado de asegurarse contra el cumplimiento del destino resulta en cumplir el irrevocable decreto del destino. Había muchos ejemplos históricos o míticos que Mateo podría imitar. Faraón perseguía al niño Moisés y así preparó al libertador del pueblo de Israel, resultado opuesto a su intención. La mejor contraparte de Jesús es el Perseo. El oráculo anunció que la hija de Acrisio tendría un hijo que mataría al rey. Sigue el tratar de evitar su cumplimiento. La hija fué encarcelada para que no le tocara ningún hombre. Júpiter vino con mucho oro y entró en su celda. Resultado: ¡una Inmaculada

Concepción! Nacimiento del Semidivino Perseo. Persecución por el rey. Huída a la isla Serifo (Egipto) y el cumplimiento del oráculo, lo que el rey trataba de evitar. Los Cristianos primitivos no tenían inconveniente de servirse de la mitología griega para ilustrar sus ideas. Pablo cita el Himno a Zeus de Cleanthes o de Aratos, que tienen la misma letra. Act. 17.³⁸.

El nacimiento y la niñez del Bautista y de Jesús son tan parecidos, que el uno debe haberse hecho del otro. Los dos fueron anunciados por un ángel. Los Hebreos tenían ángeles en lugar de oráculos. Así fueron anunciados Isaac y Samsón. Las madres eran viejas y no esperaban niño de sus esposos. Sara, la mujer de Manoa, Hana, madre de Samuel, y la Sunamita, son prototipos de Elisabet. Las dos primeras fueron visitadas por ángeles, la tercera por el sacerdote Elí y la última por el profeta Elisa, con resultados favorables. ¿Quién visitó a Elisabet? No lo sabemos, pero es muy probable que Zacarías vió dirigirse a su casa a un hombre sospechoso cuando tenía que ir al templo a poner el incienso. La sospecha oprimía su mente de tal manera que no habló a su mujer ni a ninguna otra persona durante nueve meses.

Lucas se da cuenta de que Samuel era un prototipo del Bautista y de Jesús, porque para los dos hace la misma cita, Sam. 2.²⁶. *Y el joven Samuel iba creciendo y adelantando delante de Dios y delante de los Hombres*, Lc. 1.⁸⁰ y 2.⁵².

¿Son históricos los nombres de los padres del Bautista? En el poema que se atribuye a Zacarías, se encuentran juegos de vocablos: *Del juramento que juró*, Lc. 1.⁷³. *Como prometió por boca de sus santos profetas*, 1.⁷⁰. Como Elisabet significa *Mi dios juró*, se comprende el juego. Zacarías significa *Yahve se acuerda* y Lc. 1.⁷² dice: *acordándose de su santo pacto*, y 1.¹⁶, *Ha prestado atención a su pueblo*. El nombre de Zacarías se encuentra cuarenta y una veces en el Antiguo Testamento.

Este poema de Zacarías comienza: *Bendito sea Yahve, el Dios de Israel*, Sal. 41.¹³. Como él canta la alabanza de Yahve, esperamos que los tres nombres debían ser compuestos con

Yah: ZacarYah, Yohanan y Yoseba. Joseba se encuentra en 2 Rey 11.² y en 2 Cr. 22.¹¹. En este lugar se escribe Jehoshebeath. Los dos significan *Yahve ha jurado* o *ella jura por Yahve*. El griego de Lucas tiene Eleisabet por Elishebeath, que significa: *Ella dice «mi Dios», cuando jura*. La mujer de Aaron, Ex. 6.²³, se llama Elisheba.

Juan bajo la forma de Yohanan, Hananyah.Elhanan y Hananel, se encuentra 17 veces en el Antiguo Testamento y significa *mi dios (Yahve) otorga favores. Misericordia de nuestro Dios*, 1.⁷⁸. *Ha otorgado rescate a su pueblo*, 1.⁶⁸, son juegos de palabras con el nombre de Juan. Recuérdese que la madre de Samuel era Hana, y Lucas menciona a una tocaya de ella, 2.³⁶, hija de Fanuel *Dios ha regresado*.

Para los lectores griegos, todos estos juegos de palabras con nombres hebreos no tenían significación, por esto doy en la conclusión de que el poema fué escrito en Hebreo y traducido y Lucas encontró la traducción y la incluyó en su libro, sin juicio crítico, porque en el tiempo en que él lo escribió no había tenido lugar el cumplimiento de las promesas de Abraham.

Parece que había muchos sacerdotes y que no podían vivir de la renta del templo, pero vivían en el campo como agricultores y venían a Jerusalem, al templo, por el orden de su vez a poner incienso, 1.⁸. *En todas las montañas de Judea fueron divulgadas estas cosas*, 1.⁶⁵. Era una noticia del campo, no de la ciudad. Estuvo (el Bautista) en el campo hasta el día que se mostró a Israel. Su padre le enseñó a leer y a predicar. Jeremías pudo considerarse como su prototipo, hijo de un sacerdote que se hizo profeta. Lo mismo puede decirse de Samuel.

¿Se da cuenta Lucas de la distancia que hace caminar a María para venir a visitar a su pariente Elisabet? María era de la familia real de David y Elisabet de la familia sacerdotal de Aaron. ¿Cómo podía ser parientes?

Es posible que Lucas copió aquí de un documento que tenía el punto de vista de Mateo, es decir, pensaba que María vivía en Betlehem, en lugar de vivir en Nazará, como él lo afirma 2.⁴

¿Quién soy yo, que la madre de mi Señor venga a mí 1:⁴³. Elisabet manifestó la misma modestia hacia María, que más tarde su hijo hacia el hijo de María. Y tú vienes a mí, Mt. 3:¹⁴. También nos recuerda el acertijo que Jesús presentó a los Fariseos: *Dijo el señor (Yahve) a mí (de David) señor*, Lc. 20:⁴².

Tenemos 57 versículos en Lucas acerca del nacimiento del Bautista y un poco más de la mitad de este número acerca de su vida, su obra y su muerte.

El Bautista se imponía grandes restricciones, se quedaba en el campo cerca del Jordán y esperaba que la gente le buscase. Jesús adoptó diferente método. El se hizo predicador urbano. Para él no convenía practicar el bautismo. El perdonó pecados por medio de su palabra. No decía a los cuatro que llevaban a un paralítico: *Lo llevaremos al río para bautizarlo y entonces sus pecados serán perdonados y será sanado*. Una vez envió a un ciego al estanque de Siloam para lavarse los ojos, pero esto no constituía una ceremonia.

El Bautista exigía la confesión de los pecados antes de suministrar el bautismo a los Candidatos, pero Jesús exigía solamente que creyesen, no en el sentido teológico, pero sólo lo bastante para venir a él; los apóstoles exigieron que sus conversos creyesen en Jesús. Act. 16:³¹. Parece que la importancia de creer se desarrolló durante el primer siglo. En Marcos se menciona dos veces 1:³⁵, 9:²⁴, mientras que en Juan el verbo *creer* se menciona 66 veces.

Como lo hace el sacerdote católico, el Bautista examinaba a los candidatos. El mencionaba los pecados de los publicanos, de los soldados y del pueblo en general, Lc. 3:¹². La condición de recibir el bautismo era la confesión de los pecados. *Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento*, Mt. 3:⁸. El propósito del bautismo era el perdón de los pecados y el resultado del perdón era *huír de la ira que vendrá*, Mt. 3:⁷. Parece que la religión de los Hebreos era negativa y tenía por objeto escapar de calamidades. En los salmos, sin embargo, se encuentra la alegría del servicio de Dios.

¿ERA BAUTISTA JESÚS?

Si fué bautizado por el Bautista, entonces Jesús fué discípulo de él. El evangelio de Juan no está de acuerdo con el de Marcos. O Marcos inventó el bautismo de Jesús o Juan lo suprimió. La razón de inventarlo sería para sancionar el bautismo entre los Cristianos. La razón para suprimirlo es doble. El objeto del bautismo era la absolución de pecados. Jesús no tenía pecados, por esto no tenía que ser bautizado. La segunda razón era que, admitir por los Cristianos que Jesús era discípulo del Bautista, sería admitir derrota y lógicamente los Cristianos debían someterse a los Bautistas, y no los Bautistas a los Cristianos.

Pero Juan tiene todas las circunstancias accesorias del bautismo, mencionadas por Marcos: Jesús viene a Betabara, al otro lado del Jordán; el Bautista vió el espíritu descender del cielo como paloma; él oyó una voz que declaró que Jesús era el Mesías; él proclamó a Jesús como el cordero de Dios que iba a quitar el pecado del mundo; él entrega a Jesús sus discípulos, que cambian de religión y de maestro. Seguramente Juan conocía la tradición de Marcos. El cambiarla era censurarla.

En Marcos, el bautismo de Jesús no cuadra con su carácter. Jesús repudia el ayuno voluntario, el guardar el sábado, el lavatorio ceremonial y la ley de carne KOSHER. El sería inconsecuente si él repudiase ceremonias materiales y sustituyese en su lugar otras igualmente materiales, tales como el Bautismo y la Santa Cena.

Si Jesús fué bautizado y como resultado de ello tuviese las grandes manifestaciones del descenso del Espíritu Santo y la voz del cielo, ¿por qué no quería que sus discípulos tuviesen las mismas manifestaciones? Jesús envió a sus discípulos a predicar, a sanar y a ungir con aceite, pero no a bautizar. En Marcos, el bautismo se menciona solamente con referencia al Bautista, no contando el apéndice 16:¹⁶. *No era Jesús mismo el que bautizaba*, Juan, 4:²; puede ser una admisión de que los apóstoles introdujeron el bautismo.

Después que el bautismo fué adoptado por los Cristianos, es natural que querían hacer creer que Jesús lo sancionó. Los Cristianos adoptaron el bautismo por fuerza, para ganarse a los Bautistas. En las palabras de Pablo, se hicieron Judíos para ganar a los Judíos. Las dos sectas se unieron y adoptaron mutuamente a los dos fundadores y sus ceremonias. Al hacer esta unión de paz tenían que inventar que los dos fundadores eran parientes y amigos. En religión no debe haber nada de nuevo. Lo nuevo tiene que explicarse como ya existente en la antigüedad.

Unos treinta o cuarenta años después de Jesús, los bautistas desaparecieron como secta separada. Se unieron con los cristianos. Los argumentos de los Bautistas se perdieron, pero las contrarréplicas de los Cristianos se encuentran en los evangelios: La modestia del Bautista ante Jesús y la alabanza de éste por aquél y su recomendación de Jesús. El espíritu y la profesión del Bautista modificaron mucho la regla de la Iglesia. La libertad de Pablo tenía que ceder al legalismo judaico. *Estad, pues, firmes en la libertad con que Jesús nos hizo libres, y no volváis otra vez a ser presos en el yugo de servidumbre*, Gal. 5:¹.

Marcos contrasta el bautismo con agua que usaba el Bautista, con el Bautismo del Espíritu Santo de los Cristianos. *Yo os bautizo con agua: mas él os bautizará con Espíritu Santo*. Mr. 1:⁸. No dice: *El os bautizará también, pero con el Espíritu Santo*.

Jesús perdonó pecados sin bautismo y dió la autoridad a los Doce de perdonar pecados sin bautismo, Mt. 18:¹⁸. Según Juan, él dió esta autoridad sólo a los diez, Jn. 20:²³. *Jesús sopló y díjoles: Tomad el Espíritu Santo*. Es posible que en Alejandría, donde tal vez Juan vivió, la ceremonia iniciatoria para hacerse Cristiano era el soplo en lugar del bautismo y de imponer las manos.

Los ciento veinte recibieron el Espíritu Santo sin bautismo. Act. 2:³, y la familia de Cornelio recibió el Espíritu Santo con anticipación al bautismo.

Juan predicó antes de la venida de Jesús el bautismo de arrepentimiento a todo el pueblo de Israel, mas como Juan cumpliese su carrera, dijo: ¿Quién pensáis que soy? No soy él, mas he aquí que viene tras de mí uno. Act. 13:^{24, 25}. ¿Por qué no se dice que Jesús estaba allí?

En la cárcel, el Bautista oyó de las hazañas de Jesús y envió a preguntar si él era el Mesías. Creía que él era el Mesías antes de que hubiese hecho nada y ahora que ha comenzado a hacer milagros, duda. *Jesús no contesta a la pregunta del Bautista directamente. El no hacía lo que el Bautista había predicho de él: Allegará su trigo en el granero y quemará la paja en fuego que nunca se apagará, Mt. 3:¹². Es la idea de Malakías, 3:². Porque él es como fuego purificador. La contestación de Jesús era negativa. El no era el Mesías que Malakías y el Bautista habían anunciado. El no había venido a juzgar al mundo, sino a salvarlo. Jn. 12:⁴⁷.*

Marcos no narra ni este incidente ni la alabanza del Bautista por Jesús. Es evidente que todo esto no fué dicho por Jesús. El no habría usado el sobrenombre de *Bautista*. El no diría: *desde los días de Juan el Bautista hasta ahora*. Esto podría haberse dicho después de la muerte del Bautista y a lo menos algunos años pasados. El no diría: *El es aquel Elías que había de venir*, delante el público, lo que más tarde dice en secreto a sus discípulos, Mt. 17:¹³. *Mas todo lo que Juan dijo, es verdad de este hombre, Jn. 10:¹⁴.*

Si las parábolas son de Jesús, entonces él anunció también un Hijo del Hombre igual al Mesías de Malakías. *El Hijo del Hombre enviará sus ángeles y cogerán de su reino todos los escándalos y los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego. Mt. 13:⁴¹. Coged primero la cizaña y atadla en manojos para quemarla, 13:³⁰.*

Yo os bautizo en agua para arrepentimiento, Mt. 3:¹⁶, dijo el Bautista. El bautismo logró el perdón de pecados, Mr. 1:⁴. Act. 2:³⁸. Pero los Cristianos celebraron también la Santa Cena para "remisión de los pecados", Mt. 26:²⁸. Mateo agrega esta idea al texto de Marcos. Cuando se unieron los Bautistas y los Cristianos, ellos tenían dos medios para ser salvados. El

bautismo nos salva 1 Pedro, 3:²¹. *Si no comiéreis la carne del Hijo del Hombre y bebiéreis su sangre, no tendréis vida en vosotros.* Jn. 6:⁵³.

Marcos por excepción da la descripción más larga de la muerte del Bautista, pero la de Mateo es más concisa. Parece que Marcos quiere dar tiempo a los apóstoles para volver de su viaje misionario. Mateo olvida referir la vuelta de los apóstoles. El no comprende Marcos, 6:³⁰. Lucas lo comprende, pero se interesa por los discípulos del Bautista y omite que ellos enterraron a su maestro. Que el Bautista fué encarcelado, todos los tres lo han contado ya anteriormente pero sólo Lucas había dado la razón de ello. Por esto Lucas omite la historia de Marcos en este lugar. Lc. 3:¹⁹⁻²⁰ y 9:⁷.

Todos los tres dicen que Herodías era *mujer de Felipe, su hermano*, lo que es una equivocación, porque la historia muestra que era la mujer de Boetho, hermano de Herodes. Felipe era Tetrarca y hubiera podido defenderse con su ejército, pero su hermano menor no podía hacer nada. Por esto tal vez tenía la simpatía del Bautista.

En cuanto a Herodías, ella había llegado a ser reina. Había crecido en importancia. Por esto se enojó tanto cuando el Bautista reprendió a su nuevo marido. Que quería ver la cabeza de su enemigo sobre un plato es un poco melodramático. Quería cerciorarse de que estaba muerto.

Otra equivocación de Mateo se ve en 14:¹: *Oyéndolo Jesús se apartó de allí en un barco a un lugar desierto, apartado*. Marcos dice que se fué *Aparte al lugar desierto para reposar*, 6:³¹. Nosotros sabemos que Herodes no había oído de Jesús hasta algún tiempo después de la muerte del Bautista, porque creía que Jesús era el Bautista resucitado. Esta es la segunda vez, según Mateo, que Jesús adapta su actividad con relación a la vida del Bautista. También en 4:¹², Jesús oyó que el Bautista había sido arrestado. Las dos veces Marcos pone los dos incidentes juntos, pero no como causa y efecto. En Mr. 6:²⁹ se dice *oyéndolo sus discípulos*, Mateo copia *oyéndolo Jesús*. 14:¹². ¡Esto muestra una falta de atención y de precisión!

Jesús comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo, Mr. 11:³⁵, y los sacerdotes le dicen: *¿Con qué facultad haces estas cosas?*; pero Jesús no contestó sino les preguntó a ellos: *El bautismo de Juan ¿era del cielo o de los hombres?* Respondedme. Ellos no respondían porque temían al pueblo, porque todos juzgaban de Juan que era profeta. Mr. 11:²⁹⁻³². Esto era una estratagema de Jesús y no me parece estar exenta de malicia. Si Jesús tenía la intención de formar una sociedad esotérica con sus discípulos, ocultando su intención al mundo, usando parábolas, para que el vulgo no comprendiese, seguramente malogró su objetivo. Los Fariseos le comprendieron. Si hubiera contestado francamente: Yo soy el Mesías y en el templo estoy cumpliendo una profecía, no hubiera salido peor que salió de hecho. Es posible que es una calumnia que él tratase de cumplir profecías.

La forma del bautismo nunca se discute en el Nuevo Testamento. ¿Qué fórmula usó el Bautista? Los primitivos Cristianos bautizaron en el nombre de Jesús, del señor Jesús, o de Jesucristo. *En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo*, es la fórmula que encontramos en el DIDACHE, escrito cerca del año 120. En este tiempo fué establecida la doctrina de la Trinidad. El neófito se sumerge él mismo tres veces, mencionando al Padre la primera vez, al Hijo la segunda y al Espíritu Santo la tercera.

El bautismo no era una cosa nueva para los Judíos. Ellos comprendieron su significado y por esto vinieron todos al Bautista sin que él hiciese propaganda. Se habla mucho en la Biblia de la purificación. En la boda de Cana había seis tinajuelas usadas para la purificación. Los discípulos de Juan discutieron la purificación con los Judíos. *Bautismo* es una palabra griega y naturalmente no fué usada por los Judíos.

El Bautismo con agua era la ceremonia característica de los Bautistas; el bautismo con el Espíritu Santo, la de los Cristianos. Cuando se unieron, los dos bautismos eran necesarios. *El que no naciere de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios.* Jn. 3:⁵. Lo inevitable sucedió: El senti-

mentalismo se substituyó con el formalismo. Lo accesorio y secundario llegó a ser lo principal.

Nos maravillamos que el mismo hombre podía decir: *He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo*, Jn. 1:²⁹ y *El juntará el trigo en su granero y la paja quemará en fuego que nunca se apagará*, Lc. 3:¹⁷. El autor del Apocalipsis trata de reconciliar las dos ideas. El trata de hacer del cordero un morueco o más bien un *León de la tribu de Judá*, 5:⁵. *Escondednos de la ira del Cordero*, 6:¹⁶.

Era Pablo el que introdujo la idea de que Jesús murió como un sacrificio, que los hombres pudiesen apropiarse para remisión de pecados. *Dios os perdonó en Cristo*, Ef. 4:³². *Jesús os reconcilió con la sangre de su cruz*, Col. 1:²⁰. *Cristo murió por nosotros*, Rom. 5:⁸. Pero en la crucifixión no se derrama mucha sangre. Por esto Juan inventó que *un soldado le abrió el costado con una lanza*, 19:³⁴.

Pablo fué el primero en recibir *Discernimiento perfecto del plan secreto de Dios*, Ef. 3:⁵. Por consiguiente, él es el primero en describir la Santa Cena y tal vez él la inventó.

Los evangelistas no están de acuerdo acerca de cuándo y cómo vino el Espíritu Santo. Juan dice que *El Espíritu no había venido todavía, porque Jesús no había sido glorificado*, 7:³⁹ y después de la Resurrección, Jesús sopló sobre los diez y ellos recibieron el Espíritu Santo. Pero Lucas dice que *Zacarías fué lleno de Espíritu Santo, y descendió el Espíritu Santo sobre Jesús en forma corporal*. 3:²². Aun Juan es inconsecuente y menciona lo mismo, 1:³³.

Es verdad que hay muchas cosas nuevas en el mundo, pero en la naturaleza humana no ha habido cambio. Es difícil para nosotros creer que nuestros padres tenían la misma experiencia espiritual que nosotros tenemos. El viejo no me comprende, dice el muchacho.

Así los Cristianos primitivos hablaron de una nueva dispensación de la gracia de Dios que me ha sido dada para con vosotros, Ef. 3:². *Porque la ley por Moisés fué dada; mas la gracia y la verdad por Jesucristo fué hecha*, Jn. 1:¹⁷. Como

si Dios hubiera cambiado o como si la raza humana hubiese sufrido una mutación.

El Espíritu Santo se advierte sólo por su manifestación que es el gozo. *El reino de Dios es paz y gozo por el Espíritu Santo*, Rom. 14:¹⁷. El salmista conocía el gozo de su religión. Es posible que en el tiempo de Jesús el gozo era un arte perdida entre los sacerdotes. *En aquella misma hora Jesús se alegró en espíritu*, Lc. 10:²¹. *Estad siempre gozosos*, 1 Tes. 5:¹⁶.

En la religión del Bautista no había gozo, por esto *el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él*, Lc. 6:²⁸. El pertenecía a la dispensación de la ley. *Si el ministerio de condenación fué con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio del Espíritu*. 2 Cor. 3:⁸.

Cada institución refleja el carácter de su fundador. La vida del Bautista era austera. Su bautismo produjo resultado negativo: El escapar de la ira venidera. La vida y los placeres de la vida no tenían importancia para él. *El no beberá vino ni sidra*, Lc. 1:¹⁵.

Jesús, al contrario, era predicador urbano, y comía con los ricos. El bebió vino. El aun piensa beber vino en el cielo y como Mahoma él también era amigo de mujeres ricas que le confeccionaron vestidos lujosos.

Los Bautistas obtuvieron la remisión de los pecados, pero no una certificación de ello. Pero para los Cristianos *El mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios*, Rom. 8:¹⁶. El Bautista murió y su actividad se acabó, pero el espíritu de Jesús estará siempre con los Cristianos hasta el fin del mundo. Podemos decir que la diferencia entre los Bautistas y los Cristianos de aquel tiempo era como la diferencia entre los Católicos y los Metodistas del tiempo de Wesley. Pero esto no significa que los hombres cambian. Las instituciones cambian de la dispensación de la ley a la dispensación de la gracia; de democracia a fascismo, pero los hombres son siempre hombres. Cambian su punto de vista, pero no su naturaleza.

También Dios debía ser invariable, pero los Protestantes, como también los Católicos, lo representan como variable e inconstante. No hay nada constante excepto la naturaleza.

Antes de Jesús, Dios seguía un método en su tratamiento de los hombres, y después de Jesús se cambió y adoptó un nuevo método que se llama nuevo pacto, nuevo testamento, o con los Protestantes, nueva dispensación. Por esta palabra, los Católicos substituyen revelación, porque ellos tienen otro significado para dispensación.

Sabemos que Dios reveló solamente su espalda a Moisés, naturalmente, sin vestidos. Los ángeles llevan vestidos, pero Dios nunca en la vieja revelación.

En la nueva revelación, Dios reveló su frente y sexo masculino en la persona de Jesús.

La alegría es como el sueño; puede ser instigada artificialmente. La turba de la Pentecostés imitó los gestos de los conversos y todos recibieron al Espíritu Santo, tres mil de ellos. La creencia también es contagiosa.

Felipe, un discípulo del Bautista, antes de que se volviese Cristiano, se fué a Samaria y allí bautizó a hombres y mujeres. El Bautista no bautizó a mujeres, según parece. Pero aquéllos no recibieron al Espíritu Santo. Act. 8:¹². Pedro y Juan vinieron de Jerusalem y pusieron las manos sobre ellos para que recibiesen al Espíritu Santo. Esto es un eco del trabajo de los Bautistas en Samaria, como también este pasaje: *Uno es el que siembra y otro es el que siega. Yo os he enviado a segar lo que vosotros no laborásteis; otros laboraron y vosotros habéis entrado en sus labores.* Jn. 4:³⁷. ¿Quiénes pudieron ser estos otros hombres que habían preparado el campo, que habían sembrado para que los Cristianos segasen? Sólo pueden ser los Bautistas. Prepararon el camino para los Cristianos, como el Bautista preparó el camino para Jesús.

Pablo no bautizó durante su primer viaje. Hizo la Circuncisión a Timoteo. La primera persona a quien bautizó fué a Lidia en Filipos. El la encontró cerca de un río, lo que sugirió el bautismo. Cuando llegó a Corinto bautizó a dos

hombres y a *La familia de Estefanas*. Porque no me envió Cristo a bautizar 1 Cor. 1:16. Esto parece indicar que él adoptó el bautismo de los Bautistas, no de Cristo.

Un predicador bautista vino a Efeso para predicar y bautizar. Su nombre era Apolos y vino de Alejandría. *Priscila y Aquila le tomaron y le declararon más particularmente el camino de Dios*. El aceptó el Cristianismo y se fué a Corinto, donde fué tan bien recibido que algunos le preferían a Pablo. Pablo tenía que escribir una carta a los Corintios defendiéndose. El se vengó en Efeso. Los doce bautizados por Apolos, Pablo los hizo bautizar una segunda vez, pero Pablo tenía que imponer las manos sobre ellos para que recibiesen el Espíritu Santo. Act. 19:6.

¿QUE ERA EL REINO DE DIOS?

El Bautista anunció que el Reino de Dios iba a venir, Mt. 3², y Jesús repetía las mismas palabras, Mt. 4¹⁷, y cuando envió a sus discípulos a predicar les dijo, *Predicad el Reino de Dios se ha acercado* Mt. 10⁷. Las palabras del Bautista deben significar que el Mesías iba a venir. ¿Significaban lo mismo las palabras de Jesús? En tal caso él no pretendió ser el Mesías, porque él había ya venido y el Reino de Dios estaba todavía para venir. Jesús anunció que el Hijo del Hombre iba a venir. Como los Cristianos primitivos podían pensar que Jesús era el Mesías, el Hijo del Hombre, que debía restaurar el Reino de Israel, después que él murió, no se comprende. Todas las esperanzas de un reino literal, con Jesús como rey se estrellaron con la crucifixión. Su reino cayó y los doce tronos que prometió a los discípulos, naturalmente, cayeron. Los evangelistas sabían que el Reino de Dios, no se acercó en el año 33.

Pero representan a Jesús como pretendiendo ser el rey venidero. Cueste lo que cueste, ellos no van a admitir la verdad. Esto muestra su honradez o tal vez su estupidez, si no tenían la penetración de ver la contradicción. Han debido borrar todas las referencias a un reino literal.

Jesús creía que un reino material iba a ser establecido. El sabía que desde el Cautiverio en Babilonia los Judíos habían abrigado la esperanza de poder restablecer el Reino de David. Isaías y Jeremías hablaron de un descendiente de David que vendría. En los libros históricos del Antiguo Testamento, he contado diez pasajes que afirman que nunca faltará un descendiente de David sobre el trono de Judá. Como el historiador pudo escribir esto después que faltaba un rey, no se comprende. Es posible que lo escribió en favor de Zarubabel que represen-

taba la casa real. *Y mi siervo David les será príncipe para siempre* Eze. 37²⁵. Ezekiel en su templo imaginario dibuja una puerta especial para el rey. En Zac. 14 encontramos el Reino un poco sublimado. Se da una descripción del cielo casi en términos idénticos que empleó Homero. El frío excesivo y el calor desaparecerá. *La casa de David será como Dios* Zac. 12^s. Daniel y Enoch también describen la Edad de Oro venidero.

Respaldado por esta literatura no es extraño que Jesús formó su ideología del Hijo del Hombre y del Reino de Dios. El esperaba ver al Hijo del Hombre venir sobre las nubes con doce legiones de ángeles a la Pascua y él vino a Jerusalem para presenciar la gloria de Israel restaurada.

Otros muchos se habían sublevado contra el gobierno Romano: Barrabás, Judas, Teuda y el Egipto.

La gente común seguía fácilmente a todo nuevo caudillo, pero los sacerdotes y los escribas no se dejaron engañar. Ellos vivían bien bajo el gobierno existente y no querían ningún cambio. *¿Ha creído en él alguno de los príncipes o de los Fariseos?* Jn. 7⁴⁸.

Lo que pensaron el pueblo se muestra en estas citas: *Ten misericordia de nosotros, Hijo de David* Mt. 9²⁷, 15²², 20³⁰. *¿Será este aquel Hijo de David?* Mt. 12²³. *¡Dios bendiga al Hijo de David!* Mt. 21⁹. *Bendito el Reino de nuestro Padre David que viene* Mr. 11¹⁰.

Y los discípulos que recibieron la doctrina esotérica de Jesús piensan lo mismo. *Vosotros también os sentaréis sobre doce tronos* Mt. 19²⁸. *Di que se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu mano derecha y el otro a tu izquierda en tu Reino* Mt. 20²¹. *Mas nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel* Lc. 24²¹. *Señor, ¿restituirás el reino a Israel en este tiempo?* Act. 1⁶.

Jesús permitía al pueblo y a los discípulos acariciar esta esperanza. No les corregía. Los evangelistas representan a los discípulos como torpes: *Pero ellos no entendían esta palabra* Mr. 9³². No se dan cuenta de que Jesús no fuese un buen maestro si usara lenguaje que sus discípulos no comprendieron. Es

posible que fueron ellos los que no comprendieron las palabras de Jesús y que los discípulos las entendieron.

La palabra *Reino* sustanciaba la aspiración de los Judíos en religión como también en gobierno. Mateo admite que el diablo tiene un reino. Para destruir el reino del diablo vendrá un día de ira. Rom. 2⁵. *El día del Señor vendrá así como ladrón de noche* 1 Tes. 5². *Luego nosotros que vivimos, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes* 1 Tes. 4¹⁷. *Porque como el relámpago resplandece así también será el Hijo del Hombre en su día* Lc. 17²⁴. *El Hijo enviará sus ángeles y cogerán de su reino todos los escándalos... Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre* Mt. 13⁴¹⁻³.

Pablo usa la palabra *reino* solamente ocho veces en sus epístolas. Es posible que aprendiera a no usar este término porque ofendía a los oficiales Romanos. En Act. 17¹⁷ le acusan de alborotar el mundo predicando *que hay otro rey, Jesús. Habla del Reino de Cristo y de Dios* Ef. 5⁵.

Para evitar usar la palabra *reino* sustituyeron la misma por la palabra *gloria*. Danos que en tu *gloria* nos sentemos Mr. 10³⁷. El paralelo en Mt. 20²¹ tiene *reino* en lugar de *gloria*. *El Hijo del hombre vendrá en la "gloria" de su padre* Mt. 16²⁷. *Cuando el Hijo del Hombre venga en su "gloria"... entonces se sentará sobre el trono de su "gloria"* Mt. 25³¹. *Para que comáis y bebáis en mi mesa en mi "Reino"*, Lc. 22³⁰. El paralelo Mt. 19²⁸ tiene *"gloria"* en lugar de *"reino"*. Esto muestra un empeño de evitar la palabra *reino* que seguramente era la original.

Jesús había prometido que algunos de los discípulos verían venir el *reino* antes de que muriesen. El había prometido que el *reino* vendría antes de que hubieran visitado todas las ciudades de Israel.

Cuando se escribieron los evangelios los discípulos habían muerto y las ciudades de Israel, de Siria, y de Grecia ya habían sido visitadas. Las promesas de Jesús habían resultado inexactas. Urge inventar cumplimientos enigmáticos. La promesa más difícil de interpretar era Mt. 16²⁸. *Hay algunos de los que están aquí, que no gustarán de la muerte hasta que hayan visto*

al *Hijo del Hombre* viniendo en su reino. Marcos y Lucas omiten Hijo del Hombre. Era más fácil dar una interpretación figurada al *reino* que al *Hijo del Hombre*. Lucas omite venir porque el *reino* no venía en el monte de transfiguración. Solamente fué representado. Pero Marcos piensa en la Pentecostés y él agrega con potencia.

Marcos 1⁸ refiere también a la Pentecostés? *El os bautizará en el Espíritu Santo*, pero Mateo y Lucas quieren hacerlo más evidente y agregan *y en fuego*, pensando en las lenguas de fuego.

Los tres relatan la transfiguración inmediatamente después de la promesa de ver el *reino*. Lucas usa la palabra *gloria* dos veces en el relato de la Transfiguración acentuando que era el *reino* que venían.

Una semana después de esta promesa Jesús tomó tres discípulos (*algunos de ellos* según la promesa) y subió a una montaña. El mismo oró durante toda la noche mientras que los discípulos dormían como lo hacen más tarde en Getsemaní. Pedro soñaba con Moisés y Elías y hablaba en el sueño. Había trueno y relámpago. El oyó una voz del cielo. Por la mañana Jesús les tocó y dijo, *Levantáos, Mt. 17¹. Y luego, como miraron, no vieron más a nadie consigo, sino a Jesús solo*'' Mr. 9⁸. *Y aconteció al día siguiente bajando del monte, gran compañía les salió al encuentro.* Lc. 9³⁷. El monte estaba cerca de una ciudad populosa, porque no se puede imaginar que mucha gente con un paralítico marchara millas para encontrar a Jesús.

No obstante toda esta interpretación figurada del *reino*, era difícil para los Judíos, como Pablo y Mateo, el concebir la disociación entre el Reino de Dios y el de Israel. Israel era la nación privilegiada. *No ha desechado Dios a su pueblo* Rom. 11². *No sustentas tú a la raíz, sino la raíz a tí* 11¹⁸. *Era menester que se os hablase primero la palabra de Dios a vosotros; mas pues que la desecháis, y os juzgáis indignos de la vida eterna (el Reino), he aquí, nos volvemos a los Gentiles* Act. 13⁴⁶. Mateo muestra el mismo patriotismo: *Ciudad Santa* 27⁵³; *Ciudad del gran rey* 5³⁵; *Herederos del Reino* 8¹². *Por tanto os digo, que el Reino de Dios será quitado de vosotros y será dado a gente que*

haga los frutos de él, 21⁴³. De los Judíos será quitado aún lo que no tenían, un reino. Como esta citación tiene la expresión *Reino de Dios* y como forma un paréntesis en el discurso es probable que sea una interpolación.

Las parábolas de Jesús no aluden a los Gentiles: *Porque vino a vosotros Juan y no le creísteis y los publicanos y las ramerías le creyeron. Estos os van delante al Reino de Dios* Mt. 21³¹⁻². Los misioneros que predicaron a los Gentiles y sufrieron la oposición de los Judíos comenzaron a contrastar estos con aquellos, y cambiaron las parábolas para dirigir las amenazas a los Judíos.

La adopción de los Gentiles, que Pablo defendió con tanta energía, fué una nueva idea que introdujeron los Apóstoles. Si Jesús lo hubiera enseñado, no habría sido necesario que Pedro aprendiese por una visión que Dios *hizo ninguna diferencia entre nosotros y ellos, purificando con la fé sus corazones* Act. 15⁹. *Dios da la bienvenida a cualquier nación que le teme y obra justicia* Act. 10³⁵.

Para decidir cuáles son las verdaderas palabras de Jesús, yo escojo las que dan un punto de vista claro y rechazo las que son confusas. *Yo supongo que Jesús estuvo consistente. El esperaba un reino material, bajo la dirección de Dios. Yo no beberé más del fruto de la vid, hasta que el "Reino de Dios" venga, Lc. 22¹⁸ (Huelga de Hambre!) El que no tiene, venda su capa y compre espada Lc. 22³⁶.* Esto muestra que Jesús esperaba que el reino viniese durante la noche en que fué arrestado. De otro modo no pueden explicarse estos dichos. El siguiente, parece estar acomodado a un tiempo posterior: *Cuando viereis hacerse estas cosas entended que está cerca el "Reino de Dios Lc. 22³⁶ como también este: Más no luego será el fin Lc. 21⁹.* No es posible pensar que Jesús tuviese las varias ideas del Reino que encontramos en el Nuevo Testamento.

1. *El Reino de Dios significa la victoria sobre el reino del Diablo. Y si yo por Beelzebub echo fuera a los demonios. ¿Vuestros hijos por quién los echan? Por lo tanto, ellos serán vuestros Jueces. Y si por espíritu de Dios, yo echo fuera demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el Reino de Dios*

Mt. 12^{27, 28}. Mateo copió esto de Lucas 11^{17 22} o más bien fué interpolado por una mano posterior. Mateo hubiera cambiado Reino de Dios por Reino de los Cielos.

En la boca de Jesús el versículo 27 no podría tener significado alguno. Es un sofisma que se formó después que los niños de los acusadores de Jesús se hubiesen hecho Cristianos y predicadores. Ellos echan fuera a los demonios en el nombre de Jesús. *A Jesús conozco y sé quién es Pablo, mas vosotros, ¿quiénes sois?* Act. 19¹⁵. El argumento no se hizo contra los acusadores de Jesús, sino contra los niños de estos acusadores, que acusan otros niños de los contemporáneos de Jesús. Que los demonios son echados fuera en el nombre de Jesús es evidente. Si el nombre de Jesús es bastante fuerte para echar afuera a los demonios es razonable creer que Jesús presente en persona, pudiese hacerlo. Por esto la generación del año 80 vindica a Jesús.

Echar fuera demonios, es una de las señales del Reino de Dios y la destrucción final del diablo será el triunfo final del Reino. *El diablo ha descendido a vosotros, teniendo gran ira sabiendo que tiene poco tiempo* Apoc. 12¹².

2. *“Que el Reino de Dios” no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo por el Espíritu Santo* Rom. 14¹⁷. *Al Padre ha placido daros el Reino* Lc. 12³². *Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos.* Mt. 18²⁰. Esta es una cita del Talmud. Estas son ideas desarrolladas por los primeros predicadores cristianos.

3. *“El reino es una vida de fé”.* *Dejad a los niños..... porque de tales es el reino de los cielos,* Mt. 19¹⁴. *Si no volviereis, y fuereis como niños, no entraréis en el Reino de los cielos,* Mt. 18³. *Al que cree todo es posible* Mr. 9²³. El reino es el mundo de los niños, el mundo de la imaginación, en donde se cautiva todo intento a la obediencia de Cristo, 2 Cor. 10⁵. *Lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios* 1 Cor. 1²⁷.

4. *“El reino es una vida de servicio.”* *Sabemos que en todo Dios ayuda a los que le aman para realizarlo bien,* Rom. 8²⁸. *El que quisiere entre vosotros hacerse grande, que sea*

vuestro servidor Mt. 20²⁶. El hombre bueno saca lo que es bueno de lo que ha almacenado Mt. 12³⁵. El escriba que se ha hecho discípulo del reino,..... puede suministrar cosas nuevas y viejas de su almacén Mt. 13⁵². Hay hombres que se han mutilado para hacerse más aptos en el Reino de los Cielos Mt. 19¹⁴. Todo este servicio consiste en propaganda para la iglesia.

5. "El reino es instrucción". Los Fariseos cierran la puerta del Reino de los Cielos, ellos mismos no entran ni dejan entrar a los otros Mt. 23¹³. Vosotros habéis quitado la llave de la "ciencia"; vosotros mismos no entrasteis, y a los que entraban impedisteis Lc. 11⁵². Sobre la cátedra de Moisés están sentados los escribas y los Fariseos, así que todo lo que dijeron que guardéis, guardadlo Mt. 23². Mas cualquiera que hiciere y enseñare, este será llamado grande en el reino de los cielos Mt. 5¹⁹. Mas el que es muy más pequeño en el Reino de los Cielos, mayor es que el Bautista Mt. 11¹¹. A Vosotros es concedido saber los misterios del Reino de los Cielos Mt. 3¹¹ Y a tí te daré las llaves del Reino de los Cielos Mt. 16¹⁹.

6. "El reino es la iglesia". La iglesia es mencionada dos veces en los evangelios y solamente en Mateo. Naturalmente Jesús no podría usar la palabra antes de que hubiese una iglesia, y también porque es palabra griega; esta es otra razón por la cual estoy seguro de que los dos dichos no son de él. Hasta que Juan viniese, eran valederas la Ley y los profetas, desde entonces el Reino de Dios es anunciado y todo el mundo se esfuerza a entrar en él Lc. 16¹⁶. O por pretexto o por verdad es anunciado Cristo; y en esto me huelgo Fil. 1¹⁸. Porque yo les doy testimonio que tienen celo de Dios, mas no conforme a ciencia Rom. 10¹².

7. "El reino es el cielo" Antes gozaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos Lc. 10⁵⁰. Es menester que por muchas tribulaciones entremos en el Reino de Dios Act. 14²². No todo el que me dice, Señor, Señor entrará en el Reino de los Cielos Mt. 7²¹. Mejor te es entrar en el Reino de Dios con un ojo Mr. 9⁴⁷. Aquí Mateo sustituye vida por Reino de Dios. Un rico difícilmente entrará en el Reino de los Cielos Mt. 19²³.

El rico había preguntado cómo podía obtener la vida eterna. Es decir *Reino de Dios* significa *vida eterna*.

Es interesante notar que en todos estos pasajes no se habla de resurrección. Naturalmente no es consistente creer que el alma va al cielo cuando muere el individuo y después cuando han pasado un millón de años tiene que ser reunida con el pudrido cuerpo. La resurrección fué inventada para satisfacer a los materialistas, los Saduceos, que no creían que hubiese alma. Los Fariseos tenían la convicción griega.

El Reino de Dios, Teocracia, era el Estado ideal de los Judíos. La República de Platón describe también un estado ideal como también la República de Cicerón. Los ideales griegos y romanos, me parecen a mi más razonables. Estos no mezclan la religión ni el patriotismo con su ideal. Los ideales cambian con la ideología de cada nación. Es claro que la misma persona no podía desarrollar todas las ideas del Reino de Dios que acabo de describir. Recuerdo la instrucción del Profesor Graham Taylor, de la cual disfruté un año entero. El tomó la idea Hebrea de Teocracia como punto de partida para construir un nuevo ideal en el cual reinará la justicia.

¿QUIEN ERA MOISES?

El nombre es Egipcio. Yo lo he visto en inscripciones Egipcias. Según el Exodo Moisés nació en Egipto. La hija de Faraón encontró al niño a la orilla del Nilo, si nos fiamos en la palabra de una hija que explica la llegada de un niño.

Moisés tenía tres suegros: Reuel o Raguel Ex. 2¹⁸, quien según Gen. 36⁴ era Edomita, Hobab (Heber) Nu. 10²⁹, el Kenita, Ju 1¹⁶, y 4¹¹, y Yetro, el sacerdote Medianita. Es posible que Yetro es nombre derivado de Yahve y que Yetro enseñó a Moisés el culto de Yahve. Yetro invitó a Moisés y a Aarón a participar en sacrificios, Ex. 18¹². Parece que aprendieron la religión de Yahve, de Yetro. Este enseñó a Moisés no sólo la religión, sino también, como constituir su gobierno, Ex. 18²¹.

Moisés trataba de ser juez de toda la nación y los comparecientes tenían que hacer cola y esperar todo un día. Tal vez muchos vinieron desde pueblos lejanos. Yetro aconsejó a Moisés que pusiera jueces subalternos, que se hiciesen cargo de causas simples, y pudiera así ocuparse él de las más importantes. Con tal sabio padre-en-ley (suegro) no nos extraña que Moisés llegara a ser un gran legislador.

Pero no debemos creer que la nación abandonó su propia religión y adoptó la de Yetro en una generación. Una nación no cambia de religión como un hombre cambia de vestido. Hasta el exilio, por casi mil años, Baal era el rival de Yahve. En el tiempo de Josias, 2 Rey 23¹⁰, los Israelitas sacrificaron niños a Milcom, y Amos 5²⁶ dice que los Israelitas no adoraron a Yahve en el Desierto sino,

*Llevabais Sakut, vuestro rey y
Kaivan, la estrella de vuestro dios*

El Culto del Toro que Aarón practicó continuó en Betel en tiempos de Amos, y el culto de la serpiente de bronce que Moisés instituyó continuó hasta el tiempo de Ezekias, 2 Rey. 18⁴. Los nombres de hombres importantes, fueron compuestos de los nombres de dioses paganos: Natan-Melech, Abimelech, Maribaal y Ichbaal. Abraham, Isaac y Jacob no conocían a Yahve. Ex. 6⁵.

Un imitador siempre quiere destruir a su modelo. Por esto encontramos a Moisés mandando a los Hebreos: *Hostilizaréis a los Medianitas, y los heriréis* Núm. 26¹⁶. Así lo hicieron y mataron a todos los hombres. Cuando llegaron al campamento Moisés dijo, *¿Todas las mujeres habéis reservado? Matad pues ahora todos los varones entre los niños, matad también toda mujer que haya conocido varón*, Núm. 31¹⁵. De toda la nación de Midian quedaron 32000 niñas que esposaron. Esto fué las gracias que Moisés dió a su suegro por haberlo ayudado y enseñado.

Que este relato es histórico lo demuestra la reminiscencia del hecho conservada y mencionada varias veces. *Nunca volvieron a levantar la cabeza* Ju. 8²⁸. *Hazles como a Midian* Ps. 83⁹. *Yahve levantará azotes contra él, cual la matanza de Midian* Is. 10²⁶. *El día de Midian* llegó a ser un mote como Armagedon o Waterloo con nosotros.

Es posible que Moisés no fuese tan malo como lo pintan en la Biblia. Hombres y muchachos tienen siempre la costumbre de exagerar aún a su propio daño. Es evidente que la destrucción de los Medianitas aconteció siglos después de Moisés Ju. 7.

Los escritores bíblicos no tenían nuestro ideal. Esta destrucción era según ellos una cosa buena y por esto querían dar el crédito a su más grande héroe.

Sabemos el nombre sólo de una de las cuatro esposas de Moisés, Zipora. No sabemos si era pariente de Zipor, el padre de Baalac. De ella Moisés aprendió el rito de circuncisión, Ex. 4²⁵. Zipora dijo *A la verdad tú me eres un esposo de sangre. A este tiempo un hombre cuando circuncidado se llamaba esposo de sangre*. Debe haber sido el rito inicial del casamiento.

La cuarta esposa de Moisés se menciona en No. 12¹, una mujer etiope, a quien Aarón y Miriam ponían objeción porque pertenecía a la raza que no puede cambiar su piel, lo mismo que el leopardo no puede cambiar sus manchas.

Parece que Moisés, jeque Semita, anhelaba estar bien relacionado con los gobernantes de los países vecinos y se casó con las hijas de los mismos. Pero si otro Israelita quería casarse con una mujer pagana, esto era harina de otro costal. *El llevará su pecado. El será cortado de su pueblo.* Así un hombre que se había casado con una midianita, fué muerto con ella. Nu. 25⁶. Lo que Moisés y los reyes de Israel hacían con impunidad, fué prohibido al hombre común.

La mitología como la tradición debe ser interpretada. Yo he dado mi interpretación y dejo a otro dar una diferente. Admito que el relato de Moisés fué cambiado y desarrollado durante mil años. El Moisés de la Biblia nunca era un individuo. Era espíritu y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad. Como espíritu era una trinidad porque los espíritus vienen en tres. Él era rey, sacerdote, y profeta. Como rey, gobernaba las doce tribus absolutamente, escogía los gobernadores y los jueces de cada una de las tribus. Su voluntad era tan suprema como lo es la de cualquier dictador moderno. Como sacerdote era el papa de su tiempo, imponiéndose sobre la gente común hablando fuera de una nube, pretendiendo hacer creer a la multitud que era Dios hablando, lo mismo que Jesús lo hizo en el monte de transfiguración. Formó una escuela de juristas o escribas que produjeron las leyes del Pentateuco. Mateo dice que *los escribas están sentados sobre el asiento de Moisés.*

Porque Moisés de los tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien le predique en las sinagogas, donde es leído cada sábado. Act. 15 ²¹. *A Moisés y a los profetas tienen, oiganlos,* Lc. 16²⁹. Desde el año 1400 A. C., Moisés ha sido la personificación de la ley. No hay duda de que Moisés existió. Una tal fama y gloria no podía crearse de la nada.

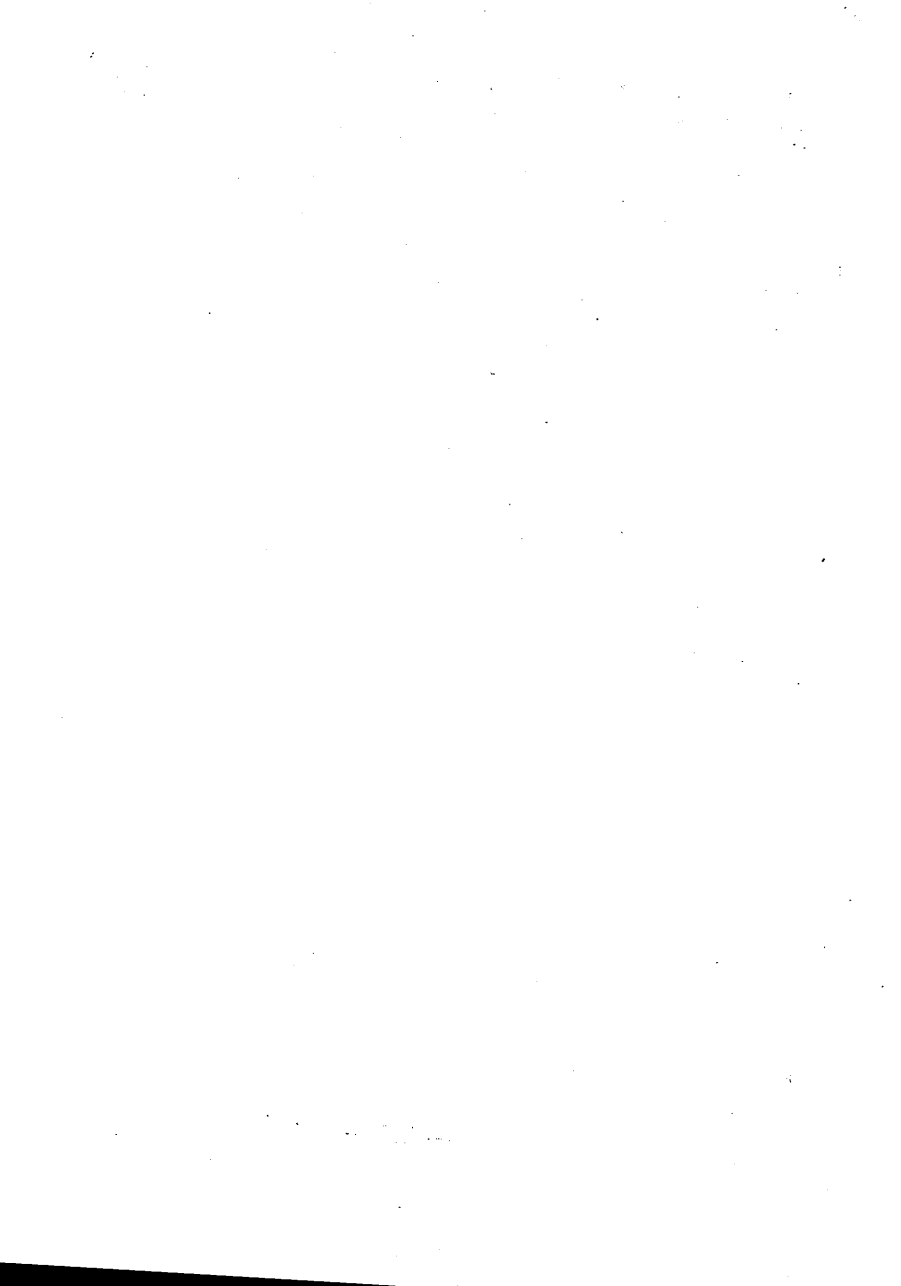
Como profeta inspiró el autor de Deuteronomio, el único libro que le llama profeta. Y como profeta tuvo también la

oportunidad de Jesús, la de prohibir que otros profetizasen. Y como Jesús él decía: *Ojalá que todos fuesen profetas.* Nu. 11²⁹.

El espíritu de Moisés vive todavía a pesar de la batalla que se ha hecho contra él desde el tiempo de Isaías, de Amos, de Pablo y de Lutero. ¿Fué más grande Moisés que los predicadores de hoy en día? ¿Fueron más grandes los carpinteros de la arca de Noé o del templo de Salomón que los del presente? Es posible que lo fuesen, pero no tenían buenas herramientas, ni tanta experiencia.

MI CREDO

Creo en Jesús, pero no en Jehová. Creo en la conversión como una experiencia psicológica personal. Creo en la iglesia democrática que insiste en una buena vida y no en doctrinas.



INDICE

	<u>Páginas</u>
Prólogo	3- 7
¿Quién era Jesús?.....	9- 33
¿Quién era Pablo?.....	34- 70
¿Cómo se compusieron los Evangelios?.....	71-112
¿Quién era Marcos?.....	113-122
¿Quién era Lucas?.....	123-141
¿Quién era Mateo?.....	142-165
¿Quién era Juan?.....	166-199
¿Quién era El Bautista?.....	200-215
¿Qué era el Reino de Dios?.....	216-223
¿Quién era Moisés?.....	224-227



1260244

UNIVERSITY OF CHICAGO



48 454 451

